“VIVENCIAS EN TORNO A LA SEXUALIDAD DE LAS MUJERES MAYORES RESIDENTES DEL SECTOR PONIENTE DE SANTIAGO”

Estudiantes:

Nicole Coronado

Ángeles Godoy

Carrera:

Trabajo Social

Docente guía

Raúl Zarzuri Cortés

Cátedra:

Seminario de grado I

Santiago de Chile, 2023

Universidad Academia de Humanismo Cristiano

Agradecimientos

Un especial agradecimiento a mi madre por apoyarme incondicionalmente en estos años de carrera, que ha creído en mí y en mis capacidades, motivándome cada día más. Asimismo, agradezco el apañe de mi amiga, compañera de tesis y futura colega en este largo pero enriquecedor proceso para llegar a ser unas grandes trabajadoras sociales comprometidas con el cambio social.

Quiero agradecer a mi mamá y mi papá por revisar mi tesis completa y mandarme sus comentarios al respecto, y a mi abuela, por apoyarme y contenerme en momentos de estrés. Y en especial a mi compañera de tesis Nicole, por estos 4 años de amistad y comprensión, gracias por sostenerme en todo este proceso, estoy orgullosa de nosotras y de nuestras capacidades.

Por último, como dupla queremos agradecer a nuestras compañeras de curso, en especial a Alessandra y Natalia por su amistad y acompañamiento en todo este largo y tedioso proceso, con los días de avance de tesis y compañía.

CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1. Datos y antecedentes generales de las personas mayores. 5
2. Sociedad y edadismo. 5
3. Sexualidad y personas mayores 6
4. Mujeres y sexualidad 7
   4.1 Estereotipos corporales y la influencia de la salud. 7
   4.2 Creencias religiosas 8
   4.3 El sexo sólo con el fin de reproducción 8
5. Sexualidad en personas mayores como tema emergente desde el trabajo social. 9
6. Definición del problema de investigación 9
7. Justificación de la investigación 11
8. Pregunta de investigación 11
9. Objetivos
   9.1 Objetivo general. 12
   9.2 Objetivos específicos. 12

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

1. Sexualidad y deseo sexual. 13
   1.2 La sexualidad “natural”. 13
   1.3 Sexualidad, una construcción social. 14
2. Género y sexualidades. 15
   2.2 Sexualidad androcentrista. 16
   2.3 Patologización de la sexualidad. 17
3. Vejez y sexualidades. 18
4. Sexualidad femenina en la vejez. 19
   4.2 Mejor solas que mal acompañadas. 21
   4.3 Rol cuidador de las mujeres mayores. 21
5. Factores socioculturales que inciden en las vivencias de la sexualidad de las mujeres mayores. 22
   5.2 Corporalidad y su impacto en la sexualidad en las mujeres mayores. 23
   5.3 Medios de comunicación y su impacto en los estereotipos corporales. 24
   5.4 Creencias religiosas y sexualidad. 26
6. Salud. 28
   6.1 Menopausia. 29

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO.

1. Definición y justificación del enfoque de investigación. 33
2. Diseño muestral. 33
3. Muestreo. 34
4. Unidades de análisis 35
5. Técnicas de producción de información 36
6. Técnicas de análisis de datos a utilizar 37
7. Trabajo de campo de la investigación. 38

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

1. Tabla de codificación de las entrevistadas 40
2. Análisis descriptivo de la información. 40
3. Análisis interpretativo de la investigación 76
4. Hallazgos de la investigación. 86

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES FINALES DE LA INVESTIGACIÓN

1. Conclusiones de la investigación por objetivos específicos. 88
2. Aportes y desafíos desde el trabajo social 90

ANEXOS

Anexo 1: Pauta de entrevista a profundidad 93
1. Anexo: Transcripciones de las entrevistas a profundidad 94
1.2 Anexo 2: E1spar 94
1.3 Anexo 3: E2spir 104
1.4 Anexo 4: E3spar 115
1.5 Anexo 5: E4spar 130
1.6 Anexo 6: E5cpar 142
1.7 Anexo 7: E6cpir 155
1.8 Anexo 8: E7cpar 168
1.9 Anexo 9: E8spar 184
1.10 Anexo 10: E9cpir 200
1.11 Anexo 11: E10spir 210
2. Anexo 12 218

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía 219

Datos y antecedentes generales sobre las personas mayores.

En la presente investigación se aborda la temática de la sexualidad y se tomará como sujeto de estudio a las mujeres mayores del sector poniente de Santiago (Cerrillos, Maipú, Estación Central, Quinta Normal, Pudahuel, Lo Prado, Cerro Navia, Renca y Padre Hurtado) con las cuales sondearemos en la percepción que tienen sobre la sexualidad y cómo se relacionan con esta. Por ello, es fundamental definir como personas mayores al grupo etario que se encuentra igual o mayor a los 60 años. Esto es relevante porque cada sociedad tiene diferentes parámetros de edad para esta etapa del ciclo vital. Generalmente, en varios textos académicos o políticas públicas se les conoce como "Adultos mayores" [este término cambió al adoptar el Enfoque de Género (MINSAL, 2018)], por lo que, se utilizará la Convención de los Derechos de las Personas Mayores, ratificada por Chile en el año 2017, en donde se utiliza el concepto de **personas mayores**.

Según datos recopilados por el INE (Censo de población y Vivienda), en la actualidad Chile posee una población de 17.574.003 habitantes. De ellas, 8.601.989 (48,9%) son hombres y 8.972.014 (51,1%), mujeres. De estas personas, 3.449.362 son personas mayores, lo que representa un 18% de la población. De acuerdo con las proyecciones poblacionales de 2019 de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), para el año 2050 la población de personas mayores en Chile representará un 32% del total de la población (6.430.169 personas). La población de personas mayores seguirá creciendo. En paralelo a esto ocurre un fenómeno llamado "Feminización de la Vejez", cuestión que refiere, en base al observatorio de envejecimiento de la Universidad Católica, a la mayor presencia de mujeres que de hombres mayores de 60 años, ya que las mujeres tienen una esperanza de vida mayor a ellos. En esta línea, las trayectorias de vida, las brechas de género y las diferencias en la vivencia de la vejez femenino-masculina, han influenciado a las personas mayores, definiendo sus roles debido a aspectos socioculturales y por las trayectorias de vida que llevaron. (Solomon, R. & Kirwin, elt.alt, 2010)

Dado los antecedentes presentados del aumento de la población de personas mayores, es fundamental empezar a realizar investigaciones en torno a esta temática y a sus vivencias para concientizar la calidad de vida de este grupo etario, puesto que la población irá aumentando gradualmente al pasar de los años, lo que puede transformarse en un desafío difícil de abordar en el futuro.

1. Sociedad y edadismo.

La población de personas mayores es un grupo normalmente invisibilizado por la sociedad, principalmente porque en esta etapa del ciclo vital, ellos se jubilan, por lo que dejan de ser sujetos productivos dentro de la sociedad, por lo tanto, dejan de ser personas relevantes socialmente, ya que, el ser un sujeto productivo permite generar validez social, por lo que sus opiniones, deseos y vivencias pasan a un segundo plano poniendo énfasis en las personas jóvenes bajo la idea de que son los sujetos que van a cambiar la sociedad, y los adultos los que son sujetos productivos donde se materializan estos cambios.

Esto tiene consecuencias en la vida de las personas mayores, entre ellas, en su autoestima, su autopercepción y el modo de vivir. A su vez, abre paso a diferentes vulneraciones que pueden vivenciar, entre ellas la discriminación por edad, mejor llamada como **edadismo,** que se refiere a la forma de pensar (estereotipos), sentir (prejuicios) y actuar (discriminación) con respecto a los demás o a nosotros mismos por razón de la edad.(OMS, 2021) Así, cuando se habla de este grupo etario, se hace de una manera despectiva, infantilizado o desde la lástima, dónde los comentarios de estos y opiniones son minimizadas al creer que llegar a la vejez es una etapa difícil y compleja, donde abunda la enfermedad y la pena; son personas complicadas y que no están dispuestas al cambio. Esto se representa en frases como "los abuelitos/as vuelven a ser niños/as", lo que abre un camino complejo al hablar de vejez y sobre todo si lo mezclamos con temas tan poco hablados como es la sexualidad con una perspectiva de género.

2. Sexualidad y personas mayores

La sexualidad es principalmente la construcción social de un impulso biológico, que es, además, multidimensional y dinámica, es decir, la experiencia que una persona tenga de la sexualidad está mediada por la biología, los roles de género y las relaciones de poder, como también por factores tales como la edad y la condición socioeconómica. Cuando se habla de sexualidad en las personas mayores, existe la falsa idea de que no tienen deseo sexual, y en el caso de que lo tengan y lo admitan abiertamente, tienden a ser juzgados por la sociedad e incluso sus cercanos, otorgándoles características ofensivas como que son personas pervertidas o que es inapropiado para su edad, por lo que censuran, niegan e incluso ridiculizan la sexualidad en la vejez, a pesar de que la evidencia científica indica que sí tienen deseo sexual y que de hecho una vida sexual activa es positiva en las personas mayores.

En el estudio "Let´s talk about sex: older people´s views on the recognition of sexuality and sexual health in the health care setting" (Michael Bauer, 2015), enmarcado en el área de la salud, se concluye que para las personas mayores es importante su sexualidad, pero la vergüenza, insatisfacción del trato, actitud negativa y poco interés por los profesionales puede inhibir discusiones del tema. Cuando en el estudio mencionado se refieren a los profesionales, hablamos de aquellos pertenecientes al área de la salud, ya que algunos de ellos/ellas, motivados por creencias desactualizadas, incitan a la abstinencia sexual de las personas mayores, debido a que, para estos, el sexo sólo podría "atrofiar sus cuerpos débiles y frágiles", por lo que ven a las personas mayores como seres asexuados.

Acercándonos a Latinoamérica, un estudio realizado en el año 2008 en el policlínico "Ana Betancourt" de la Habana-Cuba, evidenció que el 75% de las personas mayores presentaban interés por el sexo y tenían deseo sexual, mientras un 69,6% tenía una vida sexual. En el caso de Chile, según la Quinta Encuesta Nacional de Calidad de Vida en la Vejez en el año 2019, desarrollado en conjunto con la Universidad Católica y Caja los Andes, recopiló que un 50,1% de los hombres tienen una vida sexual activa, mientras que sólo el 22,5% de las mujeres lo señala. Por un lado, hay una amplia diferencia al hablar de la sexualidad en Chile y en otros países del mundo, esto es debido a que Chile es un país conservador y la sexualidad es "tabú", lo que explicaría la baja actividad sexual en la población de personas mayores. Por

otro lado, existe una diferencia abismal entre hombres y mujeres cuando hablamos de sexualidad, por lo que a continuación ahondaremos en las posibles causas de esta gran diferencia.

3. Mujeres y sexualidad

Hablar de sexualidad en personas mayores es mucho más complejo de lo que parece, ya que se relaciona con discriminaciones como el sexismo, por lo que la vejez no se desarrolla de la misma manera para los hombres que para las mujeres, y por ende la sexualidad tampoco. Las mujeres, independiente de su edad, tienen que lidiar con prejuicios morales, actitudes sexistas y patriarcales por parte de la sociedad, y en el caso de la sexualidad, esta tiene un montón de normas sociales para las mujeres. La diferencia en la vivencia de la sexualidad entre hombres y mujeres en los estudios mencionados anteriormente, evidencian las diferencias de género arraigadas en nuestra sociedad. La sexualidad femenina carga con prejuicios en base a estereotipos de género, por lo que es invisibilizada y se les impide a las mujeres, independiente de su edad, disfrutar de la sexualidad.

La sexualidad ha sido estudiada por diferentes disciplinas. Un estudio llevado a cabo en el año 2021 realizado por terapeutas ocupacionales llamado “la sexualidad de personas mayores: una mirada desde sus propias vivencias”, mediante entrevistas grupales a participantes de un Club de Adulto Mayor, conformado por 12 mujeres y 3 hombres. A través de los relatos de mujeres mayores, quedó en evidencia que ellas se ven enfrentadas a más dificultades que los hombres cuando se trata de su sexualidad, a causa de la misoginia en nuestra sociedad, “era impensable tener sexo fuera del matrimonio o con varias personas, ya que el sexo era para el matrimonio y con el fin de reproducir” (Relato de una de las entrevistadas). Otro de los relatos, evidencia que el sexo no era considerado como una práctica satisfactoria, “Abrí las piernas porque había que cumplir”, por lo que, debido a que no tuvieron experiencias positivas durante su vida sexual, para muchas la falta de sexualidad en esta etapa de su vida es algo positivo y confortante para ellas. Rosemary Basson enfatiza el valor de la intimidad sexual como el factor clave en el deseo sexual de las mujeres, que puede disminuir por falta de ternura, reciprocidad, respeto, comunicación o placer en las caricias sexuales, por lo que la penetración no tiene un rol central al hablar de disfrute sexual en las mujeres, a pesar de que la creencia popular ponga énfasis en el coito como protagonista en el sexo.

4.1 Estereotipos corporales y la influencia de la salud.

Llegar a la vejez es una etapa que implica cambios corporales que no concuerdan con los estereotipos o con la imagen de belleza hegemónica que se les exige a las mujeres, por lo que son recriminadas por sus arrugas y canas, lo que genera una autopercepción negativa de la corporalidad, sintiéndose en constante comparación con los cuerpos jóvenes. “Las mujeres tienden a ver su cuerpo como objeto de evaluación estética” (Calasanti y Slevin, 2001). Esto ha sido aprovechado por el mercado como una manera de vender y comercializar productos “anti-vejez” enfocado a la población femenina, demostrando que la vejez es algo negativo, y que debe ser retrasada lo más posible. Bajo esta mirada, no se evidencia la transformación del cuerpo a lo largo del tiempo en la cultura general (literatura, música, redes sociales, películas, etc.). Esta problemática que viven las mujeres mayores puede ser contextualizada

bajo el concepto “disease morgering” o “Incitación a la enfermedad” (Lynn Payer 1992) que hace referencia a las estrategias de los personales de la salud e industria farmacéutica usadas para convencer a las personas de que están enfermas o hacerlas creer de que están más enfermas de lo que realmente están. Este término también hace referencia al tratamiento de funciones y/o etapas que son normales en el ciclo vital, “Ray Moynihan y Alan Cassels denuncian la creación, por parte de las compañías farmacéuticas, de un clima de temor a determinados procesos del ciclo vital o estados de la vida cotidiana que son transformados en enfermedades”. Las mujeres de todas las edades son constantemente bombardeadas por los medios de comunicación con cremas, procedimientos o remedios milagrosos para impedir la vejez y los cambios que ello implica en todas las mujeres, dando a entender que sus cuerpos son poco deseables, ya que en estas plataformas no se muestra a las personas mayores como imagen de sensualidad o erotismo, sino que, por el contrario, se les muestra de manera negativa o infantilizada, bajo la creencia de que son personas tiernas y necesitadas.

Al hablar de la vejez en las mujeres es imposible no hablar de la menopausia, en este caso, ocurre también lo mencionado anteriormente, se patologiza la menopausia y son motivadas a retrasarla lo más posible por medio de un tratamiento médico, a pesar de que existe evidencia de que “los riesgos derivados de tal medicalización son muy superiores a los posibles beneficios” (Freixas, A, 2009). Otra perspectiva científica que investigó la sexualidad fue la de Masters y Jhonson, ginecólogo y sexóloga que, en 1966, realizaron estudios pioneros respecto a la sexualidad de las personas mayores. En donde dichos estudios afirmaron que la capacidad de goce sexual de las mujeres no disminuye con la menopausia, por lo que, contrario a la creencia popular, llegar a esta etapa natural de la vida no significa la muerte de la vida sexual y el disfrute de este en las mujeres.

4.2 Creencias religiosas

Hay aspectos de la vida de las mujeres mayores que pudieran haber limitado y afectado negativamente su vida sexual, como, por ejemplo, las **creencias religiosas.** Este es un factor importante a la hora de desarrollarse sexualmente, teniendo un efecto aún mayor en las mujeres, puesto que la iglesia se ha destacado por incentivar y promover el rol de la mujer como cuidadora y sumisa, donde el sexo debe ser realizado sólo con la intención de reproducirse, por lo que el placer no es primordial y mucho menos lo es el de las mujeres, por el contrario, es invisibilizado y visto como algo inmoral y sucio. “Había un dios que era castigador, que te está mirando, que no se deben tocar las partes pudorentas” (Carmona, V, Ferrada, R, Leiva, S, Rubio, V, 2021). Estos son imaginarios que influyen y no permiten vivir su sexualidad de manera libre, sino que la viven con un sentimiento de culpa y de recelo. El deseo sexual de las mujeres, bajo la mirada de la sociedad, debe ser expresado de manera sutil. A Freixas (2008) plantea que la pasividad está intrínsecamente relacionada con la feminidad, ya que al mostrarse “activa e interesada en el sexo puede recibir el castigo social del estigma de puta”.

4.3 El sexo sólo con el fin de reproducción

Bajo la creencia de que el sexo es sólo para la reproducción, muchas mujeres al llegar a la edad donde entran en menopausia dejan de tener relaciones sexuales al no poder tener hijos. Al llegar a la viudez, es muy común que las mujeres no vuelvan a encontrar una pareja sentimental y mucho menos sexual, basado en la idea de que, con la muerte del ser amado, también muere la sexualidad y la posibilidad de estar con alguien más. Es juzgado que una

mujer viuda vuelva a tener citas o una vida sexual, en cambio en los hombres, es común que puedan volver a rehacer su vida, dándoles la posibilidad de volver a retomar su vida sexual y/o amorosa, incluso, contrario a lo que ocurre con las mujeres, se motiva a los hombres mayores a que busquen a una nueva pareja, "Tradicionalmente al hombre le está permitida la actividad sexual extramatrimonial, los amores banales y el acercamiento a mujeres mucho más jóvenes que él" (Salvarezza, 2002) , generalmente con la intención de que esta pueda cumplir el rol de su anterior esposa, rol también basado en estereotipos misóginos de género, tales como encargarse de las tareas del hogar y del cuidado.

5. Sexualidad en personas mayores como tema emergente desde el trabajo social.

Tras todo lo expuesto, es relevante profundizar en investigaciones en torno a las personas mayores, en especial de su sexualidad, esto no sólo permitiría tener relaciones más sanas y placenteras, sino que también salir del paradigma de que las personas mayores son seres asexuados. Normalmente cuando se busca mejorar la calidad de vida de las personas mayores, siempre se hace desde el ámbito económico, social o político, como mejorar las pensiones, lugares de reunión, políticas públicas en torno a vivienda, entre otros, pero la sexualidad siempre ha sido un tema privado, dentro de la relación de pareja o del individuo, no es visto como un problema social o uno de salud pública que vivencian este grupo etario y en específico las mujeres mayores. Los trabajadores sociales son defensores de los derechos humanos, sexuales y reproductivos, son derechos humanos universales, por lo que desde la profesión deben ampliarse las investigaciones en torno a esta temática, que nos permita cuestionar y analizar los posibles factores que inciden en la baja actividad sexual que viven específicamente las mujeres mayores. Es esencial que las investigaciones sean co-construidas con las entrevistadas, colocándolas como protagonistas, por ende, la investigación debería ser un medio por el cual expresar sus pensares y vivencias. Por otro lado, dentro de las intervenciones también es esencial para los del Trabajo Social tener una perspectiva de género al relacionarse con este grupo etario y no perpetuar los prejuicios ya existentes. Las personas mayores tienden a respetar mucho lo dicho por los profesionales de las instituciones en donde transitan, por ende, como trabajadores sociales somos responsables de estimular el pensamiento crítico y realizar intervenciones, opiniones y críticas que tengan una mirada integral. De esta manera, desde nuestra profesión podemos romper estereotipos. Para lograr esto, es necesario actualizar contantemente los conocimientos y las prácticas respecto a las investigaciones sociales, ya que, un trabajador social que no se ha interiorizado en el tema de la sexualidad de las personas mayores puede caer en el error de otorgar opiniones desactualizadas e incorrectas.

6. Definición del problema de investigación.

Los fenómenos sociales del edadismo, machismo y sexismo inciden directamente en la vida sexual de las personas mayores y en especial de las mujeres. Una encuesta realizada en el año 2019, realizada por la Quinta Encuesta Nacional de Calidad de Vida en la Vejez en conjunto con la Universidad Católica y Caja los Andes, recopiló información interesante sobre las diferencias en la vida sexual de mujeres y hombres, la encuesta indica que un 50,1% de los hombres tienen una vida sexual activa, mientras que sólo el 22,5% de las mujeres señala que tiene una vida sexual activa. Es decir, menos de la mitad del porcentaje de los

hombres. Estas cifras son importantes problematizarlas desde una perspectiva de género, ya que los roles de género, los estereotipos de lo que debería ser una mujer, los prejuicios en torno a la sexualidad femenina y los juicios sociales a los que se ven enfrentadas las mujeres desde su niñez hasta su vejez se relacionan directamente con la idea de que las mujeres mayores no sienten deseo ni se interesan por el sexo, sumándole que Chile es un país conservador, en la que la sexualidad sigue siendo un tema privado que se habla sólo en el seno familiar. Los seres humanos somos seres sexuados desde la niñez hasta la vejez, y la sexualidad es un aspecto importante en la vida de las personas, este se va desarrollando y transitando de diferentes maneras en las diferentes etapas del ciclo vital, por lo que creer que las mujeres mayores, al pasar la menopausia o al adentrarse a la vejez automáticamente dejan de sentir deseo sexual, es negarle el goce sexual, significa también trasgredir sus derechos sexuales y el desarrollo libre, seguro, responsable y satisfactorio de la vida sexual.

Ante toda esta panorámica nos encontramos ante diversos discursos y paradigmas sociales que necesitan ser abordados, pero para ello, es de vital importancia reconocer los factores socioculturales, ideológicos y médicos que generan que se sigan perpetuando estos estereotipos sobre la sexualidad en personas mayores, siempre teniendo una perspectiva de género, para tener en cuenta que todas las problemáticas tienen perspectivas diferentes dependiendo si es mujer o hombre.

En aspectos teóricos, la problemática que hay sobre la vida sexual de las personas mayores y en específico en las mujeres, es un campo con pocas investigaciones. Hay muchas investigaciones en torno a las personas mayores, pero siempre incentivando el buen trato y envejecimiento positivo (aumento de pensiones, vivienda propia, autonomía y libertad) con el objetivo de mejorar la calidad de vida, pero no en materias de salud sexual. Las pocas investigaciones que encontramos sobre la temática son desde la psicología, terapia ocupacional o enfermería, pero no de disciplinas como el trabajo social o la sociología que pueden generar grandes aportes en esta temática. Al haber pocas investigaciones, no se problematiza, por lo que no es un tema emergente y hay un déficit de herramientas que permitan abordar esta temática.

Por parte de programas estatales, como SENAMA, no se encontraron políticas públicas que abordaran este aspecto de la vida de las personas mayores, se realizaron algunos programas alrededor de la sexualidad de este grupo etario, pero no se encontró información más profunda respecto al contenido de estas y por ende no hay información concreta sobre si estos programas fueron realizados con una perspectiva de género o considerando a las personas mayores como sujetos de derecho, y en consecuencia que no perpetuará el edadismo y/o la infantilización.

En la recolección de información, fue encontrado un PPT del año 2013, realizado por el área de Geriatría en el Hospital Clínico de la Universidad de Chile (Anexo 12) que cae en prejuicios y tabúes respecto a la sexualidad de las personas mayores y con un contenido en ciertas imágenes que incitan a la burla en vez de a la concientización. Asimismo, se buscó también en sitios como SENAMA y en sus publicaciones sobre el envejecimiento, y sólo se encontraron artículos donde nombraban la sexualidad de manera general, donde nombra que

hay diferencias entre la sexualidad femenina y masculina, pero no lo problematiza, lo nombra un hecho existente, pero no como uno fundamental que debe ser abordado con urgencia.

La percepción negativa que existe en torno a la sexualidad en las mujeres mayores es una problemática importante de abordar, puesto que tras diversos estudios se llegó a la conclusión que para el año 2050 la población de personas mayores en Chile representará un 32% del total de la población (6.430.169 personas), por lo que la población de personas mayores sólo seguirá creciendo. Las mujeres tienen una mayor esperanza de vida, por ende, las mujeres integran la mayor proporción de personas mayores en Chile, este es un fenómeno llamado "Feminización de la Vejez", por lo que, a medida que incremente la población de personas mayores, estas serán en su mayoría mujeres.

En torno a la sexualidad, se pudo identificar mediante la Quinta Encuesta Nacional de Calidad de Vida en la Vejez en el año 2019, desarrollado en conjunto con la Universidad Católica y Caja los Andes, recopiló que un 50,1% de los hombres tienen una vida sexual activa, mientras que sólo el 22,5% de las mujeres señala tener una vida sexual activa. Por lo que sería importante ahondar en las razones y factores que inciden en que las mujeres tengan menos sexo, y si este sexo que tienen es placentero o no lo es.

7. **Justificación de la investigación.**

Tras lo expuesto anteriormente, es relevante profundizar en investigaciones en torno a las personas mayores, en particular respecto a su sexualidad, y en específico, de la sexualidad de las mujeres mayores, ya que, no sólo les permitiría tener relaciones más sanas y placenteras, sino que a mejorar la calidad de vida. También les permitiría salir del paradigma de que las personas mayores son seres asexuados. La sexualidad siempre ha sido vista como un tema privado, no como un problema social o de salud pública, por lo que el ahondar en esta temática, para nuestra profesión, nos permitirá cuestionar y analizar los posibles factores que inciden en la baja actividad sexual que viven específicamente las mujeres mayores, ya que, dentro de las intervenciones también es esencial tener una perspectiva de género al relacionarse con este grupo etario y no perpetuar los prejuicios y tabúes ya existentes. Las personas mayores tienden a respetar mucho lo dicho por los profesionales de las instituciones en donde transitan, por ende, como trabajadores sociales somos responsables de estimular el pensamiento crítico y realizar intervenciones, opiniones y críticas que tengan una mirada integral, de esta manera, desde nuestra profesión podemos romper estereotipos. Para lograr esto, es necesario actualizarse contantemente respecto a las investigaciones sociales e ir avanzando en la teoría desde el trabajo social, ya que, un trabajador social que no se ha interiorizado en el tema de la sexualidad de las personas mayores puede caer en el error de otorgar opiniones desactualizadas e incorrectas.

8. **Pregunta de investigación**: ¿Cómo viven la sexualidad las mujeres mayores del sector poniente de Santiago?

Se eligió este tema de investigación, ya que, tras lo recopilado se puede evidenciar que hay pocas investigaciones en torno a la sexualidad de las mujeres mayores en Chile, debido a los estereotipos y percepciones que tiene la sociedad en torno a las personas mayores, y en

específico, debido al sexismo. Las mujeres son doblemente discriminadas y avergonzadas por vivir una vida sexual. Por ende, investigaciones de este tipo son relevantes porque nos permite abordar el paradigma sobre que las personas mayores no tienen sexo y/o deseo sexual, permitiendo que este grupo etario puedan desarrollar su sexualidad de manera libre y sana.

9. Objetivos

9.1 Objetivo General: Conocer las vivencias de la sexualidad de las mujeres mayores en el sector poniente de Santiago.

9.2 Objetivos específicos:

1. Identificar qué entienden por **sexualidad** y cómo se manifiesta el **deseo sexua**l en las mujeres mayores residentes en el sector poniente de Santiago.
2. Analizar los **factores socioculturales** que inciden en la vivencia de la sexualidad de las mujeres mayores residentes en el sector poniente de Santiago.
3. Indagar en cómo los estereotipos de belleza inciden en las percepciones respecto a su **corporalidad** y cómo estas afectan su sexualidad en las mujeres mayores residentes del sector poniente de Santiago.
4. Identificar qué factores de la **salud** inciden en la vida sexual de las mujeres mayores residentes del sector poniente de Santiago.

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

1. Sexualidad y deseo sexual.

Los seres humanos son seres sexuados por naturaleza, se nace y se muere con necesidades físicas, emocionales y sociales. Esta sexualidad puede ir transitando por diferentes procesos y expresiones a lo largo del ciclo vital. La sexualidad y deseo sexual están estrechamente relacionados, ya que sin deseo sexual no hay sexualidad. El deseo sexual hace referencia al interés en las relaciones y actividades sexuales. Este se entiende como la motivación para participar en una actividad sexual. Sin embargo, no es necesario que sea con otra persona, ya que está dentro de la sexualidad las experiencias individuales. (Sierra, Diaz, Álvarez, et.alt, 2019, p. 175). En base a esto, el deseo sexual se puede dividir en dos dimensiones: deseo sexual diádico y el deseo sexual solitario. Por un lado, el deseo sexual diádico hace referencia al "interés o deseo de participar en una actividad sexual con otra persona" (Sierra, Diaz, Álvarez, el.alt, 2019, p. 178), o personas, lo que también incluye el deseo de intimidad y compartir en pareja, por otro lado, el deseo sexual en solitario se refiere al interés de participar en actividades sexuales "con uno mismo", sin tener el deseo de tener intimidad y compartir con otros, sino que consigo mismo.

La sexualidad, y por ende el deseo sexual es un aspecto inherente de los seres humanos, normal y saludable. Se puede experimentar con diversas intensidades a lo largo del ciclo vital, y no hay sólo una forma de poder satisfacer el deseo sexual. Todas las personas tienen necesidades afectivas y sexuales de comunicación, necesitan contacto corporal, cercanía e intimidad, afecto, amor, ternura y placer. La sexualidad es parte fundamental del bienestar y de la calidad de vida de las personas.

El deseo sexual es una experiencia subjetiva y puede tener diversas significaciones, por ello, los discursos a los que se ha estado expuesto durante la vida por parte de la familia, escuela, pares, son una parte importante de cómo se va a concebir y vivir el deseo sexual.

La sexualidad es un aspecto central del ser humano, que se encuentra presente desde el nacimiento hasta la muerte, La Organización Mundial de la Salud (OMS) considera como componentes de la sexualidad el "sexo, las identidades y papeles de géneros, orientación sexual, erotismo, placer, intimidad y reproducción", por ende, la sexualidad es expresada a través de pensamientos, fantasías, creencias, deseos, actitudes, valores, conductas, entre otros, lo que significa que la sexualidad no es dada, sino que está influida por factores biológicos, sociales, políticos, económicos, culturales, éticos, espirituales e históricos.

De acuerdo con la definición, la sexualidad es multifactorial, ya que, hay un sinfín de aspectos que inciden en el desarrollo de la sexualidad. En base a esto, hablar de sexualidad es complejo y no puede hablarse de ella de una manera unidireccional, debido a que cada experiencia es singular y dinámica. No existe una sola sexualidad.

1.2 La sexualidad "natural"

La sexualidad ha sido un tema de disputa que se ha mantenido durante el tiempo. En un inicio tanto las religiones cristianas y la medicina occidental concibieron el deseo sexual como un impulso que requiere controles sociales, creando la distinción del deseo sexual entre mujeres y hombres, donde lo correcto es que el deseo sexual sea experimentado entre un hombre y una mujer dentro del matrimonio. El pensamiento científico positivista justificó esta visión

del deseo sexual, por lo que, fue recibido como liberador, ya que reconoce el deseo sexual como uno, validando la normativa con un discurso creíble y empírico como es considerada la ciencia.

Esta visión científica todavía prevalece en el imaginario de las personas, mediante diversos discursos, perspectivas y visiones, una de ellas es el discurso esencialista. Uno de los pioneros de la visión esencialista fue el psiquiatra Krafft- Ebbing, el cual señalaba que la sexualidad es un "instinto natural". Este discurso considera que la sexualidad tiene una única función: la reproducción, por tanto, se conforma como natural la heterosexualidad, al ser vistos como cuerpos compatibles para procrear. Esta visión esencialista considera que la sexualidad se definiría por la identidad genérica de las personas. Ser mujer y ser hombre está basado en los genitales con los que se nace, y de ahí se define que tipo de comportamiento deben tener en sociedad y los roles de género que les serán asignados. En base a esto, también se da por hecho un tipo de deseo sexual, ya que, "por naturaleza" las mujeres desean a los hombres y los hombres a las mujeres. Esta creencia de que la sexualidad es "natural" todavía se sostiene en el tiempo. Contemplando una sola forma correcta de expresar el deseo sexual: la heteronormatividad.

Lo "natural" de la sexualidad fue entendido y justificado como una normativa. Antes del siglo XVIII la "sexualidad natural" fue justificada con los mandatos de Dios y el antiguo testamento, con Adán y Eva, seres donde su rol principal era procrear y las prácticas sexuales deben ser realizadas sólo dentro del matrimonio. Posteriormente en el siglo XIX nacieron las primeras corrientes de las ciencias humanas, las cuales reprodujeron esta concepción de la "sexualidad natural", lo que paso de ser una concepción religiosa a una verdad científica, sostenida principalmente por la medicina, el psicoanálisis, la biomedicina, la sexología y psiquiatría, tipificando como anormal o desviado todo lo que se saliera de ésta "verdad", universalizando la experiencia sexual y minimizando el deseo sexual a sólo uno. (Amuchástegui y Rodríguez, 2020, p. 91-92).

6.2 **Sexualidad, una construcción social.**

La visión, constructivista/construccionista de la sexualidad, por el contrario de la visión esencialista, analiza la sexualidad desde múltiples posibilidades. Desde esta visión se deja la perspectiva de una sexualidad natural, y se contempla la sexualidad como una construcción social, en las que se ven como factores incidentes de la expresión del deseo sexual la cultura y la sociabilización que ha experimentado el sujeto a lo largo de su vida.

Los primeros estudios sociales sobre la sexualidad humana fueron realizados por la antropología. Estas investigaciones, pese a la influencia de la biomedicina y del psicoanálisis permitieron superar la visión esencialista de la sexualidad, al enfatizar que la cultura, la geografía, las clases sociales, el género y la raza, incide en la forma de vivir la sexualidad del individuo.

Sin embargo, fue recién a fines del siglo XX donde se plantea que la sexualidad es construida socialmente. Esto a base de avances teóricos de la sociología, antropología, estudios culturales, literatura crítica, influenciado también por el pensamiento feminista, el marxismo crítico, para así poder refutar la sexualidad universal del pensamiento científico positivista, del psicoanálisis y de la biomedicina. Considerar la sexualidad como una construcción social, implicó visualizar la sexualidad como un aspecto maleable y capaz de asumir formas

diversas, revocando la idea de que existe una sexualidad natural y universal (Szarz, 2020, p. 3). Esta nueva perspectiva vino a darle respuestas a las diversas complejidades sociales, que la visión esencialista no podía, ya que ésta, estigmatizaba, marginaba y categorizaba como normal/anormal, natural/desviado, todo lo que se sale de lo establecido sin darle respuesta.

> La sexualidad es la parte más culturizada de los humanos en el sentido de que el cuerpo en sí mismo, como organismo biológico y fisiológico, no significa nada. Es la cultura la que le otorga significado, a partir de él, se organizan las estructuras sociales, como por ejemplo el género. (Amuchástegui y Rodríguez, 2000, p. 95)

A partir de esto, las ciencias sociales conciben a la sexualidad como un fenómeno social, por lo que entender la sexualidad implica un ejercicio de compresión de los diversos significados que se le puede dar a la sexualidad, Para comprender las prácticas sexuales es necesario situarse en el contexto del individuo, su cultura, relaciones de género, edad, las desigualdades y diversidades sociales.

2. Género y sexualidades.

La sexualidad es la manera cultural de experimentar los placeres y deseos corporales de los seres humanos. No se puede pensar en sexualidad sin tomar en cuenta el género, debido que "la compleja fachada de la sexualidad se ha construido en gran parte sobre la suposición de las diferencias fundamentales entre hombres y mujeres y de la dominación masculina sobre las mujeres" (Blázquez, N. 2011, p.77). No es un misterio que la sexualidad no es la misma para hombres como para mujeres, debido que las normas de lo masculino y lo femenino no sólo pautea el actuar en el ámbito público, sino que también pautea el actuar de las mujeres y hombres en el ámbito privado. En consecuencia, el género es un aspecto importante para considerar si se quiere hablar de sexualidad, el género es una construcción social, en donde se tienen "ideas sobre la diferencia sexual que atribuye características femeninas y masculinas a cada sexo" (Lamas, 2000, pág. 8), en consecuencia, existen ciertas "reglas" sobre lo que deben ser y hacer las personas dependiendo de su género. Esta simbolización cultural de la diferencia anatómica afecta en áreas tales como las prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales.

Como plantea la autora, las nociones de lo masculino y femenino puede tener diversas configuraciones dependiendo de la cultura y del sexo biológico con el que se nace. Esto debido que en todas las culturas se tienen normativas específicas para mujeres y hombres, incluyendo la esfera sexual. En base al sexo con el que se nace, se le van asociando conductas y roles dentro de la sociedad. Si se nace con una vagina se le asocia lo femenino y si se nace con un pene se le asocia lo masculino.

Bajo la misma línea, Simone de Beauvoir, en su obra "El segundo sexo", plantea que "no se nace mujer, sino que se llega a serlo". Es decir, lo que se conoce como mujer, no es más que una construcción social, debido que las mujeres no nacen siendo femeninas, sino que, mediante la sociabilización, la institucionalización y la cultura van aprendiendo e interiorizando lo femenino.

Esta construcción social de lo femenino también norma la sexualidad de las mujeres, ya que se les ha tendido a asociar la pasividad y la discreción. Las mujeres socialmente son

consideradas como personas que no necesitan satisfacer el deseo sexual, debido que este deseo no es tan intenso como el de los hombres, por lo que puede ser controlado, y en el caso de que la mujer diga abiertamente que siente deseo sexual, tiende a ser juzgada, cuestionando su moral y su feminidad. En el caso de los hombres, la sociedad le ha dado la libertad de poder desarrollar su sexualidad de manera libre y sin tapujos, sin ser juzgados, ya que se dice que el deseo sexual de los hombres es más intenso e incontrolable, por lo que necesitan satisfacer su deseo sexual mucho más que las mujeres y es común encontrar posturas que dicen que los hombres no pueden vivir sin sexo como las mujeres. Esto es graficado por Anna Freixas (2018) de la siguiente forma:

> No es un secreto que hay mayor permisibilidad a los varones para actuar como agentes sexuales, para mantener desde jóvenes todo tipo de relaciones, para mostrarse atractivos, interesados e incluso necesitaba de urgencia, mientras que se desvaloriza y estigmatiza a las mujeres que respondan a sus propias necesidades y deseos sexuales. (Freixas, A, pág. 29)

2.2 Sexualidad androcentrista.

La sexualidad femenina ha sido invisibilizada históricamente, al igual que el placer y el orgasmo femenino y las maneras para llegar a este, hasta la actualidad se consideran anómalos desde el punto de vista biológico, político y filosófico. La estimulación del clítoris, que es esencial para muchas mujeres a la hora de alcanzar un orgasmo, continúa siendo relegado, poniéndose énfasis a la penetración vaginal, muchos hombres heterosexuales ni siquiera conocen esta información o simplemente no les interesa, ya que siempre se ha priorizado el placer masculino sobre el femenino. El orgasmo femenino, durante la historia siempre ha ido en desmedro del orgasmo masculino a causa del androcentrismo, este concepto se refiere a una manera de ver la realidad y el mundo, que "sitúa al hombre al centro de todas las cosas" (Universidad de los lagos) de esta manera, poniéndose el modelo del hombre como una referencia, de esta manera, las mujeres quedan relegadas a roles subordinados, lo que en consecuencia las invisibiliza.

Este androcentrismo se ha interiorizado de diferentes maneras en la sociedad, por medio de diversas disciplinas, en especial en la medicina al tener directa relación con el funcionamiento y explicación de la anatomía del ser humano. En la medicina, el orgasmo femenino se ha tratado como un tema prescriptivo, donde los autores referentes de la medicina solamente lo mencionaron en raras ocasiones, y de nombrarlo, lo hacían con el fin de condenarlo al considerarlo como una depravación del sexo femenino, considerando el placer femenino como anormal.

El pensamiento medico occidental sobre la sexualidad, tal como dice la autora Rachel Maines (2001) en su obra "La tecnología del orgasmo" fue construido para darle sustento al apoyo social del ego masculino, tratando al orgasmo femenino como algo secundario al del orgasmo masculino, lo que ocasionó que el placer femenino fuera minimizado, patologizado e incluso negado (p.184). Hasta el siglo XVIII la medicina occidental no había desarrollado un vocabulario completo y detallado de la anatomía femenina, lo que causaba que no se hiciera la correcta distinción de la vulva, clítoris y labios de la vagina, ni la correcta diferencia de la vagina del útero. Esto deja entrever el poco interés que tenían la medicina de investigar la anatomía femenina, ya que lo consideraban irrelevante. Thomas Laqueur (1990) plantea que

la medicina occidental no consideraba como una necesidad desarrollar un vocabulario que sea preciso sobre la anatomía genital femenina, debido a que "el cuerpo femenino era una versión menos caliente, menos perfecta (…) importaba mucho menos las marcas orgánicas distintivas, ni hablar de los genitales", por lo que no fue estudiado apropiadamente.

Estas nociones siguen teniendo cabida y han tenido repercusiones importantes en la sexualidad femenina, lo que ha complejizado entender el placer femenino, ya que, al estar tan instaurado el modelo androcéntrico, ha causado que cueste reconocerlo y por ende ser criticado como un modelo que no representa las experiencias femeninas y que ha atentado históricamente contra el placer de la población femenina.

2.3 Patologización de la sexualidad.

Históricamente, fue común considerar la sexualidad femenina anormal por la medicina y el psicoanálisis. Lo que hoy se conoce como deseo sexual femenino, durante el siglo XIX fue considerada como una enfermedad, como la denominada ninfomanía. Autores como Capuron (1812) describe la ninfomanía como una enfermedad que se presenta en las mujeres después de la pubertad o cuando se desarrolla la sensibilidad uterina (…) se observa en jóvenes con un temperamento sanguíneo y de una imaginación ardiente (p.75). No es coincidencia que uno de los factores de riesgos era la pubertad, ya que es normalmente cuando las mujeres entran en una edad reproductiva. Asimismo, Capuron señalaba que el clima cálido, la buena comida, el abuso de licores alcohólicos, los excesos de placeres, desordenes en la menstruación, relaciones peligrosas (en referencia al lesbianismo), entre otros factores predisponían a las mujeres a enfermarse de ninfomanía. Sin embargo, salvo los desórdenes menstruales, los factores nombrados no tenían ningún fundamento biológico (Blanquez, N, 2011, p.79).

Fue tal grado de negación a la sexualidad femenina, que, en base a prejuicios culturales y sociales, sin tener fundamentos empíricos, se estableció una relación entre la patologización y el deseo sexual femenino. Uno de los tratamientos a esta supuesta patología que recomendaba la medicina francesa era aplicar veneno en los genitales femeninos. Esto tenía la finalidad de "acabar con la vida de los órganos sexuales de las mujeres para poner fin a su deseo sexual" (Blanquez, N, 2011, p.81).

En la misma línea, otra manera directa de atentar contra la sexualidad femenina es mediante la clitoridectomía, práctica que se sigue manteniendo en países de África, Medio Oriente y en partes de Asia. Esta intervención tiene como finalidad intervenir en el deseo sexual de las mujeres, en busca de ejercer control de sus cuerpos, sensibilidad y capacidad de placer. Algunas sociedades lo ven como un rito importante de su cultura, que es utilizada mayoritariamente como un ritual que busca reprimir la sexualidad de las niñas y "salvaguardar" la castidad femenina, este ritual es indispensable para que las mujeres puedan contraer matrimonio, ya que, son muchos hombres que no aceptan casarse con una mujer que no se haya realizado la ablación.

Este acto tan grotesco e inhumano es una viva muestra de lo que han vivido las mujeres históricamente, la sexualidad femenina no sólo ha sido negada y dejada en segundo plano ante el placer masculino, sino que también han sido avergonzadas, torturas y sometidas con la finalidad de tener control sobre su deseo sexual, mediante ideales culturales y estereotipos

sociales, que pese que ya no tienen un peso tan grande como hace siglos, siguen imponiendo normativas respecto a la sexualidad femenina, lo que hace imposible mirar la sexualidad sin tener en cuenta las relaciones asimétricas entre hombres y mujeres.

3. Vejez y sexualidades.

La vejez puede ser analizada e investigada desde diversas posturas y perspectivas, y según diversos factores: biológicos, culturales, económicos, psicosociales y antropológicos. Desde un contexto histórico las personas mayores se han ido posicionando de diversas maneras en sociedad, dependiendo de los referentes y de la cultura donde se desarrolle el sujeto. De acuerdo con la OMS, la vejez:

> Representa una construcción social y biográfica del último momento del curso vital y comprende las últimas décadas de la vida de un individuo, con un punto final marcado por la muerte, cuyo avance se produce en función de las identidades de género, las experiencias vitales, los eventos cruciales y las transiciones afrontadas durante la trayectoria de vida. (Política Pública Nacional de Envejecimiento y Vejez 2022-2031)

En la actualidad, la Organización Mundial de la Salud (OMS) considera como adulto mayor a toda persona mayor de 60 años. En Chile, las mujeres jubilan a los 60 y los hombres a los 65. El tema de las jubilaciones ha sido una problemática dentro de la sociedad chilena durante años, ya que la poca cantidad con las que cuentan las personas mayores es escaza, por lo que no les alcanza para costear sus necesidades básicas, y en el caso de las mujeres, es aún más complejo, ya que estas en su mayoría se dedicaron a la crianza y al trabajo del hogar, por lo que tienen lagunas en sus pensiones. La vejez es una etapa compleja, y esto no se da por los cambios corporales del envejecimiento, sino con los aspectos económicos y sociales que no toman en cuenta las necesidades de la vejez. Sumándole, que, al vivir en una sociedad capitalista, donde las personas son relevantes socialmente por su trabajo y sus ganancias, las personas mayores se ven dejadas a un segundo plano, al no estar insertas en el mercado laboral y no ser parte del motor de la sociedad, que se le asociaría a las personas jóvenes.

Todos estos aspectos afectan de manera negativa a la vejez y a las personas mayores, en todo ámbito, lo que configura un espacio difícil de habitar para los ancianos/as. Donde no sólo se ven enfrentados a cambios rotundos en sus vidas, sino que deben escuchar discursos hegemónicos, que plantean la vejez como una época de dependencia, enfermedad, perdida de la sexualidad, asilamiento social, pasividad, falta de atractivo físico e improductividad, y a diversas connotaciones negativas. Este imaginario que tiene la sociedad sobre las personas mayores es parte de lo que se conoce como edadismo, concepto utilizado para referirse a la discriminación por edad, muchas veces sostenida por estereotipos y prejuicios que sufren las personas mayores, basándose en la idea de que todas las personas de una determinada edad piensan y se comportan de igual manera o tienen las mismas necesidades o intereses.

Un ejemplo de edadismo es la visión de la sexualidad en la vejez, socialmente a las personas mayores son consideradas como sujetos asexuales, que no poseen deseo sexual, y de demostrar indicios de deseo, se les minimiza como un comportamiento indebido para su edad. De hecho, el psiquiatra alemán Richard Von Krafft-Ebing en 1886 —propulsor de la idea de que la sexualidad es natural, nombrada al inicio de la investigación— le daba el nombre de paradoxia al deseo sexual experimentado en las etapas de vida en las que, debido a los

procesos fisiológicos que acontecen al sujeto, dicho deseo no debería existir, refiriéndose a la infancia y la vejez (Casamayor, S, 2016, p.1).

Fue un siglo después, con la llegada de Master y Jhonson (1966), quienes demostraron en su conocido estudio sobre sobre la sexualidad humana, que la vejez no es un obstáculo para tener una sexualidad activa, y que esta no supone, en las personas mayores, ningún tipo de desviación o comportamiento antinatural o enfermo. Inclusive, Ruth B Weg, académica y profesora de gerontología (1983) plantea que las capacidades físicas para mantener relaciones sexuales no se ven alteradas de forma significativa recién a los 80 -90 años, siempre dependiendo que no exista una patología o enfermedad incapacitante. (p.7-8). Sin embargo, desafortunadamente, pese a todas estas investigaciones científicas, la idea de que la sexualidad en la vejez es inexistente e inapropiada no ha desaparecido, inclusive, estas ideas todavía siguen presente en los centros geriátricos. No es sorpresa que, en instituciones geriátricas, centro de ancianos o incluso en sus propias casas, donde muchas veces conviven con sus familias, no se les respete su privacidad, ni se les de espacio para poder desarrollarse sexo-afectivamente, bajo estas ideas edadistas de que el sexo es territorio que debe ser explorado por la juventud, y no por los/as ancianos/as. (Casamayor, S, 2016, p.1).

Desde el siglo XX la sociedad ha ido cambiando, en espacial el ámbito poblacional, uno de estos cambios que se viene presentando hace unos siglos en todo el mundo es el aumento de la esperanza de vida. En el caso de Chile, la esperanza de vida al nacer se ha triplicado. En 1900 se estimaba en 23,6 años para las mujeres y 23,5 años para los hombres y para el periodo 2015-2020 es de 82,1 mujeres y 77,3 para los hombres. (Fintualist, 2021). Como se ha visto, las mujeres integran la mayor proporción de personas mayores en Chile (CASEN, 2017). Lo que ha causado el fenómeno de la feminización de la vejez. Con esto nos referimos a la transformación poblacional, en el que las mujeres mayores alcanzan una mayor trayectoria de vida en comparación con los hombres mayores. Estas estadísticas implican abordar múltiples problemáticas que vivencias las personas mayores, es especial si estas problemáticas son desconocidas, como lo es la sexualidad en la vejez.

4. Sexualidad femenina en la vejez.

Durante toda la trayectoria de vida de los seres humanos, independiente de la edad, hay temas que no se hablan, y la sexualidad es uno de ellos. La sexualidad es y ha sido un ámbito de preocupación para muchas personas, en especial en la vejez, debido a los mandatos, exigencias y expectativas que se tienen respecto al placer tanto masculino como femenino. Anna Freixas (2018), en su obra “Sin reglas, erótica y libertad femenina en la madurez”, plantea que:

> La cultura moderna ha valorado en exceso a la sexualidad como experiencia práctica y la importancia de esta para la satisfacción personal y en pareja, creando frustraciones, donde podría haber un espacio de libertad especialmente en la edad mayor, cuando se dispone de más tiempo, más libertad, más conocimiento y menos limitaciones de todo tipo. (p.29).

Pero lamentablemente, no es así, ya que cuando se habla de sexualidad en la vejez, sobre todo de las mujeres mayores tienden a ser categorizadas como seres asexuados, debido a la

creencia de que a medida que se va entrando en edad, el deseo sexual disminuye, por lo que la sexualidad en las mujeres mayores es silenciada, invisibilizada o negada, ya que existe una creencia popular que no sólo afirma que el deseo sexual con la edad desaparece, sino que debería desaparecer y que en la vejez seguir teniendo una vida sexual activa es inapropiado y reprobable (Freixas, 2018, p.23). Y en el caso de que alguna mujer lo suficientemente valiente acepte querer tener una sexualidad activa, tiene que afrontarse a diversas adversidades, entre ellas poca probabilidad de encontrar una pareja, ya que socialmente las mujeres mayores son consideradas como personas indeseables sexualmente. Sumándole las criticas sociales, donde se juzgará sus necesidades sexuales, y en caso de estar con una pareja joven, se le juzgará como una anciana sin escrúpulos o como una "vieja verde".

Sin embargo, estas concepciones de que la sexualidad femenina disminuye con la edad no son más que estereotipos y prejuicios sociales, ya que está comprobado científicamente, que la edad no es un factor que imposibilite o disminuya la sexualidad y el deseo sexual. Uno de los primeros estudios que lo prueba, es uno realizado por Master y Johnson llamado Human sexual response (1966), el cual afirma que la capacidad de goce sexual en las mujeres no decrece con la edad, aunque se les dificulte llevar una vida sexual activa, por los factores socioculturales que limita el deseo sexual femenino. Pero pese a estos estudios desmintiendo estas nociones edadistas que tiene la sociedad, se sigue reproduciendo estos discursos sociales, negándole el derecho al placer y a la erótica a las mujeres, desanimándolas y avergonzándolas de sus necesidades y deseo sexual.

Ser una mujer mayor es complejo, ya que no sólo están insertas en una sociedad estructuralmente patriarcal y sexista, sino que al avanzar su edad también están expuestas al edadismo. Para las mujeres mayores, puede existir una doble o triple desventaja. No sólo porque son mujeres, son mujeres 'viejas' y la vejez en Chile se ve de manera negativa, ya que la mujer no sólo es discriminada en términos económicos y culturales, sino que también en términos físicos y su rol de mujer. La conjunción entre el edadismo y el sexismo no hace más que promover la visión de que la falta de iniciativa y de interés sexual son signos latentes de femineidad, promoviendo también la idea de que las mujeres mayores sean concebidas y se conciban así mismas como seres asexuales, como parejas sexuales inadecuadas, poco deseables y que están en una etapa donde la sexualidad no va con ellas. Estos estereotipos se convierten en barreras difícilmente traspasables.

Envejecer supone un proceso gradual de descalificación sexual para las mujeres en nuestra sociedad en las que "mientras los hombres maduran las mujeres envejecen" (p. 29). Los hombres, pese a la edad, siguen siendo atractivos para la sociedad, son más las mujeres jóvenes que buscan hombres mayores para poder establecer una relación sexoafectiva, bajo la idea que son más maduros y que están más estables financiera y emocionalmente. Sin embargo, esto no es igual para las mujeres, ya que las mujeres al llegar a los cincuenta años dejan de ser atractivas para la sociedad, en especial, para los hombres. "Lamentablemente, hoy empiezo a comprobar que a partir de los 50 años ya no interesas a los hombres que te interesan sexualmente, es una desagradable realidad nada alentadora" (Freixas, A, 2018, p. 30), son una de tantas opiniones que pudo recolectar Freixas en uno de sus estudios.

4.2 Mejor solas que mal acompañadas.

Las mujeres han sido socializadas e institucionalizadas sentimentalmente, lo que también conlleva en cómo se vive la sexualidad femenina, ya que, para poder desarrollarse sexualmente, se les exige a las mujeres que haya amor, imponiendo limites en el desarrollo sexual. Esto genera complejidades a la hora del desarrollo sexual de las mujeres mayores, puesto que, en la vejez, muchas mujeres no tienen pareja, están separadas o son viudas, por lo que la condicionante para tener relaciones sexuales sea que haya amor, requiere un vínculo mucho más allá de lo sexual, y ante la dificultad que tienen las mujeres mayores de encontrar pareja, sus necesidades sexuales se ven insatisfechas, por lo que las mujeres mayores envejecen como seres sexualmente invisibles. Sin embargo, ser sexualmente invisibles, para muchas mujeres mayores es liberador, puesto que sus experiencias sexuales no fueron satisfactorias por diversos factores, como que sus parejas no se preocupan por el placer de su cónyuge, sino que sólo buscan la satisfacción personal. En consecuencia, el llegar a esta etapa de la vida en donde su sexualidad es invisibilizada, para ellas les genera una salida en donde pueden estar tranquilas sin la presión de tener relaciones sexuales que para ellas son insatisfactorias.

4.3 Rol cuidador de las mujeres mayores.

Es común que las mujeres mayores ejerzan el rol de cuidadoras, ya sea de sus nietos, bisnietos o incluso de sus parejas, lo que se complejiza si estas parejas están en situación de dependencia. Este rol cuidador que han tenido las mujeres, se debe a los roles de género que ha impuesto a la sociedad a las mujeres, ya que estas desde jóvenes empiezan a vivir en pareja y concebir hijos, tienen que hacerse cargo de las labores domésticas y de cuidado, dejando sus trabajos y postergando otras áreas de la vida.

> Las mujeres mayores del Chile de hoy son mujeres que vivieron y crecieron en una sociedad donde los roles de género estaban muy marcados. El ser mujer estaba asociado al cuidado de otros y a estereotipos más ‘clásicos’ y no se diferenciaban tanto entre sí. (Observatorio del envejecimiento, p. 11)

La valoración del rol de la mujer es una temática importante a la hora de hablar de género, ya que hay una normalización respecto a que las labores del hogar y de cuidado son tareas femeninas, produciendo una falta de reconocimiento por parte de la sociedad de este rol tan importante que tienen las mujeres. Esta falta de reconocimiento afecta en todas las áreas de la vida de las mujeres en el trascurso, cosa que no cambia en la vejez.

La sexualidad es uno de estos aspectos que se ven afectados por el rol de cuidado, ya que las mujeres mayores al hacerse cargo de nietos o bisnietos postergan su vida y su relación en el caso de que la tengan. Ana Freixas (2018) plantea que:

> Las cuidadoras experimentan un cansancio exhaustivo, sentimientos de culpa e incluso resentimiento, amén de grandes presiones financieras y un buen número de otras preocupaciones que sin duda impactan sobre el funcionamiento de las relaciones íntimas. De manera que ser sexual queda aniquilado bajo el peso de las tareas de cuidado, que dejan poco margen a la erótica (p.113).

Socialmente se espera que las mujeres mayores presten apoyo a sus hijas o hijos en cuidado de sus nietos, y de negarse, son tildadas de egoístas y malas abuelas. Esto se debe a la percepción de que, al ser personas pensionadas, y por lo tanto no trabajan, deben dedicar todo su tiempo al cuidado de otras personas. Entre las entrevistas que realizo el "Observatorio del envejecimiento", muchas mujeres expresaron "no es bien visto que una le diga a la hija, no voy a cuidar a mi nieta, cuídala tú", "cuidando a los hijos y después los nietos, una deja de hacer lo que le gusta, se posterga. Nos postergamos en tantas cosas, cuidamos a nuestros nietos y dejamos que nuestras hijas hicieran sus vidas, ¿Por qué tenemos que seguir postergándonos?, nosotras tenemos derecho a vivir, a hacer las cosas que nos gustan" (Observatorio del envejecimiento, p.16). En base a esto, que la sexualidad disminuya o no con la edad, no sólo depende de factores como el disponer o no de pareja, la salud física, emocional, sino que también el tiempo, los factores socioculturales y el contexto familiar al que este inmerso la mujer mayor.

5. Factores socioculturales que inciden en las vivencias de la sexualidad de las mujeres mayores.

Tal como se ha hablado anteriormente, el cuerpo femenino ha sido un territorio conquistado y controlado por los hombres en todos sus aspectos incluyendo la sexualidad. Esto ha sido reproducido por la medicina y discursos sociales, estereotipos y prejuicios que han influido en lo que se espere que sea una mujer. Podemos definir como estereotipo como "una imagen, idea o noción inmutable que tiene un grupo social sobre otro, al que le son atribuidos de forma generalizada conductas, cualidades, habilidades o rasgos distintivos" (Programa universitario de estudios sobre Asia y África, Universidad Nacional Autónoma de México)

Uno de los grandes estereotipos sociales a los que se ven enfrentadas las mujeres, es a los cánones estéticos de la belleza homogénea. Estos cánones estéticos muchas veces generan ansiedad y preocupación por parte de las mujeres mayores, ya que son estereotipos difíciles de alcanzar. Esto pasa porque la vejez y los cambios que la acompañan, son todo lo contrario a la imagen hegemónica de lo que es considerada la belleza femenina. Esta ansia por mantener una imagen joven no ocurre con los hombres, ya que, si bien también existen prejuicios alrededor de envejecer para ambos sexos, estos no son tan duros como lo son con las mujeres, a tal punto que "el arma utilizada contra las mujeres es el tiempo" (Nuria, V, 2008, p. 237).

En consecuencia, existe una clara diferencia marcada por el género, ya que, si bien la vejez se representa como una etapa compleja y de deterioro corporal en general, la sociedad tiende a tener opiniones más duras con las mujeres que con los hombres. Esto pasa porque las cualidades que tiene la masculinidad no se ven necesariamente amenazadas con la desaparición de la juventud, inclusive, en muchas ocasiones, envejecer, les permite verse como hombres con más sabiduría, conocimiento y estabilidad económica, por lo que socialmente se ven más atractivos. La edad opera a favor de los hombres en la esfera romántica heterosexual, ya que, su desempeño como parejas o esposos es más significativo para las mujeres que la manera en la cual se ven, de esta manera, se considera a un hombre mayor como a uno maduro, lo que se traduce en ser atractivo. Se les asocia la fama, dinero y poder, aspectos sexualmente atrayentes en un hombre, y las crisis de edad que ellos viven

por lo general se basan en no ser suficientemente exitosos, más que por una razón estética, de manera que, a los hombres se les permite envejecer sin una pena sexual. En cambio, la feminidad se define en base a la incompetencia, ser indefensa, pasiva, no competitiva, ser amable. Para las mujeres envejecer significa un proceso humillante de descalificación sexual gradual debido a que se alejan de algunas cualidades con la edad al encontrarse mucho más empoderadas. Una mujer que ha sobresalido en un ambiente competitivo es considerada menos, en vez de más deseable sexualmente, debido a que el estado ideal de una mujer es ser dócil, lo que se contradice con crecer y envejecer, mucho del comportamiento identificado como "femenino" es simplemente infantil.

5.2 Corporalidad y su impacto en la sexualidad en las mujeres mayores.

Judith Butler (1990) plantea que al cuerpo como un "ente variable, una superficie cuya permeabilidad es regulada políticamente, una práctica significante en el campo cultural de la jerarquía de género y la heterosexualidad", es decir, la imagen del cuerpo es moldeada por las construcciones sociales y políticas. El cuerpo ha sido mercantilizado, "la posmodernidad trajo una creciente individualización del cuerpo, privatizando sus significados" (González, A, 2016 p. 3.) es por lo que a sus experiencias y prácticas se les depositó un valor simbólico y por ende fuente de capital simbólico.

Nuestro cuerpo es relevante cuando construimos nuestra propia subjetividad e identidad, ya que existen estereotipos a los que se aspira. A causa de esto, es que el cuerpo y su mayor o menor cercanía con la imagen hegemónica de la belleza femenina, afecta en nuestras relaciones sociales, produciéndose una jerarquía, ya que, si bien no se obliga a ninguna mujer a hacerse una operación estética o a pasar hambre, sí se rechaza a quien no calce en el modelo hegemónico impuesto. Esto es a lo que Pierre Bourdieu llamó "violencia simbólica", siendo esta una forma de poder que se impone sobre los cuerpos.

Bajo lo mismo, el concepto de "pretty privilege" o privilegio de la belleza, hace referencia que existe una regulación del campo de la belleza, por lo que las personas están catalogadas dentro de él y quienes se acercan más a estos estereotipos son valorados y privilegiados socialmente. Esto pasa, debido a que este capital corporal significativo al ser exclusivo, se vuelve un recurso codiciado, ya que no todos pueden acceder a él debido a que se necesita también acceso a productos del gimnasio, productos adelgazantes, cirugías, productos de cuidado de la piel profesionales, lo que no está al alcance del bolsillo de todos. Todo esto implica que "la reproducción de la belleza como un privilegio resulta en que la imagen de la mujer ideal comprenda demasiados parámetros por cumplir" (Olea, B, 2018), estas metas, que para muchas mujeres mayores son inalcanzables, independiente de cuanto empeño pongan en "mejorar" su cuerpo, siempre existirá alguna área en donde no se encuentren satisfechas, en especial con la emergencia constante de nuevos estereotipos y técnicas milagrosas, creando un círculo vicioso de nunca acabar para las mujeres.

Ambos sexos aspiran a ideales corporales, pero lo que se espera y la dureza con la que se ejerce en ambos es distinto, incluso un aspecto de la masculinidad significa no preocuparse mucho sobre la manera en la cual lucen, mientras que es normal que una mujer se maquille, sea preocupada con su piel y pelo o se retire en varias ocasiones de algún evento para ir a

retocarse el maquillaje, peinado o ropa, o simplemente para ir asegurarse al espejo de como lucen.

La cara es un aspecto importante al construir tu autoestima y es mucho más amplio lo que es permitido en la cara de un hombre que en la de una mujer, por ejemplo, las líneas de expresión en la cara de un hombre son vistas como un signo de "carácter" que indica madurez, e incluso las cicatrices pueden construir "carácter" en la cara de un hombre y ser vistas como sexys, pero las líneas de expresión y cicatrices en la cara de una mujer son vistas como marcas desafortunadas. La sociedad es mucho menos tolerable con la "fealdad" con las mujeres que con los hombres. Otro ejemplo de esto es que "las canas embellecen y hacen interesante al hombre, pero envejecen y dan imagen de dejadez en las mujeres" (Freixas, A, 1998) es decir, es visto como algo normal e incluso atractivo en los hombres, pero en el caso de las mujeres es visto como descuido.

La corporalidad y los estereotipos de belleza juegan un rol esencial en el desarrollo de la sexualidad, la constitución de un sujeto, "la conformación de una identidad va ligada a un cuerpo, que es significado previamente por la cultura en la que se nace" (Balbotín, C, 2009), ya que, desde antes de nacer existe una imagen predeterminada de cómo debe ser tu cuerpo. De la misma manera en la que el cuerpo influye en nuestra relación con los otros, también influye directamente en el disfrute de la sexualidad y en la libertad para expresar el deseo, por ende, "el cuerpo en el que se nace marca las vías del deseo y determina la identidad". Y en una sociedad heteronormativa, que sitúa a las mujeres como objetos disponibles sexualmente para los hombres, protagonizando su goce e invisibilizando el deseo y placer de sus parejas heterosexuales.

En el caso de las mujeres mayores, "la consideración social de los cuerpos de las mujeres como objeto de deseo y las altas expectativas acerca del atractivo y la imagen corporal afecta negativamente la autoestima femenina en el proceso de envejecer" (Freixas, A, 2018, p.29). Esto pasa debido a que se alejan cada vez más de la imagen joven y hegemónica que es promovida por la sociedad, esta baja de autoestima, tiene efectos directos en el disfrute de la sexualidad, otorgando sentimientos de vergüenza e impidiendo que el desarrollo de la sexualidad sea libre en esta etapa de la vida. Las mujeres se sienten legitimadas de hablar de su propio cuerpo sólo en relación con la enfermedad y no en relación con el placer, ya que esta es la única forma socialmente permitida. "Pueden hablar de malestares sin ser mal vistas y en cambio se no se animarían a hacer el mismo tipo de comentarios diciendo: hoy me lo pasé muy bien, estuve follando, tuve 2 orgasmos" (Freixas, A, 2018, p. 32), lo que es un claro ejemplo del silenciamiento que sufre la sexualidad femenina.

5.3 Medios de comunicación y su impacto en los estereotipos corporales.

Las redes sociales y los medios de comunicación juegan un papel principal cuando hablamos de estereotipos, ya que, la televisión se relaciona con la percepción que unas personas tienen de otras, sus roles sexualmente asignados y su papel en el mundo, los medios de comunicación son intérpretes de la realidad, pautan y modelan la opinión pública e imagen social de las personas.

Una de las teorías que habla de la sexualidad y los medios de comunicación es "La **tecnología de la sexualización",** concepto creado por Hilary Radner en 1999 en su texto "New technology of sexiness", en donde sostiene que los discursos alrededor del género son mucho más importantes que el conocimiento sexual y la practica sexual cuando se construye lo atractivo y lo deseable, ya que, como se mencionó anteriormente, cuanto más parecido sea tu cuerpo a lo hegemónico, tiene mayor valor social (Hilary Radner en González, A, 2018). Debido a esto, es que las mujeres "trabajan arduamente" para acercarse a lo hegemónico durante toda su vida. Esta imagen hegemónica es basada en los significados y representaciones que muestra la cultura popular, producida por los medios de comunicación, publicidad, revistas, cine, música, pornografía, entre otras. Estas marcan una pauta que funciona como modelos a seguir.

En el caso de las mujeres mayores, se les vende la imagen de la juventud y se les motiva a disminuir y ocultar los signos de la vejez lo más posible a través de publicidad de cosméticos y procedimientos en los comerciales. Asimismo, en las películas o series se presenta a la vejez como algo sin atractivo, especialmente en relación con los hombres.
La manera en la cual se muestra la vejez en los medios de comunicación genera un imaginario en relación con la edad, en donde se crean miedos al rechazo y la devaluación, ya que, mientras que la imagen de la juventud es ágil, divertida, dinámica, la imagen de las personas mayores en los medios de comunicación está ligada con la enfermedad, impotencia, disminución de las capacidades mentales, fealdad, inutilidad, aislamiento, pobreza o depresión.

Envejecer es desaparecer progresivamente de la esfera pública, en la publicidad las personas mayores rara vez aparecen y cuando lo hacen, es para promover pañales, medicamentos, residencias de ancianos, pegamento dental, polvos para los huesos, entre otras. En las películas, las personas mayores tienden a tener papeles irrelevantes o limitados, y en el caso de las mujeres, estas son presentadas como personas dependientes, pasivas, carentes de autoridad, inestables, pero, en el caso de los hombres mayores, se les representa como personas más dominantes, valientes y fuertes, en especial si estos tienen un estatus social alto. Pero en ninguno de ambos casos se muestra a las personas mayores como seres sexuales, ni se insinúa que una pareja de ancianos (sea heterosexual o no) tienen relaciones sexuales. En la televisión no se ofrecen imágenes de la vejez con las que las mujeres y los hombres puedan identificar a la persona que son ahora, y quienes tienen mayor edad en esta industria tales como actrices o cantantes, se tiende a decir que son hermosas "a pesar" de su edad o que "no se nota su edad", asumiendo que una mujer mayor no puede verse hermosa. Anna Freixas (2018) plantea:

> La ausencia de imágenes culturales de todo tipo en las que se muestra explícitamente el sexo en la vejez es una pieza más del puzle del rechazo social al cuerpo de las personas mayores, y más aún cuando este se utiliza para mostrar el placer sexual (p. 35).

Las imágenes que se utilizan de las personas mayores en los medios de comunicación suelen ser tradicionales y siguen acercándose a la imagen hegemónica de las mujeres, por lo que no permiten ni sugieren opciones alternativas que ofrezcan y evidencien las diferentes maneras posibles de envejecer, ni como se desarrollan sexualmente las personas mayores.

Actualmente la presencia de las personas mayores ha subido e incluso se han creado series basadas en las vivencias de las mujeres mayores, como por ejemplo la serie "Grace y Frankie", por lo que, el aumento actual de la visibilidad de modelos no heterocentristas abre nuevos códigos discursivos corporales y modelos de belleza que "no están centrados en la feminidad tradicional ni en la hipersexualización femenina" (González, A, 2016 p. 6), lo que otorga una luz de esperanza para las próximas generaciones y la relación que tengan con su cuerpo al envejecer.

5.4 Creencias religiosas y sexualidad

Cuando hablamos de factores socioculturales, una de las instituciones situadas históricamente es la religión, como la religión católica, evangélica, testigos de jehová, mormones, cristianos, judíos, entre otros. La religión es importante al hablar de género, ya que, "los temas que le interesan a la religión son parte de la agenda feminista: sexualidad, reproducción, parentesco, aborto" (Tarducci, M, 2001 p. 98). La religión al operar como fuerza homogenízate de discursos y prácticas influye no sólo en la cultura, sino que también en las políticas públicas bajo las cuales vivimos.

En ciertas religiones como el hinduismo las mujeres no pueden acercarse al santuario familiar durante la menstruación y el embarazo, y en el caso de la religión musulmana, no pueden tocar el Corán durante la menstruación, ni orar ni entrar a la mezquita. Algo que tienen en común todas estas religiones es su enfoque cuando se habla de las mujeres, ya que son visualizadas como seres que deben ser serviciales y sumisas. La religión es la base de una institución que jerarquiza el género, en donde predomina la dominación masculina. La religión tiene directa relación con los roles de género, ya que la religión norma la estructura familiar, donde establece códigos de conducta entre lo permitido/ lo prohibido, lo bueno/lo malo, asimismo, asigna roles determinados dependiendo del género estableciendo el dominio masculino, en donde las mujeres son limitadas a los roles reproductivos, domésticos y familiares, sin participar fuera del hogar de manera significativa, sino que sólo como la acompañante del hombre.

En la esfera sexual, las religiones valoran y promueven el ascetismo y celibato, mientras que controlan la conducta sexual a través de la vigilancia, el castigo y la estigmatización, en particular con las mujeres, debido a que el matrimonio era visto como algo que aseguraba la continuación de la línea sanguínea, por ende, el embarazo y el nacimiento de hijos era la única manera de mantener herederos. Asimismo, se le daba mucha importancia la virginidad de las mujeres, y se condenaba la infidelidad, ya que, si las mujeres se "desenfrenaban" se corría el peligro de "introducir en el seno del parentesco, entre los herederos, intrusos nacidos de otra sangre" (Moral, J 2010, p. 46). Desde estos discursos pese al paso del tiempo es vista sólo desde la perspectiva de la reproducción, se redujo su cuerpo a un medio, una máquina de parir hijos, por lo que, se les relegó a las labores intrafamiliares.

Para la religión esta lo bueno/lo malo, lo permitido/lo prohibido dentro del acto sexual, ya que, en el pasado "el sexo anal era en el comercio sexual, sexo vaginal en el matrimonio" (Palma, I, 2008, p. 26), esta regla no se limita al comercio sexual, sino que cualquier practica que no sea penetración vaginal constituye una falla a las normas sexuales de las religiones cristianas, en especial la de sexo anal, al ser considerada como un acto vicioso y pecaminoso.

Esta limitación, de que lo correcto es la penetración vaginal, afecta negativamente en la sexualidad de todas las mujeres, y en particular de las mujeres mayores, debido a que en esta etapa de la vida, la penetración y el coito no son los protagonistas de las relaciones sexuales que viven las mujeres mayores, sino que toman el protagonismo las caricias, besos, fantasías y juegos, por lo que, las mujeres mayores que adhieren a una religión se enfrentan a un dilema moral frente a sus deseos y lo que la religión que siguen les dice que deben o no deben hacer en su sexualidad.

En relación con el cuerpo y en particular desde el cristianismo, el cuerpo es visto como "un fenómeno peligroso y amenazante si no se lo controla y regula por un proceso cultural" (Tarducci, M, 2001, p. 104), en donde deben ser controladas las pasiones, deseos y emociones, por lo que, a mayor religiosidad y práctica religiosa, se reporta mayor culpa y vergüenza ante conductas sexuales al verse limitados bajo reglas en donde se amenaza por medio de la vergüenza y el miedo que no deben ser desobedecidas. Se tendió a ligar al pecado casi exclusivamente a la esfera sexual, en donde el cuerpo y la sexualidad femenina eran vistas como provocadoras de pecado, por lo que, era en estas en donde debía concentrarse toda la represión para "prevenir" los actos pecaminosos por parte de los hombres.
La sociedad chilena ha sufrido una transformación religiosa, en su mayoría debido a que emergieron nuevas religiones como la religión evangélica, por lo que, la proporción de católicos no ha dejado de declinar en la últimas generaciones, pero aumenta levemente la proporción de hombres evangélicos y se mantiene la proporción de mujeres (1 de cada 6), y aumenta fuertemente la proporción de quienes no adhieren a ninguna religión (uno de cada cinco en una generación joven) (Palma, I, 2008), por lo que queda en evidencia que actualmente estamos viviendo una época de grandes cambios en lo que a la religiosidad respecta.
La pertenencia a una religión impacta dependiendo de la edad y en particular sobre las mujeres. Desde las generaciones nacidas en la década de 1950, en Chile se ha experimentado una evolución hacia una iniciación sexual fuera del matrimonio por parte de las mujeres, se ha producido un descenso en la edad de la primera relación sexual de las mujeres y a su vez una elevación de la edad en donde hay uniones (relacionales o maritales). Esta transformación no sólo ha afectado a la iniciación sexual, sino que también al número de parejas sexuales que tienen las mujeres, ya que la pertenencia a una religión impacta sobre la restricción y amplitud del número de parejas, desde una doble perspectiva: de género y generación. Este cambio puede atribuirse a la "creciente autonomía de los individuos para tomar decisiones respecto de su propia sexualidad, con presidencia, o al menos con distancia, de las normatividades" (Palma, I, 2008, p. 12). Es importante señalar que independiente de si una persona a una religión, de igual manera se ve afectada por las creencias religiosas de la sociedad en la que se desenvuelve cuando estas son mayoría, como lo es en el caso de las mujeres mayores, y por ende también sufren las consecuencias de estas reglas y creencias en su sexualidad.

La religión en la generación posterior a los 2.000 no es tan determinante debido a la simultaneidad de instituciones dotadas de legitimidades particulares (tales como religiosas, medicas, legales, políticas, culturales, etc.), esto es debido a que no existe una institución exclusiva que tenga capacidad normativa, ya que, si bien la religión católica sigue predominando en el país, decrece cada vez más y aumentan significativamente quienes no adhieren a una religión o se identifican como ateos, por lo que, actualmente las religiones

deben convencer y atraer a los individuos, justificándose y mostrándose lógica, viable y útil frente a quienes se presentan con la intención de hacerles sentido y motivarlos a unirse a la religión la cual predican. Debido a esto, es que los individuos cobran autonomía a la hora de decidir a qué religión adherir o si quieren adherir a una en lo absoluto.
En el caso de las personas mayores, según la IV Encuesta Nacional de Calidad de Vida en la Vejez 2016, evidenció que un 90% de las personas mayores encuestadas se identifica con una religión, siendo un 73% católica, 16% evangélica, lo que demuestra que la mayoría de las personas mayores pertenecen y consideran importante la religión. Posterior a esta encuesta, en la V Encuesta Nacional de la Calidad de Vida en la Vejez 2020, se evidencia que un 16,20% participa en algún grupo religioso o de iglesia, pero no existen datos más actuales respecto a la religiosidad de las personas mayores en Chile que recoja las creencias de este grupo etario.

Estos datos evidencian que las personas mayores son mucho más religiosas que las generaciones actuales, por lo que se ven sometidas a las reglas impuestas en la sexualidad mencionadas anteriormente, en específico las mujeres mayores, por ende, el aspecto religioso es una condicionante a la forma de vivir la sexualidad, tanto para hombres como para mujeres, por lo que tienden a ver la sexualidad desde lo permitido/lo prohibido, lo bueno/lo malo y a sólo ejercer la sexualidad desde la reproducción.

6. Salud.

Los estudios científicos y la ciencia tienen una historia de sesgos y desigualdades de género, en el caso de los estudios científicos, la inclusión de las mujeres en esta área ha sido un tema de debate y preocupación durante décadas para las feministas, pero recién en la década del 1990 se produjo un cambio importante en las políticas y las directrices regulatorias para promover la inclusión de mujeres en estudios científicos, en 1993, en Estados Unidos, el Instituto Nacional de Salud (NIH) emitió una política que requería la inclusión de mujeres y de otros grupos subrepresentados en los ensayos clínicos financiados por el NIH. (National Intitutes of Health, 1994)

En el año 1994, la FDA (Administración de alimentos y Medicamentos) en los Estados Unidos emitió una guía que instalaba la inclusión de las mujeres y la evaluación de las diferencias de género en los estudios clínicos (FDA, 1994) lo que significa que han pasado menos de 40 años desde la inclusión obligatoria de las mujeres en los estudios e investigaciones científicas, esta inclusión fue motivada por casos en donde no se hizo una apropiada investigación antes de lanzar el medicamento al mercado y esto tuvo consecuencias, uno de esos casos es el de Zolpidem, un medicamento utilizado para tratar el insomnio, antes del año 2013, la dosis recomendada era la misma para hombres y mujeres, pero sólo fue probada en hombres, debido a esto, es que hubo reportes sobre efectos secundarios que afectaban la capacidad para conducir y hubieron accidentes vehiculares asociados al uso de este por parte de mujeres, esta diferencia en la dosis es por razones metabólicas, ya que se metaboliza de manera más lenta en el cuerpo femenino y las mujeres al despertar seguían bajo el efecto del medicamento, a causa de esto, es que se redujo a la mitad la dosis en comparación con los hombres en el año 2013.(Salud y fármacos, 2013). Este es sólo uno de los ejemplos en donde la ciencia no ha considerado a las mujeres y la diferencia en sus cuerpos con los hombres a la hora de lanzar un producto al mercado general.

La salud de las mujeres ha sido fuertemente influenciada por las políticas médicas, al igual que por el patriarcado y las políticas sexuales, la unión de estas dos fuerzas es en lo que deriva a un reduccionismo biológico, ya que la sexualidad femenina está fuertemente ligada a la maternidad y al cuidado, las autoridades religiosas y políticas han impuesto reglas a la salud y sexualidad femenina, tales como control de natalidad, prohibición de métodos anticonceptivos, regulación o prohibición del aborto.

Históricamente la salud de las mujeres ha sido investigada ligando la biología y la psicología, ya que, se creía que una de las diferencias entre hombres y mujeres era que "las mujeres eran su biología, mientras que los hombres estaban por sobre su biología" (Gannon, L, 1998, p. 286). Durante el siglo IX y XX las hormonas fueron el centro de la investigación y se enfocaba en la influencia de la fluctuación que acompañaba el ciclo menstrual, las variables incluían: dolor, sudores, depresión, confusión, memoria, creatividad, enojo, confusión, entre otras. Se asumía que las hormonas eran determinantes en el ánimo de las mujeres y en el año 1994 se agregó "Trastorno disfórico premenstrual" al Manual Diagnostico y Estadístico de los Trastornos Mentales, por lo que a cualquier mujer menstruante se le categoriza como una con un trastorno mental, a pesar de que la evidencia empírica no favoreció que existía una relación entre el ciclo menstrual y el ánimo, en las investigaciones de Gannon (1985) y Koeske (1980).Cuando una mujer esta enojada, se asume o bromea sobre que se encuentra premenstrual o en su periodo, esto es una muestra evidente de esta patologización de los cambios hormonales y su alianza con los cambios en el humor de las mujeres.

La vejez es vista como una patología, y a las personas mayores como enfermas o candidatas a estar enfermas. Debido a este fenómeno es que fue creado en el año 1992 el concepto "Disease morgening" o incitación a la enfermedad por Lynn Payer (Freixas, A, 2018, p. 119), que hace referencia a las estrategias que la clase médica y la industria farmacéutica utilizan para convencer a las personas de que están enfermas y a quienes realmente lo están, se les intenta convencer de que lo están aún más. En el caso de las mujeres mayores, un ejemplo de la incitación a la enfermedad fue la decisión medica de determinar la menopausia, un proceso natural en las mujeres, como una patología que debe ser tratada, en donde se defiende y receta la tecnología como algo libre de riesgo o de muy bajo riesgo, o cuando exageran los beneficios de un tratamiento o para magnificar los riesgos asociados a un proceso natural.

Esta lejanía con la biología y en particular la falta de información cuando se habla de sexualidad femenina en la vejez, ha causado que el personal médico y gerontológico se encuentren sin las herramientas necesarias para poder aconsejar y guiar las preguntas que les pudieran hacer las mujeres mayores, por lo que, los médicos "procuran centrarse en aspectos estrictamente médicos con algunas referencias formales a asuntos de tipo personal" (Freixas, A, 2018, p. 87) pero esta falta de herramientas y tacto no les permite ahondar en aspectos significativos de la sexualidades tales como la satisfacción y el placer.

6.1 Menopausia

Cuando hablamos de menopausia no referimos a un proceso que pasan todas las personas menstruantes, por lo que es un hito importante dentro de la vida sexual y reproductiva, ya

que produce cambios significativos, a nivel hormonal y a nivel corporal por el cese de la menstruación. Es importante aclarar que la menopausia la viven en la adultez, mas no en la vejez, por ende, gran parte de las mujeres mayores ya vivenciaron este proceso. Es importante aclarar que no es una enfermedad, sino que un proceso normal y parte de la vida de las mujeres.

Dentro de la investigación de los cambios que produce la menopausia siempre ha primado la perspectiva biomédica[1]. La oscilación de las hormonas de la pubertad y del embarazo son consideradas como normales y saludables, debido al tránsito emocional, físico y psicológico por el cual las mujeres pasan durante esta etapa, es visto como algo temporal y parte del ciclo de la vida. Sin embargo, cuando esta oscilación ocurre durante el ciclo menstrual o la menopausia, usualmente es visto como algo poco saludable y que necesita de una alteración médica, esta diferenciación entre lo que es considerado saludable/no saludable está determinado muchas veces por las normativas sociales sexistas y patriarcales que buscan tener un control del cuerpo femenino.

La menopausia representa un punto en el continuo de las etapas vitales de las mujeres, y marca el final de sus años reproductivos. La mayoría de las mujeres experimentan la menopausia entre los 45 y los 55 años como un episodio natural fruto del envejecimiento biológico.

Este proceso por el que pasan muchas mujeres es visto por la sociedad como un momento de decadencia, deterioro, visualizando la menopausia como enfermedad y pérdida de la feminidad, en donde los cambios físicos y psicológicos son vistos como un daño permanente, por lo que debe ser intervenido medicamente. Muchas de estas nociones de la menopausia, se debe a los discursos médicos y farmacéuticas, que más que velar por el bienestar de las mujeres, buscan beneficiarse financieramente para ganar dinero.

Por lo que, no es nuevo que las mujeres al llegar a la menopausia se le recetan medicación hormonal para controlar los supuestos síntomas de la menopausia, como los bochornos, sudor, infecciones vaginales, irritabilidad, depresión, insomnio, osteoporosis, incontinencia, dolor de cabeza, aumento de peso, resequedad, adelgazamiento de las paredes vaginales y constipación, asumiéndose que estos síntomas son a causa de una regulación hormonal, que sólo puede ser tratada con hormonas. Que la menopausia tenga una connotación tan negativa no es sorpresa, puesto que, por al menos un siglo, se asoció a la menopausia con la depresión. Esta relación fue tan dañina que, durante la primera mitad del siglo XXI, los médicos y las familias hospitalizaron a miles de mujeres debido a un desorden llamado "melancolía involucional", enfermedad mental que se presentaba durante o después de la menopausia. (Our Bodies Ourselves. 1970. P 215).

En las investigaciones que llegaron a estas conclusiones no se consideraron las diferencias entre las mujeres que estaban pasando por la menopausia y quienes se habían sometido a una intervención médica tales como la extirpación quirúrgica de los ovarios (ooforectomía), la

[1] "El modelo biomédico entiende que cualquier patología tiene una única causa, y que al ser esta de naturaleza puramente física, la acción que se acometa para resolverla implicará una manipulación quirúrgica o farmacológica." (Psicología y Mente, 2019)

extirpación del útero (histerectomía) o la castración química (uso de medicamentos para inhibir la producción de hormonas sexuales). Gannon (1998) sostiene que estos estudios no con concluyentes debido a que "los resultados de este estudio provienen de investigaciones que evalúan el tratamiento con estrógeno y progesterona y la duración de estos estudios de tratamiento experimental son insuficientes para evaluar los posibles efectos secundarios", un ejemplo de esto es la pérdida de memoria y perdida de libido, en las mujeres son el resultado de la disminución de hormonas, pero en los hombres estos problemas son considerados como "parte del envejecimiento, aburrimiento, soledad y falta de entendimiento por parte de su esposa" (Coney, 1994, Sarrel, 1990)

La relación entre sexualidad y las hormonas ha sido estudiada comparando a mujeres antes y después de la menopausia, en donde la disminución de la sexualidad de las mujeres antes y después de esto, ha sido ligada directamente con la disminución de los niveles de estrógeno, sin considerar las condiciones sociales y culturales en las que se desarrolla la sexualidad de las mujeres. Esta relación llevó a la conclusión de que las mujeres post menopaúsicas necesitan de una ingesta de hormonas artificiales para poder ser normales y saludables, incluso se recomendó la ingesta de hormonas para poder "mantener" su belleza y sexualidad, históricamente se han presentado explicaciones para el ánimo y comportamiento de las mujeres en base a la biología ignorando las explicaciones sociales, culturales, políticas y religiosas.

Esta manera de ver la sexualidad de las mujeres es basada en el modelo de los hombres, el concepto de "disfunción sexual femenina" está desarrollado bajo la misma lógica que "la disfunción sexual eréctil", entre 1997 y el 2004, la industria farmacéutica Pfizer fue la principal promotora de una pastilla que funcionara de la misma manera en la cual funciona el viagra. Sin embargo, para las mujeres, este camino fue abandonado por la industria debido a que los resultados de sus estudios no fueron concluyentes acerca de la eficacia de esta droga, de hecho, el mismo director del Kinsey Institute, John Bancroft señaló que esta búsqueda;

> Supone un ejemplo clásico de la búsqueda de algo de manera preconcebida, que no se basa en la evidencia científica, sino que parte de un modelo masculino, sin tener en cuenta que los problemas sexuales de las mujeres no se conceptualizan de la misma manera (John Bancroft en Freixas, A, 2018, p. 121)

La menopausia y el deseo sexual en esta etapa históricamente ha sido medicalizado y se ha intentado igualar el Viagra a otros medicamentos para las mujeres, pero nuestros cuerpos no funcionan de la misma manera, las creencias relacionadas con la menopausia tiene una enorme incidencia en la vida sexual de las mujeres mayores y se asocia a esta con la disminución del deseo sexual, cuando el deseo sexual a lo largo de los años y su disminución puede tener su origen en "problemas de salud propia, determinadas enfermedades y, sobre todo, en las consecuencias de los tratamientos médicos y farmacológicos" (p.132). Pero en especial, los cambios y dificultades vividas en esta etapa por las mujeres mayores pueden ser en su mayoría atribuidas a factores sociales y culturales, en donde el edadismo y el sexismo se entrelazan. Por lo que, para Anna Freixas (2018), mujer mayor e investigadora feminista en esta área, sostiene que "Hay dos elementos claves para poder tener una actividad sexual

en la vejez femenina, entre ellas es tener una pareja sexual y estar bien de salud." (Freixas, A. 2018, p.29).

En el caso de las mujeres que se encuentran en largas relaciones desde hace años, la mayoría de los factores se relacionan con "la monotonía, la rutina y la falta de creatividad e imaginación pueden también afectar a la calidad de vida de una relación, disminuyendo la pasión, hoy el interés y la emoción del encuentro, así como los problemas de salud por ambas partes. Para combatir los problemas clásicos de las relaciones sexuales a larga o media duración hace falta "poner en marcha la imaginación, propiciar espacios y tiempos lúdicos que reaviven el interés sexual, que no se mantiene por sí mismo, sino que requiere la participación activa de las partes en la renovación de la seducción" (Freixas, A. 2018, p .77), es necesaria una reconceptualización de la sexualidad de las mujeres mayores, que le ponga mayor énfasis a los factores socioculturales, en donde ser sexualmente activo sea signo de salud y bienestar, y por ende se promueva.

CAPITULO III: MARCO METODOLÓGICO

1. Definición y justificación del enfoque de investigación.

Como se ha mencionado con anterioridad, la presente investigación busca dar cuenta de las vivencias en torno a la sexualidad de las mujeres mayores residentes en la región metropolitana. En base a esto, se considera el enfoque cualitativo como la metodología apta para poder comprender la sexualidad de las mujeres mayores al ser un fenómeno complejo y multidimensional, por lo que, requiere un enfoque que permita captar la subjetividad, contexto social, fenómenos sociales y las vivencias personales de las mujeres mayores. Podemos entender como enfoque metodológico cualitativo, como uno que tiene un carácter exploratorio que permite comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes; en relación con su ambiente cotidiano y contextual (Samperi y Mendoza, 2018). Este enfoque nos permite obtener datos contextualizados, dando la oportunidad de profundizar en las experiencias, significados y contextos sociales de las participantes, de esta manera podremos acceder a una comprensión más rica y detallada de la sexualidad femenina en las mujeres mayores.

Dentro del enfoque cualitativo, existen diversas concepciones y marcos de interpretación de la realidad, pero todos se asemejan al tener un patrón cultural. Este patrón cultural, plantea que todo sistema social tiene un modo único de entender situaciones y eventos, afectando la conducta y el desarrollo humano. El enfoque cualitativo consolida las creencias, permite analizar patrones de comportamiento de los actores sociales y permite construir creencias propias sobre el fenómeno estudiado, consolidándola como personas únicas. Los modelos culturales se encuentran dentro de lo cualitativo, lo que nos permitiría entender la sexualidad de las mujeres mayores desde los patrones culturales y desde el imaginario social que tienen la personas respecto a la supuesta asexualidad y falta de deseo sexual que tienen las mujeres mayores (Hernández Sampieri, Fernández, y Baptista, 2006).

El nivel de investigación es **descriptivo,** ya que vamos a describir el fenómeno que vivencias las mujeres mayores en torno a la sexualidad. Utilizaremos este nivel de investigación debido a que el objetivo principal de esta investigación es comprender las experiencias, actitudes, creencias y prácticas sexuales de las mujeres mayores, por lo que, este enfoque nos permitirá explorar en profundidad estos aspectos, logrando captar los relatos y perspectivas en torno a las vivencias en la esfera sexual que han tenido las participantes (Samperi y Mendoza, 2018). Que el estudio descriptivo consiste en describir fenómenos, situaciones o contextos a los que está sujeto una persona, grupo o comunidad a la que se va a investigar, se caracteriza por recoger información respeto a las características o el perfil de las personas, grupo o comunidad, permitiendo especificar los procesos, objetos o cualquier fenómeno que se someta a este tipo de análisis.

2. Diseño muestral.

Esta investigación se va a realizar con la ayuda de las participantes del Observatorio de Personas Mayores de Maipú y Quinta normal. Los observatorios de personas mayores tienen presencia en casi todas las comunas y es un espacio de organización autogestionada, por lo que, quienes ahí participan son personas politizadas y movilizadas por la promoción de

derechos de las personas mayores. En particular con el observatorio de Maipú, participan 17 personas, 16 mujeres y 1 hombre, todos mayores a 65 años, en donde las participantes son en su mayoría exprofesoras, por lo que también participan de otros espacios de organización como el de "profesores jubilados" dentro del colegio de profesores, por lo que, podríamos decir que las mujeres del Observatorio de Personas Mayores de Maipú son personas con participación política dentro y fuera de la comuna, con un pensamiento crítico.

En el Observatorio de Quinta Normal, participan 15 personas, siendo 13 de ellas mujeres. Este grupo también es politizado y sus participantes en su mayoría también son parte de otras organizaciones sociales.

3. Muestreo.

Considerando que la investigación es de tipo cualitativo, se encuentra pertinente utilizar el muestreo no probabilístico, debido que nos centraremos en comprender a fondo las experiencias y vivencias individuales sobre la sexualidad que tiene un grupo de mujeres mayores, por lo que no se pretende con esta investigación generalizar estas vivencias sexuales a todas las mujeres mayores, sino que se busca realizar una caracterización de las mujeres mayores específicamente del observatorio de Maipú y de Quinta Normal.

Este tipo de muestreo no probabilístico es una elección de elementos que no depende de la probabilidad, es decir, que no se seleccionan al azar, sino que depende de las causas y las características que tiene la investigación, por lo que depende de los objetivos de la investigación y de la contribución que se espera que vaya a realizar con la investigación. (Samperi y Mendoza, 2018). En base a esto, el investigador selecciona a los participantes según criterios específicos, por conveniencia, disponibilidad o basada a la experiencia que ha tenido el investigador.

La sexualidad es una temática que no todas las personas se sienten cómodas de abordar, por lo que el muestreo no probabilístico permite escoger personas específicas para realizar la investigación, en base a los criterios que el investigador estime conveniente, como su grupo etario, antecedentes culturales, religión, etc. En este caso el muestreo no probabilístico permite poder escoger mujeres mayores a los 65 años, participantes del observatorio de la comuna de Quinta Normal y Maipú, separadas o en pareja, con vida sexual activa o inactiva, si son parte de una religión, y por sobre todo mujeres mayores que se sientan cómodas hablando de sus vivencias sexuales. En base a esto, el muestreo no probabilístico es adecuado porque se busca seleccionar participantes que proporcionen información detallada y especifica, por lo que resulta importante capturar las experiencias singulares y opiniones individuales que tienen las mujeres mayores sobre la sexualidad. Por ello, se utilizará diseño proyectado, donde se determinará el tamaño de la muestra con anticipación, esto se realizará mediante un muestreo por criterio. En base a la investigación mujeres mayores de las comunas de Maipú y Quinta normal mayores de 65 años.

4. **Unidades de análisis**:

En la investigación cualitativa, la selección de la muestra está relacionada con la elaboración de criterios que permiten caracterizar a la persona o grupo seleccionado, es una selección basada en criterios, donde el investigador es el encargado por adelantado de especificar que atributos o característica deben poseer las unidades de estudio, para posteriormente buscar a los sujetos que coincidan con los criterios señalados (Goetz y Lecomte, 1988). En este caso, las participantes de la investigación cumplen con los siguientes criterios:

- Que tenga desde 65 a 75 años de edad y de 76 hasta 85 años de edad.
- Si está en pareja o sin pareja.
- Religión activa/inactiva.

Estos criterios fueron elegidos, en primer lugar, debido a que no es lo mismo ser mujer mayor y tener 60 a tener 80 años, al haber 20 años de diferencia de por medio, se traduce en cambios físicos y psicológicos en ambas etapas, a pesar de que ambas sean personas mayores, debido a esto, es que decidimos hacer dos grupos etarios con diferencias de 10 años.
El segundo criterio fue seleccionado debido a la naturaleza de la facilidad de mantener una vida sexual activa al estar en pareja, al igual que la comodidad que tener una pareja de años puede implicar en el desarrollo sexual, o, por el contrario, la monotonía que pueda implicar y como esta afecta en la vida sexual de las mujeres mayores.
El criterio de la religión se sustenta en base a lo dicho en el marco teórico, en donde las investigaciones demuestran que quienes son activas religiosamente tienen mayores límites a la hora de desenvolverse sexualmente. No colocamos como criterio el no ser religiosa, debido a que, según la IV Encuesta Nacional de Calidad de Vida en la Vejez 2016, un 90% de las personas mayores se identifican con alguna religión, por lo que, encontrar a una mujer mayor que sea atea es poco probable, debido a esto, es que diferenciamos una religiosidad activa (ir a la iglesia, rezar, participar en actividades religiosas) y una religiosidad inactiva (seguir una religión, pero no participar activamente en una institución religiosa)

- El método de selección, las gestiones para acceder al muestreo van a ser mediate el Centro de Intervención Social (CEIS), quien presta apoyo a diversas organizaciones, entre ellas a la Red de Observatorio de Personas Mayores, quienes tienen diversas organizaciones en la región metropolitana. Los observatorios escogidos para el muestreo es el observatorio de Maipú y de Quinta Normal. Para esto, es necesario gestionar una reunión con la ayuda de CEIS para solicitar una reunión con las participantes del observatorio de Maipú y de Quinta Normal en donde se va a exponer en una pequeña presentación nuestra tesis (de que trata, cuales son nuestros objetivos y que lograría esta investigación) y la metodología que ocuparemos (entrevistas) para que quienes quieran participar sepan con claridad el enfoque que tenemos en la tesis, poniendo énfasis en que se espera que ellas sean las protagonistas de esto y que sus vivencias y relatos son esenciales.
- En base a esto, las mujeres mayores que se animen a participar, se les otorgará un consentimiento informado, que dé cuenta de un proceso ético y formal, para que los participantes sepan que se hará con la información entregada.

- Se hará el compromiso de hacer una devolución a las entrevistadas y al observatorio con los resultados y conclusiones recogidas por la investigación.

Para definir la cantidad de personas a entrevistar, se utilizará la técnica de casillero tipológico, ya que, esta herramienta nos permite estructurar y clasificar a los participantes necesarios en esta investigación en base a los criterios que establecimos. Esto facilita el análisis posterior debido a que esta división por grupos permite la posibilidad de identificar patrones y variaciones entre los grupos. Esta herramienta asegura la representatividad y diversidad en la muestra, ya que, se asegura que cada participante cumpla con ciertas características, sin dejar ninguna fuera. En este caso, se definió 1 persona por grupo, siendo en total 8.

Casillero tipológico:

	Activas religiosas		Inactivas religiosas	
	60 a 70 años	71 a 81 años	60 a 70 años	71 a 81 años
Mujeres mayores con pareja	x	x	x	x
Mujeres mayores sin pareja	x	x	x	x

5. Técnicas de producción de información.

En esta investigación se utilizará la entrevista, debido a que para recoger la información que necesitamos es necesaria una conversación con una escucha activa que permita ahondar en ciertos temas de manera personal, escuchando su historia y permitiendo que la persona se exprese con libertad, de esta manera se puede obtener un relato natural, con la fluidez que el entrevistado/a otorgue.

Para este propósito se usará la entrevista en profundidad, estas entrevistas son conversaciones flexibles, que permite a las participantes compartir sus experiencias, percepciones, creencias y emociones en torno a su sexualidad, “se caracteriza por una conversación personal larga, no estructurada, en la que se persigue que el entrevistado exprese de forma libre sus opiniones, actitudes, o preferencias sobre el tema objeto estudio” (Varguillas Carmona y Ribot de Flores, 2007, p. 250), por lo que, este tipo de entrevista nos otorga la oportunidad de explorar en detalle los temas, la entrevista en profundidad, la entrevista en profundidad “requiere para su desarrollo un tipo especial de relación entre las personas implicadas” (Varguillas Carmona y Ribot de Flores, 2007, p. 251), esta es otra de las razones por la cual elegimos la entrevista en profundidad, debido a que, anteriormente se realizó un trabajo durante todo el año 2022 con el Observatorio de Maipú y de Quinta Normal, en donde se formó un vínculo de confianza y respeto, siendo la confianza un aspecto imprescindible al hablar de sexualidad en profundidad y detalle con un otro. Para acentuar y conseguir el objetivo de la confianza con las entrevistadas, es por lo que presentaremos nuestra investigación y enfoque a las participantes del Observatorio de Personas Mayores de Maipú y de Quinta Normal, para que quienes estén interesadas en ser entrevistadas manejen toda la información, a su vez, el compromiso de otorgar una devolución a las entrevistada y al observatorio se fundamenta bajo esta línea, para no romper esa confianza y “utilizar” a las

mujeres mayores para nuestra investigación, sino, que se espera lograr un intercambio de saberes entre las entrevistadas y las entrevistadoras, entregando la tesis finalizada como insumo para la Red de Observatorios en el caso de que se encuentren interesadas en recibirlo.

Esta entrevista en particular tiene como característica ser "flexible y dinámica, (…) no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas" (Zarzuri, R, pág. 4.) Y también, para conseguir el propósito de una entrevista libre, otra de sus características es permitir que la persona hable, otorgar el espacio y tiempo para que la persona exprese sin apuros y de manera clara lo que quiere decir, esto no significa que no pueda guiarse la conversación, ya que, la entrevista en profundidad cuenta con un guion de entrevista y por ende sigue una línea, pero este sólo contiene los temas y subtemas a investigar, por lo que cuando se necesita manejar la entrevista, este debe ser de manera sutil, y en el caso de que la persona esté contando algo que es significativo para ellas/os, independiente de que no sea relevante para la investigación, debe permitírsele el espacio de hablar. Bajo la misma línea, otra de las características es "no abrir juicios", esto significa no ejercer juicios de valor respecto a lo que la entrevistada/o está diciendo, sino que, por el contrario, es imprescindible en esta entrevista mostrar empatía y comprensión de lo que dice, mientras la entrevistada explica su visión del tema, quien entrevista trata de comprender o interpretar esa explicación.

Una entrevista en profundidad cuenta con ciertos etapas o elementos, en el inicio es en donde se ubica contextualmente a la entrevistada en términos de propósito, importancia, selección de entrevistadas y metodología. Esta información será otorgada en el proceso de búsqueda y selección a todas las participantes del observatorio, pero es importante recordarla al inicio de la entrevista, considerando que habrá pasado tiempo desde la presentación inicial. Como segundo momento, es en donde se realiza un intercambio sobre lo que se investiga, es decir, la recopilación de la información como tal. Como etapa final hay un cierre convencional, agradeciendo el espacio y la confianza, en este punto es esencial procurar que no se deje ningún tema sensible abierto, y en el caso de detectar algún problema, dar una orientación, pero no intervenir profundamente.

6. Técnicas de análisis de datos a utilizar

Los datos recolectados en las entrevistas a profundidad deben ser analizados, según Rodríguez, Gómez et. at (1996) analizar significa manipular, transformar, operar, reflexionar y comprobar los datos para poder extraer significado relevante en relación con el problema de investigación, para este tema debe ser usado un análisis que nos permita categorizar los temas en base a la pauta de preguntas con la finalidad de extraer conclusiones, por lo que será utilizado el análisis de categorías, este tipo de análisis nos permite preservar lo que la entrevistada dijo y colocarlo en una categoría. Como primer paso, se realizará una reducción de datos de la información obtenida por las entrevistas en profundidad, en donde a través de la herramienta codificación temática, es decir, la asignación de códigos, palabras, símbolos o colores, se identificará las partes de la entrevista que hablen sobre lo mismo, con la finalidad de identificar los tópicos expuestos, es decir, aquellas partes que expresan una misma idea o en base a un mismo tema específico, como también los que son relevantes para el estudio en

base a los objetivos específicos, se comenzará con una guía y posteriormente, si un tema es reiterativo, se agregaran más codificaciones en el caso de ser necesario.

Posterior a la codificación temática, esta información se llevará a una matriz de vaciado, esta parte es de suma importancia para la investigación, ya que, "es la manera ordenada y estructurada de interpelar la realidad con la teoría para hacerla inteligible (entendible)" (Laupan, W) la matriz de vaciado es una forma de ordenar los datos de manera "visible" para facilitar su análisis, por lo que debe "ser visible su estructura (tripartita o cuatripartita" (Laupan, W), esta será utilizada con la finalidad de ordenar la información, y facilitar la extracción de conclusiones para las investigadoras al tener la información dada por las entrevistadas ordenadas. Esta matriz será dividida en 6, con los siguientes títulos: Objetivo general, Objetivos específicos, Categorías, Tópicos, Preguntas (si corresponde) y Respuestas entrevistadas. Una vez que toda la información esté colocada en esta herramienta, se procederá a la reducción de datos, es decir, identificar qué categorías o tópicos son similares, cuáles son irrelevantes, cuales tienen escasa representación, renombración de las categorías a nombres más precisos, entre otros. Este reduccionismo nos ayuda a reducir la complejidad del fenómeno que estamos investigando, al poder explicarlo en variables, siendo estas las más importantes y significativas para explicar la sexualidad de las mujeres mayores.

Una vez que la información se encuentre reducida a lo relevante y lo que se usará, se hará una comparación de intergrupos, es decir, dividir a las entrevistadas en base a los criterios establecidos anteriormente para la entrevista, y comparar sus respuestas en cada categoría y tópico con los otros grupos, se construye de la siguiente manera: "crear una tabla de doble entrada alojando en la celda intersección de cada fila y cada columna una información textual, correspondiente a los aspectos especificados para filas y columnas" (Zarzuri, R), esta comparación se realiza para facilitar la identificación de las similitudes y diferencias que se pudieran dar entre los distintos grupos.

7. Trabajo de campo de la investigación.

En referencia con el trabajo de campo, fue una grata experiencia, y todas las mujeres mayores fueron atentas y no querían que las entrevistadas se fueran de su casa, invitándolas a tomar once o almorzar.

Respecto a las dificultades, la mayor dificultad fue encontrar mujeres mayores que fueran inactivas religiosas, ya que, la mayoría de las mujeres mayores son muy creyentes, es por esto por lo que se ampliaron las comunas definidas originalmente, Maipú y Quinta Normal, en donde las propias mujeres mayores entrevistadas en un inicio, por medio de la técnica "*bola de nieve*", hicieron el puente de contacto con amigas que estaban dispuestas a ser entrevistadas y finalmente se terminó entrevistando a mujeres mayores de Maipú, Quinta Normal, Cerrillos, Renca y Pudahuel.

Se realizaron 10 entrevistas, aunque en un principio se tenían consideradas sólo 8, según el casillero tipológico mostrado en el capítulo anterior, estas dos entrevistas "extras", es debido a que 3 mujeres mayores que cumplen con los mismos criterios, activas religiosas, sin pareja, de 71 a 81 años. Esto sucedió porque una de ellas se ofreció y se le confirmó inmediatamente,

pero ya había una entrevista hecha con esos criterios, por lo que eran 2 que cumplían los mismos pero se decidió realizar de igual manera porque ya había sido confirmada y agendada, posterior a esto, se buscó a la otra entrevistada que faltaba, misma edad, sin pareja pero inactiva religiosa, y una de las entrevistadas mencionó que creía en Dios pero no participaba activamente, pero cuando las entrevistadas llegaron a su hogar, notaron que tenía muchas figuras de Dios, por lo que dio a entender que era muy religiosa, y en el transcurso de la entrevista, mencionó participar en actividades religiosas. Se decidió no descartar estas dos entrevistas "extras" porque sus relatos eran buenos y nos entregaron información relevante para la investigación, al igual que, porque se abrieron a contar sus historias de vida e información personal de ellas, por lo que, no correspondía descartar tan fácilmente sus relatos.

El realizar esta investigación fue una experiencia satisfactoria y de mucho aprendizaje para las entrevistadas, no sólo por el aprendizaje metodológico y teórico, sino que también por escuchar a mujeres mayores llenas de experiencia y conocimiento, y no sólo durante la entrevista, sino, porque después de terminar la entrevista y la grabación de audio, se generaba un espacio de conversación casual y libre entre las investigadoras y las entrevistadas.

Capítulo IV: ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN:

Tabla de codificación entrevistadas.

E1SpAr	1. Sin pareja. Activa Religiosa. 76 años
E2SpIr	2. Sin pareja. Inactiva religiosa. 69 años
E3SpAr	3. Sin pareja. Activa Religiosa. 74 años
E4SpAr	4. Sin pareja. Activa Religiosa. 68 años
E5CpAr	5. Con pareja. Activa religiosa. 79 años.
E6CpIr	6. Con pareja. Inactiva religiosa. 74 años.
E7CpAr	7. Con pareja. Activa religiosa. 76 años.
E8SpAr	8. Sin pareja. Activa Religiosa. 76 años.
E9CpIr	9. Con pareja. Inactiva religiosa. 64 años.
E10SpIr	10. Sin pareja. Inactiva religiosa. 71 años.

Parte I: Análisis descriptivo de la información

Como se mencionó en el anterior capitulo, en base al material teórico y empírico recolectado en las entrevistas a profundidad que fueron realizadas a las mujeres mayores abocaremos en un primer momento al análisis de categoría/ subcategoría tipo descriptivo, para posteriormente realizar un análisis tipo interpretativo de las categorías/ subcategoría que se consideran más importantes a consideración de las investigadoras en base a los hallazgos encontrados integrando la información primaria de la investigación.

1. Categoría I: Caracterización de la entrevistada.

Para empezar, se dará una breve descripción de la historia personal de las entrevistadas y sus parejas sexoafectivas más significativas para poder dar una contextualización de las mujeres mayores, por lo que de ahí se desprende la siguiente categoría:

1.1 Subcategoría: Estado civil

A modo de caracterizar a mayor profundidad a las entrevistadas, tres de las entrevistadas son viudas hace más de quince años.

> *"Viuda. hace 17 años"* (E1spar, Juana, 76 años)

> *"Viuda, van a ser como 22 o 23 años"* (E4spar, Carmen, 68 años)

> *"Viuda. (...) hace hartos años. Como te decía me separe a los 27 años, entonces cuando mi marido falleció para mí la viudez fue un trámite. Ya no había nada de nada entre nosotros hacía años, entonces no me acuerdo, pero falleció hace unos 10 años más o menos (...) antes unos se separaba no más y punto, entonces cuando él falleció fui la viuda (...) menos mal que murió el primero porque si yo muero primero la casa es de él imagínate y no puso ni 10 pesos"* (E6cpir, Daniela, 74 años)

Tres de las entrevistadas son solteras de toda la vida, nunca se casarón.

> *"Soltera toda la vida"* (E2spir, Amanda, 69 años)

> *"No estoy casada. Solamente tuve una pareja. Toda mi vida he sido soltera, pero realmente, o sea... Que tuve una pareja hasta el año 2019"* (E3spar, Camila, 75 años)

> *"Soltera. Toda la vida"* (E8spar, Claudia, 76 años)

Tres de las entrevistadas están casadas y hacen vida en pareja.

> *"Casada"* (E5cpar, María José, 79 años)

> *"Eh actualmente… y digamos, legalmente, yo estoy casada".* (E9cpir, Nicole, 61 años)

> *"Casada"* (E7cpar, Carla, 62 años)

Y la última entrevistada es separada hace más de quince años.

> *"Separada (…) Van a ser más de 20 años"* (E10spir, Macarena, 72 años)

1.2 **Subcategoría: Familia**

De las 10 entrevistadas, dos de ellas no tienen hijo/as.

1.3 **Subcategoría: Educación**

Con respecto a la formación estudiantil como un aspecto importante para caracterizar a las mujeres mayores entrevistadas, siete de las diez entrevistadas mencionan que estudiaron una carrera universitaria, y las tres que no terminaron su educación media.

2. **Caracterización de su pareja y de su vida en pareja.**

En esta categoría se visualizará la pareja significativa de las mujeres mayores y se caracterizará su vida en pareja.

De las entrevistadas que son viudas, la primera entrevistada que es viuda plantea que su pareja significativa fue su expareja, ya que, pese a que tuvo un pololo antes, su primera pareja en todo sentido, incluyendo lo sexual y con la que tuvo hijos fue su pareja fallecida.

> *"Era algo más lindo que duramos 38 años, murió joven como en los 58 años"* (E1spar, Juana, 76 años)

La segunda entrevistada que es viuda, al igual que la anterior manifiesta que su pareja significativa fue su exmarido. Donde lo describe como un hombre que compartía los roles del hogar, cosa que era extraña en la época.

> *"Era un varón que no correspondía mucho a la época. Éramos pololos y después esposos. Él era respetuosos, cariñosísimo, después fue muy buen papá. Él era el que compartía los quehaceres de la casa. Él podía cocinar, podía llevar hijos al colegio. Y eso le significó muchos comentarios desafortunados a nivel de familia y de hermanos, y a mí también, porque como la época te hablo del año ochentaicinco, esa época era todavía la mujer tenía que atender al esposo, pero yo nunca fui de ese toque. No era como que yo me sentía obligada a tener que atender o tener que lavar, planchar. Creo que fue afortunado encontrar a una persona con esas características, porque si no a lo mejor hubiera durado muy poco mi tiempo"* (E4spar, Carmen, 68 años)

La tercera entrevistada, que es soltera desde toda la vida menciona que tuvo dos parejas significativas, donde ambas parejas por contextos dictatoriales se fueron exiliados y tuvo que terminar la relación.

> *"Tuve dos significativas. La primera y la última. La primera, yo era jovencita, tenía 19 años, él tenía 17. Lo conocí el mismo día del golpe, él llegó a arrancando a la casa donde estaba viviendo y ahí nos conocimos. Estuvo preso, fue torturado, fue golpeado y después partió al exilio, yo me quedé acá. (p.1) La última…somos parientes, somos primos, él también partió al exilio en cuando estaba en la enseñanza media. Y un día me escribió, desde Canadá y yo le contesté…como primos po, y estuvimos escribiéndonos 1 año y un día me dice, "oye, si voy, ¿vamos a la playa juntos?" y le digo "claro, ningún problema." Entonces llegó con unos amigos de Canadá, que se yo y ahí empezamos a conversar, fuimos a la playa y empezamos una relación que duró 20 años"* (E2spir, Amanda, 69 años)

El resto de las entrevistadas manifiesta que sus parejas fueron buenas, preocupadas, pese a que no compartían los mismos intereses.

> *"Es un hombre bien responsable, él siempre se preocupaba por mí, siempre estaba atento y todavía... eh, como estoy, te falta algo, necesita algo, una cosa así, siempre"* (E3spar, Camila, 68 años)

> *"Mi pareja es muy sedentaria, si soy fiel a la realidad… muy sedentaria, muy apegada a las normas, las reglas. Es una buena persona, sí, una persona sana que no… la verdad es que siempre me ha dado seguridad, pero… no hemos compartido en la cosa social, no, ese ha sido nuestro gran problema siempre, porque yo de joven me gustaba mucho la actividad social y a él no, a él le gustaba llegar a su casa y estar tranquilo. Pero generalmente cuando él llegaba, yo tenía cuatro o, 5 profesores ahí tomando tecito y conversábamos."* (E5cpar, María José, 79 años)

> *"Fue mi última pareja, una vez se lo expliqué a mi hija, yo le dije con el soy yo, me siento libre. En el sentido que despierto toda chascona y a mí no me importa, no me preocupa."* (E6cpir, Daniela, 74 años)

> *"Compañero…como dos personas, tenemos los mismos derechos, las mismas… nos complementamos en todo… ya 44 años."* (E7cpar, Carla, 62 años)

> *"Bueno, es una persona que le gusta mucho leer, se instruye bastante… Le gusta leer, si, le gusta ver tele, le gusta estar en el computador, es muy bueno para manejar los celulares y le gusta leer y le gusta estar sentado."* (E9cpir, Nicole, 61 años)

Sólo una de las mujeres planteo que su pareja no fue buena, ya que él tenía problemas con el alcohol.

> *"Mira, como pareja, mal, malísimo"* (E10spir, Macarena, 72 años)

3. Categoría II: Creencias de la sexualidad y de la vida sexoafectiva.

En esta categoría se busca indagar a más profundidad en sus experiencias y conocimientos previos en torno a la sexualidad en su niñez y juventud, en base a esto se desprenden las siguientes subcategorías:

3.1 **Subcategoría: Educación sexual familiar y escolar en la infancia**

La educación sexual en el contexto familiar fue un aspecto en que muy pocas mujeres pudo acceder a esta información. Las diez entrevistadas concuerdan al mencionar no recibieron información respecto a la temática, debido al contexto cultural de la época y el tipo de crianza que recibieron. Lo que causó que muchas de ellas fueran aprendiendo con sus parejas. Sin embargo, pese a esto, muchas de las mujeres mayores plantean que no pudieron desenvolverse a plenitud ni disfrutar de su sexualidad al principio a causa del desconocimiento, ignorancia y temor.

> *"Nada de eso, nada de eso. El desconocimiento era muy grande también, era muy grande y yo me acuerdo de que era muy complejo caracterizar las sensaciones. Yo me acuerdo de que en un primer contacto que tuve con mi pareja, así como sexual íntimo, yo la primera vez que sentí una excitación salí arrancando porque me asusté y no sabía lo que era. No sabía relacionar el momento, salí corriendo hasta llegar a mi casa.* (E4spar, Carmen, 68 años)"

> *"La cosa es que nunca nadie me hablo de nada, de hecho, mi marido en ese sentido de la sexualidad yo era como una niña chica. El creía que capaz que me hubiesen violado o algo así porque todo me daba temor.* (E1spra, Juana, viuda, 76 años)

En el contexto estudiantil, sólo dos entrevistadas mencionan que tenían un poco más de información, debido que en sus centros estudiantiles lo habían mencionado, pero siempre

desde un enfoque reproductivo, sin mayor explicación y visualizando la sexualidad como un acto que debe ser reprimido.

> *"Yo estaba en el liceo, y en talleres, por ejemplo, de primero a cuarto quinto y les pasaban un acuerdo en esos años, algo con respecto al embarazo, al feto, era un libro grande. Y las chicas más grandes, nos decían: vengan chiquillas antes que venga la profesora. Así nos mostraban imágenes de cómo era el feto y de ese tipo de cosas, entonces nadie te decía nada, incluso nosotras nos reímos ahora porque nos acordábamos de que las mamas decían: no vaya a dar un beso con lengua porque quedas embarazada y una se la creía. O sea, tu no dejabas que tu pololo ni porsiacaso te diera un beso con legua porque voy a caer embarazada, te asustaba, entonces no te enseñaban nada nada.* (E6CpIr, Daniela, 74 años)

En consecuencia, una de las entrevistadas relata que este desconocimiento no sólo interfirió en la vivencia sexual, sino que también en la reproducción al desconocer los cambios corporales que producía un embarazo.

> *"Cuando yo me embaracé de mi hijo mayor, me dolía mucho el bajo vientre, cuando ya estaba gorda. Un día después, en la ducha me estoy bañando y había un espejo entero en la casa. Y me miro al espejo así y me veo la guata digamos abajo, unas cuestiones moradas, y yo decía por eso me duele y grite "¡Mamá! ¿Qué es lo que tengo?"" no sé" me dijo, y eran estrías…"* (E6CpIr, Daniela, 74 años)

> *"En la enseñanza media tuvimos una profesora de biología (…) ella lo que nos hizo de educación sexual, fue hacernos varias clases que repetía lo mismo… porque era lo mismo… respecto al ciclo menstrual. De ahí no salió nunca y lo otro… era que ella decía que no teníamos que excitarnos y que si nos excitábamos… que teníamos que evitar para excitarnos ir a fiestas o estar con la luz apagada (…) y eso es todo lo que tuve de educación sexual o sea…no tuve educación sexual"* (E2spir, Amanda, 69 años)

3.2 **Subcategoría: Definición personal de la sexualidad.**

En los relatos, siete de las diez entrevistadas visualizan la sexualidad como una parte importante de la vida y un aspecto vital en el ser humano. Coinciden en que debe ir en relación con el compañerismo, la comunicación, confianza y sentimientos entre la pareja.

> *"Yo creo que en una parte de la vida. Para mí es como como… comer, como mirar, como ir… tiene mucho que ver para mí, con los sentidos y con la emoción, con la emocionalidad… y eso nos acompaña a lo largo de toda la vida. Los sentidos, las sensaciones, la emocionalidad, el que te guste alguien, el que tú encuentres lindo a alguien, bonito o que, al encontrarlo bonito, te guste, te sientas una tremenda atracción. Eso es algo que está presente a lo largo de toda la vida"* (E2spir, Amanda, 69 años)

> *"Para mí la sexualidad es como un complemento porque yo te junto todo ahí. Si hay sexualidad es porque a ti la persona te gusta, es porque la quieres, y por lo tanto quieres estar con esa persona, pero a la vez tiene que haber ternura, tiene que haber comprensión, tiene que haber delicadeza y aprender qué le gusta a la persona y enseñarle qué te gusta a ti. Así lo veo, igual es importante conversar las cosas, conversas de repente, como decir: oye, sabes que esto no me gusta, pero decirlo. Así lo veo yo"* (E6cpir, Daniela, 74 años)

Bajo lo mismo, tres entrevistadas en sus relatos relacionaban la sexualidad con el ideal del amor romántico, planteando que para poder tener relaciones sexuales es fundamental estar enamorada de la persona. Asimismo, una de las entrevistadas menciona que la mujer que tenga sexo sin amor se podría parecer a las acciones que tienen los hombres frente a la sexualidad.

> *"Para mí para poder tener sexo es importante sentir un poco de cariño, o sea, tú tienes que querer. Pues yo digo, ustedes qué están en la en la en la época (…). Entonces ustedes se calientan, le dan ganas de acostarse con un mino, ya no importa quien sea. Eso más o menos lo que hacen los hombres. Eso es lo que están haciendo (…) Si yo voy a acostarme con alguien tiene que haber algo más importante, más profundo, más sentimiento"* (E6cpir, Daniela, 74 años)

> *"Para mí fue algo muy bonito, para mí el sexo sabiéndolo llevar y estar con la persona que tú quieres es muy lindo porque estás ahí con la persona que tú quieres y que amas, y quieres tener sexo. Para mí para poder tener relaciones sexuales hay que estar enamorado de una persona, porque si no estás enamorado, sería como una violación. Yo lo miro así.* (E10spir, Macarena, 72 años)

> *"Yo creo que es importante sentir amor por la persona porque el amor es el que el que te permite estar con el otro, con sus aromas, con sus mañas, con todos los conflictos que pueden tener. Hay que amar para poder establecer un contacto… coito por coito no me llama la atención, aparte yo me encuentro súper valiosa y si llega alguien tiene que estar a la altura"* (E4spar, Carmen, 68 años)

3.3 **Subcategoría: Definición del deseo sexual.**

En relación con la subcategoría anterior, las entrevistadas definen el deseo sexual relacionándolo con el romanticismo, la emocionalidad y el amor, relacionándolo con la belleza, pero no desde la superficialidad, ya que debe haber algo más en la persona que sólo su aspecto físico para poder llegar al acto sexual.

> *"Es difícil para mí definirlo… Yo creo que en mi caso va ligado mucho a los sentimientos y a la estética, a la estética, a los sentimientos… porque yo no puedo sentir deseo sexual si no estoy enamorada."* (E2spir, Amanda, 69 años)

> *"Te digo lo mismo, a mí si me gusta la persona voy a sentir deseo sexual. Tú me puedes mostrar un mino muy bonito, y sí a mí me encanta y yo digo, yo soy*

> *admiradora de la belleza y yo digo, mira que encachado, qué bonito cuerpo, mírale la espalda. Yo si yo me fijo en esa cosa, pero eso no significa que yo quiera con él.* (E6cpir, Daniela, 74 años)

Bajo lo mismo, una de las entrevistadas en su relato plantea que el deseo sexual es algo lindo, que va pasando por etapas y relacionándolo con la energía.

> *"El deseo sexual es otra joya de la naturaleza (…) Es una descarga energética, que es graduada más encima, tiene un proceso, tiene etapas, está llena de sensaciones esa energía"* (E4spar, Carmen, 68 años)

3.4 **Subcategoría: Comunicación con pares sobre sexualidad.**

En el caso de la comunicación con pares, nueve de las diez entrevistadas manifiestan que en la actualidad habla con pares sobre sexo, en donde por medio de estas interacciones también han podido aprender y recibir apoyo, lo que es un cambio comparado con sus épocas. Sin embargo, dos de las entrevistadas mencionan que las personas con las que hablan de sexualidad son más jóvenes, visualizando que hay una brecha intergeneracional en temas de sexualidad, ya que las personas mayores no se atreven de hablar de sexualidad.

> *"Nadie habla y las personas que hablan son mis amigas que son casi todas más jóvenes. Con ellas puedo hablar temas así y más encima lo echan a la talla, son cuarentonas. Cuando era chica me entendía mejor que los adultos, porque era muy madura para pensar. y ahora con el tiempo me entiendo mejor con las chicas de treinta o de cuarenta. Con ellas puedo de repente se pueden hablar más cosas. Pero de igual forma no se hablan enserio las cosas y el sexo, muy pocos lo tocan la parte sexual, fíjate que cuesta.* (E6cpir, Daniela, 74 años)

> *"Sí con amigas, todavía con mi hermana, o sea mi hermana tiene 10 años menos que yo, entonces…ella bueno, ella se casó, ella se apartó ya de la familia y todo, pero siempre, o sea siempre hay conversaciones porque ella tiene hijos… ya son hombres, pero además uno de ellos es médico, así que las conversaciones son bien profundas, a veces nos juntábamos y ahí, por ejemplo, con mi enfermedad con mi sobrino, y a calzón quitado.* (E8spar, Claudia, 76 años)

De la misma manera, una de las entrevistadas menciona que no habla de sexo con sus pares, esto puede ser, ya que ella comenta que vivió en un entorno donde la sexualidad es parte de la vida privada y de la intimidad individual de cada persona, por lo que hasta la actualidad no se siente cómoda hablando del tema, ni siente la necesidad de hablar de este tema con nadie.

> *"No, no, no, no, yo soy súper cerrada en ese aspecto y me carga que me toquen el tema y si me lo tocan, no le contesto … Porque crecí en un ambiente donde ese mundo era, era la intimidad, y bueno, y también yo soy así, no solamente porque el ambiente en el que me crié, yo resguardo mucho a mi intimidad, no la comparto, no. No necesito tampoco compartirla. Prefiero vivirla.* (E2spir, Amanda, 69 años)

2.5 Subcategoría: Expectativas que tenían las mujeres mayores respecto a las relaciones sexuales.

En torno a las expectativas de la sexualidad seis de las entrevistadas manifiestan que no tenían expectativas, esto puede ser debido a que todas ellas no recibieron ningún tipo de información al respecto, por lo que, al estar en ignorancia en el tema, no tenían una idea inicial de lo que era la sexualidad. Lo que coincide con que nueve de las diez entrevistadas tuvieran su primera experiencia sexual con su marido o su pareja significativa.

> *"No pensaba, no pensaba (…) Es que uno piensa tantas cosas cuando no tiene idea de cómo se supone que podría hacer"* (E3spar, Camila, 75 años)

Nueve de las diez mujeres tuvo pololos antes de sus parejas significativas, pero con estos pololos nunca llegaron a nada sexual, ya que en esos tiempos tenías que casarte para poder tener relaciones sexuales.

> *Oye ahí fíjate que estoy un poco perdida, porque si bien es cierto yo pololeé hartas veces, pero eran unos pololeos que ahora lo miran a la distancia y no sé cómo llamarlo en realidad porque una tomada de mano, jugábamos… pero yo sentía que me gustaba, que me gustaba la persona con quien yo jugaba, me relacionaba, me daba un beso, pero era una cosa tan distinta… Fíjate que no me imaginaba, hasta que no… lo hice por primera vez.* (E5cpar, María José, 79 años)

Sólo una de las entrevistadas en su relato expresó que si se preguntaba sobre cómo iba a ser su primera experiencia sexual, pero con un sentimiento de temor, debido a la desinformación.

> *"Sí, claro, o sea yo decía "¿cómo será?" pues, uno se pregunta cómo será y me da miedo, me irá a doler, todo un montón de preguntas que se hace uno… pero de ahí, esperar nomás po, si llegue, como te digo, llegado el momento de que… en la forma de que te motiven yo creo va mucho para que te entregues o no. Es diferente que te agarran y ¡ba!"* (E8spar, Claudia, 76 años)

Las entrevistadas que se casaron mencionan que sus primeras experiencias sexuales fueron con sus respectivos maridos, pero que, si antes habían tenido pololos, pero de estas relaciones no había experimentado nada sexual.

> *"Entrevistadora: Entonces ¿La primera experiencia sexual fue con su marido? Si, con mi marido"* (E1spar, Juana, 76 años)

De las entrevistadas que estaban solteras, dos mencionan que tuvieron relaciones sexuales con más de una persona.

> *"Mira la verdad es que yo he tenido dos grandes parejas, la primera porque me enamoré mucho, o sea, fue mi gran amor y la última porque con él tuve vida sexual. Los demás no fueron… no sé. (p.3) Entrevistadora: ¿Entonces su última pareja fue*

> *la primera persona con la cual tuvo vida sexual? Entrevistada: No, no, no, no fue la única, pero con él empecé a disfrutar. Él ya sí, él fue pareja sexual* (E2spir, Amanda, 69 años)

3 Categoría III: Relaciones sexoafectivas.

En esta categoría se busca indagar en las relaciones sexoafectivas de las entrevistadas con la finalidad de poder entender el desarrollo y experiencias en torno a la sexualidad con sus parejas. En base a esto, se desprenden las siguientes subcategorías:

3.1 Subcategoría: Expectativas que tenían las mujeres mayores respecto a la vida familiar.

Con respecto a la vida familiar, cuatro entrevistadas plantean en sus relatos que tenían expectativas respecto a lo que era el matrimonio y una vida familiar. Sin embargo, estas expectativas que tenían no se hicieron realidad.

> *"Bonita porque yo me casé muy enamorada de él. Yo pensé que iba a ser muy bonito, pero la me duró dos meses de alegría no más, ya después fue tan diferente, porque él era alcohólico. Fue difícil, difícil fue una muy vida difícil, hija, y yo no se da cuenta nadie, nadie lo que yo pasé, todo por mis cabros chicos"* (E10spir, Macarena, 72 años)

Bajo lo mismo, dos entrevistadas plantean que también tenían expectativas sobre la vida familiar, pero estas expectativas e ideales no eran propios de ellas, sino que eran ideas influenciadas por sus familias o por su educación.

> *"Es que en esa época tú sabías que te ibas a casar, tener hijos y morirte…no había otras aspiraciones hasta que uno después empezó a crecer y empezó a estudiar y a ver otras cosas, pero a ti te enseñaron para eso, o sea, ser buena dueña de casa, buena mamá y eso era al principio, te estoy hablando el año 61 nací yo. Entonces no había otra expectativa, o sea, si tú no eras buena dueña de casa, no te ibas a casar, tu marido nunca, o sea, no ibas encontrar marido, te ibas a quedar solterona y eso eran las palabras"* (E7cpar, Carla, 62 años)

> *"Sipo, bueno yo pensaba, bueno, yo eh… a ver yo me eduqué un poco, en términos románticos con la Corín Tellado, ya entonces tenía ese ese amor como ideal, como súper romántico de la Corín Tellado, bien ridículo, pero eso, eso era lo que yo soñaba, pero… también soñaba otras cosas, o sea, yo quería estudiar. Yo quería estudiar, mi papá siempre decía "mis hijas, van a ser profesionales mis hijas va a ir a la Universidad", entonces yo tenía claro que yo tenía que ir a la Universidad, que yo iba a estudiar. Yo quería estudiar y eso fue como más fuerte que todo"* (E2spir, Amanda, 69 años)

Y por último tres de las entrevistadas manifestaron que en un inicio no tenían expectativas respecto a la vida familiar. Incluso una de las entrevistadas menciona que no deseaba esta vida familiar por los roles que socialmente se les asocia a las mujeres en el hogar. Por su

parte, la otra entrevistada pese a tener esta idea inicial, menciona que posteriormente se casó, pero que esta relación y esta vida familiar fue compleja.

> *"Nunca me vi casada ni tampoco soñé con casarme ni con tener hijos. Yo era como más de calle, de niña me gustó viajar, siempre me ha gustado viajar. Y esta cosa del matrimonio llega sin yo tener mucha conciencia del tema. Yo siempre he sido así como súper analítica en esos aspectos y creo yo que los aspectos van por un lado y como que la vida te lleva sin tener mucha conciencia de las decisiones. Porque yo me acuerdo de que en la casa lavaba los platos y yo decía: porque me casé, yo no quería lavar platos ni lavar ropa, nada. Después me embaracé y se vino una gran avalancha de cosas"* (E4cpar, María José, 79 años)

> *"Qué buena, buena pregunta esa… te la voy a responder, fíjate que siempre en mi juventud, de mi niñez y mi juventud siempre dije que yo no me iba a casar, que sí va a tener una hija, y que no me iba a casar, porque yo no creía en los hombres. No, no, nada. Sin embargo, me casé y tuve cuatro hijos. Maravillosa, maravillosa porque uno idealiza, pero esa no fue la realidad, fue una vida muy difícil, muy difícil"* (E9cpir, Nicole, 61 años)

3.2 Subcategoría: Vida sexual

En relación con las relaciones sexuales en pareja, ocho de las diez entrevistada manifiesta que sus relaciones sexuales fueron buenas, pero que esto de fue dando a través de los años de experiencia, de práctica y de comunicación.

> *"Tuvo de todo, de todo porque uno en el camino va aprendiendo, es como la etapa de la adolescencia. Vas aprendiendo porque no siempre estás dispuesta, no siempre quieres hablar, no siempre quieres estar con la otra persona. (…) Es como dinámico todo, es dinámico y lo entretenido es que si te das cuenta lo puedes disfrutar y no lo ves como un ataque al otro."* (E4spar, Carmen, 68 años)

> *"Fue bastante… por lo menos para mí, bastante aceptable. Él es… era muy tierno para la relación sexual, como que sabía lo que me gustaba, y después de nuestras relaciones él siempre tenía…nunca hacía como me decían algunas colegas "No, el mío, nos acostamos y se da vuelta pal otro lado" No, el mío nunca, todo lo contrario, me abrazaba más todavía. (…) en la cosa sexual siempre hemos tenido buenas relaciones"* (E5cpar, María José, 79 años)

Sin embargo, una de las entrevistadas comenta que su vida sexual no fue satisfactoria, debido que no alcanzaba a sentir placer ni a terminar el acto sexual, ya que le causaba rechazo y desconfianza, por lo que lo único que deseaba era que el acto terminara. Esto se puede relacionar con el tipo de crianza que tuvo la entrevistada, ya que ella se crio en las monjas donde los temas sexuales no se tocaban. En la actualidad y tras la información que ha podido acceder respecto a la sexualidad se arrepiente de no haber podido disfrutar de manera libre

su sexualidad cuando su marido estaba vivo, lo que le trae tristeza y añoranza de tener otra pareja

> *"Es que no alcanzaba a realizarlo, no alcanzaba. Algunas cosas no alcanzaba a hacer porque a mí no me gustaba, me era chocante. Yo lo único que le aceptaba y lo disfrutaba cuando teníamos relaciones era llegar al término y nada más. (…) Había cosas que no quería hacer, no me gustaba, porque pensaba que a lo mejor él estaba queriendo hacer experimentos no sé cosas así, pero él nunca me obligó ni me maltrató porque yo no quisiese. Después que falleció hasta el día de hoy me pesa toda esa parte sexual que yo no le di a él"* (E1spar, Juana, 76 años)

Bajo lo mismo esta entrevistada, manifiesta que ella en un inicio veía la sexualidad con fines reproductivos y cuando se salía de esto ella se sentía incomoda, donde también menciona un episodio donde casi fue víctima de un abuso sexual en su juventud, lo que también pudo haber interferido en su posterior vida sexual con su marido.

> *"Entonces cuando mi marido quería alguna cosa aparte de para tener una guagüita, yo pensaba que quería experimentar y quizás ahí está inconscientemente el trauma de lo que me pasó. Porque yo pensaba que él quería experimentar cosas, hacer cosas al gusto de él y yo pensaba que no, que sólo se debía tener relaciones para tener una guagüita nada más"* (E1spar, Juana, 76 años)

Y la última de las entrevistadas menciona que casi no tuvo vida sexual con su persona significativa como para saber si fue placentera, ya que por la dictadura en Chile tuvieron que alejarse, ocasionando que no lo volviera a ver por miedo y temor que le pudiera pasar algo a ella o a sus cercanos.

> *"Casi… no casi no tuvimos vida, no alcanzamos, porque, como te digo, las circunstancias no lo permitieron. Fue… fue, ahí, ahí se truncó mi vida en todo sentido sexual yo en ese tiempo cuando yo estaba en Colombia, que ya fue mi última pareja, fue el golpe acá en Chile y ahí se acabó todo, porque a mí después de eso me exoneraron, me persiguieron, entonces yo no tuve vida."* (E8spar, Claudia, 76 años)

3.3 Subcategoría: Comunicación y expresión de deseos en la esfera de la sexualidad.

En relación con la comunicación y expresión del deseo sexual, seis de las entrevistadas mencionan que sí tenían comunicación con sus parejas. En este contexto, la entrevistada Carmen Aranda menciona que la lectura y el ambiente universitario fueron buenos elementos para poder aprender e interiorizarse en la sexualidad en pareja.

> *"Sipo, si era muy entretenido porque como te digo y de los libros que tenía. Porque, así como te digo, nadie hablaba de eso. Lo que nos favoreció mucho fue que nosotros tuvimos una cátedra muy interesante con una mujer, y ella hablaba así de manera muy libre. Yo lo encontraba ruda en su lenguaje y todo, pero yo creo que esa catedra fíjate que duró como un semestre."* (E4spar, Carmen, 69 años)

Con respecto a la comunicación y a la expresión de deseos, fantasías o gustos respecto a la sexualidad, tres entrevistadas mencionan sus parejas masculinas eran los más propensos a expresar sus deseos en la sexualidad, por lo que ellas actuaban más como sujetos pasivos dentro de la iniciativa sexual.

> *"Si, me decía. Como por ejemplo de tener relaciones por el por el ano. Yo una vez dije que sí, le acepté por si acaso pero no porque yo quería (…) Otra cosa que era que yo lo tuviera en la boca tampoco pude esas son las dos cosas más me marcaron.* ¿Y usted en alguna ocasión conversó sobre fantasías y deseos suyos? *No, ni siquiera me gustaba desvestirme delante de él. Yo no sé cómo me aguantó tantos años"* (E1spar, Juana, 76 años)

> *"Él más que nada… porque él a mí siempre decía que le gustaría esto, que le gustaría esto otro, y yo decía…Si tú quieres, veamos… Y a lo mejor puede ser que sea así… así que sí, no hay problemas."* (E3spar, Camila, 75 años)

Sólo dos de las entrevistadas plantean en su relato que la conversación con sus parejas eran limitadas y no ha profundidad. Inclusive una de ellas plantea que jamás fue capaz de poder verbalizar este tipo de conversaciones con su pareja.

> *"Sí, y no… o sea así pero no soy muy, muy abierta tampoco"* (E2spir, Amanda, 69 años)

> *"No. Entrevistadora: ¿Y él a usted, alguna vez le dijo como cosas que quería hacer? Entrevistada: No, no jamás no"* (E9cpir, Nicole, 61 años)

3.4 Subcategoría: Masturbación

El deseo sexual puede ser expresado y satisfacerse con otro u otros o en solitario, este último hace referencia a la masturbación, aunque es importante mencionar que la masturbación también puede ser en solitario o compartido con otros. La masturbación es un paso importante en el autodescubrimiento sobre lo que te gusta y lo que no, en donde sólo dos de las diez entrevistadas mencionaron haberse masturbado, pero ambas ya no lo hacen.

> *"No hago nada. Ósea yo un tiempo atrás me masturbaba, pero era una cosa por los costados de la vulva, por el costado, casi por las piernas, solamente sobándome y sentía deseo, pero ahora ya no lo he hecho mucho tiempo"* (E1spAr, Juana, 76 años)

Y Carmen, menciona que dejó de hacerlo porque en vez de ser una experiencia placentera, le generaba tristeza al haber vivido siempre una sexualidad en pareja, extrañando a su marido.

> *"Es fome porque yo me eduqué en pareja, es triste, me genera soledad en vez de placer…me genera pena, pues a mí me pasa eso. Cuando yo dejé de tener vida sexual activa mi cuerpo era un dolor constante porque no estaban las caricias. Me acuerdo*

de que me dolía hasta el pelo y yo lloré mucho de pura calentura, entonces para que volver a retomar es mejor dejarlo ahí, quietito." (E4SpAr, Carmen, 68 años)

3.5 Subcategoría: Sexualidad en la actualidad.

En la actividad sexual en la actualidad, siete de las entrevistadas manifiestan que no mantienen relaciones sexuales. Seis de ellas coinciden con que están sin pareja. Dos de ellas viudas, y tres están solteras y una está separada.

"Nada hija, no tengo ni un pajarito que ande por ahí guachito (risas), no tengo. Me he querido comprar hasta un juguete, pero no sé cómo comprarlo ni dónde lo venden. Pero a mí me gustaría tener una pareja" (E1spar, Juana, 76 años)

"No, ahora ya no" (E10spir, Macarena, 72 años)

Una de las entrevistadas que tiene pareja plantea que ya no tiene vida sexual con su pareja, debido a que ambos están enfermos, lo que los limita y los afecta en la esfera sexual.

"Hoy en día…nooo, mi esposo está enfermo, yo también estoy enferma y no tenemos vida en común" (E9cpir, Nicole, 61 años)

Otra de las entrevistadas, también con pareja, señala que su actividad sexual con su marido es menos frecuente, pero de igual manera sucede, aunque no sea con penetración.

"Muy de tarde en tarde chiquillas, de tarde en tarde… tenemos otras formas de… porque orgasmo hay, les digo honestamente, pero con las caricias, nada más, porque él ya funciona poco, tengo que decirlo. Pero tiene formas de acariciarme. (E5cpar, María José, 79 años)

Sólo dos de las entrevistadas que tienen pareja plantean que en la actualidad tienen una vida sexual activa.

"Sí, sí de eso se trata" (E1spar, Juana, 76 años)

4 Categoría IV: Retorno de la vida sexoafectiva después de la viudez y separación.

Con respecto al retorno de la vida sexo afectiva, se pudo visualizar que sólo una de las entrevistadas que estaba viuda pudo retomar su vida sexoafectiva con una pareja más joven. Esto puede ser, ya que en su relato se puede visualizar que es una persona con menos tabú respecto al sexo, pero que esta nueva pareja que tiene no vive en la misma casa, ya que esto le permite no tener que retomar los roles asociados a las mujeres, como lavar, planchar, etc.

"Él también es un hombre más joven. (…). Es que eso lo aprendí también hace tantos años, una amiga esotérica que tenía me dijo un día lo mejor es tener marido puertas afuera mejor porque no tienes que lavar, que eran todas las cosas que se hacían antes, cocinar, planchar, pedir permiso ni nada y cuando los ves te tratan bien, te

> *hacen cariño, te llevan a una parte rica. Después cada uno por su lado y no tienes que dar de explicar y tenía razón.* (E6cpir, Daniela, 74 años)

En el caso de las demás, incluyendo las mujeres mayores separadas, no han podido retomar su vida sexual, ya sea porque se les ha hecho complicado conocer a otra persona o porque el recuerdo de la persona que amaron es muy fuerte. Una de las entrevistadas menciona que quedó viuda joven pero que al ser madre de hijos pequeños y el trabajo que conlleva quedar a cargo sola de un hogar pudo ser un impedimento, pero que en la actualidad no siente la necesidad, ya que el recuerdo de su marido y las expectativas que el dejó son muy altas.

> *"No, es que me quedé con los hijos muy chiquitos, tenían como 12 y 13 años. Pero yo soy feliz así… me siento feliz (…). Los varones que puedo conocer que no van al compromiso de nada, porque yo creo que la vida familiar es un compromiso segundo a segundo y tiene un componente de responsabilidad y también un componente de generosidad hacia el otro porque tienes que entregar algo si inicias una vida en pareja"* (E4spar, Carmen, 68 años)

En el caso de otra entrevistada que es soltera y sin pareja, plantea que quizás no ha retomado su vida sexoafectiva porque todavía tiene sentimientos por su expareja, donde también dice que a la edad que ella tiene ya no está para poder retomar la vida sexoafectiva.

> *"Si a mí a veces me dicen a lo mejor quisiera andar con otra persona, no me interesa ahora ninguna persona sola. Yo, o sea, todavía yo creo que lo quiero a él… y él igual a mí"* (E3spar, Camila, 75 años)

Una de las entrevistadas que es separada menciona que no pudo retomar su vida sexoafectiva, por lo que se dedica a tener un rol cuidador. Se dedica a apoyar a sus hijas en el cuidado de sus nietos, pero que desearía tener una pareja para sentirse más acompañada, pero que por la edad ya no puede.

> *"Porque me dediqué más a mis nietos, ayudar a mis hijas en el sentido de que ellas trabajan. En todo caso hija ya no… para mí ese ya no es tema cachai porque en caso de que yo tuviera una pareja, lo quería para compartir, para salir con él, para salir, disfrutar, tomarte un cafecito o tomarte un tecito. En caso de que llegara algo más ya yo creo que para mí sería difícil, muy difícil ya ahora, como lo imagínate, ya tengo 72 años, ya no, no estoy en esa posición"* (E10spir, Macarena, 72 años)

Otra de las entrevistadas, tampoco retomó su vida sexo afectiva debido a razones de cuidado de otros, en este caso, el cuidado de sus padres. Ya que, posterior a la dictadura ella no salió durante mucho tiempo, y cuando comenzó a salir nuevamente, sus padres enfermaron y tuvo que dedicarse al cuidado de ellos.

> *"Después cuidé a mi madre 20 años, partió mi viejita hace 8 años y de ahí estoy sola, sola, sola como me ve, mi padre falleció en el 93. (...) Mi padre falleció mucho antes, pero después que partió mi padre, mi madre no asumió nunca (...) La casa se había*

> *arrendado y yo "no, pide la casa" y yo me vine a vivir con ella. Al principio estaba trabajando todavía, después jubilé, jubilé más que nada por eso. (...) Cuando hubo una reintegración después de que ya pasó toda una cuestión, me reintegraron en el 93 (...) Entonces pasaba que… todos los días es un taco tremendo, tremendo taco que me pegaba y la gerencia tú sabes uno no puede salir a las 5:20, a reunión y hasta qué hora, uno no sabe, entonces vivía muy tensa y la señora que cuidaba a mi mamá aquí la pobrecita tenía que irse a las tantas aquí esperándome. (...) Así que ahí cuando dieron la oportunidad me retiré, me jubilé y ya tenía más de 60. Ahí… que hice la plata, me compré el taxi. Porque era lo único que no tengo horario"* (E8SpAr, Claudia, 76 años)

5 Categoría V: Creencias sobre la vejez.

En esta categoría se visualizará que significa la vejez para las entrevistadas, desde sus experiencias propias de lo que es estar en esta etapa de la vida. Por ello se desprenden las siguientes subcategorías:

5.1 Subcategoría: Definición personal de que lo significa la vejez.

En cuanto a cómo definieron las mujeres mayores la vejez, coinciden en el deterioro de la memoria y de la destreza por complicaciones fisiológicas que las limitan de hacer cosas que antes cuando eran jóvenes podían hacer.

> *"Es cuando uno ya no funciona al 100% en cuanto a la memoria, en cuanto a los movimientos físicos. Un montón de cositas así que se juntan, cuando ya no puedo hacer un aseo, barrer o lavar. Yo ahí encuentro que estoy en ella porque para mí las canas no es vejez"* (E1SpAr, Juana, 76 años)

> *"Chuta, vejez… que es lo que entiendo, bueno, a ver… como yo se los defino a mis hijos, es un punto en la vida, que ya no caminamos hacia adelante, empezamos a caminar hacia atrás y tomamos conciencia que nos queda poco tiempo. No es mucho el tiempo que nos queda, por lo tanto, el tiempo y la vida se tiene que aprovechar al 100%, como si fuera el último día. Para mí eso es la vejez"* (E9CpIr, Nicole, 61 años)

> *"Ay… que te duele todo, que ya no haces las mismas cosas, que todo se te limita… no limitándote, porque tú te ves o no te ves en el espejo vieja, arrugada, que te ves tus manos… pero tú tienes la vitalidad de adentro. Quieres salir a caminar, a la municipalidad, pero ya no te da. Ya no es lo mismo"* (E7CpAr, Carla, 62 años)

Una de las entrevistadas menciona que para ella la vejez es un concepto construido por la sociedad, que limita las vivencias de las personas mayores, ya que las encasilla y generaliza las experiencias a sólo un estilo de vida.

> *"Creo que es un constructo social, el concepto. Ni siquiera lo he visto en el diccionario, pero esto de andar empaquetando al ser humano porque a ti te dicen vieja y pucha que te cuesta salir de ahí. Cuando estas en un grupo que se acostumbre a una sola estructura es difícil, y la vida tiene tanta diversidad que si uno no rompe*

las estructuras sociales yo creo que vas perdiendo la vida". (E4SpAr, Carmen, 68 años)

Dos de las entrevistadas ven la vejez como una etapa que dependiendo de la actitud de la persona es como va a ser su vejez. Una de ellas inclusive compara su experiencia con la de otras mujeres mayores de su misma edad, donde se da cuenta que por su actitud da la percepción de que fuera menor.

> *"La vejez para mí significa… yo me describo mí misma así cuando me dicen vieja les digo no soy vieja, tengo años, para mi vejez es lo que veo a mis compañeras, eso para mí es vejez. Vejez para mí es cuando veo a mis vecinas que tienen mí misma edad y ya estamos conversando y digo: ¡Ay, pero como! Y me dicen ¡Ay, es que tú eres joven! Y yo las quedo mirando y me rio. Pero claro, eso pasa porque yo soy joven de acá adentro, y a lo mejor por eso me siguen los hombres jóvenes y me entiendo con la gente más joven porque hay gente mayor que yo las veo y digo ¿pero ¿cómo? Y me dicen ay me duele aquí, y yo les digo: ¡pero oye hagan algo útil! Eso tiene que hacer"* (E6CpIr, Daniela, 74 años)

> *"Yo creo que hay que tiene que ver con una actitud. Una actitud de creer que uno no es capaz de muchas cosas que hacía cuando joven, natural que no son las mismas, no con la misma intensidad, digamos, no es la misma intensidad. Pero que puede hacer lo mismo… la frecuencia tampoco es la misma, no siente a lo mejor tan intensamente lo que sentía cuando es joven, pero siente igual chiquillas"* (E5CpAr, María José, 79 años)

Y una de las entrevistadas visualiza la vejez con tristeza, mencionando que llegar a la vejez es indeseado, relacionándolo también con su falta de pareja y a la soledad que siente al no tener una relación sexoafectiva.

> *"Mira la vejez para mí, de verdad me entristece harto, porque yo creo que nadie le gustaría llegar a esa edad porque imagínate ya como te digo yo igual… me gustaría tener una persona, pero como para salir, no es que uno no tenga capacidad de tener una persona porque yo puedo salir cuando yo quiero, pero no se da el caso (…) capaz que ahí podría despertar mi parte sexual, ya que como estoy sola, no sé po, pero si tuviera una persona yo creo que sí"* (E10spir, Macarena, 72 años)

5.2 Subcategoría: Percepción de las mujeres mayores sobre la importancia de la sexualidad en la vejez

Sobre la importancia de la sexualidad en la vejez, siete de las entrevistadas relata que la sexualidad es importante. De este grupo, tres de ellas son viudas y una es separada, coincidiendo también en que añorarían poder retomar la vida sexual, pero que no han conocido a alguien para poder realizarlo.

> *"Si me preguntas a mí, sí. que es muy importante porque se liberan tanta cosa. Y yo creo que la vida la vería, o sea como que volvería a vivir esa cosa linda de cuando tuve mi primer pololo"* (E1spar, Juana, 76 años)

> *"Sí… yo encuentro que sí. Que yo ahora no puedo hacerlo, pero de qué es importante… es importante"* (E3spar, Amanda, 69 años)

> *"Se me imagina que sí, para no perder el ritmo de la vida que llevaste antes, yo creo que sí, es lindo terminar con la persona que tú amas y quieres, sea con sexo o sin sexo es muy hermoso"* (E10spir, Macarena, 72 años)

Asimismo, dos de las entrevistadas dejaron entrever una opinión distinta. Una entrevistadas que tiene pareja, plantea que para ella no es importante, pero que para su pareja si lo es.

> *"Uy, no lo había pensado… pero no, pero para mi marido sí. Porque de repente reclama, pero yo no, yo estoy tranquila… y tenemos una actividad sexual, no es digamos… lejana, tenemos algo normal. Yo creo que, pero el sí de repente me busca, ya cuando no… pero él es que más busca en esta etapa"* (E7cpar, Carla, 62 años)

Y la otra entrevistada plantea que la sexualidad es parte de la vida, pero que no es de vital importancia como otras cosas.

> *"Importante, así como que si no la tengo me muero, una cosa así, no. Es parte de la vida, nada más. O sea, si no la tengo, no la tengo no más po, así es la vida"* (E9cpir, Nicole, 61 años)

5.3 Subcategoría: Deseo sexual en la vejez.

Con respecto al deseo sexual en la vejez, cuatro de las entrevistadas mencionan que tienen deseo sexual en la actualidad, algunas igual a comparación con la juventud y otras en menor cantidad, pero sigue habiendo deseo y ganas de tener sexo.

> *"Si, si siento deseo sexual. (p.5) Yo creo que aumentó más ahora que no tengo a mi marido"* (E1spar, Juana, 76 años)

> *"Yo creo que es igual, fíjate. Ya yo creo que es igual"* (E2spir, Amanda, 69 años)

> *"O sea igual a una le da deseo, pero no como era más joven, una tiene una vez a las quinientas, pero igual todavía funciona un poco. Sí pues yo creo que todo ser humano todavía le quedan un poco de hormonas"* (E10spir, Macarena, 72 años)

En cambio, tres de las entrevistadas plantean que ya no sienten deseo sexual en la actualidad, debido a que no tienen pareja y que están en un ambiente donde no erotismo ni estimulación.

> *"Nopo, ya como te digo, cuando pasó todo, pasó nomás po. Te entretienes con tantas cosas que desvía la parte sexual. Ya la actividad misma, te obliga… ahora mismo estoy con tanta cuestión que qué me voy a preocupar del sexo".* (E8spar, Claudia, 76 años)

> *"Yo creo que no, porque me muevo en un ambiente que es cero erotizado. Estuvimos viendo en un tiempo películas como la pornografía. No como en pareja, sino que analizando la pornografía desde el punto de vista social y mediático y te lo muestran de una manera que denigra muchas veces al humano, lo expone con funcionalidades que a veces están disfrazadas de tamaño y de respuestas sexuales eróticas y no es tan así para mí".* (E4spar, Carmen, 68 años)

5.4 Subcategoría: Percepción de las mujeres mayores sobre las creencias que tiene la sociedad en torno a la sexualidad en la vejez.

En términos de percepción social, seis de las entrevistadas plantean que ellas si perciben que hay un imaginario social respecto a la sexualidad femenina en la vejez, donde se han encontrado con discursos edadistas, donde se visualiza que la mujer mayor no tiene sexo, y donde se enjuicia las muestras de cariño de las personas mayores.

> *"Sí, lo comprobé el otro día que hicimos un taller… sí, a las señoras le daba vergüenza, claro…. por ejemplo, si habían sentido placer en su vejez… uy, pero sabes tú que una señora se puso, así como terrible… y a lo mejor no fue la pregunta que debí haber hecho también, pero ya habíamos conversado harto de eso… pero siento que es un tabú para muchas mujeres y siempre fue un tabú en general, no solamente en la vejez, las mujeres… no contaban a veces, no sé si yo seré muy abierta la…. porque siento que es una parte de la vida de uno, si la sexualidad va con uno que uno la niegue…. es como negarse uno misma, creo yo…"* (E5cpar, María José, 79 años)

> *"Si, yo creo que ahora se está abriendo más hay como una percepción de que la mujer mayor no funciona sexualmente, pero si alguien te canta a la orejita bonito… funciona, creo yo"* (E4spar, Carmen, 68 años)

Incluso una de ellas menciona haber experimentado situaciones donde personas más jóvenes e incluso de su misma edad tienen este prejuicio en torno a la sexualidad femenina.

> *"Absolutamente. De hecho, la psicóloga a mí nunca me ha tocado el tema de mi sexualidad o mi relación de pareja, en todos los años que llevo con ella. (p.6) Yo creo que es por un malentendido respeto. Porque a mí me gustaría hablar de mi expareja con ella suponte, me gustaría tocar ese tema con ella"* (E2spir, Amanda, 69 años)

> *"(…) Que era ridículo para ella ver una pareja a esta edad, que vayan de la mano, a ella como que le da asco… y yo como, ¿Cómo puede haber gente tan así? ¿O sea,*

> *cuál habrá sido su vida? Oye lo encuentro hermoso, yo veo una cosa así, lo encuentro hermoso. Mira, a la edad todavía de la mano y van caminando... yo le dije para mí, eso es hermoso, porque todavía mantienen el amor, mantienen su convivencia, eso te demuestra po. "No, que a esta edad" aaaa no, fome po, como también las viudas, por ejemplo, recordaban su marido y lloraban, lloraban recordando su experiencia en el sexo, como pareja y todo lo demás. Si es un tabú, no debiera ser así… si total, la persona vive y se muere y se hasta el último día si quiere tener sexo, lo puede hacer"* (E8spar, Claudia, 76 años)

Con respecto al imaginario social de que las mujeres mayores son asexuales las diez entrevistadas están en desacuerdo respecto a esta idea, incluso las mujeres mayores que manifestaron que en la actualidad no sentían deseo sexual, plantearon claramente que es por el hecho de estar en un ambiente donde la sexualidad sea evidente y no porque sean asexuales.

> *"O sea, si estoy muerta, sí. Cuando uno está muerto se pasa eso, pero no. Yo conozco parejas que tienen 70 años y todavía tienen su actividad sexual bien, o sea, no se hacen cosas que se hacen en la juventud, pero eh… se aprende, por eso te digo, es otro proceso"* (E7cpar, Carla, 62 años)

> *"No, no cabe en mi cabeza, para nada. Son falsa, falsas, totalmente. Porque si el cuerpo está funcionando, a no ser que sea una persona que esté postrada, ahí sí que le creo, pero una persona que todavía se vale por sí sola, yo creo que sigue funcionando, sobre todo en la mujer de todas maneras"* (E1spar, Juana, 76 años)

> *"Yo creo que la sexualidad se termina cuando uno quiere, no cuando uno llega a la vejez porque si yo tuviera una pareja, a lo mejor yo seguiría igual a lo mejor diferente manera, pero tendría deseo sexual. El sexo es lindo sabiéndolo llevar es muy lindo el sexo, sobre todo con la persona que ama y quiere. Es muy hermoso, muy bien"* (E10spir, Macarena, 72 años)

6 Categoría VI: Género y sexualidad.

En esta categoría se tocará la temática de género, como un aspecto importante, ya que interfiere en el desarrollo sexual de las mujeres mayores y en su placer. De esta categoría se desprenden las siguientes subcategorías:

6.1 Subcategoría: Diferencias en el desarrollo sexual de las mujeres y hombres.

En torno a la temática de género y las diferencias en las experiencias sexuales entre hombres y mujeres, la mayoría coincide en que los hombres viven su sexualidad de manera diferente. Una de las entrevistadas en su relato dice que ellos inician su sexualidad con ansiedad, en cambio las mujeres inician su vida sexual con temor y miedo.

> *"Hay muchas diferencias. Empezando que…. una empieza con miedo, ellos empiezan con… con ansiedad. La mentalidad de cuando una cuando empieza la sexualidad*

> *es… de temor, por lo menos en esa época, porque ahora creo que no… por lo que he conversado con mis nietos y mis sobrinas"* (E7cpar, Carla, 62 años)

En base a lo mismo, tres de las entrevistadas nos mencionan que la sociedad, sobre todo en la época donde ellas iniciaron su vida sexual, a los hombres se les permitía poder desarrollarse y tener más encuentros sexuales en comparación con las mujeres, es decir, tenían más libertad, por lo que el deseo sexual femenino era más reprimido y juzgado.

> *"Yo creo que sí (...) en el sentido de que, para ellos, pienso yo tienen la posibilidad de picotear para todos lados, por ejemplo, mi marido, imagínate que en el tiempo que yo me duré casada con él yo le conocí varias mujeres. En cambio, yo lo respeté toda la vida, pero él no. Entonces para ellos yo pienso para ellos es más fácil porque ellos salen, trabajan afuera, en mi caso yo no trabajé nunca, cuando estaba con él nunca trabajé, ya después cuando me separé ahí empecé a trabajar"* (E10spri, Macarena, 72 años)

> *"Hay que ubicarse en qué época estamos hablando… si tú me dices la vida actual, la vida actual, yo creo que está como bien equiparada (…) en mi época, me entiendes… era muy diferente. El hombre tenía libertad, la mujer no la tenía"* (E9cpir, Nicole, 61 años)

> *"Yo creo que la sexualidad en los hombres es…es más abierta, es más aceptada, más libre… o sea ha habido mucha represión"* (E2spir, Amanda, 69 años)

6.2 Subcategoría: Priorización del placer femenino y masculino en las relaciones sexuales.

En relación con el placer femenino y masculino y la priorización de este último en las relaciones sexuales, dos de las entrevistadas menciona en su relato que para ellas si se prioriza el placer masculino por sobre el femenino. Donde dice también que al no tener experiencia en lo sexual también quedan atrás respecto al placer.

> *"Eso sí, más por el masculino que por el femenino… en algunos casos a lo mejor, a lo mejor hay otro caso que son diferentes yo pienso. (p.6) Por mi experiencia, yo creo que más el hombre que la mujer, no sé. Sobre todo, cuando una no sabe la parte sexual y el hombre que ya ha tenido experiencia, es distinto, ya ellos saben más. Yo creo que el hombre más maduro es mejor para una persona joven, porque él tiene más experiencia que un cabro joven. Entonces me imagino que los cabros jóvenes no tienen idea"* (E3spar, Camila, 75 años)

Por su parte dos de las entrevistadas mencionan que no, pero una de las es porque no lo ha permitido, donde dice que al tener acceso a información sobre la sexualidad ha podido aprender y mejorar su calidad de vida sexual con su pareja. En el relato también deja entrever otra experiencia de mujeres cercanas donde nunca han experimentado un orgasmo o placer en la sexualidad, lo que a ella le sorprende, ya que el objetivo de la sexualidad es el placer.

> *"Es que yo no lo he permitido, no sé, a lo mejor soy egoísta. (p.6) Si, yo… los dos, incluso nos esperamos. No, no, si está bien, siento que… pero a mí me ha hecho muy bien hacer tantos cursos de educación sexual y cursos de sexualidad, porque he ido aprendiendo, si no crean que todo es así como espontáneo, no, no, he ido aprendiendo. Es la única forma de mejorar su calidad de vida cuando trata de aprender lo que no lo tiene muy claro, sí"* (E5cpar, María José, 79 años)

> *"Cuando yo he querido, sí. Que perdona, yo no entiendo… yo no entiendo nada de la relación sexual sin orgasmo, ¿qué quieren que les diga? O sea, no la puedo… o sea, no la puedo entender, porque algunas colegas me decían "yo jamás he sentido un orgasmo", estoy perdiendo el tiempo le dije, porque esa es la idea de nuestra sexualidad po chiquillas, tener disfrute. Creo yo, no sé, a lo mejor puedo estar equivocada, no sé"* (E5cpar, María José, 79 años)

En cambio, la otra entrevistada plantea que no, porque depende de la actitud que tome la mujer respecto al acto sexual, donde menciona también que la mujer tiene las riendas.

> *"Yo creo que no. Lo encuentro que algo tan… como te dijera, es parte de los dos. Es de la pareja, es como tú te comportas es como el hombre se comporta. Y en general, digamos sobre todo en esa parte sexual el hombre siempre está como más vulnerable. Entonces tú puedes manejarlo como como a ti te place más y él se va a sentir regio estupendo porque te complace, en ese minuto eres vulnerable. Como se dice una manda en ese momento"* (E6cpir, Daniela, 74 años)

7 Categoría VII: Corporalidad

La corporalidad es un aspecto importante al estar relacionado con la autoestima y el desarrollo sexual según la relación que tengas con tu cuerpo, por lo que es de vital importancia. En el caso de las mujeres mayores la mayoría de las entrevistadas manifestaron estar felices y cómodas con su cuerpo en la actualidad, contemplando también los cambios que trae la vejez a nivel corporal.

> *"Que me encuentro hermosa, siempre me encuentro hermosa, aunque no lo sea, pero yo encuentro que sí."* (E9CpIr, Nicole, 61)

> *"Bien, me siento bien, para ser tan finita bien. Me gusta, me gusta verme."* (E10SpIr, Macarena, 72)

Dos de las entrevistadas, a pesar de que su abdomen estaba más abultado que antes a causa de los embarazos y por los cambios en la vejez, declararon de igual manera estar feliz con su apariencia

> "*Oye fíjate…bueno, mira, mi guata que está un poco más abultada pero no…me gusta, me parece. (p.9)"* (E5CpAr, María José, 79)

> "*Me siento bien, quisiera sacarme la guata, pero está bien, no… yo no, no tengo escrúpulos con mi cuerpo y mi esposo tampoco, en el verano… a guata pela.*" (E7CpAr, Carla, 62)

En cambio, dos entrevistadas manifestaron sentir inseguridad debido a las operaciones a las que se habían sometido, las cuales habían dejado cicatrices.

> "*Un poquito de rechazo porque hay una parte que los médicos me dejaron horrible. Yo tuve 3 cesáreas y yo no sé cómo no me di cuenta antes, cuando me hicieron esta última cesárea. Entonces como ahora en la vejez una está más gorda y se le va formando esa guatita de delantal, ahí me di cuenta. Me miro esa parte y no quiero verme para nada."* (E1SpAr, Juana, 76)

> "*Ahora que estoy llena de tajos… pum, digo bueno, por lo menos estoy viva*." (E8SpAr, Claudia, 76)

Respecto a cómo ha evolucionado su relación con su cuerpo a lo largo de los años, ha sido de manera positiva, en donde todas manifestaron que ha mejorado debido a la madurez que han obtenido con la edad

> *"Mucho mejor, porque uno ya… es que es otra forma, tú empiezas a mirar tu cuerpo con una madurez distinta, yo no me veo a mí misma con los mismos ojos que me veía cuando tenía 20 años o cuando tenía 40, yo ahora me miro con otros ojos y me encuentro hermosa"* (E9CpIr, Nicole, 61)

> *"Sí, como antes dije, con la madurez he podido mejorar esta relación. No he tenido problema."* (E1SpAr, Juana, 76)

O que la relación con su cuerpo ha sido estable a través de los años, también de manera positiva.

> *"Yo creo que parejita bien porque el hecho de hacer conciencia de lo valioso que es el cuerpo humano, yo tengo una admiración profunda por el cuerpo humano, creo que eso me ayuda a darle un valor en la edad que estoy."* (E4SpAr, Carmen, 68 años)

> *"No es lo principal para mí (…) para mí no es tema, el tema de mi cuerpo, de mi corporalidad."* (E5ScAr, María José, 79 años)

7.1 **Subcategoría:** Cambios corporales en la vejez.

La vejez, al igual que todas las etapas del ciclo vital, es una en donde el cuerpo pasa por diversos cambios. Estos cambios pueden ser difíciles para ciertas personas, mientras que otras los aceptan mucho más fácil, una de las entrevistadas manifestó que, en esta etapa de su vida, no ha encontrado maneras de amar y aceptar su cuerpo

> *"No, no he podido."* (E1SpAr, Juana, 76 años)

Mientras que las otras entrevistadas, expresaron que si han podido aceptar los cambios que conlleva envejecer. Donde destacan la importancia de la salud, por sobre la apariencia.

> *"Es que no es una batalla ni uno no va a lidiar con esos cambios, uno los acepta. Por eso te digo que eso va unido a la madurez, al pensamiento que tienes tú, y vas aceptando tus cambios de acuerdo con la cronología de evolución física. Y, obviamente ayuda mucho."* (E9CpIr, Nicole, 61 años)

> *"Sí, yo tengo la siguiente práctica, en la mañana me miro cuando estoy en la ducha, le doy las gracias a las manos, le doy las gracias al agua y le digo que se lleve todo lo que me pueda hacer daño, le agradezco que lo lleve"* (E4SpAr, Carmen, 68 años)

Y otra de las entrevistadas, manifestó aceptar los cambios corporales por los que ha pasado, pero de igual manera realiza acciones para apalear estos cambios mediante rutinas estéticas para el cuidado de la piel.

> *"Sí po. Tengo que aceptarlo porque es la ley de la vida, pero igual me hecho como un kilo de crema para las arrugas."* (E10SpIr, Macarena, 72 años)

7.2 **Subcategoría:** Estereotipos de belleza.

Respecto a los estereotipos de belleza y su impacto en la sexualidad, ocho de las diez entrevistadas expusieron no sentirse afectadas por los estereotipos de belleza impuestos por la sociedad.

> *"No, para nada, no, no, para mí no es tema… (…) la belleza no está externamente, está en otra parte, dentro de nosotros."* (E5CpAr, María José, 79 años)

> *"No, no de ninguna manera no. Nunca, nunca, ni siquiera cuando era joven."* (E9CpIr, Nicole, 61 años)

Mientras que dos entrevistadas manifestaron haber sentido inseguridades debido a los estereotipos de belleza, lo que era aseverado debido a comentarios ajenos

> *"Yo al principio sí, porque llegué acá y mi suegra (…) yo no mejoré la raza porque era negrita. Hubiera sido rubia, hubiera mejorado la raza"* (E7cpAr, Carla, 62 años)

> *"Absolutamente, porque era flaca como un palillo. Yo tuve un problema de metabolismo toda la vida. (p.7) (…) una vez un tío, yo era jovencita… me dijo, ay, me dijo… a ti los únicos que te pueden querer y delante de mi mamá, son los estudiantes de Medicina por tu cadáver"* (E2spIr, Amanda, 69 años)

Respecto a la influencia de los estereotipos a la relación que cada uno tiene con su cuerpo, todas las entrevistadas estuvieron de acuerdo con que los estereotipos de belleza sí influían en la autoestima.

> *"Absolutamente, sí. Porque la seguridad frena la o la inseguridad frenan mucho, la relación de pareja, que en el fondo es una relación de o debería ser una relación de entrega absoluta. Ahí está la gracia de la relación."* (E2spIr, Amanda, 69 años)

> *"Por supuesto, porque hay un problema de autoestima. Sí, sí, evidentemente sí. Porque se crea una inseguridad."* (E9CpIr, Nicole, 61 años)

> *"Hay personas que afectan todas esas cosas, que si es gorda, que si el flaca. Viven preocupadas de eso."* (E5CpAr, María José, 79 años)

En relación con la influencia de la autoestima en el disfrute sexual, todas las entrevistadas, a excepción de dos, señalaron que esta relación sí influye en la vivencia de la sexualidad, aunque no sea su caso en específico.

> *"A muchas personas les da vergüenza su cuerpo, a mí no me da vergüenza, pero hay muchas personas que dice, "ay no, con las charchetas que tengo""* (E3SpIr, Amanda, 69 años)

> *"Sí pue, bueno, absolutamente… como yo me encuentro, voy a vivir la sexualidad con temor o con miedo o con vergüenza... qué sé yo, que son sentimientos que afloran cuando tú no estás conforme con tu… sí."* (E5CpAr, María José, 79 años)

> *"Ay sí, me inhibe. ¿Entonces que es lo que tendría que hacer yo? Tendría que ser yo pedir que no me mire así tan de frente."* (E1SpAr, Juana, 76 años)

Las entrevistadas que manifestaron que no influía, es debido a la afectividad que involucra el encuentro sexual, pasando el cuerpo a segundo plano, dándole énfasis a la interacción con la persona.

> *"No, yo creo que eso es algo personal y único"* (E6CpIr, Daniela, 74 años)

> *"No sé, en mi caso no, yo creo que puede ser en algunos momentos, pero lo supera los afectos, pero no sé, al estar en contacto con otra persona a lo mejor podría evaluarlo de otra manera."* (E4SpAr, Carmen, 68 años)

Respecto a la importancia del cuerpo en la relación sexual, cinco de las diez entrevistadas expusieron que para ellas sí era importante el aspecto físico a la hora de tener relaciones sexuales con una persona.

> *"Podría ser que sí. porque los hombres piensan siempre que la mujer debe ser, o sea como 60-90-60, pero después ya se acostumbran"* (E3SpAr, Camila, 75 años)

> *"Sí, porque tiene que ver con el olfato, con la vista, con el tacto. Con el gusto."* (E2SpIr, Amanda, 69 años)

Y las otras cinco entrevistadas manifestaron que no era importante el aspecto físico a la hora de tener relaciones sexuales con una persona porque el físico pasa a segundo plano, ya que si uno quiere a la persona.

> *"Si esta esa cosa rica del amor, de la simpatía yo creo que el físico pasa a segundo plano."* (E4SpAr, Carmen, 68 años)

> *"No, que negro, que rubio, que esto, que lo otro, si yo lo quiero lo…Si yo soy feliz."* (E8SpAr, Claudia, 76 años)

8 Categoría VIII: Religión

La religión es un factor sociocultural importante en la vida de las personas, al ser un espacio en donde hay interacción de creencias y rituales. Las diez entrevistadas manifestaron ser creyentes, es decir, creer en algo, ya sea en un dios, diosa o en el universo. En lo que se diferencian, es en la actividad religiosa, es decir, qué tanto creen o si siguen una religión en específico

> *"Ya mira, yo no creo en ninguna cuestión de religión ni católica, evangélica, ni… no tengo religión, pero sí creo en un ser superior. Sí creo en la energía y sí creo en el universo, que eso sí existe." (E9CpIr, Nicole, 61 años)*

> *"Soy creyente pero religiosa nada. No me identifico con ninguna iglesia, digamos, no… sí podría haber sí… con las religiones puede ser. Pero no con las iglesias ni con la jerarquía religiosa."* (E2SpIr, Amanda, 69 años)

> *"Yo creo en Dios, soy cristiana como dicen, pero no voy a las iglesias*." (E6CpIr, Daniela, 74 años)

Y las que sí siguen una religión, es desde hace mucho tiempo, de toda la vida, por lo que la religión está presente en todas las áreas de su vida.

> *"Sí, yo creo siempre en Dios. Toda mi vida (…) Yo soy mormona*." (E3SpAr, Camila, 75 años)

> *"Sí, demasiado. Toda la vida."* (E7CpAr, Carla, 62 años)

8.1 **Subcategoría:** Actividad religiosa

A lo que actividad religiosa respecta, es otra de las características con las cuales se diferencias las entrevistadas, seis personas participan en actividades religiosas, pero se diferencian en la constancia, siendo tres de ellas quienes participan contantemente, es decir, todas las semanas o una vez cada dos semanas.

> *"A misa, estoy en pastoral social."* (E7CpAr, Carla, 62 años)

> *"Yo voy todos los domingos, soy de misa… me gusta escuchar la palabra de Dios, de verdad."* (E5CpAr, María José, 79 años)

> *"Sí, si voy. Voy a la iglesia igual ahora, porque eso me llena, me ayuda… porque me gusta."* (E3SpAr, Camila, 75 años)

Por otro lado, tres mujeres mayores participan en actividades religiosas, pero no de manera constante, sino que esporádica.

> *"Si, pero no tanto. Cuando es por zoom, por el teléfono. El día domingo voy a la iglesia cuando puedo. Cuando no puedo ir a la iglesia veo la predicación por la tele."* (E1SpAr, Juana, 76 años)

> *"Sí, cuando puedo voy a misa aquí o allá."* (E8SpAr, Claudia, 76 años)

Mientras que las otras cuatro entrevistadas, no participan en actividades religiosas.

8.2 **Subcategoría:** Ideas de la sexualidad relacionadas con las creencias religiosas.

Las creencias religiosas son un factor sociocultural que puede ser muy o poco influyente dependiendo del contexto que vive cada persona, debido a que, la religión tiene ciertas reglas y normas en lo que la sexualidad respecta, en este punto, las diez entrevistadas identificaron que existían ciertas normas sobre el comportamiento sexual que debían tener los seguidores de su religión en particular.

Las mujeres mayores que eran activas religiosamente, habían sido testigos en primera mano sobre estas reglas y normas de cada religión

> *"Yo lo he conversado con otras personas, que la religión de ahora de la Iglesia mormona está exigiendo muchas cosas (...) No se habla mucho de la sexualidad… ah, lo que sí nos prohíben, por ejemplo, o sea, para mí no es prohibición, porque yo no tengo… tener otra pareja, separarse"* (E3SpAr, Camila, 75 años)

> *"De repente no se puede hablar ahí los temas. Una pregunta que generó mucho ruido, cuándo quedé viuda le digo a un sacerdote, "Pero yo ¿qué hago?", porque yo le cuento que lloraba, y le decía "¿qué hago con todo esto que tengo, ¿qué hago, ¿dónde lo pongo?" Pucha y las respuestas fueron bastante desfavorables, era como una cosa así de "no se tocan estos temas, pregunte en otra parte, aquí no." Entonces esas eran las cosas."* (E4SpAr, Carmen Aranda, 68 años)

Estas reglas en la sexualidad no sólo se limitan a las actitudes o prácticas sexuales, sino que también hacia la anticoncepción, tal como lo manifiesta una entrevistada:

> *"Sí, hay muchas cosas… por ejemplo, yo tuve la estupidez de creerle a un sacerdote, porque yo estaba con mi dispositivo, y yo no podía comulgar, pero yo no lo sabía. Yo comulgué toda la vida, con mi dispositivo, pero un día me dijeron como el 97, me pregunta el padre "¿Tienes dispositivo?" "Sí" "no puedes comulgar"* (E7CpAr, Carla, 62 años)

Por otro lado, las mujeres mayores que no eran activas religiosamente, identifican de manera más tajante y general las normas que tienen las religiones respecto a la sexualidad, en específico sobre la sexualidad femenina

> *"Por supuesto, pues creo que son super castigadoras las religiones, sobre todo con la mujer. Espantoso, espantoso, imagínate que antes las lapidaban po, o sea todavía, yo he visto videos y no, o sea, todavía."* (E2SpIr, Amanda, 69 años)

> *"Lo que sí sé es que hay una parte que te dice la Biblia bien claro que el sexo no fue creado para nuestro disfrute qué es lo que hacemos. El sexo fue creado para procrear, o sea, las parejas antes tenían relaciones cuando querían engendrar un hijo, no para disfrutar lo que es lo que hacemos. No era para eso, pero eso es lo que dice la Biblia, ahora allá quien lo respeta"* (E6CpIr, Daniela, 74 años)

Las mujeres mayores activas religiosamente, identifican normas y reglas que limitan la esfera sexual, pero al mismo tiempo, tienen una visión de la sexualidad desde el amor de Dios, comprendiendo el cuerpo como un regalo de este, y también la sexualidad.

> *"Porque si Dios mostró a Eva y Adán es porque se supone que éramos para mantener relaciones sexuales, para tener hijos, para lo que somos ahora."* (E10SpIr, Macarena, 72 años)

> *"Sabes lo que pienso yo honestamente… si Dios nos puso un cuerpo, si Dios nos dio la posibilidad que gozáramos con nuestro cuerpo no lo veo… no veo la maldad."* (E5CpAr, María José, 79 años)

La mayoría de las mujeres entrevistadas que eran creyentes activas, no visualizaban la religión como un factor influyente en su desarrollo sexual, es decir, que la religión no influyó en sus actitudes hacia la sexualidad, esto se relaciona con lo dicho anteriormente, en donde ven a Dios como uno amoroso y no castigador.

> *"No, no, no, no. No, yo siento que es un Dios… el Dios no es castigador, el Dios es un Dios que no…yo tengo otra visión del Dios, el Dios que me protege, el Dios que me quiere."* (E5CpAr, María José, 79 años)

> *"No, no me he dado cuenta en ese sentido.*" (E1SpAr, Juana, 76 años)

> *"No, no por temor a Dios no."* (E4SpAr, Carmen, 68 años)

Bajo la misma línea, algunas de las entrevistadas manifestaron que la religión no influyó en su sexualidad, pero sí en otras personas, como es el caso de los curas, monjas o diáconos.

> *"No, pero que si en otras personas, lo tengo claro. Los que se inscriben como diáconos."* (E7CpAr, Carla, 62 años)

> *"Para mí que todos los curas se casen (…) igual que también por las monjas, por las monjas. Imagínate, sí, eso es… las monjas han sido violada por los curas y todo lo demás."* (E8SpAr, Claudia, 76 años)

Por otro lado, una de las entrevistadas, inactiva religiosa, indicó que ella cree que su realización sexual habría sido diferente si hubiera sido activa religiosa, y la habría vivido de la misma manera en la cual la vivieron sus familiares

> *"La habría vivido como la vivieron mis tías y mi mamá, o sea que fueron sumamente desgraciadas (…) Una tía, una vez me dijo que ella no quería a su marido y que al final lo terminó echando de la casa porque cuando él tenía relaciones con ella, ella sentía que la profanaban. O sea, sentía, me quiso decir que su cuerpo era un templo y que por el acto sexual a ella la profanaban. Entonces eso te impide ser feliz po ¿Cómo te encuentras tú con tu pareja en una situación de plenitud, por ejemplo, si tienes tantas trabas? Es imposible, no puedes ser feliz"* (E2SpIr, Amanda, 69 años)

9 Categoría XI: Salud

La salud es un aspecto importante en la realización sexual, debido a que, por un lado, los dolores y molestias pueden influir severamente en la actividad sexual y en el disfrute. Por otro lado, la medicación que una persona puede tomar para una enfermedad en específico puede tener efectos secundarios en la esfera sexual, tales como baja de libido, resequedad, entre otras.

Las diez entrevistadas tenían alguna enfermedad, siendo las más comunes la diabetes, hipertensión, hipotiroidismo y enfermedades en los huesos, y todas tomaban medicamentos para controlar la enfermedad.

> *"Ahora sí, tengo problemas de tiroides. Entrevistadora: ¿Toma medicamentos? Entrevistada: Ajá, sí, sí."* (E1SpAr, Juana, 76 años)

> *"Diabetes. Tomo medicamentos."* (E7CpAr, Carla, 62 años)

> *"Sí, para la presión, la diabetes y el colesterol."* (E8SpAr, Claudia, 76 años)

Y una de las entrevistadas toma medicamentos para la salud mental, siendo los antidepresivos uno de los medicamentos en donde los efectos secundarios más comunes relacionados con la sexualidad son cambios en el deseo sexual.

> *"3 enfermedades en los huesos. Tomo para la tiroides. Y antidepresivo también."* (E2SpIr, Amanda, 69 años)

En relación con la sexualidad, le preguntamos a las entrevistadas si es que ellas habían experimentado cambios en la salud que hayan afectado su vida sexual, en donde la mayoría respondió que no.

"No, de salud no, fíjate… todavía no, ni Dios permita, no. Las rodillas que duelen un poco." (E5CpAr, María José, 79 años)

"No creo que no." (E2SpIr, Amanda, 69 años)

Pero una de las entrevistadas manifestó cambios en su vida sexual debido a la diabetes, en donde el médico les habló a ambos de las complicaciones que podían tener, debido a que recién empezó con el tratamiento y se encuentra en un periodo de adaptación y regulación.

"*Bueno, yo también como tuve que hablar con él porque fuimos los dos y el doctor también le explicó, digamos, porque por la diabetes y como estoy recién también, es un proceso que ya se va a regular, porque no es… alimentaciones, cuando está todo eso ok, ya con medicamento y todo, ya empieza todo de nuevo."* (E7CpAr, Carla, 62 años)

9.1 Subcategoría: Efectos secundarios de los medicamentos

Respecto a la explicación de los médicos a sus pacientes sobre los efectos secundarios de los medicamentos que recetan, en donde las 10 entrevistadas señalaron que no recibieron advertencias sobre los efectos secundarios de los medicamentos que tomaban, mucho menos en la esfera sexual.

"Nada, nunca no, no, nunca me dijeron nada. Pero resequedad si tuve y fui al ginecólogo, el ginecólogo me dijo que era por lo mismo, por la sexualidad, o sea… por la diabetes el médico dijo que yo creo que eso de la diabetes te empieza a bajar en todo esto, porque te dan problemas en la parte vaginal." (E3SpAr, Camila, 75 años)

"Nunca te explican los efectos secundarios de nada, te dan los medicamentos y no te explican nada, uno lo sabe porque uno investiga, o sea, te metes en el computador e investigas el medicamento, pero ellos no te dicen nada." (E9CpIr, Nicole, 61 años)

"No, no me dijo nada, como estoy sola. (p.8) No, nunca me dijo que podía haber cambios como en la sexualidad." (E10SpIr, 72 años)

A pesar de no ser informadas, una de ellas sí tuvo efectos secundarios a causa de un antibiótico que le provocó consecuencias dolorosas. Lo que también se relaciona con la sexualidad debido a la resequedad provocada por el medicamento.

"*Yo lo supe con la diabetes, pero por un tema de que me dieron antibióticos, y se me secaron las mucosas de todo mi cuerpo, se me hicieron tirar las narices, mi vagina y hasta el paladar (...) se me rompió todo."* (E7CpAr, Carla, 62 años)

Otra de las entrevistadas, también tuvo problemas en la esfera sexual debido a la diabetes, por lo que se dirigió al ginecólogo y ahí recibió explicaciones por parte del médico.

"*Nada, nunca no, no, nunca me dijeron nada. Pero resequedad si tuve y fui al ginecólogo, el ginecólogo me dijo que era por lo mismo, por la sexualidad, o sea… por la diabetes el*

médico dijo que yo creo que eso de la diabetes te empieza a bajar en todo esto, porque te dan problemas en la parte vaginal." (E3SpAr, Camila, 75 años)

9.2 **Subcategoría:** Percepción de las mujeres mayores sobre el rol de los médicos en la sexualidad.

De las mujeres mayores, cuatro de ellas señalaron no sentir confianza para hablar con una médica o médico sobre sexualidad

> *"No, no, no, tampoco. No me han hablado nada, nada de eso. (…), nadie me dio información de eso"* (E1spar, Juana, 76 años)

> *"No, no, no he hablado con los médicos, había unos doctores que podía, pero ahora no… como que no te dan la confianza, los médicos de ahora son muy no sé…"* (E3SpAr, Camila, 75 años)

> *"No."* (E9CpIr, Nicole, 61 años)

> *"No."* (E2SpIr, Amanda, 69 años)

Esta falta de confianza no sólo se limita a aspectos de salud físicos, sino que también de salud mental, una de las entrevistadas, la misma que toma antidepresivos, se encuentra con atención psicológica en el sistema público y su psicóloga nunca le ha preguntado sobre su relación sexoafectiva ni sobre la sexualidad en específico, a pesar de que a ella sí le gustaría tocar este tema con ella.

> *"De hecho, la psicóloga a mí nunca me ha tocado el tema de mi sexualidad o mi relación de pareja, en todos los años que llevo con ella. Yo creo que es por un malentendido respeto. Porque a mí me gustaría hablar de Carlos con ella suponte, me gustaría tocar ese tema con ella"* (E2SpIr, Amanda, 69 años)

Mientras que el resto de las entrevistadas, sí mencionan sentir confianza con algún funcionario de la salud para hablar sobre sexualidad, lo que ha mejorado su vida sexual frente a las dificultades que pudieran tener

> "*Sí, cuando yo voy al ginecólogo, naturalmente, que… por ejemplo, el mismo ginecólogo me dijo, "pero chiquilla", me dijo, hay unos… como se llama, para la sequedad, no hay ningún problema. Tú compras tus lubricantes y ni un problema, le hice caso al médico po viste jaja"* (E5CpAr, María José, 79 años)

> "*Sí, porque no me da vergüenza, nada de vergüenza hablar eso."* (E10SpIr, Macarena, 72 años)

Otra de las entrevistadas, a pesar de señalar que sí siente la confianza de hablar con algún médico o médica sobre sexualidad, de igual manera tenía ciertas críticas a la atención en salud

> *"Sí (...) Y eso con respecto a los doctores, muchas veces los doctores, ni siquiera te dejan espacio para hablar. Apenas te dan el medicamento y que eso también es importante que te den la confianza, porque si no hay confianza de decir cosas… yo soy más al lote, porque si yo tengo algo y me está perjudicando, yo lo hablo altiro, pero tengo la suerte de hacerlo, pero no, hay muchas que no"* (E7cpar, Carla, 62 años)

La salud es un aspecto importante durante todos los ciclos vitales, ya que, está ligada al bienestar físico y emocional, 9 de las 10 entrevistadas, consideran que tanto la salud física como la salud mental influye en la vivencia de la sexualidad

> *"Ah yo creo que sí. En cuanto física puede ser de que no esté muy dispuesto por los dolores del cuerpo."* (E1spar, Juana, 76 años)

> *"Mucho, porque la depresión… bueno, yo tengo depresión, hace que uno no tenga ganas de nada. Pero de nada. De nada, entonces, cómo no va a influir. Y lo físico también, porque con el dolor que yo tengo… artrosis lumbar, me toma la parte baja de la columna y de ahí me irradia el dolor a todo el cuerpo, me cuesta mover las caderas, entonces, tú comprenderás que me complica. Tengo menos movilidad que antes, me caigo bastante."* (E2spir, Amanda, 69 años)

> *"Sí, Porque tú no te sientes bien… hay algo de ti que no está bien. Entonces, tú no puedes… tener una relación, muchas veces tú tienes relaciones sexuales, pero no te sientes bien, entonces tampoco es placentera. Puedes sentir el deseo, la satisfacción, pero no es plena."* (E7cpar, Carla, 62 años)

> "*Por supuesto, claro que sí. (...) De lo mismo que estábamos hablando endenante… imagínate, la salud psíquica de una persona, una persona que ha tenido una mala vida, que es insegura, que tiene la autoestima super baja, esa persona va a ser sometida en un acto sexual. Esa persona no se va a preocupar de ella, de ser feliz, se va a preocupar que el otro sea feliz, pero ella no lo va a hacer, entonces sí influye.*" (E9CpIr, Nicole, 61 años)

Mientras que una de las entrevistadas señala que no, porque considera que la sexualidad es una cosa aparte.

> *"No, no porque yo no he tenido ese problema, pero realmente yo creo que no debiera afectar la salud mental y la salud… na que ver po, con la sexualidad. Porque la sexualidad es totalmente distinta, si tú quieres a la persona, vas a tener sexo igual, si no lo quieres, no, a lo mejor no… no llegas a realizar eso, porque que tú no lo aceptas, entonces ya sería ir a la fuerza a hacer una cosa que no."* (E3SpIr, Amanda, 69 años)

9.3 **Subcategoría:** Hito de la menopausia

La menopausia es un hito importante en la salud sexual y reproductiva de las mujeres, debido a los cambios que este proceso genera, respecto a cómo fue el proceso de la menopausia en las mujeres mayores, 4 de las entrevistadas indicaron que fue una etapa poco agradable.

> "*Mas o menos pasé por este proceso como en los 50. Fuerte, desagradable, porque esa cuestión de que te da calor, que se empieza a transpirar, uno se tiene que sacar ropa y después se la tiene que volver a poner y de un de repente aflora otra vez la transpiración."* (E1SpAr, Juana, 76 años)

> *"Yo la tuve a los 40 años porque yo tuve (…) A mí me sacaron el útero (…) mis reglas duraban 20 días y fue como 1 año. Un día, empecé a tener como que estaba abortando, que eran unos coágulos así (gesto con las manos) me tuvieron que llevar y me tuvieron que operar de urgencia… Entonces, desde ese momento, de los 40 años empezó mi… porque me tuvieron que sacar el útero y los...Cuanto se llama (...) Los ovarios, sí, porque estaba todo muy comprometido."* (E7CpAr, Carla, 62 años)

> *"A mí me afectó caleta en el sentido de que me daban esos bochornos, igual me afectó en el sentido de la sexualidad, me afectó mucho por la parte de las hormonas, yo nunca fui a que me dieran pastilla, pero me afectó y que con el tiempo de repente se me quitó. Aparte a mí me llego super temprano, como a los 50 y tantos. Entonces igual te afecta toda la vida."* (E10SpIr, Macarena, 72 años)

> "*Horrible, fueron varios años, fíjate. Pucha no me acuerdo, tengo pésima memoria, pero me habrá empezado…como a los 60 más menos, me duró mínimo 5 años."* (E2SpIr, Amanda, 69 años)

Una de las entrevistadas, señala que fue un momento fatal, no por los cambios físicos, sino que, porque en la misma época falleció su esposo, con el cual hablaban sobre la menopausia y el cómo no tener la menstruación, iba a ser beneficioso para su vida sexual debido a que no podría quedar embarazada.

> "*Fue fatal, fatal porque yo con mi pareja conversaba en esto de cuidar la natalidad era como bastantes momentos de restricción, yo decía: "cuando me llegue la menopausia, ya ahí vamos a recuperar todo el tiempo", pero justo mi pareja fallece y se termina, así como durante el año, no me acuerdo precisamente, pero fue muy cercano. Se termina mi regla, fue penca. No fue mi achacosa, sino que fue el corte no más. (…) Yo no vi la menopausia como un proceso, sino que lo vi como un corte. No fue un tiempo en que tuviera síntomas como premenopausia, no pasé por eso, ya que tampoco había situaciones dolorosas. Pero bien, lo que más lamenté que ahí podía haber tenido chipe libre para poder tener una vida sexual activa todos los días.*" (E4SpAr, Carmen, 68 años)

El resto de las entrevistadas expresó que fue un proceso tranquilo, sin grandes molestias.

> "*Igual que mi madre, no lo noté. Yo, por ejemplo, tenía colegas que me decían que nooo, unos bochornos terribles, chiquillas. Yo no lo sentí nunca, nunca lo sentí. Bueno… ya a todo esto yo me operé el… tenía 39 años, claro, 39 años de una*

> *histerectomía, que tuve un percance uterino. (…) nunca tuve bochornos, por ejemplo. Sí a lo mejor siento que me bajó un poquito la libido porque como me sentía mal, digamos después de la operación y todo eso. Sentía que no iba a tener más hijos... sentí tanta lesera oye, pero después ya eso lo superé." (E5CpAr, María José, 79 años)*

> *"Casi no me di cuenta, así de bendecida. Casi no me di cuenta, aparte de unos mareos que me dieron, nada más." (E6CpIr, Daniela, 74* años)

> *"Normal, normal, porque fue tan normal que ni siquiera me acuerdo cuando fue, no tengo claro cuándo fue ese lapso, que estoy aquí y ahora estoy acá, no tengo idea" (E9CpIr, Nicole, 61 años)*

Dos de las entrevistadas tomaron medicamentos durante este proceso, una de ellas medicamentos naturales

> *"No (…) no me acuerdo qué es lo que era, pero fue en las farmacias naturales. Y ellos tenían un tratamiento, unas pastillas, nunca no tomé hormonas ni ninguna cosa, nada." (E8SpAr, Claudia, 76 años)*

Y la otra entrevistada, tomó medicación, pero los abandonó debido a que le comenzó a hacer mal.

> *"La verdad es que ni me acuerdo. Yo fui al médico cuando entré en la menopausia. Este me dio un medicamento, pero me empezó a hacer mal, y no me los tomé más. Decían que me iba de la cabeza, que esto lo otro, pero no pasó nada. Lo único eran los bochornos nada más, no tomé más y pasó como si nada."* (E1SpAr, Juana, 76 años)

En relación con la sexualidad, le consultamos a las mujeres mayores si ellas creían que su vida sexual cambió después de la menopausia, frente a lo cual 2 de las entrevistadas indicaron que tuvieron cambios en su deseo sexual, disminuyendo.

> *"Sí, mi vida sexual cambó harto, ya no sentía la misma cantidad de deseo de sexo, era más a lo lejos. Ya no te pedía el cuerpo tanto sexo (…) con la cuestión de estar en la menopausia, ahí como que me bajo la libido."* (E10SpIr, Macarena, 72 años)

> *"O sea, no era la misma… no era el mismo deseo de antes, era menos, una baja de sexualidad. Entonces, no sé si a todo el mundo le pasará, pero no sé, hay cosas que con la menopausia baja."* (E2SpIr, Amanda, 69 años)

Respecto al deseo sexual, el resto de las entrevistadas indicaron que en este aspecto no experimentaron cambios en su deseo.

> *"Igual, sentía el mismo deseo, no noté ningún cambio en mi sexualidad." (E1SpAr, Juana, 76 años)*

> *"Es que no cambia, yo creo que, para las personas normales, o sea no en mi caso, porque yo no tengo una vida activa, pero yo creo que no cambia, conozco casos, por eso te digo que no cambia, o sea, la vejez no, no, no. Gente ha tomado hormonas también." (E9cpir, Nicole, 61 años)*

Por otro lado, el resto de las entrevistadas, a excepción de las primeras dos que sintieron una baja en su deseo sexual, manifestaron que los cambios que provocó la menopausia fueron un factor positivo debido al cese de la menstruación y a la desaparición del miedo de un embarazo, por lo que, contrario a la creencia popular, su vida sexual mejoró luego de pasar por la menopausia.

> *"Sí, claro porque la meno… bueno, a mí nunca me gustó estar con la regla, la encontraba súper incómodo, yo soy súper olfativa entonces de repente no, no, no, no, me enfermaba de, no me gustaba (…) Entonces por ese lado, desde ese punto de vista, terminar con la menstruación para mí fue súper liberador. Super liberador." (E2SpIr, Amanda, 69 años)*

> *"Sí… ¿sabes por qué? Porque uno no tenía miedo de embarazarse." (E5cpar, María José, 79 años)*

> *"No. Estaba mejor, más segura de que no voy a quedar embarazada. Da más seguridad y no hay preocupaciones (…) me daba un ataque de solo pensar que fuera a tener un hijo y más si era de otro hombre. Imagínate de estar separada, me quería morir si me pasaba, entonces yo me cuidaba mucho." (E6cpir, Daniela, 74 años)*

> *"Fue genial, fue genial, por qué razón… porque desde ese momento nunca más tuve regla, y nuestra sexualidad mejoró, pero eh… yo te digo que casi un 30% con respecto a eso, porque pasar 20 días con regla… entonces por no decir un 50%, te pongo 30%, porque estaban también los niños, pero… pero sí fue muy buena la menopausia. Se pasaron los dolores de cabeza, porque yo sufría mucho de dolor de cabeza (…) nunca más jaqueca, nunca más dolor de cabeza, nunca más dolores que yo sentía en mi cuerpo y el cansancio. Entonces de los 40 años para adelante fue muy bueno." (E7CpAr, Carla, 62 años)*

10. Categorías emergentes a partir de los relatos de las entrevistadas:

10.1 Subcategoría: Dictadura como contexto sociohistórico relevante en el desarrollo sexoafectivo de las mujeres mayores.

La dictadura es una categoría emergente en nuestra investigación, debido a que este suceso no fue considerado en la construcción del marco teórico ni en la pauta de preguntas, pero dos mujeres mayores hablaron de la dictadura como un suceso sociohistórico que fue relevante en su vivencia sexoafectiva. Por un lado, Amanda, señala que dos de sus parejas vivieron esa época junto con ella, por lo que, esta vivencia creó un vínculo particular entre ellos, al haber vivido ese traumático periodo juntos

> "*Porque con mi ex (…) tenemos una historia en común porque vivimos juntos el 73, que a mí me marcó la vida po. Para mí hay un antes y un después, porque mi primer amor fue ahí, en su casa yo estaba viviendo en su casa. En su casa y el 73 fue… sólo recuerdo nítidamente que esa mañana partí a la Universidad y no, no había buses, no había micros, no corrían trenes y yo no sabía qué pasaba y nadie sabía que pasaba. Yo me puse a caminar por… el tren, por la vía del tren y de repente me encuentro con una gente que estaba como en cuclillas escuchando la radio. Y ahí me empecé como a enterar. Bueno, me devolví a la casa y esa noche llegó él dormir ahí, mi primer pololo. Y mi última pareja. Es uno de los hijos de esa casa donde yo estaba, no sé. Entonces tenemos una historia fuerte, para mi fuerte que nos une sí… muy fuerte."* (E2spir, Amanda, 69 años)

Por otro lado, la entrevistada Claudia, señala la dictadura como una época que marcó un antes y un después en su vida, debido a que ella estaba en Colombia y tenía una pareja allá, con la cual tuvo que terminar debido al golpe de estado. Posterior a esto, se mantuvo encerrada durante mucho tiempo a causa del miedo de ser encontrada y torturada o desaparecida, lo que truncó sus posibilidades de conocer a otra persona o de volver a contactar a su pareja colombiana.

> *"Entonces, de ahí ya no… se acabó mi vida sexual y todo, porque imagínate ya después cuando yo vine, vine a revivir, a salir un poco fue cuando la venida del Papa, la venida del Papa. Yo me había ido con mi amiga… a la casa de mi amiga ahí en carrascal, como un poco arrancando, ella tenía una casa allá, un poco a arrancando de mi ambiente a ver si podía… y vino el Papa y ahí yo dije ya, que sea lo que Dios quiera, y me metí a los grupos de oración en la venida del Papa y de ahí como siempre he tenido un ego de líder, entonces ya me fui haciendo cabeza del grupo, después representante del grupo a la parroquia, pertenecí al consejo de la parroquia, los curas me ayudaron… bueno, yo pienso que los curas también supieron mi caso, entonces yo creo que también me ayudaron y ahí ya empecé a revivir. Pero la vida sexual de ahí se acabó porque ya habían pasado… había pasado a la vieja ya y además de eso, ya después mis padres ya estaban de mayor edad. (…) Entonces ya después me volví acá…siempre cuando estaba allá, vivíamos cerca así que todos los días estábamos en contacto (…) Bueno, pero de eso de ahí ya no… no hubo más porque después, ya que quedé con el miedo de que si imagínate yo me metía en un motel y me agarran po. Me pasó porque… cuando volví estuvimos, o sea, nos contactamos con un ex pololo. O sea, no nos contactamos, sino que mi amiga me hizo un veinte, me inventó un montón… 20.000 inventos para…* ***Entrevistadora: Claro, ella los juntó.*** *Entrevistada: Claro, pero por intermediaria porque me perseguían po. No podía aparecer mi nombre, hasta el motel, ni esto ni ninguna cuestión, o sea nada, nada y más que nada al final nos… porque él también era dirigente y también andaba arrancando, entonces nos encontramos más bien a conversar, a conversar de nuestras vidas, de cómo lo habíamos pasado, cómo lo estábamos pasando, que esto que lo otro porque ahí me me dijo "no, si está vivo Nacho" me dijo sí. Pero de ahí nada más, po, te puedo decir que… yo creo que ninguno de los dos fuimos capaces de nada, porque no eran las circunstancias, no teníamos el ánimo ni nada como para para llegar a algo.*

Entrevistadora: Sipo, y el miedo igual.
Entrevistada: Claro, entonces también dijimos, no, no, no te puedo arriesgar más, entonces no. Y… cómo te digo, ahí ya se terminó todo de mi vida sexual. Por eso les decía que no era mucho lo que les podía contar
Entrevistadora: No, pero si esto es importante, no se sienta menos.
Entrevistada: Y eso… yo tenía deseos de ser madre, tenía deseo ya en esos casos de casarme, ya a esa edad y todo, ya tenía mi trabajo, pero no pude, todo se me frustró.
Entrevistadora: En el 73, ¿cuántos años tenía usted?
Entrevistada: 21-22 más o menos.
Entrevistadora: Aaah era súper joven. Esa es nuestra edad.
Entrevistada: Entonces estaba claro, podía, quería… incluso no, si yo me iba a quedar en Colombia, ya con ese pololo íbamos a… yo a él no lo conocía, nos conocimos allá porque también trabajaba en correos, pero trabaja en la parte de contabilidad. Nosotros estábamos la sala de clase, teníamos todo aparte, en el mismo edificio sí. Y por intermedio del profesor de adiestramiento nos conocimos. Así que ahí empezamos. Mis dos amigas que iban conmigo en la en la delegación eran mayores que yo, entonces ellas me… así me tenían. Entonces para comer, él le tuvo que ir a pedir permiso para salir la primera vez a comer conmigo, porque además que decíamos… andábamos en otro país, andábamos en una misión oficial, uno no sabía, entonces me cuidaban… como te digo para que…Así que ahí si fue el pololeo y sí era muy, muy cordial, muy amoroso y todo… nos separamos, no, o sea, prácticamente nos separaron porque yo sí, yo no me venía… Bueno, esto fue en septiembre, nosotros terminamos el curso en diciembre, y tuvimos que aguantar hasta diciembre, ver todo y sufrir toda la impotencia allá. Y él tampoco se podía venir para acá, menos en esas condiciones que estaban nuestro país. Y yo quedarme allá, me quedaba como reinicia, porque como yo iba en forma oficial, me podrían traer a la mala
Entrevistadora: Sipo, ya sabían que estaba allá.
Entrevistada: Claro, entonces nos tuvimos que separar, después nos carteamos y todo, pero que sacaba si yo seguía en malas condiciones aquí, no podía salir del país ni nada, entonces… (…) Había que terminar. Y no lo iba a amarrar a él por culpa mía tampoco, ni él tampoco podía. Nos llamábamos por teléfono, nos escribamos cartas, en esos tiempos se usaban las cartas. Pero llegamos hasta ahí nomás, se acabó. Fue mi destino." (E8SpAr, Claudia, 76 años)

En el caso de esta entrevistada, esto se entrelaza con la categoría anterior de "*Categoría 4. Retorno de la vida sexoafectiva después de la viudez y separación*", debido a que Claudia, luego de vivir este traumático suceso y postergar su vida debido al miedo, una vez que comenzó a salir a la calle nuevamente, tuvo que ser cuidadora de sus padres, lo que limitaba sus horarios e incluso tuvo que cambiar de trabajo para poder estar mucho más presente en el cuidado de su madre. El rol de cuidador que tomó Claudia la impidió de conocer y tener una familia, a pesar de que lo deseaba.

"*Después cuidé a mi madre 20 años, partió mi viejita hace 8 años y de ahí estoy sola, sola, sola como me ve, mi padre falleció en el 93. (...) Mi padre falleció mucho antes, pero después que partió mi padre, mi madre no asumió nunca hasta que viene una trombosis y ahí quedó…. Y ahí yo me hice, o sea, primero estuvo con mi hermano y*

ya después ya era… porque mis hermanos todos con su familia y con todo (...) La casa se había arrendado y yo "no, pide la casa" y yo me vine a vivir con ella. Al principio estaba trabajando todavía, después jubilé, jubilé más que nada por eso. (...) Cuando hubo una reintegración después de que ya pasó toda una cuestión, me reintegraron en el 93 (...) Entonces pasaba que… todos los días es un taco tremendo, tremendo taco que me pegaba y la gerencia tú sabes uno no puede salir a las 5:20, a reunión y hasta qué hora, uno no sabe, entonces vivía muy tensa y la señora que cuidaba a mi mamá aquí la pobrecita tenía que irse a las tantas aquí esperándome. (...) Así que ahí cuando dieron la oportunidad me retiré, me jubilé y ya tenía más de 60. Ahí… que hice la plata, me compré el taxi. Porque era lo único que no tengo horario" (E8spsr, Claudia, 76 años)

10.2 Subcategoría: Perspectiva de las mujeres mayores sobre la pornografía:

La segunda categoría emergente es la pornografía, en donde dos entrevistadas hicieron referencia a la pornografía al hablar sobre la priorización del placer masculino por sobre el femenino en la sexualidad, identificando a la pornografía como un reproductor de esta creencia, que muestra a las mujeres siendo usadas y denigradas, mostrando una sexualidad falsa y exagerada.

"Todo lo que es… novela erótica, por ejemplo, o pornográfica. Eh… como yo me acuerdo de que cuando era chica estaba la revista "el pingüino[2]", no sé ahora último cuales habrá, pero todo era en chiste que tenían que ver con como el hombre abusaba o usaba a la mujer. Existe poca literatura que exprese el erotismo femenino. Muy poca." (E2SpIr, Amanda, 69 años)

"Estuvimos viendo en un tiempo películas como la pornografía. No como en pareja, sino que analizando la pornografía desde el punto de vista social y mediático y te lo muestran de una manera que denigra muchas veces al humano, lo expone con funcionalidades que a veces están disfrazadas de tamaño y de respuestas sexuales eróticas y no es tan así para mí. (...) Entrevistadora: ¿Usted considera que lo que se muestra la pornografía no es real?
Entrevistada: No, yo creo que esta sobredimensionada en su reacción. Se ve a un super hombre con una súper mujer, una súper vagina recibiendo… un super pene, es irreal." (E4SpAr, Carmen, 68 años)

Parte II: Análisis interpretativo de la investigación.

A continuación, tal como se mencionó al inicio del análisis, en este apartado se realizará un análisis interpretativo basado en la información primaria, que en este caso son las entrevistas a profundidad para poder dar un contrate entre lo descriptivo y lo que se pudo interpretar en los relatos de las mujeres mayores.

La religión es un ámbito transversal en la mayoría de las categorías, ya que, la religión influye en el estilo de vida de la persona, no sólo en aspectos específicos. Es debido a esto, por lo

[2] Revista con historietas eróticas y tiras cómicas en vigencia desde 1928 hasta el 2012

que se nombrará la religión en varias categorías, en donde puede ser señalada directamente por las entrevistadas, porque subyace en su discurso o porque al analizarlo con las respuestas manifestadas en otras categorías, puede analizarse en conjunto.

En relación con la caracterización de la pareja, todas las entrevistadas manifestaron que su pareja era/es bueno, a excepción de una entrevistada que señala que era una mala pareja. Esto es relevante en la vivencia de la sexualidad debido a que la química y entendimiento que tengan influye en la confianza y experiencia sexual con tu pareja, por lo que, es esencial conocer cómo son/eran las parejas de estas mujeres, para tener una visión más clara sobre su sexualidad, porque al ser una vida sexual compartida, no depende sólo de una persona, ni de las creencias y educación que ésta tenga, sino que, ambas personas construyen el cómo será esta relación sexual. Es importante mirarlo desde una perspectiva constructivista, es decir, visualizar a la sexualidad como una construcción social, en donde la cultura y la sociabilización son incidentes en el desarrollo sexual.

Respecto a la vida sexual de las mujeres mayores, ocho de las diez entrevistas manifestaron que fue una buena experiencia, en donde identifican que fue un proceso de aprendizaje, lo que condice con lo expuesto en el marco teórico, con la idea que no existe una única sexualidad o una sexualidad natural, sino que, es un aprendizaje constante, tanto propio como también de la persona con la cual estás viviendo una experiencia sexual.

Por otro lado, una de las entrevistadas, Juana, que no identifica su vida sexual como satisfactoria, fue debido al temor y desconfianza que sentía. Esta desconfianza no era hacia su marido, ya que ella relata que él era una persona muy buena y comprensiva, sino que era por un rechazo personal a la sexualidad como tal, "*pensaba que a lo mejor él estaba queriendo hacer experimentos*"(E1SpAr), esto se entrelaza con la religión, ya que, ella se crió en las monjas, y la religión tiene ciertas reglas en la realización sexual, como por ejemplo, todo lo que no es penetración vaginal es una falta a las normas religiosas, en especial el sexo anal, al ser visto como algo vicioso y pecaminoso. Por lo que, este rechazo a realizar otros actos sexuales fuera de lo "normal", puede atribuirse a la educación religiosa que recibió la entrevistada.

La comunicación con la pareja es un aspecto importante en la esfera de la sexualidad, en donde seis de las entrevistadas mencionaron tener comunicación con sus parejas, es en este punto es en donde se nota la diferencia en el acceso a la información entre las entrevistadas que recibieron una educación universitaria, ya que, Carmen, quien estudió pedagogía básica, menciona que en la universidad tuvieron una cátedra con una mujer en donde aprendió mucho sobre sexualidad. Al igual que, al iniciar su vida sexual, se instruyó en conjunto con su marido, ambos universitarios, iban a la biblioteca a estudiar juntos sobre aspectos donde ellos tenían dudas. Por lo que se podría decir, que el poder estar inmerso en el mundo estudiantil y universitario implica un privilegio en contraste con la experiencia vital de otras entrevistadas que no tuvieron la posibilidad de ir a la universidad. Sólo dos de las entrevistadas mencionaron que no conversan/conversaban con sus parejas sobre sus fantasías y deseos. Y en este punto, se pudo analizar que la religión no toma relevancia, ya que, quienes no conversaban con sus parejas, son inactivas religiosas, por lo que, esta poca abertura a

hablar de sexualidad se puede atribuir a la educación familiar que ellas recibieron, ya que, crecieron en ambientes conservadores en donde el sexo era un tema ignorado y reprimido.

La masturbación es un tema al cual no hicimos referencia en las preguntas, es decir, no hicimos ninguna pregunta específica sobre la masturbación, pero sí se menciona en el marco teórico, al hablar de deseo sexual diádico (con otros) y deseo sexual solitario (con uno mismo), en este punto, sólo dos entrevistadas mencionaron que se masturbaban anteriormente, pero que ya no lo hacían en la actualidad. Una de ellas, Juana, dejó de hacerlo porque perdió el interés, pero la otra entrevistada, Carmen, dejó de hacerlo debido a que le generaba tristeza al recordar a su marido, ya que, ella siempre vivió una sexualidad en pareja. Respecto a esto Anna Freixas (2018) menciona que "La pérdida de la pareja, sea por el motivo que sea, tiene un impacto inevitable en la función sexual a todas las edades, pero a la medida que se cumplen años, sus consecuencias pueden ser más importantes" (p. 67), esto queda evidenciado con el relato de la entrevistada menciona que ella lloraba de "pura calentura", por lo que, dejó de masturbarse para poder "matar" su deseo sexual por completo. Esto es algo muy común en las entrevistadas viudas, debido a que su marido fue el amor de sus vidas y el hecho de perderlo, fue algo tremendamente doloroso y evitan las cosas que pueden hacerlas extrañarlos.

Esto se relaciona con el cómo viven su sexualidad las mujeres mayores en la actualidad, ya que, siete de las entrevistadas señalaron no tener una vida sexual activa, en donde seis de ellas no tienen pareja (debido a que están solteras, separadas o viudas), esto es, dado que no han retomado su vida sexoafectiva posterior a la separación o la viudez, debido a factores como la maternidad, al quedarse con los hijos muy pequeños y tener que dedicarse al cuidado de sus hijos, o por otro lado, por dedicarse al cuidado de sus nietos/as o padres enfermos. Esto es común en las mujeres entrevistadas, en donde ellas tenían/tienen roles cuidadores con otros miembros de la familia, y el cuidar de alguien implica mucho tiempo, por lo que, sus necesidades fueron relegadas, esto es algo a lo que Anna Freixas (2018) hace referencia, en donde señala que las cuidadoras "experimentan un cansancio exhaustivo, sentimientos de culpa e incluso resentimiento" (p.113), debido a que la o las personas a quienes cuidan, por lo general son familiares o personas a las cuales aman, por lo que, se encuentran en la disyuntiva entre cuidar a este ser amado, y hacer cosas en total libertad, sin estar a cargo de una persona.

A pesar de que la mayoría de las entrevistadas actualmente no tengan una vida sexual activa, sí consideran a la sexualidad como algo importante en la vejez, y algunas de ellas señalan que sí les gustaría tener una vida sexual activa con alguien, pero a las mujeres se les dificulta encontrar pareja, y entregarse a esa persona, ya que, es importante recordar que para las entrevistadas el amor es algo necesario al tener sexo, por lo que, no es sólo conocer a una persona la cual encuentren lindas o les guste, sino que, es generar un vínculo, una conexión y confidencialidad con esa otra persona. Para las mujeres mayores no es tarea fácil el tener una pareja, no sólo porque la población de mujeres mayores sea mucho mayor que la de los hombres mayores, sino que, también porque muchos de los hombres mayores son personas machistas, y las mujeres mayores en la actualidad no están dispuestas a ser cuidadoras de

hombres y cocinar, lavar, planchar o pedirles permiso a sus parejas varones para poder salir, es decir, no están dispuestas a conformarse con cualquier persona.

Las mujeres mayores sí siente deseo sexual, algunas de ellas con el mismo deseo sexual que tenían en su juventud, en otras ha aumentado y en otras ha disminuido, pero de igual manera está presente. Es importante mencionar que quienes señalaron no tener deseo sexual, es porque no tienen una estimulación, ya sea porque otras cosas se vuelven más relevantes, no tienen una pareja con la cual sientan la confianza de tener sexo, o porque simplemente evitan pensar en eso para no sentir deseo. E incluso, las mujeres que manifestaron no tener deseo, en conjunto con el resto de las entrevistadas, todas coincidieron en que la sexualidad no desaparece en la vejez, y lo saben ya sea por sus propias experiencias u otras ajenas, pero todas estuvieron de acuerdo en que la sexualidad es algo que está presente en todas las etapas de la vida, por lo tanto, no desparece en la vejez, esta idea es una creencia a nivel social, pero no es un reflejo de la realidad.

Respecto a la vida familiar, cuatro de las entrevistadas tenían ciertas expectativas sobre cómo sería su vida en pareja, las cuales no se hicieron realidad, debido a problemas que tenían con su pareja, como el alcoholismo, una de ellas, Macarena, señala que "*no se da cuenta nadie, nadie lo que yo pasé, todo por mis cabros chicos*", en donde queda en evidencia que ella aguantó muchas cosas de su marido, por sus hijos/as. Esto lamentablemente es algo muy común, aguantar y aguantar por los hijos/as, debido a la misma sociabilización en la que viven las mujeres, en donde casarse y tener hijos era lo primordial y lo que se debía hacer, por lo que, si se separaba, y en este caso en específico, habría sido mamá soltera y sería juzgada por otros.

Otra de las entrevistadas, María José, también vivió algo diferente a sus expectativas, también relacionado con los estereotipos de género y el rol cuidador que se le atribuye a las mujeres en general, ya que, ella al casarse decía "*por qué me casé, yo no quería lavar platos ni lavar ropa, nada*". El tema de las labores del hogar es uno complejo, ya que, hasta el día de hoy este trabajo no es reconocido como tal, y debido a los estereotipos de género, estas labores son delegadas a las mujeres sin dudarlo, y las mujeres mayores, al haber sido criadas en un ambiente y sociedad en donde ésta era la regla, no visualizaban una vida en pareja sin ser ellas las que se hicieran cargo de estas tareas.

Todas las mujeres mayores entrevistadas tenían ciertas expectativas sobre cómo iba a ser su vida en pareja, algunas de ellas influenciadas por su familia, lo que se entrelaza con los estereotipos de género, la sociabilización, institucionalización y la cultura en la que las mujeres están envueltas, Simone de Beauvoir grafica esto perfectamente en su famosa frase "no se nace mujer, sino que se llega a serlo", debido a que se les enseñó y motivó a ser buenas dueñas de casa y buenas madres, casarse, tener hijos y morir. Una de las entrevistadas, Claudia, de 76 años, menciona que un ramo que tenía en el colegio era uno llamado "Economía doméstica", en donde se enseña sobre la administración del hogar, por lo que, desde pequeñas, tanto desde la familia e incluso el colegio, las mujeres mayores recibieron una educación en donde se les enseñó que la única expectativa que podían tener era ser dueñas de casa y madres. Esta no fue la realidad de la todas las entrevistadas, ya que, una de ellas,

Amanda, siempre fue incentivada a ir a la Universidad, pero esta fue la excepción dentro de todas las entrevistadas.

Como podemos notar, las mujeres mayores entrevistadas tenían sueños y expectativas laborales y educacionales, yendo siete de ellas a la universidad, lo que no significa que quienes no fueron a la universidad no hayan cumplido sus expectativas. Sino que, lo que demuestra, es que la mayoría de las mujeres mayores hicieron frente a estos estereotipos, pavimentando el camino para las mujeres de hoy, en donde no se duda ni cuestiona que una mujer vaya a la universidad o trabaje, sino que es lo normal.

Respecto a la subcategoría de educación, siete de las diez entrevistadas recibieron educación universitaria, lo que es relevante debido a que ellas tuvieron un mayor acceso a la educación al encontrarse en contextos universitarios, con acceso a biblioteca, talleres y clases.

En cuanto a la educación sexual, todas las mujeres mayores entrevistadas señalaron no recibir una educación sexual, en este punto, la religión juega un punto importante debido a que una de las entrevistadas estuvo en las monjas, en donde no se le habló de sexualidad en lo absoluto. Esto generó mucho desconocimiento en las mujeres mayores, creyendo mitos como "*no vaya a dar un beso con lengua porque quedas embarazada"* (E6CpIr, Daniela, 74), este desconocimiento no sólo afectó en un aspecto sexual, sino que también en el conocimiento del cuerpo y sus cambios, como, por ejemplo, en el caso de Daniela, quien, durante su embarazo, se asustó porque vio unas cosas moradas en su estómago, las cuales eran estrías, un cambio perfectamente normal y común durante un embarazo.

Quienes recibieron algún tipo de educación sexual en el colegio, no fue una educación sexual integral, sino que, fue desde una visión esencialista, desde una perspectiva biológica de la medicina occidental con influencia de las religiones cristianas, quienes concibieron el deseo sexual como un impulso que requiere controles sociales. Su educación fue enfocada en los cambios corporales, ciclo menstrual, embarazos, etc. En vez de en la vivencia de la sexualidad como tal, es decir, el consentimiento, disfrute, métodos anticonceptivos, entre otros. Sino que, al contrario, se les enseñaba desde la prohibición y el miedo, enseñándoles que estaba mal sentir deseo sexual y qué debían hacer para evitarlo, "*que no teníamos que excitarnos y que si nos excitábamos… que teníamos que evitar para excitarnos ir a fiestas o estar con la luz apagada"* En este punto, el Trabajo Social cumple un rol esencial en Socioeducar a la población respecto a la sexualidad, evitando los prejuicios y mitos que puedan haber alrededor de este tema, en donde es esencial que haya un enfoque de género de manera transversal, ya que, queda claro que las mujeres y los hombres viven su sexualidad de manera distinta.

Seis de las mujeres mayores entrevistadas, no tenían ningún tipo de expectativa respecto a la sexualidad debido al desconocimiento que tenían sobre la sexualidad, a pesar de que tuvieron pololos antes de su pareja "definitiva", con la cual tuvieron su primera experiencia sexual, con sus anteriores parejas nunca hubo un despertar sexual, debido a que, eran relaciones más bien "inocentes", agarrándose de la mano, dándose "piquitos", saliendo a tomar un helado, etc. Una de ellas, debido a la misma falta de educación sexual, sentía temor respecto a su primera experiencia sexual.

Una de las maneras con las cuales uno puede aprender de sexualidad, es conversando con pares respecto a sexualidad, en este punto, 9 de las 10 entrevistadas señala que conversa con sus pares (amigas, hermanas, hijas, etc.) sobre sexualidad, esto puede ser muy provechoso, ya que, al compartir historias, vivencias, sentimientos, se crea una red de apoyo "*se escuchan muchas otras cosas. Entonces, ese grupo nos servía para eso (p.3)*" (E7CpAr, Carla, 6).

Acerca de la definición de sexualidad, en el marco teórico mencionamos que la sexualidad es algo inherente del ser humano, lo que coincide con lo dicho por las entrevistadas, quienes mencionan que el sexo es parte de la vida. la Organización Mundial de la Salud (OMS), define como componentes de la sexualidad el "sexo, las identidades y papeles de género, orientación sexual, erotismo, placer, intimidad y reproducción", por lo que, la definición que uno tenga sobre sexualidad y por ende la vivencia de esta, va a depender del contexto socio histórico en el que se esté inserto. En el caso de las mujeres mayores, todas coinciden en que para ellas la sexualidad es algo lo cual se relaciona con el amor, esto es algo en lo que las entrevistadas hicieron mucho énfasis, que debía haber un sentimiento, que se debe estar enamorado para tener sexo, lo que se relaciona con el deseo sexual, en donde señalan que para sentir deseo sexual, necesitan estar enamoradas, independiente de qué tan bonita encuentren a la persona, si no tienen una conexión emocional, no sienten deseo sexual.

Esto puede relacionarse con la educación que recibieron las mujeres mayores, en donde se les enseñó que, para tener sexo, se debe estar enamorada y en una relación. Esta relación entre el sexo y el amor también tiene un componente de género a causa de la idea de la sexualidad "natural", en donde lo correcto es que el deseo sexual sea experimentado entre un hombre y una mujer dentro del matrimonio. Se visualiza en el discurso de las entrevistadas un juicio de valor hacia las mujeres que tienen sexo casual, insinuando que son "prostitutas" o "poco valiosas"

> "*Si tú me dices yo he andado con tres personas, yo sé que con los tres te acostaste, y eso a mí no me gusta, porque ya no lo veo como amor o cariño. Yo lo veo más como prostitución, discúlpenme, pero por qué te cuentas con un hombre y te acuestas con otro la semana que viene. O duras un mes o tres meses y después venga otro y con todos se van a acostar, no es selectivo* (…) *Entonces ustedes se calientan, le dan ganas de acostarse con un mino, ya no importa quien sea. Eso más o menos lo que hacen los hombres"* (E6CpIr, Daniela, 74)

Lamas (2000), sostiene que la sexualidad tiene ciertas reglas y normas para los hombres y las mujeres, en donde las mujeres deben ser pasivas y discretas, mientras que los hombres tienen la libertad de desarrollar su sexualidad de manera libre, sin ser juzgados, por lo que, es interesante lo que menciona Daniela, al señalar que en la actualidad las mujeres se comportan "como lo hacen los hombres", lo que hace referencia a ser abiertas sexualmente.

En el discurso de otra de las entrevistadas, también se puede inferir que tiene ciertos matices machistas en este tema, en donde ella señala que no tiene sexo casual porque ella se encuentra valiosa, insinuando que perdería su valor o se estaría fallando si es que tiene sexo casual con una persona a la cual no ama o no la ama a ella.

"coito por coito no me llama la atención, aparte yo me encuentro súper valiosa y si llega alguien tiene que estar a la altura" (E4SpAr, Carmen, 68)

Las mujeres mayores no conciben que dos personas quieran tener sexo, por tener sexo y no por amor, por lo que, una de las mujeres, incluso concibe como violación el tener una relación sexual sin amor "*porque si no estás enamorado, sería como una violación*" (E10SpIr, Macarena, 72). Ya que, si bien es un plus el que haya amor dentro de una relación sexual, esto no es algo 100% necesario, porque puede haber relaciones sexuales casuales perfectamente consensuadas y placenteras.

Esta idea no sólo genera críticas hacia las mujeres jóvenes que tienen sexo casual, sino que, también les dificulta a las mujeres mayores de hoy el poder tener relaciones sexuales casuales en el caso de que lo quisieran.

El tema de la diferencia en la vivencia de la sexualidad entre hombres y mujeres también fue uno tocado en las entrevistas, en donde la mayoría de las mujeres coincide en que los hombres tienen una libertad diferente para vivir su sexualidad, sin tantos prejuicios y juicios. A pesar de que coincidan en que hay una discriminación, de igual manera algunas mujeres mayores siguen perpetuando estas ideas, aportando a que se desvalorice y estigmatice a las mujeres que responden a sus propias necesidades y deseos sexuales (Freixas, A, 2018)

La corporalidad y la relación que las personas tengan con su propio cuerpo afecta directamente a como se desarrollan en la esfera sexual. Lo que es complejo, ya que se vive en una sociedad que reproduce estereotipos y un tipo de belleza homogénea. En base al material teórico, podemos definir como estereotipo "una imagen, idea o noción inmutable que tiene un grupo social sobre otro, al que le son atribuidos de forma generalizada conductas, cualidades, habilidades y rasgos distintivos" (Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África, Universidad Nacional Autónoma de México) Si bien, las mujeres durante toda su vida tienen que lidiar con estos estereotipos, al llegar a la vejez y con todos los cambios que conlleva, puede que sean más juzgadas y que no se sientan cómodas con su cuerpo.

En contraste con la información recabada en las entrevistas, la mayoría de las mujeres mayores manifestaron que no sentían que los estereotipos corporales fueran un aspecto que les haya afectado personalmente, debido que tienen buena relación con su cuerpo, por lo que, tampoco afectaba el desarrollo de la sexualidad, pero sí reconocen que en otras personas, algunas de ellas conocidas o amigas de las entrevistadas, que las inseguridades que una persona pueda tener, influye en la vivencia sexual, en la entrega y seguridad con la que te envuelves en una relación sexual.

Sin embargo, si se analizan los relatos se pueden encontrar respuestas que dejan entrever que hay prejuicios y estereotipos respecto al cuerpo viejo, generando inconsistencias en el relato. Al preguntarles si les gustaba su cuerpo en la actualidad, tres de las mujeres que señalaron anteriormente que los estereotipos corporales no les afectaba, respondieron que no les gustaba su cuerpo, y este disgusto es atribuido por los cambios que genera el embarazo y los cambios corporales que tiene la vejez.

> *"Un poquito de rechazo porque hay una parte que los médicos me dejaron horrible. Yo tuve tres cesáreas (…) ahora en la vejez una está más gorda y se le va formando esa guatita de delantal (…) Me miro esa parte y no quiero verme para nada" (E1spra, Juana)*

En relación con lo anterior, Ana Fleixas (2018), dice que

> Una buena parte de las actitudes que mantenemos acerca de la sexualidad en la edad mayor tienen sus orígenes en la interiorización del mandato de la belleza que hemos ido haciendo nuestro desde que somos niñas, mostrando el máximo esplendor de su crueldad en la edad mayor, cuando los cuerpos se evalúan como menos bonitas, menos atractivas, menos sensuales. (p. 103)

Lo que se puede visualizar en los discursos, donde incluso esta misma entrevistada dice explícitamente que este descontento corporal la inhibe de tener relaciones sexuales en la vejez o como las mujeres tienen internalizado lo que es el cuerpo homogéneo, y esto es debido a que, a nivel social las personas asocian el cuerpo viejo con lo "feo" o lo "indeseado", sobre todo el cuerpo femenino, por lo que, apalean estos cambios con la ayuda de cremas y operaciones estéticas.

A pesar de que las mujeres entrevistadas sientan inseguridad respecto a ciertas partes de su cuerpo, la mayoría señala que se encuentra feliz con su cuerpo y lo acepta. Esta relación ha mejorado con los años, en donde las mujeres mayores señalan que la madurez que han ganado las ha hecho mirar su cuerpo de otra manera, apreciándolo y queriéndolo, agradeciendo que las haya sostenido durante todos estos años. Y los cambios naturales que se viven durante esta etapa, los han aceptado, una de las entrevistadas señala que uno no batalla ni lidia con esos cambios, sino que los acepta, por lo que, podemos evidenciar que, durante la vejez, la mayoría de las mujeres mayores que tenían problemas con su cuerpo en el pasado, ya no los tienen actualmente, y han llegado a esta etapa aceptando, cuidando y protegiendo su cuerpo. Y las inseguridades que antes sentían, no provenían de ellas, sino que, en su mayoría de comentarios ajenos, respecto al peso o color de piel de las entrevistadas, esto es a lo que se refieren las mujeres mayores cuando hacen referencia a la madurez que tienen en esta etapa, en donde esos comentarios ya no son tan relevantes, porque en la actualidad se encuentran mucho más empoderadas y seguras de sí mismas.

Respecto a la religión, se puedo analizar en primer lugar lo complejo que fue contactar con mujeres mayores que no fueran activamente religiosas, lo que se puede contrastar con cifras mencionadas en el marco teórico de que la mayoría de las personas mayores son parte de una religión. Es importante hacer el análisis de la diferencia de opiniones de las mujeres creyentes activas y las que creían, pero no de una manera activas, ya que las primeras, en su mayoría pertenecientes a la iglesia católica, evangélica y mormona, la religión era trasversal en su vida e influía en todas las áreas de su vida, en cambio las personas que creían en el universo o en Dios, pero no participaban de manera activa, a pesar de creer, de igual manera tenían una mirada crítica sobre la religión. Los discursos de estos dos grupos, independiente de las edades era completamente diferente en este punto. El primer grupo de las creyentes activas plantea que la religión no es un aspecto que haya influido en sus vivencias en la sexualidad,

el segundo grupo fue crítico con respecto a la religión y la visualización que tienen respecto al sexo. Esto puede ser, ya que la mayoría de las mujeres creyentes activas, toda una vida pertenecieron a una religión, al igual que sus padres, por lo que tienen internalizado y normalizado este pensamiento, lo que dificulta la reflexión, mientras que el segundo grupo no fue el caso.

En los relatos, la mayoría de las mujeres mayores llegaron a un consenso de que la religión nunca fue un aspecto que limitara su vida sexual, pero a medida que avanzaban las preguntas se puede inferir e interpretar que a algunas de las entrevistadas pudo ser un factor limitante, ya que, pese a que ellas sienten que no afectó su sexualidad como tal, si afectó en su educación sexual, debido que al vivir en hogares conservadores y religiosos los temas sexuales eran silenciados y reprimidos. Esto se pudo visualizar de manera explícita con una de las entrevistadas, la cual manifestó que tuvo problemas en el ámbito de la sexualidad con su pareja desde el inicio por su desinformación, donde un factor importante fue su crianza y educación conservadora, incluso mencionando que casi se hace monja, pero que su padre decidió que no. En base a esto, a lo largo de su relato ella deja entrever que le costaba hablar de sexualidad en su juventud y ser explicita respecto a sus necesidades sexuales, lo que impidió un buen desarrollo sexual, donde también se relaciona con sus ideas de que la sexualidad sólo era con fines reproductivos, por lo que cuando estas relaciones se salen de esta finalidad se sentía avergonzada, incomoda e incluso utilizada. En relación con esto, en el marco teórico mencionamos que la religión representa el cuerpo femenino como sagrado, mirando el acto sexual como una pérdida de este valor sagrado, por lo que los impulsos, las pasiones, los deseos y emociones deben ser controlados y regulados, por lo que, a mayor religiosidad y práctica religiosa, puede haber más culpa y vergüenza ante las conductas sexuales al verse limitados por reglas y prejuicios.

Donde también se pudo visualizar la influencia que tiene la religión en la sexualidad es cuando se habla del retorno de la vida sexoafectiva. Esto se pudo ver explícitamente en el relato de una entrevistada que cuenta su experiencia en los Testigos de Jehová, donde participo dos años, pero que decidió salirse por las reglas restrictivas que tenían en torno a la vida en general, pero en específico fue porque ella quería retomar su vida sexoafectiva, pero esto iba en contra las reglas de la religión, lo que hizo que finalmente la entrevistada desertara de la religión, para poder retomar una vida en pareja.

Esto también va relacionado no sólo con la religión sino que también con el machismo internalizado que se tiene como sociedad, con la idea de que las mujeres adultas y mayores después de tener una pareja significativa y se separan o esta pareja fallece, son juzgadas socialmente al retomar su vida sexoafectiva, ya que en el caso de estar separada y tener hijos, estas deben enfocarse en sus hijos antes que encontrar una pareja, y en el caso de la viudez está esta idea de que las mujeres por amor deben quedarse eternamente viudas para así demostrar este cariño a su pareja fallecida. Lo que claramente limita las experiencias sexuales y de pareja. En cambio, en el caso de los hombres, socialmente es normalizado y aceptado que después de la separación o la viudez estos puedan retomar su vida sexoafectiva, incluso no es sorpresa que lo hagan de manera rápida.

La menopausia es un hito importante en la vida sexual y reproductiva de las mujeres, donde hay diversos discursos de los efectos que produce en la vejez. Uno de estos es que las mujeres pierden interés y deseo sexual, ya que se acababa la etapa de reproducción, en cambio, otro discurso es que las mujeres al llegar a la menopausia podían llevar una vida sexual activa, sin la preocupación del embarazo. En base al material empírico, se pudo analizar que gran parte de las entrevistadas visualizaban la menopausia de manera positiva, ya que significaba poder tener sexo libremente, sin preocupaciones y sin las incomodidades de la menstruación. Incluso Ana Freixas (2018) plantea que "el hecho de que a partir de la menopausia desaparezca el temor al embarazo supone un cambio cualitativo en la calidad de relaciones heterosexuales, por lo que la capacidad de disfrute se amplía exponencialmente" (p.44) Lo que refuta la idea que existe hasta el día de hoy en el imaginario social de que mujeres post menopausia pierden el deseo sexual, cuando es lo contrario, hay una libertad en el plano sexual. *"Fue genial, fue genial, por qué razón… porque desde ese momento nunca más tuve regla, y nuestra sexualidad mejoró" (E7CpAr, Carla, 62 años)*

Con respecto a la salud en general, se pudo ver a través de todas las respuestas de las entrevistadas, que ningún médico o profesional de la salud a la hora de recetar medicamentos les hablaba respecto a los efectos secundarios que puede tener en la sexualidad. Por lo que se podría decir, que hay una necesidad de tener una salud integral, que valga la redundancia pueda integrar todas las áreas de las personas y desde ahí poder asegurar el bienestar de las personas, incluyendo la sexualidad. Incluso una de las entrevistadas planteo en su relato que llevaba cinco años tratándose en un tratamiento psicológico, pero esta profesional jamás le preguntaba por sus relaciones sexoafectivas, lo que a la entrevistada le causaba conflicto, puesto que ella tenía ganas de hablar de sexualidad, ya que es un área importante en el ser humano.

Esta falta de información o de iniciativa de parte de los profesionales por hablar sobre sexualidad en las mujeres mayores puede deberse a la idea social que las personas mayores no tienen relaciones sexuales, que no es importante y que no interesa para mejorar la calidad de vida de las personas mayores, en especial de las mujeres mayores.

> *"No, no me dijo nada, como estoy sola. No, nunca me dijo que podía haber cambios como en la sexualidad." (E10SpIr, 72 años)*

En relación con esta idea, muchas de las mujeres mayores entrevistadas tenían enfermedades físicas, como dolores a los huesos, etc. generando la ralentización y dificultades al llevar a cabo el acto sexual, pero esto no impedía que buscaran opciones y se adaptaran a sus dificultades para poder satisfacer este deseo sexual, por lo que refuta la idea que las personas mayores, al tener limitaciones fisiológicas es un impedimento de tener relaciones sexuales, ya que las personas van adecuándose y buscando alternativas para poder tener una vida sexual activa y placentera.

Por ello, es importante como profesional, en especial en el trabajo social tener un enfoque de género en el actuar profesional y tener en cuenta esta brecha que hay en el desarrollo sexual entre hombres y mujeres mayores, posicionar el trabajo social como un agente sensibilizador

y socio educador respecto a estos prejuicios y estereotipos que hay a nivel social sobre la sexualidad y en específico sobre la sexualidad de las mujeres mayores. Asimismo, debe ser una disciplina que integre todas las áreas de vida, por lo que es importante tener en cuenta la importancia de un enfoque sexual desde los derechos humanos, visualizando el placer como un elemento principal dentro de las relaciones sexuales, y la sexualidad como algo inherente en toda la vida.

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

Respecto a los hallazgos inesperados, es decir, los descubrimientos que no teníamos considerados ni en los objetivos ni en el marco teórico, uno de los principales hallazgos es la influencia de la dictadura en la vida sexoafectiva de las mujeres, esto es algo tremendamente relevante para investigaciones futuras, debido a que, la dictadura afectó hasta en lo más íntimo de las personas, impidiendo y truncando la realización emocional y sexual de las personas afectadas.

Otro de los hallazgos inesperados, fue la masturbación, en este punto, se evidencia el cambio generacional entre las mujeres mayores y las mujeres jóvenes de hoy en día, ya que, en la juventud actual, la masturbación es algo natural, y la mayoría de las personas lo hace y lo admite abiertamente, sin vergüenza ni culpa, siendo algo inherente a estar en pareja o no, independiente de que tengas una sexualidad activa con otro, igual hay masturbación. Las investigadoras esperaban que todas las mujeres se masturbaran, aunque sea en secreto, pero que de igual manera lo hicieran. Por otro lado, fue sorprendente que una de las entrevistadas dejara de masturbarse para apagar por completo la sexualidad en su vida, debido a que el amor que sentía por su marido fallecido es tan grande, que no soportaba sentir deseo y placer sin la compañía de su marido.

En otra arista en la cual se evidencia el cambio generacional, es respecto a la concepción que tienen las mujeres mayores sobre el sexo casual, ya que, en la juventud actual, el sexo es visto como una necesidad, algo natural y, por ende, que está bien satisfacer tus deseos sexuales con otra persona de manera casual, sin la necesidad de una relación amorosa por medio, sino que sólo las ganas y confianza con la otra persona. Incluso, existen plataformas que son usadas para sexo casual, tales como Tinder o Grinder. La mayoría de los jóvenes no juzga a otras personas que deciden tener sexo casual. Si bien puede suceder, en especial de los hombres hacia las mujeres, ya no es tan común y existe una moral general respecto a este tema y a no hacer “Slut Shaming” a las mujeres, este es un término usado para “culpabilizar a una mujer por tener comportamientos sexuales o expresar deseos sexuales que son contrarios a los establecidos por los estándares de la religión o el tradicionalismo” (Álvarez, C. 2021), la existencia de este término ya demuestra algo por sí solo, debido a que sólo el hecho de que exista un término para esta discriminación, significa una visibilización de la problemática y demuestra un avance generacional.

Otro hallazgo inesperado, fue que las investigadoras, en base a sus propios prejuicios, esperaban que las mujeres mayores hubieran sido más prejuiciosas respecto a la sexualidad en la vejez, pero esto no fue así en lo absoluto, todas las mujeres mayores negaron

rotundamente que la sexualidad se acababa en la vejez, independiente de que ellas tuvieran una vida sexual activa o no, y las mujeres mayores se adaptan y buscan métodos para vivir una sexualidad plena, aunque algunas de ellas tengan problemas de salud, esto no es determinante en su vivencia sexual. Queda en evidencia que la idea de que la sexualidad se acaba con la vejez sólo vive en el imaginario de las personas jóvenes, pero no de quienes realmente se encuentran en esta etapa de la vida.

Por último, uno de los hallazgos más relevantes, fue que las entrevistadoras pensaban que habría mayores diferencias entre las mujeres que son activas religiosamente y quienes no lo son, pero esto no fue así, la única gran diferencia fue que las mujeres mayores inactivas religiosas fueron más severas al criticar la religión, pero en términos de vivencia sexual, parejas previas y la libertad que tuvieron al hablar sobre sexualidad, fueron todas muy similares.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES POR OBJETIVO ESPECÍFICO

A continuación, se desarrollarán las conclusiones por objetivo específico, para visualizar de mejor manera si se logró cumplir con ellos, y por ende si se logra responder a la pregunta d investigación. Respecto al objetivo número uno que buscaba **identificar qué entienden por sexualidad y cómo se manifiesta el deseo sexual en las mujeres mayores residentes en el sector poniente de Santiago.**

Se puede señalar, a manera de conclusión, que la mayoría de las mujeres mayores entiende el acto sexual como algo normal y natural, inherente al ser humano, por lo que se encuentra presente en todas las etapas de vida, y este se puede expresar mediante caricias, besos, etc. Donde es necesaria la comunicación y la confianza con una persona, pero por sobre todo el placer. En relación con esto, para poder manifestar y expresar el deseo sexual es necesario amar a la persona con la que se va a tener sexo y ser amadas por su pareja sexual, ya que, de lo contrario, no podrían mantener relaciones sexuales.

En esta etapa de la vida, para las mujeres mayores la penetración no es la prioridad, sino que manifiestan que han encontrado otras maneras de vivir su sexualidad y disfrutar de la misma manera, priorizando el disfrute y el placer, más que la frecuencia y duración de la relación sexual. Esta es una etapa en la cual las mujeres ya tienen experiencia, y saben lo que les gusta y lo que no; por lo tanto, no están dispuestas a conformarse con lo que les entreguen. Anna Freixas (2018), autora que habla ampliamente de la temática, en uno de sus textos plantea que en la etapa de la vejez abre la posibilidad de "iniciar una relación sexual más calmada y menos estrictamente genital, en la que adquieren protagonismo otras prácticas que suelen de mayor agrado femenino, como las caricias, los abrazo, la proximidad física" (p.44)

En base a esto mismo, por lo que las mujeres prefieren estar solteras, a pesar de que deseen tener sexo, porque la persona con la que quieran estar debe cumplir lo que ellas esperan, tanto a nivel emocional como sexual. Por lo tanto, "la falta de un compañero apropiado y deseable limita las posibilidades eróticas de las mujeres" (Freixas, A, 2018, p. 74) En base a esto, si se le dio respuesta al objetivo, ya que se pudo identificar lo que las mujeres mayores conciben como sexualidad y las características que consideran necesarias para poder sentir y experimentar el deseo sexual.

En relación con el segundo objetivo, que busca **indagar en cómo los estereotipos de belleza inciden en las percepciones respecto a la corporalidad y cómo afectan la sexualidad en mujeres mayores residentes del sector poniente de Santiago**, se puede concluir que las mujeres mayores perciben que los estereotipos pueden afectar el desarrollo sexual. Dado que el acto sexual es físico y el cuerpo está involucrado en toda su plenitud, las personas pueden limitarse a desvestirse y expresar el deseo sexual explícitamente. Aunque la mayoría de las entrevistadas manifestó que los estereotipos no las afectaron, las respuestas analizadas revelaron que, de manera implícita, los estereotipos están arraigados en el imaginario social. Sus inseguridades no se centraban en el color de piel, la estatura, etc., sino en los cambios corporales de la vejez, el peso, las arrugas, la flacidez, la pérdida de masa muscular y cicatrices, siendo la delgadez uno de los estereotipos más relevantes y comunes. Esto está

relacionado con la idea de que el cuerpo debe ser perfecto, sin cicatrices ni zonas oscuras, especialmente con la sobre exigencia en torno al cuerpo femenino. Por lo tanto, se logró responder al objetivo inicial de la investigación a través de estas ideas recopiladas en el material empírico.

Respecto al tercer objetivo específico, que busca **analizar los factores socioculturales que inciden en la vivencia de la sexualidad de las mujeres mayores residentes en el sector poniente de Santiago,** se concluye que el género es un factor muy relevante. Existe una diferencia notable entre hombres y mujeres al vivir su sexualidad, siendo la sexualidad masculina mucho más libre y sin tantos prejuicios, mientras que las mujeres son juzgadas severamente por vivir una sexualidad libre o tener varias parejas sexuales. Otro factor importante son los medios de comunicación y el mundo "virtual". Algunas mujeres mayores hicieron referencia a la pornografía, identificándola como algo estereotipado y machista, mostrando una sexualidad irreal. En este punto, el Trabajo Social, con su rol socio educador, puede incidir, especialmente porque la pornografía se encuentra fácilmente accesible hoy en día, y es esencial aclarar que no refleja la realidad. Factores como la religión pasaron a un segundo plano, siendo más relevante la educación conservadora que tuvieron las mujeres mayores. El trabajo social debe abordar la precariedad en la educación sexual de las mujeres mayores para evitar que las próximas generaciones vivan una sexualidad con dudas, mitos o prejuicios.

En el cuarto objetivo, centrado en **identificar qué factores de salud inciden en la vida sexual de las mujeres mayores residentes del sector poniente de Santiago**, se concluye que hay un problema social respecto a la concepción que tiene la sociedad sobre la sexualidad de las mujeres mayores. Existe una contradicción con la visión de las mujeres mayores entrevistadas, ya que en la sociedad existe un imaginario que las considera seres asexuales. Este imaginario no solo está presente en los jóvenes, sino también en los médicos, quienes asumen que las mujeres mayores no tienen vida sexual. En este punto, es preocupante que psicólogos que tratan a personas mayores no se preocupen por ahondar en las relaciones sexoafectivas que mantienen. Aquí, el trabajo social tiene un camino por recorrer, ya que debería haber trabajadores sociales en el ámbito de la salud, tanto público como privado, que puedan concientizar sobre los estereotipos de género, edadismo y prejuicios no solo a los usuarios, sino también al resto de los profesionales en ese espacio, para lograr una atención integral que considere todas las áreas que inciden en el bienestar de una persona, siendo la sexualidad un aspecto importante en el bienestar y felicidad de los usuarios.

Respecto a la pregunta de investigación, **"¿Cómo viven la sexualidad las mujeres mayores residentes del sector poniente de Santiago?"**, en conclusión, se logró responder a través de los objetivos y las técnicas utilizadas para recoger el material empírico. A grandes rasgos, las mujeres mayores viven su sexualidad dependiendo de su contexto familiar, educacional, cultural e ideológico. Esto concuerda con el marco teórico que considera la sexualidad como una construcción social. Además, viven su sexualidad a través del amor hacia su pareja sexoafectiva, adaptándose a los cambios corporales de la vejez y buscando el placer de diferentes maneras, no necesariamente de la manera idealizada y tradicional. Dependen de sus capacidades, limitaciones y necesidades sexuales.

APORTES Y DESAFÍOS DESDE EL TRABAJO SOCIAL

La disciplina del trabajo social, desde la mirada convencional, no tiene relación con el área de la sexualidad, bajo la idea de que son otras disciplinas las especializadas en esta temática. Esto puede ser contrastado con lo mencionado en el marco teórico, al considerar la dimensión de la sexualidad un ámbito privado e íntimo de las personas, y que debe ser tratado como tal, en la privacidad del hogar. Hasta la actualidad hay resistencia al hablar de sexualidad y reconocer situaciones de desigualdad dentro de esta dimensión, como el trato no equitativo respecto al desarrollo sexual masculino y femenino. En base a esto, en el contexto actual problematiza la necesidad de cambiar estas concepciones tan convencionales y conservadoras de la sexualidad, para ampliar la mirada y realizar intervenciones situadas e integrales, ya que la sexualidad al ser inherente al ser humano impide poder rehuir ante este tipo de problemáticas, ya sea en temáticas de niñez, adolescencia, juventud, adultez y vejez.

El trabajo social tiene como unos de sus principales objetivos promover "el desarrollo de una serie de prácticas y acciones que promuevan el cambio social, el aumento del bienestar y el cumplimiento de los principios básicos de dignidad, libertad e igualdad" (Yustas, 2017, p. 25). Por lo que cuando se busque hacer un cambio en la vida de las personas, el enfoque no sólo debe estar en la salud, en lo económico, relacional, sino que también darle un enfoque integral, mencionando la sexualidad como un aspecto importante en la vida de las personas. Por ello debemos facilitar, sensibilizar y socio educar información respecto a la sexualidad, con un enfoque de género. Tener este conocimiento, permitiría a los/las trabajadores sociales poder dar respuestas a problemáticas que experimentan las mujeres mayores ante la desigualdad que hay respecto a al desarrollo sexual femenino y sus respectivas parejas, ya que esta desigualdad no sólo se manifiesta en los roles de género, sino que traspasa también a los sectores más íntimos de las personas como es la sexualidad.

Esta investigación, como muchas otras que van dirigidas a las personas mayores y al público en general, buscan concientizar sobre la importancia de posicionarnos y reflexionar sobres los prejuicios y estereotipos sociales, y los propios que podemos tener al insertarnos en una institución que tenga como sujeto de intervención a mujeres mayores. En base al actuar profesional, es importante realizar una atención integral, integrando todas las dimensiones de su vida, independiente si tiene una vida sexual activa o inactiva y la orientación sexual.

A partir de esto, ¿cómo podemos ahondar en todas las dimensiones de las personas mayores? Esto se puede mediante diagnósticos que verdaderamente puedan recoger las necesidades de la persona.

> Se necesita realizar un diagnóstico que cuente con las creencias y pensamientos que tengan, así como la cantidad de información que han recibido a lo largo de su vida en lo referido a la educación sexual y, sin olvidarse, de abordar las emociones que tengan respecto a este tema. (Vásquez, A, 2018, p. 43)

Esto podría permitir que el/la trabajadora social realice intervenciones situadas, que no queden en la superficialidad, y poder entregar las herramientas necesarias para cubrir la necesidad de, en este caso, la mujer mayor, y no seguir perpetuando los estereotipos y prejuicios en torno a la sexualidad femenina, y cambiar esta noción social de que la sexualidad es una dimensión que debe resolverse en privado, limitando la problematización y la oportunidad de realizar un cambio significativo desde lo más personal hasta lo social.

ANEXO 1: PAUTA DE ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

Categoría I: Caracterización de la entrevistada.

Subcategoría: Sexualidades.

1) ¿Tienes pareja? ¿Cómo es tu vida sexual con tu pareja? ¿Has sentido que la comunicación con tu pareja sobre la sexualidad ha cambiado con los años?
2) ¿Cómo defines la sexualidad en esta etapa de tu vida?
3) ¿Cómo percibes y experimentas el deseo sexual actualmente?
4) ¿Crees que has tenido una vida sexual placentera? ¿Por qué?
5) ¿Cómo vivías tu vida sexual en tu juventud?
6) ¿Cómo influye tu historia sexual previa en tu vivencia actual de la sexualidad?
7) ¿Tienes el mismo deseo sexual ahora que eres mujer mayor que cuando era joven? ¿Por qué?

8) ¿Has experimentado momentos de cambio en tu deseo sexual a lo largo de tu vida?
9) ¿Cuál ha sido tu experiencia en cuanto a la educación sexual a lo largo de tu vida?
10) ¿Cómo ha influido tu nivel de conocimiento en tu vivencia de la sexualidad de la vejez?

Subcategoría: Sexualidad en la vejez.

1) ¿Cómo concibes la etapa de la vejez?
2) ¿Crees que la sexualidad es un aspecto importante en tu vida?
3) ¿Crees que la edad influye en la vida sexual que tienen las mujeres mayores? ¿de qué manera?
4) ¿Notaste cambios en tu sexualidad al llegar a la vejez? ¿Cuáles?
5) ¿Crees que la sexualidad es un aspecto importante en tu vida?
6) ¿Crees que las normas sociales influyen en cómo las mujeres mayores viven su sexualidad?
7) ¿Has sentido presiones sociales o expectativas en relación con tu vida sexual?
8) ¿Has experimentado cambios en tu autoestima y confianza en relación con tu sexualidad a medida que envejeces?
9) ¿Has notado mayor apertura en la conversación sobre la sexualidad en comparación con las décadas pasadas?
10) ¿Crees que la percepción de la sexualidad en la vejez ha cambiado en la sociedad actual?

Subcategoría: Religión.

1) ¿Te consideras una persona religiosa?
2) ¿Participas activamente en actividades religiosas?
3) ¿Crees que hay cosas permitidas y no permitidas dentro de la sexualidad?
4) ¿Has sentido que tu religión ha influido en tus actitudes hacia la sexualidad? ¿de qué manera?

Subcategoría: Género.

1) ¿Crees que, para las personas mayores, en especial para las mujeres la sexualidad es importante?
2) ¿Crees que la sexualidad es diferente para los hombres y las mujeres?
3) ¿Crees que el proceso de envejecer es igual para hombres que para las mujeres?
4) ¿Has experimentado cambios en cómo te percibes como mujer en relación con tu sexualidad?

Subcategoría: Corporalidad

11) ¿Cómo te sientes en relación con tu cuerpo?
12) ¿Has sentido que los estereotipos de belleza influyen en cómo te percibes físicamente?
13) ¿Consideras el cuerpo como algo importante a la hora de mantener relaciones sexuales?

14) ¿Crees que los estereotipos pueden afectar tu relación con tu propio cuerpo y tu sexualidad?
15) ¿Cómo ha influido la relación con tu cuerpo en tu capacidad de disfrutar tu sexualidad?
16) ¿Cómo ha evolucionado tu relación con tu cuerpo y tu sexualidad a lo largo del tiempo?
17) ¿Has encontrado formas de aceptar y amar a tu cuerpo tal como es en esta etapa de la vida?

Subcategoría: Salud y menopausia.

18) ¿Crees que después de la menopausia tu vida sexual cambió?
19) ¿Tienes alguna enfermedad?
20) ¿Has experimentado cambios en tu salud que hayan afectado tu vida sexual?
21) ¿Cómo crees que la salud en general, incluyendo la salud mental y física, puede influir en la vivencia de la sexualidad?
22) ¿Sientes confianza de hablar con una médica o médico sobre sexualidad?

ANEXO 2: TRANSCRIPCIONES DE LAS ENTREVISTAS

Entrevistada 1, sin pareja y religiosa activa. (E1SpAr)

Entrevistadora: Bueno lo primero vamos a partir con su nombre completo, ¿Cómo se llama?

Entrevistada: Juana González

Entrevistadora: ¿Qué edad tiene?

Entrevistada: Tengo 76 años.

Entrevistadora: ¿Con quién vives?

Entrevistada: Con mis dos nietas y mi hija menor.

Entrevistadora: Actualmente usted está casada separada divorciada viuda

Entrevistada: Viuda

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo lleva viuda?

Entrevistada: Van a ser 17 años

Entrevistadora: ¿Cómo era su pareja?

Entrevistada: Era algo más lindo que duramos 38 años, murió joven como en los 58 años.

Entrevistadora: ¿Cómo se conocieron?

Entrevistada: En una fiesta de loleria en el mismo pasaje, nos conocíamos de chicos, pero nunca habíamos participado en una fiesta, desde ahí empezamos a pinchar y no paramos más.

Entrevistadora: qué edad tenían

Entrevistada: yo tenía 21 y él tenía 20

Entrevistadora: ¿y ustedes se casaron?

Entrevistada: Nunca nos casamos porque mi marido tenía un trabajo tan inestable y empezaron a llegar los hijos y yo decía, yo como virgo, los virgos somos medio asegurados y que las cosas salgan mejor. La cosa es que mi papá me dejó una pensión y yo dije mientras no tenga un trabajo seguro porque yo a él lo amaba hasta el último día de su vida, pero no me case con él. Él siempre me decía: ya gorda ¿cuándo va a pedir hora?, y yo le decía mañana y le mentía, pero el motivo era por asegurar el poquito de plata para pagar la luz el agua y tener algo para comer para educar a los niños. Claro que no era mucho, pero nos defendíamos durante era una situación bien precaria.

Entrevistadora: ¿usted si se casaba perdía esta herencia?

Entrevistada: Si, totalmente.

Entrevistadora: ¿cómo se imagina usted antes como que iba a ser su vida en pareja?

Entrevistada: Yo me crie y me eduqué en las monjas, yo salí de las monjas y yo tenía mi casa toda amueblada con la plata que me había dejado a mi papá. Y un día tirada en el sofá mirando todo, me encanta mirar mi casa y se viera todo limpiecito. Deleitándome en eso yo dije: oh me gustaría formar un hogar y como yo soy muy creyente en Dios, soy cristiana ahora, le dije señor me gustaría tener un hogar con un hombre que me respetara, que no fuera bueno para el trago y qué me quisiera, y el señor me entregó en bandeja hasta el último día de su vida un hombre que nunca me dio mala vida. Nosotros si ustedes supieran aquí casi todos los días estábamos todos juntos, porque aquí en esta villa que es chiquitita te la pueden ver desde aquí de entraron hasta ahí hasta el fondo es super chica y viven mis 3 hijas porque tuvimos cuatro hijos y viven mis 3 hijas y el único hombre que tuve vive en gran avenida.

Entrevistadora: ¿Entonces fue una buena vida?

Entrevistada: Fue una buena vida, maravillosa. Criamos los hijos siempre en comunicación, con respeto de parte de todos, todos teníamos que respetarnos, todos tenían que estar en la mesa y así yo hasta el día de hoy. Yo no puedo decir nada de mis hijos, no sé yo digo Dios mío por qué, yo siento que no me merezco tanto porque como ser humano uno está pecando con el pensamiento o un u otro garabato por ahí de repente cuando uno se enoja, pero no es de costumbre, sino que nunca los criamos con malas costumbres y de hecho ellos no toman, no fuman, nosotros tomamos en la comida el vasito de vino, pero fuera de eso, que se vayan a una fiesta y lleguen curaos ninguno. Mi marido siempre vivió en medio de puras mujeres de la final y menos mal que le alcancé a dar el hombrecito, pero como le digo mi vida es hasta el día de hoy Dios me bendice. Dios está aquí en medio de nosotros, Dios me bendice con el hecho de que estén ustedes aquí. Ahora que se fue mi marido el único que tengo es a Dios, aunque yo igual salgo con el adulto mayor, salimos a paseo, bailamos porque a mí me gusta mucho bailar, pero aparte de eso nada más, yo disfruto de la vida y que estoy como estoy por mi familia.

Entrevistadora: Que bueno. Ahora vamos a adentrarnos a la temática de sexualidad ¿cómo fue la educación respecto a la sexualidad? ¿usted recibió cuando era pequeña quizá alguna enseñanza de lo que era la sexualidad?

Entrevistada: Nada nada nada absolutamente nada

Entrevistadora: ¿No hubo alguien que quizá le pudo haber explicado o hablar del tema, alguna amiga o hermana?

Entrevistada: Nadie porque nunca fui de amigas, pero ahora a mí me encanta compartir con todos, yo converso en todas partes. De hecho, cuando estaba mi papá y yo recién salí de las monjas mi papá me encontraba tirada en la cama leyendo un libro y me decía: hija por qué no se busca un pololo y se casa porque éramos varios hermanos y ninguno se había casado, entonces él quería ser abuelo seguramente. La cosa es que nunca nadie me hablo de nada, de hecho, mi marido en ese sentido de la sexualidad yo era como una niña chica. El creía que capaz que me hubiesen violado o algo así porque todo me daba temor. Había cosas que no quería hacer, no me gustaba, porque pensaba que a lo mejor él estaba queriendo hacer

experimentos no sé cosas así, pero él nunca me obligó ni me maltrató porque yo no quisiese. Después que se fue hasta el día de hoy me pesa toda esa parte sexual que yo no le di a él.

Entrevistadora: ¿En qué sentido le pesa lo de la sexualidad?

Entrevistada: Que no le di el gusto como lo que veo yo ahora, que hay tanta cosa. El hecho de quedar embarazada para mí era muy bonito, yo disfruté todos los embarazos desde el primer momento, disfruté mis cuatro embarazos, pero yo a él lo tenía ahí reprimido y yo ahora después que él falleció yo dije cómo puedo haber hecho eso, pero cómo no lo iba a hacer si yo era ignorante, yo no tenía idea, más encima no tenía amigas porque no salía nunca a ninguna parte cuando él estaba, yo no salía, ahora que él ya no está yo voy a paseos, pero en ese tiempo nada, entonces quién me iba a hablar de cosas así y yo saliendo de las monjas menos. De hecho, a mí me querían hacer monja, me regalaron todo el hábito completo. Cuando mi papá supo, le dijo la madre superiora creo que preparen todas las cosas de mi hija porque la retiró, no quería, no le parecía, él tenía su motivo seguramente.

Entrevistadora: ¿Cómo definiría la sexualidad?

Entrevistada: Para mí la sexualidad es un momento muy especial. Aparte que yo soy romántica, yo la sexualidad es lo que yo le debería de haberle dado a mi marido, lo que pienso ahora. Cómo empezar, con caricias, con suavidad, tanta cosa linda que le habría entregado a él, porque él se lo merecía y todo. Y por eso le digo, hasta el día de hoy pienso en eso. Ahora no tengo tampoco a quién brindarle lo que a mí me gustaría, y yo siempre he deseado tener una pareja, una pareja completa no solamente con la sexualidad, sino que también para entregarle todo lo que yo he inconscientemente he aprendido por intermedio de los programas, de las parejas y cómo se comportan y todo, en ese sentido me gustaría me encantaría tener una pareja. Mis hijos no se oponen, incluso había vuelto un ex pololo, el primer pololo que tuve cuando lola. También fue un pololeo maravilloso y lindo, fue sano donde él le gustaba mi pelo largo, me dijo que le gustaba todo de mí.

Entrevistadora: ¿Con el no alcanzo a explorar esa parte sexual?

Entrevistada: No. Nosotros terminamos porque me puso el gorro y le dije no te preocupes le dije era para que te dieras cuenta de que yo te vi, no me lo contaron y eso sería todo chao.

Entrevistadora: Entonces ¿La primera experiencia sexual fue con su marido?

Entrevistada: Si, con mi marido. Aunque yo me acuerdo de que mi hermano me llevó a un paseo, él trabajaba en obras públicas. Él es ese entonces salía para fuera de Santiago a hacer caminos, y una vez me llevó a unas vacaciones a las cruces. Ellos le pasaban una carpa para que llevaran sus familias, era una carpa inmensa. Yo fui e iban otros compañeros de mi hermano. La cosa es que un día estábamos todos acostados en el suelo en colchonetas y uno de los compañeros de mi hermano quiso abusar de mí, pero no pasó a mayores, esa experiencia tengo.

Entrevistadora: Una experiencia bastante negativa

Entrevistada: Si, a mí me gustaba me gustaba ese ese niño, me encantaba, pero yo creo que yo no le gustaba él, pero él se dio cuenta que a mí me gustaba, entonces en la noche se quiso aprovechar, pero no pasó a mayores. Lo denuncié, lo denuncié, fui al mismo ministerio de obras públicas y le hice el escándalo. él tenía un grado un poco mayor quien de mi hermano, pero quedé tranquila porque fui y lo denuncié

Entrevistadora: Que bueno que lo denunció.

Entrevistada: No tuve una conversación o ponte tú que ustedes hubiesen sido amiga y conversamos y me dijera: Uy mira al hombre hay que hacer así, hay que hacerle asa, pero no tuve nunca nada. Entonces cuando mi marido quería alguna cosa aparte de para tener una guagüita, yo pensaba que quería experimentar y quizás ahí está inconscientemente el trauma de lo que me pasó. Porque yo pensaba que él quería experimentar cosas, hacer cosas al gusto de él y yo pensaba que no, que solo se debía tener relaciones para tener una guagüita nada más.

Entrevistadora: Entiendo. ¿Y por ejemplo dentro de la experiencia sexual que tuvo con su marido, usted la considera placentera? Desde su perspectiva.

Entrevistada: Es que no alcanzaba a realizarlo, no alcanzaba. Algunas cosas no alcanzaba a hacer porque a mí no me gustaba, me era chocante. Yo lo único que le aceptaba y lo disfrutaba cuando teníamos relaciones era llegar al término y nada más. Tenía que yo haberlo incentivado, haberle dado un sí… pues no sé cómo explicarlo.

Entrevistadora ¿Estos temas sexuales ustedes lo conversaban, él le conversaba de fantasías o deseos que le gustaban llevar a cabo?

Entrevistada: Si, me decía. Como por ejemplo de tener relaciones por el por el ano. Yo una vez dije que sí, le acepté por si acaso pero no porque yo quería. Yo encontrar que esas eran cosas que nunca había escuchado como se escucha ahora en la tele. Lo intentó, pero no pudo no puedo, porque una que seguramente soy demasiado estrecha y yo otra porque yo no ponía nada de mi parte. Otra cosa que era que yo lo tuviera en la boca tampoco pude esas son las dos cosas más me marcaron.

Entrevistadora: ¿Y usted en alguna ocasión conversó sobre fantasías y deseos suyos?

Entrevistada: No, ni siquiera me gustaba desvestirme delante de él. Yo no sé cómo me aguantó tantos años.

Entrevistadora: ¿Estas relaciones sexuales que mantenía con él era solamente para fines reproductivos como tener hijos?

Entrevistada: No, se daban aparte de eso también, si él quería tener relaciones bien. Lo malo es que él me decía, me reprochaba que yo nunca lo buscaba a él, entonces yo con eso le daba a entender que yo prácticamente no lo deseaba y no era eso, era que me daba vergüenza.

Entrevistadora: ¿Qué entiende usted por deseo sexual?

Entrevistada: Para mí el deseo sexual es el tener ganas de sentir a un hombre como yo sentía a mi marido. Yo estoy deseosa, me encantaría porque ya tantos años. Incluso cuando yo me disponía era cuando más deseo me daba, qué manera de darme deseo de hacer el amor, me encantaba o sea no es que me encantaba, sino que me bajaba lo deseo de una manera. Yo nunca se lo dije a él, pero él no me aguantaba de que yo andaba indispuesta de no hacerlo. Lo hacía igual y como ahí era cuando más disfrutaba yo, yo decía bueno. Pero sí yo le decía que podía haber una infección para él más que nada yo creo, porque como eso uno tiene que pulsarlo y no es bueno que quede ahí, pero él decía que no le importaba.

Entrevistadora: ¿En esta etapa de su vida usted tiene vida sexual?

Entrevistada: Nada hija, no tengo ni un pajarito que ande por ahí guachito (risas), no tengo. Me he querido comprar hasta un juguete, pero no sé cómo comprarlo ni dónde lo venden. Pero a mí me gustaría tener una pareja.

Entrevistadora: En la actualidad con la amiga, hermana o vecina habla de temas de sexualidad.

Entrevistada Si, si ellas me dicen me dicen, pero si tú estás joven, cómo no tienes una pareja. Y yo le digo bueno tú quieres que yo ande con un cartel aquí en el pecho que diga que necesito un hombre. A dónde voy me dicen, hasta los médicos.

Entrevistadora: ¿Y cuál cree usted que es una de las razones por las que no ha podido retomar esta vida amorosa?

Entrevistada: No tengo idea

Entrevistadora: ¿Usted siente deseo sexual en esta etapa?

Entrevistada: Si, si siento deseo sexual.

Entrevistadora: ¿Y cómo satisface ese deseo sexual?

Entrevistada: No hago nada. Ósea yo un tiempo atrás me masturbaba, pero era una cosa por los costados de la vulva, por el costado, casi por las piernas, solamente sobándome y sentía deseo, pero ahora ya no lo he hecho mucho tiempo.

Entrevistadora: Bueno, ya entrando en la categoría de sexualidad y género ¿usted cree que es diferente como viven la sexualidad el hombre y las mujeres mayores?

Entrevistada: No, pienso que el hombre mayor no funcionaría a la edad que yo y no sé pues a mí no me no me dejaría conforme.

Entrevistadora: ¿Usted que entiende por la palabra vejez? De manera general.

Entrevistada: Es cuando uno ya no funciona al 100% en cuanto a la memoria, en cuanto a los movimientos físicos. Un montón de cositas así que se juntan, cuando ya no puedo hacer un aseo, barrer o lavar. Yo ahí encuentro que estoy en ella porque para mí las canas no es vejez.

Entrevistadora: ¿Como ha sido para usted entrar a la etapa de la vejez?

Entrevistada: Yo me siento a ver normal, al 100% no estoy, porque hay cosas que no se pueden igualar a cómo funcionan ustedes al lado mío, ya que ustedes tienen mejores músculos. De eso me he dado cuenta de que es lo que me puede estar fallando a mí, que me cuesta tomar las sillas que son tan repesada. Siento que me duelen los músculos entonces ahí yo encuentro que entra la palabra vejez.

Entrevistadora: ¿Qué es lo que más le gusta y lo que menos le gusta de la vejez?

Entrevistada: No me gusta el hecho de que vaya a tener que depender de los demás, ay eso me mata. Yo le pido al señor que me que me lleve antes, porque yo soy muy sensible entonces cualquier cosita me duele.

Entrevistadora: ¿Y lo que más le gusta de la vejez?

Entrevistada: En este momento me gustaría poder salir a trabajar. Me encantaría salir a trabajar, me encantaría ser más libre porque ahora mis nietas están en clases de voleibol, por eso no está, pero yo la cuido son dos, pero estoy tan atada porque como por ejemplo hoy día mismo, yo ahora a las cinco de la tarde tenía que haber ido una a una clase de pintura aquí mismo. El día lunes nos reunimos el adulto mayor, y ahí hacemos gimnasia y tomamos once, teniendo donde dejar a la niña puedo salir.

Entrevistadora: ¿Bajo su perspectiva, usted cree que la sociedad hay un tabo sobre la sexualidad de las mujeres o personas mayores en general?

Entrevistada: En este momento me parece que no, por lo que yo veo encuentro que no. Por ejemplo, ahí mismo en el adulto mayor a veces se han dicho cosas sobre la sexualidad, pero no con morbosidad, sino que, como chiste, lo que antes no se podía y se me han interpretaba, ¿entiendes? Entonces no, no encuentro.

Entrevistadora: Por ejemplo, que piensa usted con estas frases “la vida sexual se acaba cuando uno llega a la vejez” y las mujeres mayores son seres asexuados”.

Entrevistada: No, no cabe en mi cabeza, para nada. Son falsa, falsas, totalmente.

Entrevistadora: ¿Porque cree usted que son falsas?

Entrevistada: Porque si el cuerpo está funcionando, a no ser que sea una persona que esté postrada, ahí sí que le creo, pero una persona que todavía se vale por sí sola, yo creo que sigue funcionando, sobre todo en la mujer de todas maneras.

Entrevistadora: ¿Usted ahora cree que es importante la sexualidad?

Entrevistada: Me pregunta a mí. Sí que es muy importante porque se liberan tanta cosa. Y yo creo que la vida la vería, o sea como que volvería a vivir esa cosa linda de cuando tuve mi primer pololo. De hecho, hace poco volvió el primer pololo, ese que yo lo pillé y todo y después se dio cuenta que mi marido era siete. Él nunca se casó tampoco, nunca se casó. Ha tenido, mujeres por aquí, por allá, tiene hijos por aquí, por allá. Él no sé, sigue viviendo así.

Un día vino para acá buscándome porque sabía que yo había quedado viuda. Él es mucho más joven que yo, yo soy del 46 y él es del 53, es siete años menor que yo. Y llegó acá y me empezó a entusiasmar como yo estoy soltera y el también. Mis hijos lo aceptaron y participó acá y todo. Él es muy trabajador, pero en las pocas semanas, no alcanzó a hacer un mes, me empezó a contar su vida y venía con una mochila, pero una mochila demasiado pesada. Yo le ¡ah no! Yo quiero disfrutar de la vida, no quiero que me traigas problema aquí. Él tenía una mujer hacía poco y se había enojado con ella y se vino donde vivo. Yo le dije, no como se te ocurre que me voy a querer andarme escondiendo, peor que chica o que me vengan a hacer escándalo. Así que le dije que no, que para mí el respeto es lo más importante, así que chao otra vez.

Entrevistadora: Al llegar a la vejez, ¿usted ha sentido cambió su autoestima y confianza en relación con la sexualidad? ¿Por ejemplo, como quizás limitarse a ciertas cosas por el cuerpo por su autoestima o por el cuerpo?

Entrevistada: No, yo en ese sentido, yo estoy abierta (risas) Por eso yo le había dicho que si me iba a traer un regalito (refiriéndose a un juguete sexual).

Entrevistadora: ¿Usted considera que tiene el mismo deseo sexual que cuando era joven? ¿aumentó, o quizás bajó?

Entrevistada: Yo creo que aumentó más ahora que no tengo a mi marido.

Entrevistadora: Entiendo ¿Qué piensas y sientes cuando miras tu cuerpo?

Entrevistada: Un poquito de rechazo porque hay una parte que los médicos me dejaron horrible. Yo tuve 3 cesáreas y yo no sé cómo no me di cuenta antes, cuando me hicieron esta última cesárea. Entonces como ahora en la vejez una está más gorda y se le va formando esa guatita de delantal, ahí me di cuenta. Me miro esa parte y no quiero verme para nada.

Entrevistadora: ¿Por ejemplo, gustaría volver a ver el cuerpo joven?

Entrevistada: Sí, yo creo que aquí no le gustaría, pero yo si hubiese, me hubiese dado cuenta cuando recién falleció mi marido, me hubiese hecho una operación para que me hubiesen arreglado la guatita, yo creo lo que hubiera hecho porque yo soy pretenciosa igual.

Entrevistadora: ¿Y esa parte de su cuerpo que no le gusta, a la hora de mantener relaciones sexuales le daría inseguridad?

Entrevistada: Ay sí, me inhibe. ¿Entonces que es lo que tendría que hacer yo? Tendría que ser yo pedir que no me mira. Así tan de frente.

Entrevistadora: ¿Has sentido los estereotipos de belleza, por ejemplo, ser delgadas era alta rubia, no, claro, quizás influyen en cómo te percibes tú físicamente?

Entrevistada: No

Entrevistadora: ¿Consideras importante el aspecto físico en la sexualidad?

Entrevistada: Yo creo que sí.

Entrevistadora: ¿Por qué razón?

Entrevistada: Yo antes cuando estaba con mi marido no me gustaba que me viera desnuda. Ahora en cambio tengo la mente más abierta, no me afectaría, yo creo que por la misma madurez.

Entrevistadora: ¿Cómo ha evolucionado tu relación con tu cuerpo a lo largo de los años?

Entrevistada: Sí, como antes dije, con la madurez he podido mejorar esta relación. No he tenido problema.

Entrevistadora: ¿Y esta relación que tuvo con su cuerpo antes, pudo afectar de alguna manera su sexualidad?

Entrevistada: ¿Cuándo estaba con mi marido? Yo creo que sí, si

Entrevistadora: ¿Ha encontrado una forma de aceptar y amar su cuerpo tal como es en esta etapa de la vida?

Entrevistada: No, no he podido.

Ahora vamos a entrar en la categoría de lo que es la religión. ¿Te consideras una persona creyente?

Entrevista: Si, soy creyente

Entrevistadora: ¿Hace cuánto?

Entrevistada: Como 50 años.

Entrevistadora: Uy hartos años.

Entrevistadora: ¿Usted participa activamente en actividades como religiosas?

Entrevistada: Si, pero no tanto. Cuando es por zoom, por el teléfono. El día domingo voy a la iglesia cuando puedo. Cuando no puedo ir a la iglesia veo la predicación por la tele.

Entrevistadora: ¿Cree que hay cosas permitidas y no permitidas en la sexualidad según la región?

Entrevistada: Sí, yo creo que sí. No se cuales sí.

Entrevistadora: ¿En este caso la religión que practica ha influido en tu actitud hacia la sexualidad? Por ejemplo, no sé qué haya podido influenciar también el aspecto sexual, ya sea de manera negativa o positiva.

Entrevistada: No, no me he dado cuenta en ese sentido.

Entrevistadora: Ahora vamos a entrar en la categoría de salud ¿Usted tiene alguna enfermedad?

Entrevista: Ahora sí, tengo problemas de tiroides.

Entrevistadora: ¿Toma medicamentos?

Entrevistada: Ajá, sí, sí.

Entrevistadora: Aparte de esto, entendiendo que la menopausia es un hito importante en la vida de las mujeres, ¿a qué edad más o menos empezó este proceso?

Entrevistada: Mas o menos pasé por este proceso como en los 50.

Entrevistadora: ¿Cómo fue el proceso?

Entrevistada: Fuerte, desagradable, porque esa cuestión de que te da calor, que se empieza a transpirar, uno se tiene que sacar ropa y después se la tiene que volver a poner y de un de repente aflora otra vez la transpiración.

Entrevistadora: Entiendo, debe ser incomodo ¿Cuánto que estuvo más o menos en ese periodo?

Entrevistada: La verdad es que ni me acuerdo. Yo fui al médico cuando entré en la menopausia. Este me dio un medicamento, pero me empezó a hacer mal, y no me los tomé más. Decían que me iba de la cabeza, que esto lo otro, pero no pasó nada. Lo único eran los bochornos nada más, no tomé más y pasó como si nada.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, después de la menopausia o durante la menopausia, su vida sexual cambio?

Entrevistada: Igual, sentía el mismo deseo, no noté ningún cambio en mi sexualidad.

Entrevistadora: ¿Ha experimentado un cambio de salud que en algún momento haya podido afectar su vida sexual? ¿por ejemplo, ahora tiene un problema de salud que quizás pueda afectar una vida sexual placentera?

Entrevistada: Yo creo que no, no sé. No creo. Lo único que me podría afectar de que no me dieran deseo y eso no lo tengo.

Entrevistadora: ¿Algún médico o médica le explicó cuando tomó el medicamento para la menopausia que había posibles efectos secundarios, pero con respecto a la sexualidad, como que se va a ver una baja de libido, resequedad, etc.?

Entrevistada: No, no.

¿El medico que le vio la tiroides tampoco?

Entrevistada: No, tampoco. No me han hablado nada, nada de eso. Una vez, cuando me fui a hacer un papanicolau, ese médico me dijo, porque no creía que yo tenía la edad que yo tenía. Y me dijo, ¡pero ¡cómo estáis perdiendo el tiempo teni que salir y buscarte altiro un mino! Pero no, nadie me dio información de eso.

Entrevistadora: Siente confianza de hablar con un médico o médica sobre la sexualidad en.

Entrevistada: Sí, incluso me gustaría. De hecho, quiero ir a ver un ginecólogo para hacerme el papanicolau nuevamente y ya era decirle sobre mi deseo sexual.

Entrevistadora: ¿Crees que la salud en general, incluyendo la salud mental y física, influye la vivencia de la sexualidad?

Entrevistada: Ah yo creo que sí. En cuanto física puede ser de que no esté muy dispuesto por los dolores del cuerpo. Yo creo que podría haberle dado una respuesta más clara, si hubiese tenido una pareja y como no la tengo, entonces como que me tupo y no se que contestar.

Entrevistadora: No se preocupe. Bueno haciendo eso fue la entrevista. Muchas gracias. Eso hoy ha sido eso, fue la entrevista.

(ANEXO 3) Entrevistada 2, sin pareja, religiosa inactiva. (E2SpIr)

Entrevistadora: La primera parte es como la caracterización de la entrevistada, entonces son datos básicos, como, por ejemplo, ¿cuál es su nombre completo?

Entrevistada: Amanda Contreras.

Entrevistadora: ¿Qué edad tiene?

Entrevistada: 69.

Entrevistadora: ¿Actualmente se encuentra casada, separada, divorciada, viuda?

Entrevistada: Soltera

Entrevistadora: ¿Y, por cuánto tiempo has estado soltera?

Entrevistada: Toda la vida.

Entrevistadora: ¿Entonces tuvo alguna relación amorosa que haya sido significativa en su vida?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿Me podría contar cómo era su pareja?

Entrevistada: Tuve dos significativas. La primera y la última. La primera, yo era jovencita, tenía 19 años, él tenía 17. Lo conocí el mismo día del golpe, él llegó a arrancando a la casa donde estaba viviendo y ahí nos conocimos. Estuvo preso, fue torturado, fue golpeado y después partió al exilio, yo me quedé acá.

Entrevistadora: ¿A razón de eso terminaron su relación o después la continuaron?

Entrevistada: No, no, no, no, no, no. No la continuamos, se terminó, sí.

Entrevistadora: ¿Y su segunda pareja significativa?

Entrevistada: La última…somos parientes, somos primos, él también partió al exilio en cuando estaba en la enseñanza media. Y un día me escribió, desde Canadá y yo le contesté…como primos po, y estuvimos escribiéndonos 1 año y un día me dice, "oye, si voy, ¿vamos a la playa juntos?" y le digo "claro, ningún problema." Entonces llegó con unos amigos de Canadá, que se yo y ahí empezamos a conversar, fuimos a la playa y empezamos una relación que duró 20 años.

Entrevistadora: 20 años guau. ¿y, por ejemplo, usted ahí nunca tuvo intenciones de casarse.?

Entrevistada: Al comienzo. Sí, pero fue… era complicado porque la verdad es que fue una relación a la distancia, el venía todos los años, estuvo viviendo años acá en Chile también. Eh… vivió en Costa Rica, yo fui bastante a Canadá, a Costa Rica también fui bastante para allá. Eh… pero al final de…mmm…no nos… Bueno, la relación todavía no ha terminado. Pero seguimos así.

Entrevistadora: Y usted, ¿cómo se había imaginado, así cuando era niña, ¿cómo se imaginó que sería su vida en pareja?

Entrevistada: Sipo, bueno yo pensaba, bueno, yo eh… a ver yo me eduqué un poco, en términos románticos con la Corín Tellado, ya entonces tenía ese ese amor como ideal, como súper romántico de la Corín Tellado, bien ridículo, pero eso, eso era lo que yo soñaba, pero… también soñaba otras cosas, o sea, yo quería estudiar. Yo quería estudiar, mi papá siempre decía "mis hijas, van a ser profesionales mis hijas va a ir a la Universidad", entonces yo tenía claro que yo tenía que ir a la Universidad, que yo iba a estudiar. Yo quería estudiar y eso fue como más fuerte que todo.

Entrevistadora: Claro, ¿cómo que priorizó más eso?

Entrevistada: Sí, sí, sí, De hecho, a mí uno de los mayores sueños de mi vida. Yo creo que, más que casarme y tener hijos, fue dedicarme a la investigación histórica.

Entrevistadora: ¿Ya con esa segunda pareja con él, tuvo hijos, o no?

Entrevistada: No… cuando yo, bueno, cuando nos convertimos en pareja, porque como somos parientes. Él ya tenía dos hijas y una nieta que crio como hija, y yo ya tenía una hija.

Entrevistadora: ¿Y esa hija la tuvo con esta primera pareja significativa?

Entrevistada: No, con otro, otro pero que no para mí no es significativa.

Entrevistadora: Entonces, entrando al tema de la sexualidad como tal, ¿cómo fue su educación sexual, recibió educación sexual?

Entrevistada: No yo no tuve, no, o sea… mi educación sexual fue la Corín Tellado, no yo no tuve. Porque mira en la enseñanza media tuvimos una profesora de biología, quien tenía un impedimento físico, usaba una muleta… y no sé si era por el impedimento, pero ella lo que nos hizo de educación sexual, fue hacernos varias clases que repetía lo mismo… porque era lo mismo… respecto al ciclo menstrual. De ahí no salió nunca y lo otro… era que ella decía que no teníamos que excitarnos y que si nos excitábamos… que teníamos que evitar para excitarnos ir a fiestas o estar con la luz apagada. Y teníamos que hacer ejercicio, entonces, cuando ella empezaba la tonterita, se paraba un niño en la clase que era súper desordenado y que era hijo de profesora y se ponía a trotar al lado de su banco trotaba, trotaba… y después llegaba trotando donde ella, la miraba, daba media vuelta, se iba hacia la puerta, la abría y se iba trotando, y eso es todo lo que tuve de educación sexual o sea…no tuve educación sexual.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, usted cree que es diferente y también es vista de manera diferente la sexualidad de las mujeres y la sexualidad de los hombres?

Entrevistada: ¿Que si son vistas de distinta manera según el sexo? absolutamente.

Entrevistadora: ¿Cómo cree que se expresa esa diferencia?

Entrevistada: Porque yo creo que la sexualidad en los hombres es…es más abierta, es más aceptada, más libre… o sea ha habido mucha represión, yo creo que fui la única de mi familia (que es enorme), mi familia materna... la única que no me casé, fui mamá soltera. La única.

Entrevistadora: ¿Ya entonces, usted cómo definiría la sexualidad? ¿Qué es la sexualidad?

Entrevistada: Yo creo que en una parte de la vida. Para mí es como como… comer, como mirar, como ir… tiene mucho que ver para mí, con los sentidos y con la emoción, con la emocionalidad… y eso nos acompaña a lo largo de toda la vida. Los sentidos, las sensaciones, la emocionalidad, el que te guste alguien, el que tú encuentres lindo a alguien, bonito o que, al encontrarlo bonito, te guste, te sientas una tremenda atracción. Eso es algo que está presente a lo largo de toda la vida.

Entrevistadora: Y, ¿cómo definiría el deseo sexual, que es para usted el deseo sexual?

Entrevistada: Es difícil para mí definirlo… Yo creo que en mi caso va ligado mucho a los sentimientos y a la estética, a la estética, a los sentimientos… porque yo no puedo sentir deseo sexual si no estoy enamorada. Y también está ligado a la estética porque aún de vieja… ya tengo 70 años. Yo soy súper visual y siempre me ha gustado mucho la belleza oriental. Me fascina hasta el día de hoy, entonces me gusta mirar… por ejemplo, actores de cine o de series orientales, me gusta lo encuentro hermoso, me encanta, me fascina.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, usted consideraría como los besos, las caricias, como que eso también es algo sexual, eso también es como parte del sexo?

Entrevistada: Todo po, para mí todo… es una conversación en lo olfativo…en lo visual, es lo táctil, es todo. La conversación, la historia en común… Porque con mi ex, por ejemplo, bueno, él se entregó a mi hija porque en realidad no hemos peleado… Tenemos una historia en común porque vivimos juntos el 73, que a mí me marcó la vida po. Para mí hay un antes y un después, porque mi primer amor fue ahí, en su casa yo estaba viviendo en su casa. En su casa y el 73 fue… sólo recuerdo nítidamente que esa mañana partí a la Universidad y no, no había buses, no había micros, no corrían trenes y yo no sabía qué pasaba y nadie sabía que pasaba. Yo me puse a caminar por… el tren, por la vía del tren y de repente me encuentro con una gente que estaba como en cuclillas escuchando la radio. Y ahí me empecé como a enterar. Bueno, me devolví a la casa y esa noche llegó él dormir ahí, mi primer pololo. Y mi última pareja. Es uno de los hijos de esa casa donde yo estaba, no sé. Entonces tenemos una historia fuerte, para mi fuerte que nos une sí… muy fuerte.

Entrevistadora: ¿Y, usted y en su juventud y también como ahora, actualmente habla como con sus pares sobre sexualidad, así como con amigas, hermanas, familiares?

Entrevistada: No, no, no, no, yo soy súper cerrada en ese aspecto y me carga que me toquen el tema y si me lo tocan, no le contesto… Porque crecí en un ambiente donde ese mundo era, era la intimidad, y bueno, y también yo soy así, no solamente porque el ambiente en el que me crie, yo resguardo mucho a mi intimidad, no la comparto, no. No necesito tampoco compartirla. Prefiero vivirla. Incluso desconfío de la gente que habla mucho, esas parejas donde ella se sienta en las piernas de él. Y que se yo

Entrevistadora: ¿No le gusta?

Entrevistada: No, no, no es que no me guste, pienso que no son auténticos… cuando hay un amor auténtico no es necesario ostentar tanto ni hablar tanto del tema.

Entrevistadora: ¿Y, antes de que usted haya empezado su vida sexual, como imagino que esta iba a ser? ¿Tenía expectativas respecto a cómo iba a ser su vida sexual?

Entrevistada: No, eso es más desconocimiento que tenía po. De hecho, la primera vez que yo me acosté con mi pololo, yo no… no tuve relaciones con él, yo le dije que me dejara dormir. Y él gracias a Dios me dejó dormir y al otro día el súper emocionado me dijo yo siempre había querido tener una noche como esta" y yo decía pero que le pasa…. No entiendo por qué esta tan emocionado

Entrevistadora: Y, ¿cómo fue su vida sexual en su juventud?

Entrevistada: Es que fue variado, porque tuve como distintas parejas… Bueno, no tantas tampoco mmm. Mira la verdad es que yo he tenido dos grandes parejas, la primera porque me enamoré mucho, o sea, fue mi gran amor y la última porque con él tuve vida sexual. Los demás no fueron… no sé.

Entrevistadora: ¿Entonces su última pareja fue la primera persona con la cual tuvo vida sexual?

Entrevistada: No, no, no, no fue la única, pero con él empecé a disfrutar. Él ya sí, él fue pareja sexual.

Entrevistadora: Entonces… usted me estaba diciendo que en verdad no tenía como expectativas de casarse, ¿cierto?

Entrevistada: Sí, pero era una cosa como muy romántica y yo me imaginaba como una película, como una novela romántica, no era nada, aterrizada po, mi realidad, era el liceo y después la Universidad, la Universidad, la Universidad y la Universidad.

Entrevistadora: Y, por ejemplo, ¿cómo fue su vida sexual con su última pareja?

Entrevistada: Buena, buena.

Entrevistadora: ¿Cómo la podría describir?

Entrevistada: Muy buena.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, conversaba con su pareja sobre sus fantasías, sus deseos, que era lo que le gustaba?

Entrevistada: Sí, y no… o sea así pero no soy muy, muy abierta tampoco.

Entrevistadora: ¿Actualmente tiene una vida sexual activa?

Entrevistada: No, porque no lo veo desde la pandemia.

Entrevistadora: ¿Ya y usted cree, mirando su vida sexual completa, cree que ha tenido una vida sexual placentera?

Entrevistada: Solo con el último.

Entrevistadora: ¿Y por qué?

Entrevistada: No tengo idea, tal vez porque no había encontrado a la pareja adecuada. Yo creo que es más que nada eso… no culpo a nadie.

Entrevistadora: ¿Por la conexión?

Entrevistada: Sí, conexión madurez, madurez eh de todo tipo. Sí de todo tipo.

Entrevistadora: Ya, entonces ahora vamos a entrar en la categoría de sexualidad y vejez. entonces ¿usted qué entiende por vejez? ¿Cómo describiría la vejez?

Entrevistada: Hace poco vi una… con mi Consuegra. Vi un video de la Pilar sordo… que no me gusta mucho, pero hay cosas que me encantan. Un video precioso, está con alta gente de la tercera edad y dijo una cosa preciosa que me llegó al corazón, dijo. "La vejez comienza cuando, eh. Los recuerdos empiezan a pesar menos que los proyectos y los sueños y las ilusiones". Esa es la vejez.

Entrevistadora: Y, ¿cómo ha sido para usted llegar a la vejez?

Entrevistada: Fue medio traumático porque coincidió con… se juntaron muchas cosas, De hecho, yo caí… Caí en salud mental en el consultorio… porque se juntó mira, la jubilación, yo estaba ganando un millón y medio líquido, en la mano, hace 5 años atrás y jubilé con 230.000 pesos. Se juntó la muerte de mis dos padres… con los que yo había vivido toda mi vida… poco antes de la muerte de ellos. Me vine para acá. Antes de ellos habían muerto todas mis tías y mis tíos, así como una … como en cadena cayeron como 1 detrás de otro, como estas piezas de dominó. Que eran como todo mi mundo, porque yo soy miembro de una familia de inmigrantes, entonces ellos se cerraron mucho en ellos mismos. La única idea que tenían era juntarse todos los fines de semana en la casa de la abuela, la abuela así entre comillas… Y hablar de cada uno, de la vida de cada uno, lo que había hecho cada uno y las dificultades de cada una. Y el resto del mundo no existía entonces ese mundo para mí, cuando murieron mis tíos, mis tías, mis papás, desapareció, yo me quedé… sin piso, digamos. Se juntó una ruptura con mi pareja. Mira, se juntó todo. Se juntó la pérdida de mi hermana porque cuando mi papá estaba agonizando, mi hermana empezó a vender la casa de mis papás. Yo me enteré por los vecinos. Entonces de ahí para adelante la cosa fue siniestra, fue siniestra. Siniestra al extremo que yo cuando murió mi mamá le eliminé a ella todas mis redes sociales y no tengo más relación con ella hasta el día de hoy. Sí… fue muy traumática la vejez. Ha sido así hasta ahora porque, además, jubilé en pésimas condiciones de salud… pésima. Tengo 6 operaciones en los ojos, tengo 3 enfermedades en los huesos. Me están haciendo exámenes para operarme la guata, o sea tengo todo, todo, todo.

Entrevistadora: ¿Cuál han sido los cambios más significativos que usted ha anotado al llegar a la vejez?

Entrevistada: Mira lo de lo malo, lo positivo… Es que al perder ese mundo que yo tenía, al perderlo todo como que me tuve que rearmar y eso encuentro que. Ha sido súper. Bueno, también. Porque a mí me encantan los desafíos, me gustan los cambios y me he dado el lujo… como no tengo ataduras. De poder armarme en completa libertad, pero el mismo tiempo, con alta ayuda, pero estoy súper agradecida a las redes sociales, o sea, de las redes de apoyo. Y yo sentí un tremendo apoyo en el consultorio, en la psicóloga que me ha acompañado todos estos años, en el grupo también del observatorio, en otros grupos en los que estoy. Y ha sido rico eso po eso de poder decir. ¿Cómo quiero ser? he tenido que aprender un poco, no sé, ha sido súper entretenido porque cuando eres chica, a ti te arman, a ti te arman… a mí me armaron mal porque me decían, Ah tú eres así, tú eres mala, tú eres agresiva que se yo. ¿Me entiendes? Entonces, Yo cargué toda la vida como con un peso, pero ahora que estoy libre, como que no tengo nada que me condicione para armarme una vida que me acerque un poco a lo que siempre soñé. Porque suponte tú… gracias a Dios, a pesar de ser profesora, de hacer sola un montón de cuestiones, he podido terminar con una casa, un auto, una oficina que arriendo, una… una… como se llama… un estacionamiento que arriendo, una casa en la playa, o sea y viajo bastante. Ahora mismo voy a ir a Brasil en octubre. Y hace poco estuve en el Cuzco, entonces… claro, dentro de todo lo malo, he podido como… ¿cómo decirlo? o sea, como que he tirado una mano y he recogido muchas cosas malas y he absorbido como la hiel de lo malo, pero he tirado la otra mano y también he agarrado cosas buenas, cosas bonitas. Y estoy súper agradecida por eso.

Entrevistadora: Y ¿qué es lo que más le ha gustado y lo que menos le ha gustado de envejecer?

Entrevistada: Esa posibilidad, esa libertad de poder armarte de nuevo como uno quiere. Sin ningún condicionamiento, ninguna, ninguna, ninguna. Si quiero sigo en pareja, si quiero no sigo, si quiero sigo con mi hija, si quiero no, si mi hija se va si quiero me voy con ella, si quiero me quedo sola acá. Hago lo que quiero.

Entrevistadora: ¿Cree que envejecer es distinto para las mujeres que para los hombres?

Entrevistada: Yo creo que las mujeres tenemos mucha más resistencia física, mental y anímica. Y está probado porque las mujeres tenemos…tenemos mayor esperanza de vida y en todos los grupos en los que he estado y estoy, el 99%, somos mujeres. Yo creo que los hombres y lo vi también en mi papá, cuando jubilan, se acuestan y no los levanta nadie. Entonces más se achacan. Pero nosotras salimos, hacemos gimnasia, nos compramos ropa, cambiamos el corte de pelo. Yo creo que sí, que envejecemos mejor.

Entrevistadora: ¿Cree que es un tabú en nuestra sociedad hablar de sexualidad en la vejez?

Entrevistada: Absolutamente. De hecho, la psicóloga a mí nunca me ha tocado el tema de mi sexualidad o mi relación de pareja, en todos los años que llevo con ella

Entrevistadora: ¿Cuántos años lleva con ella?

Entrevistada: 5, desde que jubilé. Claro, porque cuando jubilé me echaron de la Isapre y fui a parar a Fonasa y ahí entré al consultorio y ahí conocí a la psicóloga con la que me veo hasta el día de hoy.

Entrevistadora: ¿Y por qué cree usted que no le pregunta respecto a eso?

Entrevistada: Yo creo que es por un malentendido respeto. Porque a mí me gustaría hablar de Pablo con ella suponte, me gustaría tocar ese tema con ella.

Entrevistadora: ¿Qué piensa respecto a estas frases? "La vida sexual se acaba cuando se llega a la vejez" y "las personas mayores son seres asexuales", o sea que no sienten deseo sexual.

Entrevistada: No, yo creo que no, no solamente por mí, sino que por otras mujeres. Por ejemplo, la… como se llama esta actriz, la Gabi no sé cuánto, que me encanta, ¿la ubican?

Entrevistadora: No

Entrevistada: La Gabi Hernández, que ha trabajado mucho en las últimas telenovelas chilenas, que es bien locateli, anda con el pelo blanco, pero tiene el pelo como bien así.

Entrevistadora: Ahh ya, sí, si se quién es.

Entrevistada: Ya, ella ha tenido cualquier cantidad de parejas y se jacta y dice que la ha pasado regio, además que ella es estupenda. Es más vieja que yo y es preciosa igual, viste entonces…cada día como que se rompe ese tabú, se rompe más ese tabú.

Entrevistadora: ¿Y para usted es importante la sexualidad en la etapa de la vejez?

Entrevistada: Sí, porque es parte de la vida. Yo creo que es como comer, a mí me encanta comer, me encanta leer, me encanta, o sea todo lo que es… tiene que ver con los sentidos, me encanta. Es parte de la vida.

Entrevistadora: ¿Ha sentido cambios en su autoestima y en su confianza alrededor como en su vida?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿En base a qué?

Entrevistada: Bueno… cambios físicos po, porque se cae todo digamos, se caen las pechugas, todo. Pero además son los temas de cansancio en mi caso, mucho cansancio y de repente lo único que quiero es estar acostada. Pesa mucho en el tema de la salud en la tercera edad, Mucho, mucho, mucho el tema la salud, yo creo.

Entrevistadora: Y, por ejemplo, ¿tiene el mismo deseo sexual ahora que cuando era joven?

Entrevistada: Yo creo que es igual, fíjate. Ya yo creo que es igual.

Entrevistadora: ¿Ha notado cambios de la manera en la cual se habla de sexualidad?, desde que usted era joven hasta la actualidad.

Entrevistada: Sí, absolutamente.

Entrevistadora: Y, ¿cómo podría describir estos cambios?

Entrevistada: Porque cuando yo fui a estudiante, por ejemplo, yo nunca vi que una niña le dijera algo directamente a un niño dentro de la sala, pero ahora las chiquillas, nopo, agarran a los chiquillos a besos, o sea, hacen lo que quieren po, y las niñas más que los niños. O sea, yo creo que el cambio ha sido mayor en las niñas. Ha habido una liberación femenina pero potente, potente, y eso me encanta, me encanta, me encanta, me gusta, porque es libertad.

Entrevistadora: ¿Usted cree que la sexualidad está más enfocada en el placer masculino?

Entrevistada: Absolutamente, si, incluso todo lo que es… novela erótica, por ejemplo, o pornográfica. Eh… como yo me acuerdo de que cuando era chica estaba la revista "el pingüino", no sé ahora último cuales habrá, pero todo era en chiste que tenían que ver con como el hombre abusaba o usaba a la mujer. Existe poca literatura que exprese el erotismo femenino. Muy poca.

Entrevistadora: ¿Cree que la percepción también de la sexualidad en la vejez ha cambiado con los años?

Entrevistada: Sí pues, yo creo que ahora se está aceptando más que la gente de edad puede tener una vida sexual y es un derecho.

Entrevistadora: Y, por ejemplo, esa percepción, ese cambio ¿ha influido también en su propia manera de pensar?

Entrevistada: Sí, porque yo recuerdo que, en mis tías, por ejemplo, se negaron absolutamente, cuando llegaron a cierta edad, que tampoco era mucha suponte unos 50 años, 60 años y chao, y a los maridos los trataban, pero pésimo. Pero ahora no, ahora la gente, la mujer a cualquier edad busca pareja o está abierta. Y lo comentamos entre nosotros el mismo grupo del observatorio el otro día, dos decían, "oye que se yo, yo me metí a un grupo pensando encontrar a alguien, pero pucha no, no encajo mucho en el grupo y que se yo" Y… hay una búsqueda a la edad nuestra po. Hay una búsqueda o por lo menos una apertura a que pueda llegar una pareja a la vida de una, aunque tengamos la edad que tengamos.

Entrevistadora: Ahora vamos a entrar a la otra categoría que es de corporalidad. ¿Qué piensas y qué siente cuando usted mira su cuerpo?

Entrevistada: No me gusta mucho, pero es que nunca me gustó mucho. Es que yo tengo un problema, yo… yo entiendo que yo tengo un problema de autoimagen

Entrevistadora: ¿Y por ejemplo, ha sentido que los estereotipos de belleza, como ser delgada, rubia, ser alta, eso ha influido en la manera en la cual se percibe físicamente?

Entrevistada: Absolutamente, porque era flaca como un palillo. Yo tuve un problema de metabolismo toda la vida. Era flaca, flaca, flaca, era un palillo.

Entrevistadora: ¿Y por ejemplo cree que, estereotipos, ya que pueden afectar la relación con su propio cuerpo, también puede afectar la relación sexual?

Entrevistada: Absolutamente, sí. Porque la seguridad frena la o la inseguridad frenan mucho, la relación de pareja, que en el fondo es una relación de o debería ser una relación de entrega absoluta. Ahí está la gracia de la relación.

Entrevistadora: ¿Cree que lo físico es importante en la sexualidad?

Entrevistada: Sí, porque tiene que ver con el olfato, con la vista, con el tacto. Con el gusto.

Entrevistadora: ¿Y, ¿cómo ha evolucionado la relación con su cuerpo a través de los años?

Entrevistada: Me he ido aceptando más.

Entrevistadora: ¿Esa relación que usted ha tenido con su cuerpo, siente que ha afectado también como en su sexualidad, al pasar los años?

Entrevistada: Si, una falta absoluta de confianza. De hecho, una vez un tío, yo era jovencita… me dijo, ay, me dijo… a ti los únicos que te pueden querer y delante de mi mamá, son los estudiantes de Medicina por tu cadáver, me dijo, imagínate, es que yo era muy flaca, o sea mi mamá vivía llevándome al médico, preguntándome, ¿qué quieres comer?, ¿qué quieres comer? Y yo no engordaba.

Entrevistadora: ¿Cree que ya ahora, como en su etapa de la vida, ha encontrado maneras de aceptar y de amar su cuerpo?

Entrevistada: Sí, porque engordé, yo siempre quise ser gordita. Mira que es raro. Porque son las cosas de la vida. Yo siempre quise ser gordita, entonces me gusto más ahora que antes.

Entrevistadora: Ahora entrando como en la temática de la religión, ¿usted se considera una persona religiosa y alguna religión?

Entrevistada: Soy creyente pero religiosa nada. No me identifico con ninguna iglesia, digamos, no… sí podría haber sí… con las religiones puede ser. Pero no con las iglesias ni con la jerarquía religiosa.

Entrevistadora: ¿Entonces, por ejemplo, se consideraría como católica?

Entrevistada: No, soy creyente, nada más.

Entrevistadora: Entonces, no participa activamente en ninguna actividad religiosa.

Entrevistada: Nada, no, ni lo haría.

Entrevistadora: ¿Usted cree que hay cosas permitidas y no permitidas en cada religión?

Entrevistada: Por supuesto, pues creo que son super castigadoras las religiones, sobre todo con la mujer. Espantoso, espantoso, imagínate que antes las lapidaban po, o sea todavía, yo he visto videos y no, o sea, todavía.

Entrevistadora: ¿Usted sentido que también, el hecho de que sea creyente, pero no adhiera como a ninguna religión ha influido también en su sexualidad? ¿Como que cree, por ejemplo,

si hubiera estado adherida a la religión católica, quizá hubiera vivido su sexualidad de manera diferente?

Entrevistada: La habría vivido como la vivieron mis tías y mi mamá, o sea que fueron sumamente desgraciadas. Yo creo que con todo lo que yo pude haber sufrido en la vida, sufrí menos que ella, porque el hecho no haberme casado me permitió elegir siempre. Y por el hecho de elegir, alcancé a tener mi cuota de felicidad, pero ellas se casaron porque se tenían que casar porque querían tener hijos. Después fueron súper desgraciadas toda la vida. Una tía, una vez me dijo que ella no quería a su marido y que al final terminó echando la casa porque cuando él tenía relaciones con ella, ella sentía que la profanaban. O sea, sentía, me quiso decir que su cuerpo era un templo y que por el acto sexual a ella la profanaban. Entonces eso te impide ser feliz po ¿Cómo te encuentras tú con tu pareja en una situación de plenitud, por ejemplo, si tienes tantas trabas? Es imposible, no puedes ser feliz.

Entrevistadora: Entrando en la otra categoría, que es de salud y menopausia. ¿Usted tiene alguna enfermedad?

Entrevistada: Todas las que te dije.

Entrevistadora: Ya, entonces, por ejemplo, tuvo operación en el ojo y una enfermedad de los huesos y ¿toma medicamentos?

Entrevistada: 3 enfermedades en los huesos. Tomo para la tiroides. Y antidepresivo también.

Entrevistadora: Y, ¿cómo fue para usted el proceso de la menopausia? ¿Cuánto le duró, por ejemplo, ese proceso?

Entrevistada: Horrible, fueron varios años, fíjate.

Entrevistadora: ¿A qué edad le comenzó?

Entrevistada: Pucha no me acuerdo, tengo pésima memoria, pero me habrá empezado…como a los 60 más menos, me duró mínimo 5 años.

Entrevistadora: ¿Usted siente que después de la menopausia su vida sexual cambio?

Entrevistada: Sí, claro porque la meno… bueno, a mí nunca me gustó estar con la regla, la encontraba súper incómodo, yo soy súper olfativa entonces de repente no, no, no, no, me enfermaba de, no me gustaba. Eh… me acuerdo cuando era chica una vez, me puse unos jeans blancos y fui a buscar una perrita, una puddle que me habían regalado, justo se mancharon, pero hasta medio muslo y con la perrita en brazo, todo el mundo miraba la perrita y yo con todos los pantalones manchados, entonces no, terrible. Entonces por ese lado, desde ese punto de vista, terminar con la menstruación para mí fue súper liberador. Super liberador.

Entrevistadora: ¿Ha experimentado cambios en su salud que hayan afectado su vida sexual?

Entrevistada: No creo que no.

Entrevistadora: ¿Los medicamentos que toma su médico o médica le explicaron los posibles efectos secundarios?

Entrevistada: Nunca

Entrevistadora: Porque, por ejemplo, usted mencionó que tomaba antidepresivos y muy pocas veces los doctores te dicen que el antidepresivo que bajan la libido sexual

Entrevistada: Si, yo se

Entrevistadora: ¿Pero usted sabe porque usted lo vio o algún médico le dijo?

Entrevistada: No, porque yo leí por ahí en internet, pero no a mí nunca jamás nadie, ningún médico me explicó la relación que pudiera haber entre los medicamentos que yo tomaba y la vida sexual, no.

Entrevistadora: ¿Y siente confianza de hablar con alguna médica o algún médico sobre sexualidad?

Entrevistada: No

Entrevistadora: ¿Y usted cree que la salud en general, como la salud mental y también la salud física, influyen en cómo se vive la sexualidad?

Entrevistada: Mucho, porque la depresión… bueno, yo tengo depresión, hace que uno no tenga ganas de nada. Pero de nada. De nada, entonces, cómo no va a influir. Y lo físico también, porque con el dolor que yo tengo… artrosis lumbar, me toma la parte baja de la columna y de ahí me irradia el dolor a todo el cuerpo, me cuesta mover las caderas, entonces, tú comprenderás que me complica. Tengo menos movilidad que antes, me caigo bastante.

(ANEXO 4) Entrevistada 3, sin pareja, activa religiosa (E3SpAr)

Entrevistadora: Bueno, vamos a empezar. Entonces, vamos a partir primero de lo básico, ¿Cuál es su nombre?

Entrevistada: Camila Llano

Entrevistadora: ¿Qué edad tiene?

Entrevistada: 75.

Entrevistadora: ¿Actualmente se encuentra casada, separada, divorciada, viuda?

Entrevistada: No estoy casada. Solamente tuve una pareja.

Entrevistadora: ¿Y hace cuánto tiempo que estás soltera?

Entrevistada: Toda mi vida he sido soltera, pero realmente, o sea... Que tuve una pareja hasta el año 2019.

Entrevistadora: Ah ya, Hace poquito. Bueno, entonces ¿esa pareja fue la relación significativa que usted ha tenido en su vida?

Entrevistada: Exacto

Entrevistadora: ¿Y más o menos cuánto duraron?

Entrevistada: Ah, duramos del año 73. Hasta el 2019. Seguimos siendo amigos, no más, pero por teléfono.

Entrevistadora: Y, ¿cómo era su pareja?

Entrevistada: Es un hombre bien responsable, él siempre se preocupaba por mí, siempre estaba atento y todavía... eh, como estoy, te falta algo, necesita algo, una cosa así, siempre.

Entrevistadora: ¿Y cuántos años tiene él?

Entrevistada: 93.

Entrevistadora: Y más o menos, ¿cuántos años tenían ambos cuando se conocieron?

Entrevistada: Yo tenía 25 y él tenían tenía unos 34, una cosa así.

Entrevistadora: ¿Y cómo se conocieron?

Entrevistada: En el trabajo.

Entrevistadora: ¿Trabajaban en el mismo lugar?

Entrevistada: En el mismo lugar, pero un día me lo presentó un compañero de trabajo, que fue y me invitó a su matrimonio, él se casó con una profesora y me dijo, “quiero que vayas” y ya me dijo, “te voy a presentar a un amigo” y ahí me lo presentó, ya… como que… como que me gustó y él también, una cosa, así como… que enganchamos. Y de ahí después, él

siguió yendo al trabajo, como iba al trabajo… yo trabajaba en una clínica dental, entonces pasaba… y a mí también me gustaba molestarlo cuando pasaba… fiu fiu (silbido) Entonces me decía, "no me hagas eso". Me decía nos pueden ver y quizá que van a decir… pero si, nos conocimos en el trabajo, fue muy buena en relación, discutimos a veces, peleamos, como siempre, como cualquier pareja, pero siempre se portó.

Entrevistadora: Y, por ejemplo, usted antes de tener esta pareja, ¿cómo se había imaginado que sería tener una pareja o la vida en pareja?

Entrevistada: Mira yo ya había pololeado antes en el colegio, a los quince años, pero lo que pasa es que… pololeo con ese niño, ahora es ingeniero y él ese fue a concepción a estudiar en la Universidad y yo me quedé acá estudiando en el liceo 10. Entonces, él siempre me escribía por carta, pero era un chico que siempre me regañaba porque yo era muy falta de ortografía. Que, esto se escribe con tal cosa, yo decía, bueno, se lo agradezco porque realmente me ayudó, porque eso me ayudó a mí me a ser como… o sea a saber, a aprender más, pero pololeamos 6 años. Pero él estuvo esos años casi más allá en concepción. Y cuando volvió…mmm bueno yo soy media pitonisa, tuve un sueño y fui a ver a la casa porque había soñado que venía con una guagua. Y llegó con una guagua, entonces, cuando me vio la mamá, la mamá me quería mucho y me dijo " ¿pero por qué vino?" Porque tuve un sueño, le dije yo… con Tito y realmente quería saber si era verdad o no. Le dije yo… que en el sueño soñaba que venía hoy día. "Si viene" y se puso así la señora. Entonces me dijo viene, "pero Camila es que no le he contado lo que pasa, "¿qué pasa?", que el Tito, tiene una guagua y viene con la niña, no se había casado. Entonces me dijo, se llama Flor van a llegar juntos. Porque la guagua la traen a Santiago por un problema que tenía de salud, entonces ah ya, le dije, lo voy a esperar. Lo esperé, cuando llegó, llegó sorpresa, porque nunca se lo imaginó, entonces no me presentó como la polola, sino como una amiga. Ah ya, yo no dije nada, pero le dije después, ¿me puedes ayudar? Es que yo necesito que me vayas a dejar ahí a la micro, necesito conversar contigo. Y hasta ahí llegamos. Y le di todas las cartas que yo tenía, que él me mandaba, "yo no quiero recuerdos tuyos" y ahí el me pidió que por favor fuera amiga de su mamá, que no la dejara sola. Le prometí, le dije, "mira, aunque venga y estés tú, para mi va a ser la venida a ver a tu mamá y no a ti, así que tenlo bien en claro" Y sí, me tocó como dos o 3 veces que estaba en la casa y era una visita amiga a la mamá y nada, me atendió muy bien hasta que murió la señora. Cuando murió la mamá, me llamaron por teléfono y llamaron a mi mamá… que mi mamá no le gustaba. Entonces ahí fui porque en el cementerio parroquial de San Bernardo la enterraron, pero ahí fui porque yo la a estimaba ella, y a él no po, que fue con su señora, ya se había casado con otra, entonces… como una doctora y entonces ahí la vela… candela se llama, trabaja en el barro luco. Entonces ella me miró, porque ella siempre… la señora me decía, ella le tiene como bronca porque piensa que él siempre seguía conmigo, "no" le dije yo soy de una sola palabra y de una línea. Si yo termino una cosa se acabó y no quiero más. Entonces me dijo "aaah me dijo, porque ella siempre pensaba. Me la presentó, encantada le dije yo, mucho gusto y no la he visto más, y a él no lo vi más. Y ahí se acabó todo, pero como amigo, yo siempre lo acepté como amigo porque realmente… o sea, fue buena compañía, habla conmigo, que tenía un problema, si acaso lo podía ayudar, lo ayudé… y me dijo te lo devuelvo todo lo que él me pidió, si me lo devolvió,

ni un problema. Después trabajé hasta con el hermano con él, en San Bernardo, que tiene una confitería, no sé si la tendrá todavía, pero... yo lo dejé porque realmente él… cómo se llamaba, desconfió al dejarme en la confitería sola y creía que yo le había robado alguna cosa. Yo no, nunca saqué ni 120. Sería mentirosa que dijera que sí saqué plata, no, yo me bajé con lo que yo tenía y sin embargo yo le daba al señor de él, empecé con 52.000 pesos el primer día después, fue aumentando y le hacía 400.000 pesos diarios, entonces yo le dije yo, si yo tuviera querido robar, te habrías robado y yo guardaba para que tu hijo porque tu hijo no te robara, los hijos si era… si eran… y eso que estudiaban en el Instituto nacional. Pero realmente, o sea, los cabros sí eran buenos para sacar cosas y yo lo anotaba en un cuaderno, entonces el último día me dijo, mira, tu diste las peores galletas a mi hijo para que le llevara a la polola, el peor chocolate. "A ver, hablémoslo con tu hijo, ven… ¿qué galleta te llevaste ese día?, las tengo anotada, y el chocolate igual, te llevaste los mejores, ¿por qué le dijiste a tu papá que habían sido los peores? Dile la verdad a tu papá", dije, dile". "Sí papá es verdad" lo pillaron con la mentira. Entonces le dije "viste, yo nunca te he sacado nada y que además tú no me has pagado ni siquiera un 20 de lo que te he trabajado", entonces me dijo, "eh… ¿pero no te pagado mi señora?" No, tampoco. Yo le sacaba a ella y se iba al supermercado y gastaba las 400 lucas, que terrible. Entonces yo dije, yo dije mira… págame lo que… el sueldo que me iba a dar y yo no vuelvo más porque yo me voy a ir a trabajar allá en Maipú y entonces ahí entre al servicio médico.

Entrevistadora: ¿Usted estudió algo como relacionado con enfermería, con medicina?

Entrevistada: Yo estudié odontología, o sea la parte de auxiliar dental. Auxiliar dental y me gustaba porque siempre pensé ser enfermera y lo que pasa que mi papá no quería porque dijo que las enfermeras andaban con los médicos, la auxiliar de vuelo andaba con los pilotos. Yo le dije que no, siempre he trabajado con doctores y nunca anduve con los doctores, y todos me querían.

Entrevistadora: Qué bueno, ya entrando a la sexualidad de lleno, ¿usted recibió algún tipo de educación respecto a la sexualidad, como en el colegio o sus padres, amigos?

Entrevistada: Nada, no, no, no, en el colegio antes no se te enseñaba la sexualidad como ahora, y los papás… bueno, mi mamá siempre decía esto, "no hay que andar con porque los hombres lo primero que sabe es al tiro aprovecharse de poder tener relaciones, ustedes no, nunca tengan relaciones antes de que se casen" pero bueno, yo con la persona que anduve después, se dan las cosas, se dan. Entonces y si uno lo quiere con mayor razón, entonces no hay problema.

Entrevistadora: ¿Usted cree que los hombres y las mujeres viven de manera distinta la sexualidad?

Entrevistada: Yo creo que sí, porque a mí niñas que me han dicho que ellas lo pasan divino, que sé, yo digo… no sé qué harán, pero lo que es yo… a mí, él me enseñó y no la relación como debe ser se me imagina, una relación entre los dos y de hacer lo que uno quiere y sea lo ideal para cada uno, yo creo que es lo mejor, no sé.

Entrevistadora: ¿Usted cómo definiría la sexualidad? ¿Qué es la sexualidad?

Entrevistada: Mira, para mí es algo que necesita el organismo, que realmente… o sea la mujer, necesita y el hombre también. Y después que se hace el acto sexual, ambas personas quedan como satisfechas, o sea, realmente, porque es algo que necesita el organismo, no es que uno quiera a cada rato, no, no soy de esas personas… porque hay mujeres que sí, yo he conversado y hay mujeres que quieren… puf… por lo menos llevarse todo el día en la cama, entonces, yo eso yo para mí no corre. Yo no. Lo bueno… es que cuando uno quiere a la persona se lo conquista por el estómago, no por el otro… no… o sea por el estómago, porque yo me di cuenta de que sí todas las comidas que yo le hacía las encontraba rica y todo sí… y eso le gustaba y a él bien servido, en la mesa… bien servido y eso sí y me gustó eso porque yo por eso aprendí cómo se debía servir una mesa cuando vienen visita, todo. Y yo, a mí, yo se lo agradezco todo porque siempre me decía, Camila, esto es así, asá porque tú tienes que ser bien… presentada, porque es lo que hace la gente. Y es verdad, no tengo nada que decir, no lo niego realmente, por eso te digo que fue una bonita experiencia Lo otro fue una cosa así de cabro chico, porque yo empecé a los 15 años a pololear con ese niño, pero me gustaba porque me iba a dejar en la casa, me daba un besito y a escondía, porque no, no podíamos andar besándose, no era como ahora, que andan en la calle… entonces nopo, nosotros salíamos del colegio y ahí había un pasaje, así, una calle que es era oscurito y ahí me daba un beso y después seguíamos hasta la casa.. chao, chao, porque mi mamá no me permitía.

Entrevistadora: Claro, no la podían ver.

Entrevistada: No, no, no se podía. Tampoco me iba a ver a la casa porque mi mamá no le gustaba, mi papá, decía… bueno, y ella decía no, entonces.

Entrevistadora: ¿Y cómo definiría el deseo sexual? ¿O que cree que es el deseo sexual?

Entrevistada: Bueno, cuando tú estás con la pareja puede empezar a darte un besito, acariciarse que se yo, y ahí te viene todo el deseo sexual.

Entrevistadora: Entonces, por ejemplo, ¿consideraría los besos o las caricias como algo sexual?

Entrevistada: Sí, sí, eso. Yo creo que es el principio que viene para hacer el acto sexual.

Entrevistadora: Y durante su juventud y también ahora, ¿usted habla con sus pares como sobre sexualidad, como con amigas, hermanas?

Entrevistada: Con mi mamá, sí con mi mamá sí, y mi hermana también, pero mi hermana falleció, pero con mi sobrina a veces conversamos y también, pero… son cosas que… como que… muchos… la gente como que lo oculta mucho, entonces todo es como… no sé, muy oculto, pero ahora yo poco hablo de sexualidad, solamente si me gustó la persona, si me gustó por este y este motivo. Pero como te digo yo… a esta persona que yo tuve, no siempre, porque siempre me dice a lo mejor tú… No, tenlo por seguro que nunca, porque realmente he hecho un compromiso ante Dios que no voy a andar con nadie más, se acabó. Yo no, no necesito como como hay gente que necesita… pucha porque yo he tenido una cuñada que me decía

"ay, yo no puedo estar si no estoy con hombre" y era… con mi hermano, sin embargo, no… yo decía no… y sí ella lo engañaba. Sí, no, entonces por eso te digo que yo aprendí por eso, cuando la persona engaña, la persona, los matrimonios se deshacen, se disuelve mucho. Entonces, por eso vienen después los retundo, porque uno dice avece hay viejitos, que andan viejitos y todavía se quiere. O sea, se han sabido respetar, si no se respetan, está frito el respeto.

Entrevistadora: Usted antes de que empezara su vida sexual, ¿Cómo se imaginaba que esta sería? ¿Tenía como ciertas expectativas sobre cómo iba a ser?

Entrevistada: No pensaba, no pensaba. Yo pensaba que un beso te podía hacer el acto sexual. Así me decían, "no hay que darse besos con nadie" entonces yo pensaba que el beso podía ser algo sexual, que uno podía quedar esperando… y nopo, no era eso... después ella ya vi que la cosa era distinta. Es que uno piensa tantas cosas cuando no tiene idea de cómo se supone que podría hacer, pero ahora uno que ve tantas cosas… ya no se supone nada ya. Las chiquillas de ahora demuestran demasiado y encuentro que es malo eso, no es bueno para la juventud, para los niños que están… porque los niños están endientes de todas estas cosas y no sé qué se imaginarán ellos.

Entrevistadora: Entonces, la primera persona con la cual tuvo actividad sexual, ¿fue con su pareja con la que estuvo ahora hace poco?

Entrevistada: Exacto. Exacto, con él no más.

Entrevistadora: ¿Ya, y cómo era su vida sexual?

Entrevistada: Normal, veníamos a almorzar, nos acostábamos un ratito… lo pasábamos bien, después se iba.

Entrevistadora: ¿Ustedes se casaron?

Entrevistada: No, nosotros anduvimos así nomás

Entrevistadora: ¿Y conversaba con su pareja respecto a sus fantasías, sus deseos, que era lo que le gustaba?

Entrevistada: Él más que nada… porque él a mí siempre decía que le gustaría esto, que le gustaría esto otro, y yo decía…Si tú quieres, veamos… Y a lo mejor puede ser que sea así… así que sí, no hay problemas. Yo creo que a todo el mundo tiene fantasías a lo mejor… Bueno, unos más que otro a lo mejor, pero son diferentes… y que yo creo que cada persona es diferente, cada hombre a lo mejor es diferente. Entonces no es lo mismo, o sea, no, yo no, si a mí a veces me dicen a lo mejor quisiera andar con otra persona, no me interesa ahora ninguna persona sola. Yo, o sea, todavía yo creo que lo quiero a él… y él igual a mí, porque él me llama siempre… "Cami, cómo te has portado… que se yo a lo mejor tienes deseo de andar con otra persona" … pero yo ya no puedo… ya los años no, no te hagas ningún problema… yo… mira, me voy a morir solamente pensando en ti yo creo así que, no te hagas problema. Para que así el también este tranquilo, porque a lo mejor también ellos sufren,

porque realmente o pueden estar con uno. Y uno no puede tampoco hacerle la vida imposible a otra persona, ¿no cierto?

Entrevistadora: Si… entonces, después de que se separó de su pareja, no ha tenido actividad sexual, pero de igual manera ¿ha sentido deseo sexual?

Entrevistada: Ah claro, si a veces yo por ejemplo… uno hay veces se pone a pensar cuando estaba con la persona claro… y que lo pasaba regio, entonces cómo no van a… dan ganas de como que viniera… y entonces ahí también… porque él me lo ha dicho, me gustaría que estuvieras aquí y hacer las cosas que hacíamos antes. Sí… pero ya no se puede, quédate tranquilo y olvídate de eso, ya la vid cambió, la vida de ahora no es lo mismo de antes, no nos vemos, no podemos conversar… además él tiene su hija grande ya… una mujer de como 50 y tantos años, entonces él sabe que tiene que ser un respeto a su hija porque realmente no le quiere dar mal ejemplo, entonces yo creo encuentro que sí, también total… es su hija, a lo mejor yo hubiera tenido hijos, a lo mejor habría hecho lo mismo, a lo mejor… no sé. Porque yo a mi sobrino lo considero mi hijo, yo lo crie un año… el de chiquito y él me considera su mamá, porque siempre estoy preocupada. Ayer mismo mi hijito le tocó ir a trabajar, porque él es ingeniero… se mojó mucho el otro día, el miércoles, y me dice "jajaja, tía… tía, no, estuve todo el día estuve encerrado en la oficina, fuimos a almorzar en misma oficina" … Ah ya le digo, que bueno que no se mojó mi niño. Y yo sé que el tiene su polola, pero no me gusta mucho la niña… yo digo, igual como a mí me pasaba, a mi mamá no le gustaba, pero yo digo… a lo mejor yo le digo… sí, mira mi amor cuando uno está joven, cree que la primera persona con la que pololea es la única que existe… no es así, porque el día menos pensado puedes ver que a lo mejor ella te va a decir un día "sabes que no quiero nada contigo… que encontré otro mejor." Se te va a venir el mundo abajo, pero tú tienes que salir adelante porque hay más mujeres y hay mujeres que son mejores que la que tienes, entonces no te eches a morir por eso… porque los hombres se echan a morir mucho, las mujeres también, pero realmente nosotras las mujeres… siempre me he dado cuenta de que la mujer es más… como más astuta, sin embargo, el hombre no…yo por eso yo le digo a él… mi niño, porque yo sé que donde está trabajando, hay una niña que es la jefa de él y es ingeniera y ella lo invita siempre a almorzar. Y el se está como conquistándose, yo digo, no importa, déjalo nomás así total tiene para elegir. Las chiquillas siempre les entusiasma mucho parece, lo buscan mucho, pero yo digo, no importa… si es buena, no hay problema. La otra no me gusta mucho porque la chica es muy como dominante, y ese día conversé con ella del problema de mi amigo en la casa, en el cumpleaños de mi sobrino y ella dijo, "Ah no, cuando yo me case con Felipe, él va a tener que hacer las cosas en la casa igual y yo no le voy a ayudar porque realmente él tiene que saber salir si está enfermo, él tiene que salir solo de su enfermedad" Le dije perdóname, no es así la cosa… no, ahí estamos mal, no le harías nada, por ejemplo, ¿de comer? Nopo, para eso él tiene manos también. Ahí yo lo he conversado con mi mamá, las chiquillas de ahora no son como antes, uno siempre la hacía, aunque se enojara, mi mamá aunque se enojara con mi papi, pero no importa papi yo le sirvo la comida, yo le hago la comida entonces. Mi mamá y decía claro, ella no se enojaba por eso, yo hacía almuerzo para todo y le servía a mi papi primero y el ahí feliz de la vida, después se ponían en la buena, lo que pasó, pasó nomás po. Pero hay que saber convivir. Yo digo, si todo tiene solución, no

hay problema, pero yo he visto un matrimonio de amigas que se han separado los papás y cada una… hay veces el papá muerto en la calle, la mamá no, pero es muy desagradable saber todas esas cosas y realmente han sufrido mucho por tanto y los hijos también sufren porque yo me he fijado en ella, que siempre ella me decía, pucha es mi papá y que aquí… después decía pobre viejo. O sea, dentro de su conciencia también se remordía, claro, no, yo digo, no hay que hacer… hacer mi papá, fue mujeriego, yo le decía, no importa, papi… me decía, mira, cuando yo me muera, a lo mejor van a venir cuántos hermanos a pedir que… que van a salir por ahí… y salieron. Entonces yo le decía, papi, no importa, a mis hermanos son igual, todos iguales y mi mami me en furia conmigo. No, pero después que murió mi Papá, con mi mamá, las relaciones fueron diferentes, o sea como que cambió todo, yo pensé que iba a ser peor, pero no… bueno, más que a mí me sale en mi casa y yo de allá me vine pa acá, y se acabó la cosa. Pero yo siempre la visito y siempre estoy atenta cuando está enferma, voy a verla… si acá en el hospital, la voy a ver al hospital. Ella siempre me está pidiendo ayuda, me dice nena vas a venir… sí, mami y así, pero siempre lo estamos viendo siempre estamos ayudando.

Entrevistadora: Hay algo que no me quedo muy claro. ¿Entonces usted con su pareja nunca tuvieron hijos?

Entrevistada: No, no, nunca.

Entrevistadora: ¿Y usted podría decir que ha tenido una vida sexual placentera… como en toda su vida?

Entrevistada: Yo pienso que sí, para mí fue así.

Entrevistadora: ¿Y, Usted cree que en el sexo se prioriza más el placer masculino por sobre el femenino?

Entrevistada: Eso sí, más por el masculino que por el femenino… en algunos casos a lo mejor, a lo mejor hay otro caso que son diferentes yo pienso.

Entrevistadora: ¿Pero bajo su experiencia?, por ejemplo.

Entrevistada: Por mi experiencia, yo creo que más el hombre que la mujer, no sé. Sobre todo, cuando una no sabe la parte sexual y el hombre que ya ha tenido experiencia, es distinto, ya ellos saben más. Yo creo que el hombre más maduro es mejor para una persona joven, porque él tiene más experiencia que un cabro joven. Entonces me imagino que los cabros jóvenes no tienen idea.

Entrevistadora: Ya entrando en la temática de sexualidad y vejez, ¿usted qué entiende por vejez?

Entrevistada: Los años y… como la inmovilidad que ya empieza a tener uno, porque yo ahora ya por ejemplo, que me dio el problema vascular… de ahí ya he tenido un problema con este lado del brazo y en la pierna. Entonces tengo más problemas para caminar y tengo que caminar con bastón, entonces caminar así sin bastón, puedo caminar, pero me da miedo de caerme porque el doctor me dijo que el problema que se me va para este lado. Entonces…

¿qué hago con el bastón? Yo por lo menos me afirmo, sino me sacaría la mugre y andaría en el suelo a cada rato y el doctor me dijo, el problema es que después puede quebrarse una la cadera y hasta ahí nomas…. Se puede quebrar… no y cuando se quiebran la cadera, yo he visto que ya no duran más de 1 año… más del año no pasan bueno.

Entrevistadora: ¿Y cómo ha sido para usted llegar a la vejez?

Entrevistada: ¿Cómo llegar?

Entrevistadora: ¿Cómo ha sido para usted llegar a la vejez?

Entrevistada: Mira… tranquilo porque realmente, o sea que no pensé que esto de llegar a vieja, uno le iba a costar tanto hacer… yo pensaba que la cuestión llegar a vieja, pucha iba a tener una vida, pero fabulosa, qué sé yo… además que sin plata porque realmente o sea ya no trabaja, no tiene un sueldo y qué puede hacer lo que quiera, puedes comprarte lo que quiera. Yo ahora ya no puedo comprar nada, así que… Quédate con todo lo que te que pude lograr cuando yo estaba trabajando, porque no te alcanza, la pensión es muy baja. Entonces eso de ya a uno de ahí lo limita a que no puede hacer nada. Si él también me dice " ¿y te alcanza?", no te preocupes, le digo… para que no se preocupe, yo me la arreglo alguna manera, yo hago la frutita, se la llevo los médicos, me compran, ya me haré unos 10 Lucas y así me las rebusco, con eso pago el agua, la luz, todas las cosas, teléfono. Y la pensión estoy pagando solamente lo que quedé debiendo en las tiendas, ahí tengo el problema… ya este año me salgo de una, entonces me van a quedar dos que sería parís y Falabella, pero Falabella baja más rápido que parís, París es una cosa que suben y suben los intereses… no sé… a mí eso ya me tiene hasta aquí, ya no hayo la hora de terminar con esa cuestión. Pero bueno, ¿qué le vamos a hacer? Las tiendas son las que a uno… yo creo que le van, comiendo mucho. Porque yo digo… a lo mejor con lo que me pagan, a lo mejor podría sobrevivir bien, pero realmente es la miseria que uno gana y que no te dan, por ejemplo, este año yo pensé que a mí me iban a dar el bono de invierno y me dijeron que no, el bono de invierno no, porque yo ganaba 174 Lucas. Y 174 también es poco porque teni que pagar agua, luz y para vestirse, para comer, para todo y no te alcanza… entonces yo creo que no y el gobierno dice se les da todos los del 65 para arriba…. mentira, entonces yo creo que es una burla para uno, porque realmente no recibe la persona. Yo le pregunté en Chile atiende y me dijeron no, no recibe.

Entrevistadora: Y, ¿qué es lo que más le ha gustado y lo que menos le ha gustado de envejecer?

Entrevistada: Es que yo no me siento vieja. Yo me siento… o sea como te dijera… no me considero cuando me dicen "ooh señora" yo digo, ¿estaré tan vieja? Pero como que mi espíritu todavía joven. Yo digo todavía me puedo hacer tantas cosas, pero… no podría hacer en la parte sexual, pero no importa, es lo de menos… yo dentro de mi casa, yo puedo hacer las cosas, claro que me limita un poco porque antes yo podía cortar el pasto, todas las cosas de jardinear y ya ahora no, me canso mucho. Entonces eso lo vengo… el cansancio que le produce a uno hacer las cosas… pero hay que hacerla.

Entrevistadora: Sí… y, ¿cree que es diferente para las para los hombres y para las mujeres envejecer, como que envejecen de diferente manera?

Entrevistada: Yo creo que sí, todos envejecen de diferente manera, porque los hombres también hay veces tampoco pueden hacer algunas cosas. Yo me he fijado, los viejitos, cómo hacen las cosas… Yo creo que los hombres no saben… cómo le dijera… no saben cómo hacer las cosas… no, uno es más despierta en ese sentido común… me la arreglo para hacer una comida, no sé, pienso yo… Porque a mí me enseñó a cocinar y ella cómo lo hacía cuando nosotros no teníamos plata… sacaba del patio donde tenía acelga, se hacía una ensaladita o se hacía una cazuelita, le echabas acelga zanahoria, qué sé yo… Y lo hacía una sopita y quedaban rica y sin embargo los hombres no hacen eso… no saben hacer eso, entonces yo lo encuentro, que el hombre se puede morir más rápido que una… por eso.

Entrevistadora: ¿Y cree que es un tabú en nuestra sociedad hablar de sexo en la vejez?

Entrevistada: No… para mí, yo encuentro que no es tabú para mí. Hay gente que a lo mejor puede ser que… hay gente que como que tienen vergüenza, no sé, pero yo no encuentro que sea un tabú tan grande.

Entrevistadora: Y, por ejemplo, qué piensas respecto a las frases "la vida sexual sacado cuando se llega a la vejez" y "las personas mayores son seres sexuales", o sea que no sienten deseos sexuales. ¿Qué piensas de esas frases?

Entrevistada: No…no están equivocados. Yo creo que igual nomás uno piensa y tiene sentimiento igual que todos y también la memoria puede recordar cosas buenas, cosas malas, a lo mejor también. Pero no encuentro que se termine… para nadie se termina… sigue así.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, para usted es importante la sexualidad? ¿También en la etapa de la vejez?

Entrevistada: Sí… yo encuentro que sí. Que yo ahora no puedo hacerlo, pero de qué es importante… es importante

Entrevistadora: Y, ¿ha sentido cambio en su autoestima y en su confianza en relación con su sexualidad, como a través de los años?

Entrevistada: Yo he ido cambiando porque yo cuando él venía, yo no sé… no solo…. siempre pensábamos como estar un ratito juntos, pero ahora que él ya no puede… hay que pensar, o sea, en otra cosa, ya no… como que la mente, no meterse tanto en la parte sexual, pero sí se puede aprovechar, hablar por teléfono… cómo está, qué sé yo, qué siente, qué es lo que no siente…

Entrevistadora: Y, ¿Siente el mismo deseo sexual ahora que cuando era joven?

Entrevistada: No, cuando antes era más que ahora…

Entrevistadora: Disminuyó entonces

Entrevistada: Claro. Yo creo que es que a lo mejor hay gente que es más… como le dijera… más ardiente que otra, las mujeres no todas somos iguales. Yo encuentro que yo… porque a mí julio me decía que no era como otras personas, entonces a lo mejor… yo decía, a lo mejor soy más fría. Pero sí a mí me gustaba hacerle cariño, o sea, nos reíamos… nos decíamos tontera. Entonces para mí… lo encontraba fantástico, no sé, yo disfrutaba de los momentos… no sé… todas las personas son no son iguales, yo creo.

Entrevistadora: Claro… Y, ¿Ha notado cambios en la manera en la cual se habla como de la sexualidad en general, a lo largo de su vida, como sociedad ha sentido que ha ido cambiando?

Entrevistada: Yo creo que sí. Que la juventud de ahora es en distinta a lo que éramos antes… y la vejez de las niñas de ahora, no sé cómo será, pero yo creo que nada que ver con uno… porque a veces le dicen "no esta vieja está a la antigua."

Entrevistadora: Y… en la misma línea, cree que aparte, no solo el hecho de la sexualidad en general, sino que la sexualidad en la vejez, ¿cree que ha cambiado la percepción que tiene la sociedad?

Entrevistada: Mmm yo creo que sí, que ha cambiado.

Entrevistadora: ¿Y de qué manera, cree que es más abierta, más cerrada?

Entrevistada: Más abiertos… los chiquillos de ahora… no… demuestran todo, así, no les importa nada… antes, no, todo era más tabú. Ahora no.

Entrevistadora: Ahora vamos a entrar en otra área… que es de corporalidad, del cuerpo, entonces, ¿usted qué piensa y qué siente cuando mira su cuerpo?

Entrevistada: Que ya no es lo mismo de antes cuando estaba joven, porque todo estaba derechito, que se yo… todas las pechugas se caen, teni como más charcheta.

Entrevistadora: ¿Le gustaría volver a ese cuerpo de joven?

Entrevistada: Mira… me gustaría, pero no me entusiasma tanto porque yo me encuentro que yo… una va envejeciendo a medida que va el tiempo, y al mismo tiempo, uno tiene que convencerse que ya van pasando los años y es lo normal.

Entrevistadora: Y, por ejemplo, usted cree que los estereotipos de belleza, como por ejemplo ser delgada, hacer alta, rubia…

Entrevistada: No, no me llame la atención esa cuestión y yo encuentro que es una tontera, porque o sea hay gente se vuelve loca por tener una figura, pero muy esbelta y no comer nada… y después se enferman de esto y de lo otro. No, yo, yo prefiero disfrutar mi vida comiendo algo que a mí me gusta y que no tengo que estar diciendo aah pucha no me lo comí, porque realmente, o sea, engordaba mucho…. Uno tiene que saberse alimentar creo que lo justo y necesario, o sea los médicos siempre dicen, puedes comer lechuga, puedes comer ensalada y también puedes comer alguna cosita rica de vez en cuando, sino no te hace mal, yo que me tengo que cuidar por la diabetes… sí de todas maneras… pero yo, a veces digo no

importa si es que uno se va a morir igual. Los gusanos en alimentar harto… Cuando a mí me dicen "estai comiendo mucha azúcar" … no importa, porque los gusanos van a decir que cosa más rica esta señora, así que no importa… ellos van a estar felices comiéndose toda la azúcar que tengo.

Entrevistadora: ¿Usted considera que es importante lo físico es la sexual? el cuerpo.

Entrevistada: Podría ser que sí. porque los hombres piensan siempre que la mujer debe ser, o sea como 60-90-60, pero después ya se acostumbran, pero yo digo… que por eso te digo que depende cómo lo trates tú, cómo lo alimentes, y todas esas cosas… yo creo que influye en el hombre, entonces no te miran tanto esa cosa que pucha que hay… es cierto que hay veces… a mi Julio me decía "estai media guatoncita". Entonces le decía, déjame así nomás, pero realmente me quería igual. Yo no sé, hay mujeres que se vuelven locas, pa mi no. Total, dios me dio el cuerpo que me dio nomás y mala suerte, sino… no puedo hacer nada, no puedo estar haciéndome tantos regímenes y tanta cuestión. Es cierto que ahora hay cosas para ponerse más esvelta… eso podría ser, si uno se quiere comprar no hay problema, pero realmente para andar así muriéndose de hambre, no.

Entrevistadora: ¿Usted cree que la relación como que uno tenga con su propio cuerpo, influye en la sexualidad, como en el que tanto uno va a poder disfrutar, Qué cosas va a hacer?

Entrevistada: Por ejemplo, que si está muy gorda y no…

Entrevistadora: Claro y le de vergüenza, cosas así.

Entrevistada: A muchas personas les da vergüenza su cuerpo, a mí no me da vergüenza, pero hay muchas personas que dice, ay no con las charchetas que tengo… Aunque es cierto que se han descuidado mucho, a lo mejor, pero realmente uno también debe tener un cuidado para comer, para hacer las cosas, porque realmente, o sea eso influye, sí, pero hay mucha gente, claro, va al gimnasio y hace gimnasia en la casa, también lo puede hacer.

Entrevistadora: ¿Entonces, por ejemplo, usted cree que eso puede afectar en la sexualidad?

Entrevistada: Sí, para algunas personas sí, yo creo.

Entrevistadora: ¿Y cómo ha evolucionado la relación que usted ha tenido con su cuerpo al pasar de los años?

Entrevistada: ¿De los 25?

Entrevistadora: No, como de toda la vida. ¿Cómo ha sido la relación que usted ha tenido con su cuerpo durante su vida?

Entrevistada: Mira yo no… nunca me he preocupado tanto, tanto del cuerpo. O sea, claro que me arreglaba para andar bonita que sé, yo sí, eso sí. Porque siempre en las fiestas era la… como que no sé, para todo el mundo le llamaba la atención, pero es que me gustaba mucho vestirme bien nomás. Andar con vestidos descotados… Que, a él, si no le gustaba, una florcita aquí… que tienes que ponerte una mantilla para que no me vieran, pero yo le

decía, a mí me da lo mismo…yo me he visto como quiero, si tú me quieres así, me vas a tener que querer toda la vida

Entrevistadora: ¿Usted cree que la relación que usted ha tenido con su cuerpo durante su vida ha afectado también en cómo ha vivido su sexualidad?

Entrevistada: No, no, no encuentro que.

Entrevistadora: ¿Ha encontrado como manera de aceptar amar su cuerpo, así como con todos los cambios que ha tenido?

Entrevistada: Sí, sí.

Entrevistadora: Entonces vamos a pasar a otro tema, que es la religión. ¿Usted se considera una persona creyente?

Entrevistada: Sí, yo creo siempre en Dios.

Entrevistadora: ¿Y hace cuánto que cree en él?

Entrevistada: Dios, toda mi vida, porque cuando chica siempre mi mamá decía, "hay que creer en Dios y hay que rezar y orar todos los días"

Entrevistadora: ¿Entonces usted sigue una religión?

Entrevistada: Yo soy mormona. O sea, muchos años, en Talca nosotros nos bautizamos con mi papá a todos. Mi mamá se fue, se bautizó acá y mi sobrina también acá, pero yo dejé… a ver…. De que nos vinimos, del 67, fuimos a la iglesia, después de ahí ya no fui porque nos cambiamos para acá a Maipú, entonces como que perdimos contacto, porque no había muchas iglesias y eso es lo que le he dicho a los misioneros acá, antes era muy distinto a la religión, ahora… ahora tiene muchas trabas, también la religión. No me está como… como que me está limitando mucho y a una la molestan mucho, la friegan mucho, entonces esa cuestión a mí no me gusta. A mí no me gusta que me estén cateteando. Hoy día mismo me llamó una hermana y me dice "Hermana, la hermana Miriam quiere que salgamos a… que salga con usted" "¿A qué? Le dije hoy día no, va a ser imposible, yo tengo una entrevista y tengo que ir al hospital y fui al hospital a mi cuñado… le dije no y tengo mi cuñado que se enfermó, pasó un accidente así no puedo, pero le dije, podría ser otro día, pero yo llamé a la hermana Miriam y no me contestó, que le puse "hermanita, ¿por qué tengo que salir?" No sé, hay muchas cosas que de repente… yo lo he conversado con otras personas, que la religión de ahora de la Iglesia mormona está exigiendo muchas cosas, que hay que preocuparse mucho, por ejemplo, es cierto que tenía un profeta que nos dicen todas las cosas que pasan y que van a pasar, es verdad, entonces yo creo que son pitonisos como yo, que de repente se me ocurre cosas y pasa entonces, pero realmente… Encuentro que no debían ser tan exigente las religiones. La católica no es así, porque yo también pertenecí a la iglesia católica, porque usted va a la iglesia, habla con Dios y después se va a su casa, pero es otra cosa distinta, no le exigen tanto… acá en esta iglesia, no. Ahora se han puesto… Cambió mucho, mucho, que ahora exigen mucho. Es como la iglesia evangélica, a mí no me gusta andar en las calles, no me gusta. Yo tengo mi religión y puedo querer a Dios y no tengo por qué andar, si las otras

personas no quieren, no tengo por qué exigir. Pero me he dado cuenta de que ahora están ellos cambiando mucho, hay muchas cosas, hay que tener pagar los diezmos… antes no pedían eso tampoco. Entonces me decían que ahora ha venido una evolución, ha cambiado mucho, ahora hay que… lo que el otro día le decía yo, "¿por qué tengo que… yo ya me bauticé segunda vez" Porque cuando estaba en Talca me bauticé y no encontraba la ficha del bautismo, entonces me tuve que bautizar acá ahora, ahora en este año me bauticé. Para mi regio, mientras más veces reciba los sacramentos del señor, me siento satisfecha, no tengo ni un problema. Pero lo que ahora dicen que para uno hay que bautizarse por los muertos, no se… Para que ellos reciban y que el señor los pueda recibir cuando estén… no sé yo digo… que sea lo que Dios quiera. Yo he hablado con Dios y a mí el señor se me ha presentado en los sueños

Entrevistadora: ¿Participa activamente en actividades religiosas entonces?

Entrevistada: Sí, si voy. Voy a la iglesia igual ahora, porque eso me llena, me ayuda… porque me gusta.

Entrevistadora: ¿Usted cree que hay cosas permitidas y no permitidas como dentro de la sexualidad en la religión mormona?

Entrevistada: No se habla mucho de la sexualidad… ah, lo que sí nos prohíben, por ejemplo, o sea, para mí no es prohibición, porque yo no tengo… tener otra pareja, separarse… entonces yo digo, siempre he pensado y si llegara uno de los matrimonios que están casados y que no… porque conozco la señora que me llamó hoy día ella no sabe cocinar y el marido si sabe cocinar y el otro día cuando hicimos el almuerzo acá el sábado yo le dije yo… "Hermano, ¿se ha visto cocinando? ¿Y se ha visto haciendo el aseo en la cocina?" Sí hermana, me dijo, yo lo hago todos los días en mi casa. Ahhh tate… dije yo, claro, porque ella la señora, me había dicho que ella no sabe cocinar y no hace nada, entonces dije claro, ¿y cómo lo hará ella? Hará el aseo, por último.

Entrevistadora: Si po, ahí se dividen las tareas, seguramente.

Entrevistadora: Y, ¿Usted cree que estas cosas permitidas y no permitidas dentro de la sexualidad influyeron también como en como usted vivió su sexualidad?

Entrevistada: Yo creo que puede haber sido… a lo mejor, pero no, no.

Entrevistadora: ¿Pero y como de qué manera… o no lo siente de esa manera?

Entrevistada: Mira… yo digo… no, que a lo mejor todas esas cosas que yo viví cuando chica… ya después con toda la sexualidad me di cuenta de que al hombre siempre le gusta más la comida, porque mi mamá siempre decía "al hombre se le conquista por la guatita" Y es verdad

Entrevistadora: Ahora entrando en otro tópico, que es de salud ¿Usted tiene alguna enfermedad, toma algún medicamento?

Entrevistada: Yo tengo diabetes, tengo presión, o sea… presión arterial alta. ¿Qué es lo otro que tengo? La cuestión esto que me dio… el vascular, esos son las enfermedades que yo tengo.

Entrevistadora: ¿Y toma medicamentos?

Entrevistada: Sipo

Entrevistadora: ¿Cómo fue para usted el proceso de la menopausia?

Entrevistada: Mira la menopausia… a mí me vino. Fue tan extraño, porque algunas personas decían que les dolía la cabeza, que se yo… no, yo fui un día porque me sentía rara y fui a ver ginecólogo. Y el ginecólogo me dijo, "ya estás en la menopausia", entonces en el mismo tiempo me tengo que operar, porque tenía un… se me inflamó un ovario, entonces me vino una endometriosis y se inflamó, se reventó. Entonces el médico me dijo, hay que sacar el útero, todo. Ahí ya la cosa… cambió todo.

Entrevistadora: ¿A qué edad fue eso?

Entrevistada: Como a los 45. Fue muy temprano, yo encontré… porque realmente, o sea, yo empecé a pololear los 25 o 26 años. Una cosa así entonces fue muy rápido, eso yo encuentro que es como muy corto el tiempo, porque a lo mejor podía haber sido más largo y hay gente que tiene a los 60 recién algunas personas tienen menopausia.

Entrevistadora: ¿Usted cree que la menopausia también…?

Entrevistada: Influye mucho.

Entrevistadora: Claro, ¿su vida sexual cambió?

Entrevistada: Sí, yo creo que ahí cambió mucho.

Entrevistadora: ¿De qué manera?

Entrevistada: O sea, no era la misma… no era el mismo deseo de antes, era menos, una baja de sexualidad. Entonces, no sé si a todo el mundo le pasará, pero no sé, hay cosas que con la menopausia baja. Por eso yo le digo, a veces que aprovechen cuando estén jóvenes, porque realmente, igual que les digo a mis sobrinos, aprovechen de manejar porque uno no sabe toda la vida que va a poder manejar, porque a mí, por lo que me pasó no puedo manejar. Ya, disfrute harto, no sé, salir, baile, haga… yo, aproveché por lo menos cuando estuve en el trabajo y hacíamos fiesta. Yo iba todas las fiestas y bailaba rock and roll, twist, de todo, me sacaban todos los que sabían y fascinados, bailábamos ahí. Lo encontré fantástico.

Entrevistadora: Qué bacán, y los medicamentos que toma para esto de la diabetes, de la hipertensión…

Entrevistada: La metformina, tengo que tomarlo todos los días, 4 veces al día, o sea son, en la mañana, a la hora de almuerzo y en la noche… son 3 veces al día… no, esa cuestión me aburre.

Entrevistadora: Y, por ejemplo, ¿su médico o médica, le explicó los posibles efectos secundarios, pero como relacionados con la sexualidad, como por ejemplo baja de libido, resequedad?

Entrevistada: Nada, nunca no, no, nunca me dijeron nada. Pero resequedad si tuve y fui al ginecólogo, el ginecólogo me dijo que era por lo mismo, por la sexualidad, o sea… por la diabetes el médico dijo que yo creo que eso de la diabetes te empieza a bajar en todo esto, porque te dan problemas en la parte vaginal. Sí, y más encima cuando a mí me sacaron todo… los ovarios y toda la cuestión, ya la cosa bajó.

Entrevistadora: ¿Usted siente la confianza de hablar con una médica con un médico sobre sexualidad?

Entrevistada: No, no, no he hablado con los médicos, había unos doctores que podía, pero ahora no… como que no te dan la confianza, los médicos de ahora son muy no sé…

Entrevistadora: ¿Usted cree que la salud en general tanto la salud mental y la salud física influye en la sexualidad?

Entrevistada: No, no porque yo no he tenido ese problema, pero realmente yo creo que no debiera afectar la salud mental y la salud… na que ver po, con la sexualidad. Porque la sexualidad es totalmente distinta, si tú quieres a la persona, vas a tener sexo igual, si no lo quieres, no, a lo mejor no… no llegas a realizar eso, porque que tú no lo aceptas, entonces ya sería ir a la fuerza a hacer una cosa que no… a mí menos mal que Julio nunca me dijo quieren o no quieres… no, siempre preguntaba… ¿Te gustaría? Entonces me decía, es muy importante saber si la persona está de acuerdo. Bueno a mí… yo lo encontré bueno porque realmente, o sea, a lo mejor hay hombres que a lo mejor lo hacen a la fuerza y es harto desagradable, pienso yo.

(ANEXO 5) Entrevistada 4, sin pareja, activa religiosa. (E4SpAr)

Entrevistadora: ¿Cuál es su nombre?

Entrevistada: Carmen Aranda

Entrevistadora: ¿Qué edad tiene?

Entrevistada: 68 años

Entrevistadora: ¿Actualmente está casada, separada, divorciada, viuda? ¿Por cuánto tiempo?

Entrevistada: Viuda, van a ser como 22 o 23 años.

Entrevistadora: ¿Tuvo alguna relación amorosa significativa en su vida?

Entrevistada: Sí, tuve lindos pololos. Después de casarme nunca más.

Entrevistada: Y, ¿cómo era su pareja con la que se casó?

Entrevistada: Era un varón que no correspondía mucho a la época. Éramos pololos y después esposos. Él era respetuosos, cariñosísimo, después fue muy buen papá. Él era el que compartía los quehaceres de la casa. Él podía cocinar, podía llevar hijos al colegio. Y eso le significó muchos comentarios desafortunados a nivel de familia y de hermanos, y a mí también, porque como la época te hablo del año ochentaicinco, esa época era todavía la mujer tenía que atender al esposo, pero yo nunca fui de ese toque. No era como que yo me sentía obligada a tener que atender o tener que lavar, planchar. Creo que fue afortunado encontrar a una persona con esas características, porque si no a lo mejor hubiera durado muy poco mi tiempo.

Entrevistadora: ¿Claro y cuánto tiempo estuvieron casados?

Entrevistada: Estuvimos 14 años casados y 10 años, así como de pololeo y encuentros y desencuentros, pero juntos como 24 más o menos.

Entrevistadora: ¿Cuántos años tenía él cuando falleció?

Entrevistada: Yo tenía 45 y él 49 años.

Entrevistadora: ¿Y, ¿cómo se conocieron?

Entrevistada: Nos conocimos en la universidad, en Antofagasta. En la universidad del norte hacían carros alegóricos y Juan estaba coordinando la carrera, él era de tercer año y yo iba en primero. Él estaba coordinado la carrera y hacía las actividades. Él era muy conocido en entre los estudiantes. Y en una ocasión yo nunca lo alegórico iba y me empezó a jotear una un compañero de carrera, y a mí como que me incomodó y me cambié de carro y me siento al lado de Juan le digo: oye, sabes que me están joteando ¿Me puedo sentar al lado tuyo? y ahí partió todo, arriba de un carro alegórico.

Entrevistadora: ¿Y qué estudiaban?

Entrevistada: Yo pedagogía básica y Juan también, pero él estaba en especialidad adulto y después nos juntamos en pedagogía en diferencial porque hicimos post título ahí.

Entrevistadora: ¿Usted se casó con él?

Entrevistada: Sí.

Entrevistada: Y ¿Cómo se imaginó que iba a ser su vida de casada?

Entrevistada: Nunca me vi casada ni tampoco soñé con casarme ni con tener hijos. Yo era como más de calle, de niña me gustó viajar, siempre me ha gustado viajar. Y esta cosa del matrimonio llega sin yo tener mucha conciencia del tema. Yo siempre he sido así como súper analítica en esos aspectos y creo yo que los aspectos van por un lado y como que la vida te lleva sin tener mucha conciencia de las decisiones. Porque yo me acuerdo de que en la casa lavaba los platos y yo decía: porque me casé, yo no quería lavar platos ni lavar ropa, nada. Después me embaracé y se vino una gran avalancha de cosas.

Entrevistadora: ¿Cuántos años tenía usted cuando tuvo su primer hijo?

Entrevistada: 35.

Entrevistadora: ¿Cuántos hijos tiene?

Entrevistada: Tengo dos, un niño y una niña, todos los tuve seguido más encima. ¿Viste que me gustaba? Porque nace la hija y a los 7 meses estoy embarazada de nuevo. Y nace mi Gabriel.

Entrevistada: ¿Con respecto como a la educación en torno a la sexualidad a usted antes de casarse como en la niñez, quizá adolescencia, hubo alguien que le habló del tema como padres, amigas, amigos, hermanos?

Entrevistada: Entre los amigos sí, yo siempre fui de grupos, así como grandes. Era fiestera, buena para la playa, para las fogatas, pero sí se hablaban cosas. Pero no en la profundidad que se conoce ahora. Por ejemplo, las características individuales, se tomaba todo como en un paquete. Ahora analizándolo ya a mi edad, se tomaban cosas que la sociedad decía, la sociedad te normaba como como debía ser. Estar con hijos en esa época soltera, yo tuve compañeras que sufrieron muchísimo la discriminación, profes especialmente porque en esa época y desde antes. Yo entré a trabajar como en el 77 empecé a trabajar, yo ya titulada y todo. Y en esa época, las mujeres que tenían hijos, así como fuera del matrimonio, profesoras, eran muy censuradas. Yo tuve compañeras que pasaron por eso, y yo lo encontraba tremendo. ¿Qué le importaba a la gente? con la cantidad de información que se entrega, en esa época no eran difundidos, se vendían, así como a escondida un poco, no era masivo como ahora.

Entrevistada: Entiendo, ¿y en esas conversaciones en torno a la sexualidad, como a qué iban quizás como a método anticonceptivo o prevención, quizás de enfermedades o como del deseo y placer?

Entrevistada: Nada de eso, nada de eso. El desconocimiento era muy grande también, era muy grande y yo me acuerdo de que era muy complejo caracterizar las sensaciones. Yo me

acuerdo de que en un primer contacto que tuve con Pedro, así como sexual íntimo, yo la primera vez que sentí una excitación salí arrancando porque me asusté y no sabía lo que era. No sabía relacionar el momento, salí corriendo hasta llegar a mi casa. Fue como muy chistoso porque después nosotros no nos acordábamos con Pedro y yo me reía. Con los otros pololos había sido más bien el beso, el toque suavecito ¿te fijas? sin invadir corporalmente. Entonces en todo este proceso, ya más íntimo y en donde hay un despertar de sensaciones, yo no tenía la curiosidad de nada, por lo menos a mí me pasaba.

Entrevistadora: ¿Que usted cree que no existía esa curiosidad al no saber lo que significaba la sexualidad?

Entrevistada: Claro, claro, y lo otro es que influía, era que yo tenía 5 hermanos, hermanas y hermanos y teníamos dormitorios aparte. La sexualidad de mis papás era no era evidente, no era esa sexualidad que mis papás se acariciaran, ellos tenían su dormitorio, nosotros teníamos que pedir permiso que íbamos a entrar. Había toda una conducta aprendida, entonces como que te costaba un poco imaginar la cuestión. Y si no teníais curiosidad, imagínate yo con mis 5 hermanos era puro juegos, no había ningún tipo de estimulación, ni visual, ni auditiva, ni cosas que tuvieras alrededor. Entonces no había forma de entender el cambio mental, el cambio físico y toda la connotación sexual.

Entrevistadora: ¿Él fue su primera experiencia sexual?

Entrevistada: Sexual, así como directa, claro, completa con todo, con coito, con caricias, con despertar mutuo. Además, no éramos ninguno de los dos muy experimentado en la cuestión, pues entonces los libros en la biblioteca, era como conversarla, lo que lo que pasaba esa esa riqueza había también.

Entrevistadora: Y ¿Usted cree que hay diferencias como las vivencias en la sexualidad entre hombres y mujeres?

Entrevistada: En el varón igual hay harto desconocimiento porque en la medida en que uno va avanzando en la vida en pareja yo encuentro que nuestra especie es muy rica. Rica en términos de sensaciones y si tú lo puedes ir descubriendo, te va enriqueciendo cada vez más. No hay un tope no, como era esto del diálogo que había y la ignorancia de que la sexualidad era un paquete. La sexualidad no es un paquete de vivencias, es una experiencia inagotable. Es como entregarte a la otra persona es una entrega de amor, así como cuidando al otro, de ahí a que se notan las caricias que son suaves, que van en el descubrimiento mutuo, no es una invasión al otro. Así lo cierto cuando te llega el ciclo de mayor excitación, puedes hacer a lo mejor muchas cosas en ese momento porque hay sensaciones funcionando, pero cuando tú logras ir observando y amando a la persona, yo creo que la delicadeza aflora.

Entrevistadora: Claro y, por ejemplo, en base a todo lo que usted me está diciendo, usted cómo definiría la sexualidad para usted, ¿qué significa la sexualidad?

Entrevistada: Es la vida. Es vida, tienes todo, es más, hay una sexualidad en la cual te va generando vida. Yo cuando descubrí que mi útero era un centro de creación energética, es como Big Bang que te va a ir juntando y de ahí salimos nosotros. Es maravilloso, es mágico.

Entrevistadora: ¿Como usted definiría el deseo sexual?

Entrevistadora: Otra joya de la naturaleza, porque es tan… pasa por su curva, tiene un inicio ¿no cierto? Va subiendo, subiendo y subiendo, llega a la meseta y va bajando y ¡pa! Un estallido. ¿Te fijas? Es una descarga energética, que es graduada más encima, tiene un proceso, tiene etapas, está llena de sensaciones esa energía.

Entrevistada: ¿Para usted, los besos, las caricias entra dentro como de esta sexualidad?

Entrevistada: Sí pues. Es muy importante, la mirada, el tacto, el aroma, todo eso es muy importante.

Entrevistadora: ¿Usted tenía alguna expectativa con respecto a la noche de boda?

Entrevistada: Tampoco tenía, así como expectativa, yo lo único que quería ese día me acuerdo era que me quería sacar los zapatos y el vestido.

Entrevistadora: Sí, imagino incómoda estaba quizá.

Entrevistada: Y cansada porque implica un desgaste, una boda es un desgaste. Yo disfruté más cuando renové votos.

Entrevistadora: Que bueno, y en el ámbito de la sexualidad ¿Cómo considera usted que fue la vida sexual con su pareja?

Entrevistada: Tuvo de todo, de todo porque uno en el camino va aprendiendo, es como la etapa de la adolescencia. Vas aprendiendo porque no siempre estás dispuesta, no siempre quieres hablar, no siempre quieres estar con la otra persona. Y amo dormir en una cama sola y eso pasaba el no yo me acuesto acá, no yo acá. Tiene una gama de momentos, a veces estas como super tierna y quieres cariño y la otra persona también. Es como dinámico todo, es dinámico y lo entretenido es que si te das cuenta lo puedes disfrutar y no lo ves como un ataque al otro. O si no quieres tener una relación íntima porque no, la otra persona lo entiende…yo creo que hay una forma de crecer.

Entrevistadora: ¿Empezaron a tener sexo antes o después del matrimonio?

Entrevistada: De antes, esa vez que yo me arranqué. Nos demoramos harto tiempo en casarnos, pero eso estaba lleno de vida activa y cuidadosa también, cuidada para no comprometer un embarazo. No arriesgar un embarazo en momentos en que no podías no más, tú sabes que te va a costar, que sí imagínate ha sido organizado y todo cuánto más cuesta cuando se estudia y trabaja.

Entrevistadora: Dentro de este descubrimiento, ¿ustedes hablaron como de fantasías, gustos o deseos dentro de la sexualidad?

Entrevistada: Sipo, si era muy entretenido porque como te digo y de los libros que tenía. Porque, así como te digo, nadie hablaba de eso. Lo que nos favoreció mucho fue que nosotros tuvimos una cátedra muy interesante con una mujer, y ella hablaba así de manera muy libre. Yo lo encontraba ruda en su lenguaje y todo, pero yo creo que esa catedra fíjate que duró

como un semestre. Ahí tú ibas escuchando, en esa época nosotros aprendimos de todo, pero gran parte de lo que era las perversiones sexuales. Dentro de las perversiones estaba todo el tema de perversiones con animales y con niños, dentro de todo fue una cuestión, pero maravillosa esa época. Y claro ahí había documentos que se analizaban y era entre violento y conocimiento. En esa época también me acuerdo de que estuvimos hablando de todo lo que ahora se conoce como el género. Nosotros veíamos afuera en la calle personas que vestían de mujer sabiendo que eran hombres maquillados y todo sabiendo que eran personas muy violentadas en algunos casos. Pero yo cuento que estudiar es la mejor forma de ir conociendo este mundo.

Entrevistadora: O sea se podría decir que todo este conocimiento que usted no tenía lo pudo conocer al estar en un ambiente estudiantil,

Entrevistada: Claro, por libros y con práctica, pues claro, con práctica y lo que era tolerado por cada uno. Esa cuestión también es súper importante.

Entrevistadora: ¿Después del fallecimiento de su marido usted ha podido retomar su vida sexoafectiva?

Entrevistada: No, es que me quedé con los hijos muy chiquitos, tenían como 12 y 13 años. Pero yo soy feliz así… me siento feliz también porque la otra vez unos cuñados me preguntaban: pero y por qué no haces cambio de luces, ¡qué sé yo! Y se me vino a la cabeza esta persona que fue el papa de mis hijos y a dónde voy a encontrar a alguien igual… es difícil porque fue como un regalito el poder compartir con él y yo la sexualidad el respeto de verdad que harto, y aparte de que tengo en mis prejuicios igual.

Entrevistadora: ¿Y ahora que sus hijos ya están grandes le gustaría quizás retomar su vida amorosa?

Entrevistada: No, la verdad es que yo me entretengo con los grupos que tengo. Los varones que puedo conocer que no van al compromiso de nada, porque yo creo que la vida familiar es un compromiso segundo a segundo y tiene un componente de responsabilidad y también un componente de generosidad hacia el otro porque tienes que entregar algo si inicias una vida en pareja.

Entrevistadora: ¿Claro y, por ejemplo, después de que falleció su marido no tuvo ningún encuentro sexual con nadie?

Entrevistada: No, y de hecho me he preguntado ¿por qué no? Y la verdad es que no me da el cuero.

Entrevistadora: ¿Para usted es necesario amar a una persona para poder tener relaciones sexuales?

Entrevistada: Yo creo que sí porque el amor es el que el que te permite estar con el otro, con sus aromas, con sus mañas, con todos los conflictos que pueden tener. Hay que amar para poder establecer un contacto… coito por coito no me llama la atención, aparte yo me encuentro súper valiosa y si llega alguien tiene que estar a la altura.

Entrevistadora: ¿Después del fallecimiento de su marido ha tenido deseo sexual?

Entrevistada: Yo creo que no, porque me muevo en un ambiente que es cero erotizado. Estuvimos viendo en un tiempo películas como la pornografía. No como en pareja, sino que analizando la pornografía desde el punto de vista social y mediático y te lo muestran de una manera que denigra muchas veces al humano, lo expone con funcionalidades que a veces están disfrazadas de tamaño y de respuestas sexuales eróticas y no es tan así para mí.

Entrevistadora: ¿Usted considera que lo que se muestra la pornografía no es real?

Entrevistada: No, yo creo que esta sobredimensionada en su reacción. Se ve a un super hombre con una súper mujer, una súper vagina recibiendo… un super pene, es irreal.

Entrevistadora: ¿Encuentra que en la sexualidad se prioriza mucho más el placer masculino sobre el femenino?

Entrevistada: En algunos casos, sí. Pero bajo mi experiencia personal era como parejito. El cuidado que hay que tener con la otra persona y para que disfruten su sexualidad es un punto súper clave, porque a veces la persona puede que llegue a un clímax y ahí terminó, pero cuando te hace conciencia la idea de que tú tienes que cuidar el placer de la otra persona también, es mutuo porque de no hacerlo es egoísmo. Es un momento tan maravilloso a mi gusto, no podía estar con mezquindad, por algo hay es necesario un conocimiento de todas las zonas erógenas que cada uno tiene.

Entrevistadora: ¿En base a esto usted podría decir que tuvo una vida sexual placentera?

Entrevistada: Si, y bonita. Aparte de placer, también fue hermoso. Hermoso el poder haber conocido ese contacto porque tampoco fue solo carnalidad, se fue complementando con estudio, con comparación de información, con características anatómicas, fue como super estudio, por eso es bueno estudiar.

Entrevistadora: Entrando a la categoría de vejez y sexualidad. ¿usted qué entiende por vejez?

Entrevistada: Creo que es un constructo social, el concepto. Ni siquiera lo he visto en el diccionario, pero esto de andar empaquetando al ser humano porque a ti te dicen vieja y pucha que te cuesta salir de ahí. Cuando estas en un grupo que se acostumbre a una sola estructura es difícil, y la vida tiene tanta diversidad que si uno no rompe las estructuras sociales yo creo que vas perdiendo la vida.

Entrevistadora: Sí, ¿y, por ejemplo, para usted cómo ha sido llegar a la vejez?

Entrevistada: ¿Sabes qué? lo que más… cuando yo quedé viuda tenía como a los 45 años yo lo único que le pedía a Dios era salud para poder terminar de criar a mis hijos y que ellos ya estuvieran valiéndose por sí mismo y todo. Era como una constante preocupación sin llegar a la angustia ni nada de eso el poder mantenerme, y yo creo que tengo la particularidad de poder disfrutar lo que tengo, no disfruto esperando que vaya a tener esperando qué voy a tener, sino que, del ratito, abrir los ojos por la mañana, que salga el sol, que nazcan las flores y todas esas cosas yo las disfruto fija. Yo creo que eso me ha regalado buenos estados de

salud, enfermedades mínimas, como ir teniendo dolores de espalda de repente, pero descansando se van quitando.

Entrevistadora: ¿Y de todos estos cambios que trae como la vejez, cuales fue para usted el más significativo con el que usted dijo?

Entrevistada: No lo he marcado aún. Yo al cumplir un año digo ¡bien, le hice llegué! Ayer conversábamos que todo este proceso de los 50 años del golpe, nosotros éramos jóvenes en esa época y todo lo que hemos tenido que ver, escuchar, aunque no nos haya tocado directamente, pero nos modificó la vida eso. Cómo hemos llegado a los años que tenemos, una dice yo tengo 80 años, la otra 70, y yo ya voy para los 70, pero llegar, yo creo que una fortaleza.

Entrevistadora: ¿Y qué es lo que más le gusta y lo que menos le gusta de envejecer?

Entrevistada: A lo mejor ir perdiendo un poco de velocidad, un poco de equilibrio, tener reacciones más lentas, son cosas que observo y voy tratando de ajustar mi estructura física, mi equilibrio, mi audición, la vista que algunos va aumentando progresivamente el tema visual. En esas cosas yo las observo y trato de ir ajustándola y la recibo, las recibo con cariño. Normita una amiga que ya falleció una vez me dijo: ¿oye tú te has dado cuenta cuando bajas las escaleras si alternas los pies o juntas un pie con el otro para poder avanzar al otro escalón?

Eso me quedó a mí muy claro porque tu antes bajabas super rápido, en cambio ahora te tienes que afirmar de la baranda porque si no te puedes sacar la mugre en cualquier ratito. Los lentes yo para subir o bajar escalas no tengo que andar con él, yo necesito un lente de cerca y de lejos me tengo que sacar los lentes porque me di cuenta de que en mi en mis cálculos de bajada me interfería con los talones de los zapatos y te puedes trabar en el peldaño, en el borde. Entonces ir ajustando las bajas que uno ha tenido por eso es bueno conocerse, uno va ajustando a las características que vas teniendo y buscando estrategias.

Entrevistadora: ¿Y usted cree que el proceso de envejecer es diferente para las mujeres y para los hombres?

Entrevistada: Yo creo que sí. Mi marido cuando cumplió 40 estaba con depre, es tremendo. En el hombre yo creo que es peor porque pierde muchas capacidades y capacidades que lo hacen varón.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, usted cree que socialmente haya una diferencia?

Entrevistada: Entre los hombres y las mujeres. Yo creo que no. Las mujeres tenemos como recursos más favorables que los varones. En términos de mantenernos vigentes porque inevitablemente la mujer hasta los años que tenga trabaja en la casa, tiene que cubrir un montón de necesidades cuando está la familia todavía y estando sola igual. Yo encuentro que una mujer puede estar súper enferma y sigue batallando, yo creo que somos más fuertes físicamente las mujeres y mentalmente también.

Entrevistadora: ¿Claro y, por ejemplo, usted ahora cree que las en la sociedad hay como un tabú todavía respecto a la sexualidad en la vejez?

Entrevistada: Si, yo creo que ahora se está abriendo más hay como una percepción de que la mujer mayor no funciona sexualmente, pero si alguien te canta la orejita bonita funciona creo yo.

Entrevistadora: Hay una frase que nosotras igual, como que colocamos acá, que es "la vida sexual se acaba cuando se llega a la vejez" y "las personas mayores son seres asexuados", ¿qué piensa de ellas?

Entrevistada: Creo que es falso porque la sexualidad está implícita en la humanidad, está implícita en nosotras, en la especie humana.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, para usted la sexualidad en la vejez es importante?

Entrevistada: Si, super importante, porque es mi entorno, mi vehículo.

Entrevistadora: ¿Ahora si usted fuera a mantener relaciones sexuales sentiría como un cambio de autoestima o como en relación quizás también con la vejez?

Entrevistada: No sé, no sé cómo sería, yo creo que me preocuparía los pelos, a lo mejor la guata, a lo mejor la caída de los pechos. Algo físico me complicaría un poco.

Entrevistadora: ¿Usted ha notado cambios respecto como se hablaba de sexualidad a como se habla de sexualidad ahora?

Entrevistada: El solo hecho de conocer los nombres de nuestros genitales yo encuentro que eso es muy importante. La otra vez conversaba con alguien y ya había un conflicto, le habían tocado su vagina, una mujer adulta, así como 50 años yo creo, pero ¿cómo le va a tocar la vagina? Si fue de una pasada, estaba ahí bailando ¿sabes dónde está la vagina? Tendrían que haber hecho otra cosa, yo no sé, le dije sí, pero imagínate que una persona la toqueteé no va a alcanzar a tocar su vagina, ya que hay una anatomía que nos protege, hay toda una zona de la vulva. Entonces yo creo que aún falta mucho por conocer el nombre de nuestros órganos y yo creo que todavía… porque hay gente que todavía busca el clítoris, por ejemplo. La gente lo busca y habla y gente de mi edad que a veces no ha conocido lo que es un orgasmo, eso se eso se habla entre las mujeres de mi edad.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, con respecto como a la percepción de la sexualidad en la vejez, usted cree que ha cambiado con los años?

Entrevistada: Si, yo he escucho algunos programas de radio y en donde intervienen muchas mujeres y que hablan de estas cosas. Están más, hay más reuniones de mujeres en las cuales se pueden divertir, y se hablan estos temas, pero si, ha cambiado harto y yo creo que es porque ahora la mujer participa más socialmente fuera de su hogar entonces eso te da una vivencia distinta.

Entrevistadora: ¿Y el tema de la masturbación, por ejemplo, ¿usted lo ha practicado como después de como fallecer su marido?

Entrevistada: Es fome porque yo me eduqué en pareja, es triste, me genera soledad en vez de placer me genera pena, pues a mí me pasa eso. Cuando yo dejé de tener vida sexual activa

mi cuerpo era un dolor constante porque no estaban las caricias. Me acuerdo de que me dolía hasta el pelo y yo lloré mucho de pura calentura, entonces para que volver a retomar es mejor dejarlo ahí quietito.

Entrevistadora: Y, por ejemplo, ahora entrando a la categoría de corporalidad. ¿Qué es el cuerpo que pienso, qué piensas o sientes cuando miras tu cuerpo?

Entrevistada: Sabes que yo digo: oye y pensar que yo tenía buenas piernas, así porque uno se va reduciendo en masa muscular, va aumentando la guata, la soltura, ya que, aunque hagas ejercicio el cuerpo como que va necesitando más vitaminas, yo encuentro que es súper fuerte el cambio físico, si yo no fui tan fea, yo tuve mi época de mina. De repente yo me miro al espejo, me miro que no tengo poto, las piernas, los brazos, esta cosa de los hombros que se van achicando, yo me pongo la cartera y se me cae.

Entrevistadora: ¿Usted siente que los estereotipos de belleza como esto de ser flaca, alta, rubia, ha afectado en cómo se percibe físicamente?

Entrevistada: No, incluso yo siempre fui chica de porte y no fui acomplejada de porte, de hecho, mi marido medía como 1.80, era alto mi marido y nunca fui acomplejada por eso. Yo todavía me encuentro mina.

Entrevistadora: ¿Usted considera que el aspecto físico es importante a la hora de mantener relaciones sexuales?

Entrevistada: Si esta esa cosa rica del amor, de la simpatía yo creo que el físico pasa a segundo plano, no sé, si yo encontrara a alguien y me tuviera que exponer a una sacada de ropa, a lo mejor sí, yo creo que lo pensaría, por lo físico, claro que el otro que me tocaría, porque a mí me gustan los viejitos así bien armaditos.

Entrevistadora: ¿Usted cree que la relación que uno tenga con el cuerpo influye en cómo se manifiesta la sexualidad?

Entrevistada: No sé, en mi caso no, yo creo que puede ser en algunos momentos, pero lo supera los afectos, pero no sé, al estar en contacto con otra persona a lo mejor podría evaluarlo de otra manera.

Entrevistadora: ¿Cómo ha evolucionado como su relación con su cuerpo a lo largo de los años?

Entrevistada: Yo creo que parejita bien porque el hecho de hacer conciencia de lo valioso que es el cuerpo humano, yo tengo una admiración profunda por el cuerpo humano, creo que eso me ayuda a darle un valor en la edad que estoy.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, ha encontrado formas de aceptar o de amar su cuerpo en la vejez?

Entrevistada: Sí, yo tengo la siguiente práctica, en la mañana me miro cuando estoy en la ducha, le doy las gracias a las manos, le doy las gracias al agua y le digo que se lleve todo lo

que me pueda hacer daño, le agradezco que lo lleve. Sí podemos mover los hombros, es que lo encuentro un tesoro, mirarse en un tesoro.

Entrevistadora: ¿Entrando ya a la categoría de religión usted una persona creyente? ¿Qué religión practica?

Entrevistada: Si, yo soy bien católica, algunos dicen que no, pero yo creo en Dios, creo en Jesús, creo en la Virgen, le rezo a Jesús, le rezo a la Virgen.

Entrevistadora: ¿Y hace cuánto lo es? ¿Hace cuántos creyentes?

Entrevistada: De siempre, yo creo porque mis papás eran católicos, no eran de misa, no eran de grupo, activos nunca fueron, muy cuestionadores también de los católicos, fueron objetivos igual. Mi hermana, mi sobrino bailan en fiestas religiosas, tocan instrumentos en la tirana, hay todo un historial católico.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, participa activamente en las actividades religiosas?

Entrevistada: Participé hasta abril de este año, como ministro de comunión hasta ahí llegué, pero fuimos agentes pastorales, con mi marido igual éramos catequista. Estaban nuestros hijos en colegios católicos.

Entrevistadora: ¿Y cada cuánto participa o participaba?

Entrevistada: En la capilla… a veces me agarraba todos los días, es absorbente y una de las razones por las cuales tuve que irme fue por eso, porque en los tiempos ya no me daban como para estar, pero participaba habitualmente como 35 años con misa de domingo, todas las actividades que podía haber.

Entrevistadora: ¿Usted encuentra que dentro de su religión hay cosas permitidas y no permitidas dentro de lo que es la sexualidad?

Entrevistada: Yo encuentro que hay que abrir la puerta, las ventanas y ventilar toda esa parte, pero sí. De repente no se puede hablar ahí los temas. Una pregunta que generó mucho ruido, cuándo quedé viuda le digo a un sacerdote, pero yo qué hago, porque yo le cuento que lloraba, y le decía ¿qué hago con todo esto que tengo, ¿qué hago, ¿dónde lo pongo? Pucha y las respuestas fueron bastante desfavorables, pues era como una cosa así de no se tocan estos temas, pregunte en otra parte, aquí no. Entonces esas eran las cosas.

Entrevistadora: Y como de esa experiencia personal. ¿Cree usted que la religión que usted practica ha influido en la actitud hacia la sexualidad?

Entrevistada: No, no por temor a Dios no. En mi casa, mi infancia, mi juventud, todo eso que Dios tenía como un centro, mi mamá no iba a misa, pero ella todo se lo dejaba a Dios, lo encomendaba a Dios a nosotros. Entonces yo ciento que mi fe en Dios puede vivir sin estar dentro de una organización, así como que me fortaleció más que debilitarme. Porque eran hartos años igual. Mucho retiro espiritual, retiros de silencio y harta vida comunitaria igual.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, como en estas como quizás como en esta relación como sexual con su pareja pasaba quizás como que había cosas que se negaban a hacer ambos como por temas como religiosos?

Entrevistada: No, para nada.

Entrevistadora: Ya, ahora vamos a entrar a la categoría de salud y menopausia ¿actualmente usted tiene alguna enfermedad o toma medicamentos?

Entrevistada: Sí, así como en términos de no subir los niveles en la presión alta en triglicérido ese tipo de cuidado. Estoy como resistencia a la insulina nomas y la hipertensión igual, pero con medicamentos se mantiene bastante bien.

Entrevistadora: ¿Y para esto toma medicamentos para controlarlo?

Entrevistada: Si y de regular la alimentación, también trato de no caer en niveles de dependencia, pues yo sé que si me desbordo me puedo ir con un buen infarto, me puedo ir con una dependencia, me puedo ir con temas renales porque está puesta ahí con la predisposición.

Entrevistadora: Y, por ejemplo, hablando como de la menopausia, ¿cómo fue para usted ese proceso?

Entrevistadora: Fue fatal, fatal porque yo con mi pareja conversaba en esto de cuidar la natalidad era como bastantes momentos de restricción, yo decía: cuando me llegue la menopausia, ya ahí vamos a recuperar todo el tiempo, pero justo mi pareja fallece y se termina, así como durante el año, no me acuerdo precisamente, pero fue muy cercano. Se termina mi regla, fue penca. No fue mi achacosa, sino que fue el corte no más. Yo tenía bien buena menstruación, así como regulada. Se terminó así de una, yo feliz de no usar más toallitas.

Entrevistadora: ¿A qué edad más o menos empezó el proceso de menopausia?

Entrevistada: Yo no vi la menopausia como un proceso, sino que lo vi como un corte. No fue un tiempo en que tuvieras síntomas como premenopausia, no pasé por eso, ya que tampoco había situaciones dolorosas. Pero bien, lo que más lamenté que ahí podía haber tenido chipe libre para poder tener una vida sexual activa todos los días.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, su médico o médica, eh, le explicó los posibles efectos secundarios cuando usted toma por sus enfermedades?

Entrevistada: No, nunca toqué el tema sexual y no lo pregunté tampoco.

¿Y, por ejemplo, usted siente confianza como si quisiera hablar estos temas con un con el médico, con la médica de hablar como de sexualidad?

Entrevistada: Sí pues, mira mientras más sepa la gente, a mí me atrae, si se da la oportunidad, sí.

Entrevistadora: ¿Usted cree que la salud en general, hablando como de salud mental, salud física, influye en como en las vivencias de la sexualidad?

Entrevistada: Yo creo que sí. De la disposición que puedes tener. Es sexualidad, es la vida completa.

(ANEXO 6) Entrevistada 5, con pareja, activa religiosa. (E5CpAr)

Entrevistadora: Ya, entonces… las primeras preguntas son de caracterización suyas, como, por ejemplo, ¿cuál es su nombre?

Entrevistada: María José

Entrevistadora: ¿Cuál es su edad?

Entrevistada: 79 años, próximo a cumplir 80.

Entrevistadora: ¿Y actualmente está casada, separada o divorciada?

Entrevistada: Casada

Entrevistadora: ¿Y hace cuánto tiempo que está casada?

Entrevistada: Vamos a cumplir 58 años.

Entrevistadora: Guau… mucho tiempo, ¿usted estudió alguna carrera?

Entrevistada: Sí, yo soy la profesora normalista, pero después hice un posgrado en la Universidad de Chile. Y, después estudié en la Universidad Mayor orientación familiar, educacional y vocacional.

Entrevistadora: Ah, tiene harto currículum.

Entrevistada: Sí y tengo también un estudio y un perfeccionamiento en relaciones humanas.

Entrevistadora: Buena

Entrevistada: Resolución de conflictos específicamente.

Entrevistadora: Qué importante, sobre todo en educación

Entrevistada: Si me vas a creer que cuando fui directora, la verdad es que lo que más me sirvió fue el diplomado en resolución de conflictos. Lo que más me sirvió, no me sirvieron los magister, no me sirvió nada de eso, para qué les voy a mentir, si uno va aprendiendo en el camino… pero sí la resolución de conflictos, porque tú tienes que trabajar con miles de personas que cada uno tiene su historia, y van a reaccionar de acuerdo con su historia.

Entrevistadora: Claro

Entrevistada: Si uno reacciona de acuerdo con su historia personal. Y a mí me encantaba siempre el comportamiento humano, pero sabes qué pasa, que yo me hice dos críos muy seguido porque pensé… entonces no pude estudiar psicología y que yo siento, siento que soy psicóloga frustrada.

Entrevistadora: Está bien jajaja… Y ¿cómo es su pareja? ¿Cómo la describiría?

Entrevistada: Mi pareja es muy sedentaria, si soy fiel a la realidad… muy sedentaria, muy apegada a las normas, las reglas. Es una buena persona, sí, una persona sana que no… la

verdad es que siempre me ha dado seguridad, pero… no hemos compartido en la cosa social, no, ese ha sido nuestro gran problema siempre, porque yo de joven me gustaba mucho la actividad social y a él no, a él le gustaba llegar a su casa y estar tranquilo. Pero generalmente cuando él llegaba, yo tenía cuatro o, 5 profesores ahí tomando tecito y conversábamos… no, yo he sido loca toda la vida chiquilla jajaja

Entrevistadora: Jajaja está bien, está bien. ¿Cuántos años tiene su…?

Entrevistada: 85.

Entrevistadora: Y, ¿cómo se conocieron?

Entrevistada: Él trabaja en ferrocarriles y mi mamá un buen día me dice, anda a comprarme un pasaje y nosotros vivíamos en… no sé si conocen el pueblito de Malloco.

Entrevistadora: Lo he escuchado.

Entrevistada: Sí, que está de camino a la playa, "sale a comprar un pasaje porque me quiero ir en tren" ya, le fui a comprar el pasaje… en ese tiempo, yo soy revieja, si voy a cumplir 80 años, tengo una historia de transporte también. En ese tiempo se vendían los pasajes primera y segunda clase, entonces yo le compré un pasaje de segunda clase a mi vieja, y era profe también. Entonces me reta y me dice "pero por qué me compraste una segunda clase, si sabes que viajo en primera" y yo, la verdad que a lo mejor me envolé con el viejo que me estaba vendiendo los pasajes. ¿Pero sabes de lo que me enamoré? No me creerán ustedes, yo me enamoré de sus manos. Ahí nos conocimos, bueno, ahí… y después nos seguimos mirando primero… si antes era distinto chiquillas, antes era muy distinto. Me empezó a… o sea, a ir a mi casa, a ver si conversaba conmigo porque vivíamos cerca nosotros, en la estación de ferrocarril. Y así nos hicimos amigos primero, pero yo le veía sus intenciones, pero mi mamá lo encontraba con mucha edad para ese entonces… para mí, ahora no se nota nada, pero antes sí, porque eran 7 años, entonces mi mamá pensaba, no sé qué pensaba mi mamá…. que antes las mamá pensaban en tanta lesera. Pero así lo conocí, yendo a comprar un pasaje, un boleto de tren.

Entrevistadora: Romántico.

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: Usted cuando era más joven, o cuando era niña, ¿tenía como ciertas fantasías de cómo iba a ser su vida después de casarse?, ¿cómo se imaginó que iba a ser su vida después de casarse?

Entrevistada: Les quiero contar una infidencia porque estamos en entrevista, mi mamá y papá peleaban mucho, peleaban mucho. Mi mamá era igual de callejera que yo, entonces también había problemas… uno sigue los patrones, se fijan. Entonces, de repente yo decía, me gustaría una casa tranquila, donde no pelearan, donde no peleáramos. A mí no me ha gustado nunca mucho la pelea, me gusta más la vida tranquila. No tranquila en el sentido… porque yo soy hipercrítica, pero la vida tranquila, sin conflictos, sin agresiones, esa es la vida que a

mí me gusta. Entonces yo dije… a lo mejor idealicé a un hombre que fuera tranquilo, que no… y ese fue un poco mi historia.

Entrevistadora: Ya entrando a la sexualidad como tal, ¿Cómo fue su educación respecto a la sexualidad? ¿Alguien le habló de eso?

Entrevistada: Tremenda po mijita, yo… cuando me indispuse, la primera vez, no tenía idea de que se trataba, mi mamá nunca nos… mi mamá era muy puritana, no sé a quién salí la verdad, de verdad. Era muy puritana, mi mamá jamás se desvistió adelante de ninguno de nosotros y de mi papá menos fíjate, era muy raro todo lo que yo veía, bueno, ahora me parece raro, en ese tiempo era para mí normal. Entonces… no tuve realmente una inducción en lo que es sexualidad, no. Lo único es que ella siempre me decía "mucho cuidado, mucho cuidado" que me decía siempre, pero yo no sabía de repente… no sabía de cuidado me hablaba, no, te juro. Yo fui bien por polola, pero antes los pololeos chiquillas eran tan distintos a los de ahora, eran de esos pololeos que te tomabas la mano tenía un pololo que me acompañó… que era basquetbolista… en qué no me meto jajaja. Me acompañaba, pero nada más po. Y Claudio era más mayor que yo, entonces como que era más serio, pero yo idealizaba la tranquilidad, fíjate. Y con el tiempo creo que no era, no era lo que yo debería haber buscado, tendría que haber buscado uno que me acompañara en lo social.

Entrevistadora: Claro

Entrevistada: Porque siempre anduve sola, no le gustaba.

Entrevistadora: ¿Usted cree que los hombres y las mujeres viven de diferente manera la sexualidad?

Entrevistada: Yo creo que sí.

Entrevistadora: Y, ¿cómo en qué se diferencian?

Entrevistada: Mira, yo creo que la sexualidad tiene que ver con incluso como una vía de comunicación. Siento que es como una vía de comunicación. A veces te cierran un ojo y tú… tus hormonas te zapatean. Te juro que es cierto, a mí más que toqueteo, perdonen la expresión vulgar… me gustan las miradas románticas, que me cierren un ojo, mira que soy tonta.

Entrevistadora: Nooo, pero está bien.

Entrevistada: Eso… a mí me como que me la guata me… sí

Entrevistadora: Las maripositas

Entrevistada: Las maripositas. Así veo la sexualidad, bueno, después las relaciones son distintas. Si hay algo que yo tengo que alabarle a mi marido es la forma como me trató siempre en la vida íntima, muy complaciente conmigo. Más que con él veces a lo mejor, porque si yo no quería, no quería, nunca me obligó a nada.

Entrevistadora: Eso está muy bien. ¿Y, por ejemplo, usted cómo definiría la sexualidad?

Entrevistada: Oye la sexualidad, yo creo que es una característica del ser humano. Primera cosa, tiene que ver con lo emocional, tiene que ver con la comunicación. Tiene que ver con como yo me enfrento en términos de género, con la vida, claro. Yo, por ejemplo, me crie con hermanos que se desvestían delante de nosotros, porque mi mamá no los veía, digamos, cuatro hermanos, yo fui muy liberal, mi marido es muy recatado. Entonces yo a veces me duchaba, salía de la ducha media pilucha y mi marido se moría de rabia porque me decía, "vieja, ¿pero ¿qué estás haciendo con estos niños?" Qué voy a hacer viejo si tienen que conocer el cuerpo, pero yo… no me veía realmente, si no que era como yo era nomás. La verdad, quizás es mi defecto chiquillas, ser como soy, no sé si está bien o está mal, no lo sé.

Entrevistadora: Creo que está bien

Entrevistada: No lo sé.

Entrevistadora: Si, ¿usted cómo definiría el deseo sexual?

Entrevistada: El deseo sexual yo creo que tiene que ver con el deseo de estar con una persona, que te acaricie, que uno lo acaricie, o sea, en realidad una realización, oye. Es una realización, sino no vale la pena, honestamente te digo, o sea, por eso yo cuando era joven con niños, estaba cansada y no, yo prefería no, porque eso de tener un doble estándar incluso en las relaciones sexuales, no, no iba conmigo, yo era para gozar, para pasarlo bien, si no que… no valía la pena. Sí, fíjate que la sexualidad también es goce, es placer, pero nadie entiende eso, les da vergüenza, yo siento que no.

Entrevistadora: Nopo, ¿entonces usted consideraría a los besos, las caricias como algo sexual también?

Entrevistada: Sí, de todas maneras, incluso como te hablen… cómo te hablen, el tono de la voz a ti te da… tú sientes cosas, yo por lo menos, yo respondo por mí.

Entrevistadora: Sí, es verdad ¿usted hablaba con sus pares sobre sexo, como con amigas, hermanas?

Entrevistada: Siempre fue un tema, sí.

Entrevistadora: Antes de que usted empezará su vida sexual, ¿cómo se imaginaba que iba a ser?

Entrevistada: Oye ahí fíjate que estoy un poco perdida, porque si bien es cierto yo pololeé hartas veces, pero eran unos pololeos que ahora lo miran a la distancia y no sé cómo llamarlo en realidad porque una tomada de mano, jugábamos… pero yo sentía que me gustaba, que me gustaba la persona con quien yo jugaba, me relacionaba, me daba un beso, pero era una cosa tan distinta… Fíjate que no me imaginaba, hasta que no… lo hice por primera vez.

Entrevistadora: Ya entonces ustedes si tuvo pareja, o sea, tuvo como pololos antes de estar con su esposo.

Entrevistada: Sí, pero relación sexual fue con mi marido nomás, no tuve nunca con nadie más. Te voy a contar una anécdota, me decían "te vai a morir y vai a conocer a uno solo" Siempre se reían y parece que va a ser así, parece que va a ser así.

Entrevistadora: ¿Usted pensaba como que se iba a casar antes? O no

Entrevistada: Sí, sí.

Entrevistadora: ¿Cómo se imaginaba que iba a ser como la noche de bodas, por ejemplo?

Entrevistada: Yo me la imaginaba romántica, cómo me gustaba, me imaginaba que me iba… porque siempre fue muy cariñoso conmigo, entonces me imaginaba yo que iba a ser más cariñoso todavía, porque independiente… cuando pololeamos también sentí cosas po chiquillas, él como era mayor que yo, me cuidó mucho. Yo diría que él se privó muchas cosas, para qué te voy a mentir… Y no estoy inventando, nosotros no tuvimos relaciones sexuales antes, él me cuidó mucho, porque conocía a mi mamá y a mi papá que eran tremendos.

Entrevistadora: Claro…

Entrevistada: Y antes no se cuidaba uno po chiquillas. Bueno, a lo mejor no se nos ocurría, no lo sé.

Entrevistadora: Era muy escondido, sí. ¿Y, por ejemplo, cómo es la vida sexual con su pareja?

Entrevistada: Fue bastante… por lo menos para mí, bastante aceptable. Él es… era muy tierno para la relación sexual, como que sabía lo que me gustaba, y después de nuestras relaciones él siempre tenía…nunca hacía como me decían algunas colegas "No, el mío, nos acostamos y se da vuelta pal otro lado" No, el mío nunca, todo lo contrario, me abrazaba más todavía. No, no, yo no en eso. yo no puedo… si yo lo único que alego es cuando no me deja salir nomás, pero en la cosa sexual siempre hemos tenido buenas relaciones.

Entrevistadora: Que buena, ¿usted conversa con su pareja como sobre sus fantasías, sus deseos, sus gustos?

Entrevistada: Sí, yo soy bien abierta, soy bien abierta, le digo lo que me gusta y lo que no me gusta, entonces él ya sabe mi… mis debilidades.

Entrevistadora: Sí, así tiene que ser. ¿actualmente tiene una vida sexual activa?

Entrevistada: Muy de tarde en tarde chiquillas, de tarde en tarde… tenemos otras formas de… porque orgasmo hay, les digo honestamente, pero con las caricias, nada más, porque él ya funciona poco, tengo que decirlo. Pero tiene formas de acariciarme.

Entrevistadora: Claro

Entrevistada: Yo le dije que yo no les iba a esconder nada jajaja

Entrevistadora: Jajaja prepárese… sí, está bien. ¿ustedes tuvieron hijos?

Entrevistada: 3 hijos.

Entrevistadora: ¿Cómo fue su vida sexual una vez que se fueron los hijos, como una vez ya con el nido vacío?

Entrevistada: A ver… a mí en lo personal a mí me pasó algo tremendo porque como yo soy salidora, entonces él siempre estaba enojado, ahora ya no… yo fui al psicólogo y mejoré en mi forma de ver, porque a él no lo voy a cambiar, pero yo mejoré si mi forma… que, en realidad, lo atiendo un poco mejor y salgo más tranquila… pero en cuanto la vida sexual, eh, cómo es menor ya… no ¿Cuál era la pregunta a todo esto?

Entrevistadora: ¿Cómo fue su vida sexual después de que se fueron los hijos?

Entrevistada: En el comienzo, fue plena… que hace tiempo que mis hijos empezaron a irse, se casaron jóvenes. Viví con el menor no más, pero él vivía arriba y nosotros acá abajo.

Entrevistadora: Había privacidad

Entrevistada: Sí, sí.

Entrevistadora: Usted, así en general, ¿cree que ha tenido una vida sexual placentera?

Entrevistada: Cuando yo he querido, sí. Que perdona, yo no entiendo… yo no entiendo nada de la relación sexual sin orgasmo, ¿qué quieren que les diga? O sea, no la puedo… o sea, no la puedo entender, porque algunas colegas me decían "yo jamás he sentido un orgasmo", estoy perdiendo el tiempo le dije, porque esa es la idea de nuestra sexualidad po chiquillas, tener disfrute. Creo yo, no sé, a lo mejor puedo estar equivocada, no sé.

Entrevistadora: Jajaja nooo, yo opino lo mismo jajaj ¿Usted cree que en el sexo se prioriza más el placer masculino por sobre el femenino?

Entrevistada: Es que yo no lo he permitido, no sé, a lo mejor soy egoísta, chiquillas.

Entrevistadora: Noooo, porque tiene que ser mutuo po.

Entrevistada: Sii, yo… los dos, incluso nos esperamos. No, no, si está bien, siento que… pero a mí me ha hecho muy bien hacer tantos cursos de educación sexual y cursos de sexualidad, porque he ido aprendiendo, si no crean que todo es así como espontáneo, no, no, he ido aprendiendo. Es la única forma de mejorar su calidad de vida cuando trata de aprender lo que no lo tiene muy claro, sí.

Entrevistadora: Así es. Entonces… vamos a entrar a otra categoría que es de sexualidad y vejez, entonces… ¿usted qué entiende por vejez? ¿Qué es la vejez?

Entrevistada: Yo creo que hay que tiene que ver con una actitud. Una actitud de creer que uno no es capaz de muchas cosas que hacía cuando joven, natural que no son las mismas, no con la misma intensidad, digamos, no es la misma intensidad. Pero que puede hacer lo mismo… la frecuencia tampoco es la misma, no siente a lo mejor tan intensamente lo que sentía cuando es joven, pero siente igual chiquillas, siente igual yo no sé si yo tendré mucha…. no sé, no sé, ustedes juzgarán después de la entrevista.

Entrevistadora: No… ahí después, cuando tenga la devolución, se da cuenta que no. ¿Cómo ha sido para usted llegar a la vejez?

Entrevistada: Oye para mí ha sido un proceso que… yo siento que a todo el mundo le digo que voy a tener 80 años, yo no lo siento, me vas a creer que a veces no me siento en mi edad, yo siento que… honestamente les digo chiquillas, yo siento que pareciera que no tengo 80, en cuanto a las ganas de vivir, en las ganas de hacer a veces lo mismo que hacía antes. De repente yo busco a el marido y le hago cariño. O sea, no sé si seré extraterrestre, no se… fíjate, no sé. Entonces yo digo que parte de la felicidad de uno también es sentirse realizado el aspecto sexual, sino anda amargada…

Entrevistadora: Sí… es verdad, ¿Qué cambio más significativo ha identificado al llegar a la vejez?

Entrevistada: La frecuencia, las enfermedades, las de la pareja también, te aminora… o sea ya es distinto, a mi marido lo tuve con un cáncer, entonces… se subliman las cosas, si tampoco es todo… no, lo ha sublimado muy bien. Y como él me ha dado esa tranquilidad siempre, si fuera de enojarse porque salgo no tengo otro problema con él, ha sido muy responsable, buena persona, sí, entonces eso…

Entrevistadora: ¿Qué es lo que más le ha gustado y lo que menos le ha gustado de envejecer?

Entrevistada: Lo que menos me ha gustado, es que ya no nos dan pega oye, y a mí me encantaría trabajar de nuevo. Mira la tontera… si yo debo ser extraterrestre, yo me hago todavía…fíjate, yo dejé de trabajar en educación porque tuve a mis papás muy mal, entonces sentía que los descuidaba, porque como directora yo llegaba a las 8:00 de la mañana y me iba a las 21:00 de la noche porque soy, era trabajólica, y enamorada de lo que hacía. Entonces, un buen día sentí que a mis papás los tenía muy abandonados y dije, bueno, cuando uno hace una opción, pierde y gana, entonces hoy día yo puedo dormir tranquila porque me dediqué a cuidar mi mamá, pero de que he echado mucho de menos el tema del trabajo, de sentir que hago cosas… mira formé una orquesta en mi colegio tan maravillosa, tan maravillosa, chiquillas… que eran de muy mala conducta, entonces contraté, por la SEP, me acuerdo la Subvención Especial Preferencial. A un… a una persona que dirigía una orquesta, una orquesta maravillosa y a mis chiquillos que no conocían el violín… cómo se… los niños de octavo no se querían del colegio, porque lógica no querían irse de la orquesta, todas esas cosas. Mira, yo digo… tengo tantas cosas que atesorar, que no sé, le doy muchas gracias a Dios, porque… no te digo que no he tenido amargura, no he tenido sobresaltos, no he tenido muchas penas también, pero como que mayormente son más alegrías, sí… mis penas cuando perdí a mis papás, mis penas cuando tuve a mi marido tan enfermo… pena cuando mi hijo mayor también tuvo problemas con su matrimonio… todas esas cosas son penas, cuando tuve a mi hija que acaba de quedar viuda, a los 50 y tantos años… un día para otro mi yerno, y era un yerno pero espectacular el… las fiestas, él las organizaba y unía a la familia sí… de un dolor de cabeza fuerte, fíjate, le hacen un escáner y tumor cerebral, muy invasivo…. duró 3 meses. Entonces, mi hija está con psiquiatra, eso… esas son las penas que yo tengo, pero no son como penas que emerjan de mi ser, sino que son penas que yo siento de ver a mi hija sufrir, cuando vi sufrir a mi hijo también, así que eso…. han sido penas por los hijos.

Entrevistadora: ¿Usted cree que envejecer es distinto para los hombres que, para las mujeres, como que envejecen de diferente manera?

Entrevistada: Yo creo que sí, la mujer… es como que inventamos, nos reinventamos, los hombres son más… por lo menos, yo hablo por el mío y en general, por ahora que estoy en los observatorios… ahora he encontrado que los hombres también buscan otras formas, pero en general yo tenía la visión de que los hombres envejecían y envejecían nomás. Las mujeres, yo siento que no tanto… no tanto, siempre andan buscando en qué y ahora que me relaciono con tanto adulto mayor, siento que las viejas andamos todas en esa, pasarlo bien… es que la vida es tan corta, tan corta… tú no sabes si mañana yo ya no estoy, puedo estar 20 años más, 30… pero parece que mañana… eso le digo al viejo yo, viejo si la vida es muy corta.

Entrevistadora: Hay que aprovechar

Entrevistada: El hecho de estar con ustedes conversando para mí es como… de verdad es un placer, se siente bien. Yo siento que el instinto agregado que yo tengo a lo mejor es sobredimensionado. Yo creo que es así… sí, yo también tengo muchos defectos en ese sentido, no sé si será alguna carencia, no lo sé. Pero para mí el estar con más personas me hace… porque aprendo tanto de las personas, aprendo tanto.

Entrevistadora: Sí… no, está bien… ¿Usted cree que es un tabú en nuestra sociedad hablar de sexo en la vejez?

Entrevistada: Sí, lo comprobé el otro día que hicimos un taller… sí, a las señoras le daba vergüenza, claro…. por ejemplo, si habían sentido placer en su vejez… uy, pero sabes tú que una señora se puso, así como terrible… y a lo mejor no fue la pregunta que debí haber hecho también, pero ya habíamos conversado harto de eso… pero siento que es un tabú para muchas mujeres y siempre fue un tabú en general, no solamente en la vejez, las mujeres… no contaban a veces, no sé si yo seré muy abierta la…. porque siento que es una parte de la vida de uno, si la sexualidad va con uno que uno la niegue…. es como negarse uno misma, creo yo…

Entrevistadora: ¿Qué piensa respecto a estas frases "¿La vida sexual se acaba cuando se llega a la vejez" y la otra frase es "las personas mayores son seres asexuales", o sea que no sienten deseo?

Entrevistada: No… yo creo que no, la sexualidad no muere… con la sexualidad con uno… no es el deseo, ya les digo, no es el deseo cuando uno es joven, que prende con agua, pero si prende igual po. Por lo menos a mí mira una mirada que de repente, así como… como que me guste… Así como me da rabia cuando me mira enojado, ahí no tengo ni una mariposita jajaja ni una, ni una, ni una.

Entrevistadora: ¿Para usted es importante la sexualidad en la etapa de la vejez?

Entrevistada: Sí, sí, sí.

Entrevistadora: ¿Cómo definiría su vida sexual actualmente?

Entrevistada: Tranquila… pero, en las ocasiones que logramos tener una vida sexual activa, que son muy pocas en realidad, para que les voy a mentir po, también sería mentira que yo les dijera… pero es una relación bonita, donde nos quedamos los dos tranquilos, nos quedamos bien.

Entrevistadora: ¿Ha sentido cambios en su autoestima y confianza en relación con su sexualidad como a lo largo de la vida?

Entrevistada: Yo creo que no fíjate, no, no, no… que siempre he dicho lo que quiero y lo que no quiero, que me gusta, que no me gusta, entonces como que no tengo… y el viejo como que se ha adaptado también jaja.

Entrevistadora: Jajaj sipo, hay que ceder.

Entrevistada: Sipo… y yo también, yo también he cedido, ambos.

Entrevistadora: Sí… y ¿ha notado cambios en la manera en la cual se habla de la sexualidad en nuestra sociedad.?

Entrevistada: Sí, sí, ahora un poco más abierto, sí pues… sí, sí.

Entrevistadora: Sí... ¿Cree que también la percepción de la sexualidad en la vejez, en la sociedad también ha cambiado?

Entrevistada: También… lo he visto en los talleres que he participado y que hemos hecho. Sí, sí.

Entrevistadora: Este cambio, como esta apertura ¿ha influido también en su propia sexualidad, así como en sentirse más libre, por ejemplo, de poder disfrutar?

Entrevistada: Yo creo que… a ver, como siempre he hablado de la sexualidad abiertamente no sé si he notado cambios… para qué te voy a mentir, no sé si me ha producido… lo que sí me gusta, es que ya estemos hablando del tema, que es un tema tan vital en los seres humanos, ya estamos hablando de eso… y no solamente las cosas buenas, las cosas que nos pasan…. que no nos pasan, también.

Entrevistadora: Entonces ahora pasaremos a otra categoría que es de corporalidad… ¿Qué piensa y qué siente cuando mira su cuerpo?

Entrevistada: Oye fíjate…bueno, mira, mi guata que está un poco más abultada pero no…me gusta, me parece.

Entrevistadora: ¿Ha sentido que los estereotipos de belleza, como por ejemplo ser delgada, ser rubia, altas, tener los ojos azules, ha influido en la manera en la cual se percibe físicamente?

Entrevistada: No, para nada, no, no, para mí no es tema… soy negrita de ojos, tenía una hermana muy bonita, tal vez sea porque siempre he sido más feita que mi hermana, siempre me ha aceptado igual. No, no es tema para mí, la belleza no está externamente, está en otra parte, dentro de nosotros.

Entrevistadora: ¿Considera que es importante lo físico en la sexualidad? Como el cuerpo.

Entrevistada: No sé… yo pienso, por lo menos siempre he tenido contento a mi marido con mi cuerpo, no sé, por lo menos yo no he cuestionado esa parte porque no es tema para nosotros mi cuerpo, yo creo que el viejo si fuera gorda a mi igual me… no sé, a lo mejor puede que me equivoque po si uno nunca puede afirmar algo que no ha vivido. Pero en general nunca he tenido problemas con eso, no.

Entrevistadora: ¿Usted cree que la relación que cada persona tenga con su propio cuerpo influye en la manera en la cual se vive la sexualidad?

Entrevistada: Sí pue, bueno, absolutamente… como yo me encuentro, voy a vivir la sexualidad con temor o con miedo o con vergüenza... qué sé yo, que son sentimientos que afloran cuando tú no estás conforme con tu… sí.

Entrevistadora: Y, ¿cómo ha evolucionado la relación con su cuerpo a lo largo de los años? Como en su vida.

Entrevistada: La relación con mi cuerpo… es decir…ay, cómo podría decir, o sea, la verdad es que no sé… yo he tenido un patrón de… es que como que no es lo principal para mí, no sé si no sé si me entienden lo que les quiero decir… para mí no es tema, el tema de mi cuerpo, de mi corporalidad. Siento que es más importante como yo me planteé frente a la vida, para mí esta cuestión del cuerpo y de la belleza, como que no es un tema para mí… igual me tinturo el pelo, igual me saco los bigotes…

Entrevistadora: Sipo, sipo… quizás puede ser más por una imposición social que porque usted quiera.

Entrevistada: A lo mejor, posiblemente, claro, o sea m tinturo porque no me quiero ver tan vieja, como yo tengo el pelo blanco, blanco, blanco, igual que mi madre, entonces no quiero verme más vieja en ese sentido con el pelo, pero sí después me lo dejo, me lo dejo, pero ahora no.

Entrevistadora: Ahora vamos a pasar a otra categoría que es sobre la religión, ya, entonces… ¿se considera una persona creyente?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿Y hace cuánto que es creyente?

Entrevistada: Toda mi vida.

Entrevistadora: ¿Es católica?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿Participa activamente en actividades religiosas?

Entrevistada: Sí, antes participé, antes participé…por ejemplo, sí, sí participé con el grupo de catequesis, pero fue muy corto, porque tampoco podía… que después del colegio me pasaba yo a mis actividades.

Entrevistadora: ¿Pero hace poco participó en actividades religiosas o hace cuánto?

Entrevistada: Sí, yo voy todos los domingos, soy de misa… me gusta escuchar la palabra de Dios, de verdad.

Entrevistadora: ¿Cree que hay cosas que están permitidas y no están permitidas en la sexualidad, en su religión?

Entrevistada: Sabes lo que pienso yo honestamente… si Dios nos puso un cuerpo, si Dios nos dio la posibilidad que gozáramos con nuestro cuerpo no lo veo… no veo la maldad. Y voy a ir más todavía… bueno, no sé si sigue después alguna encuesta

Entrevistadora: Noo, sí. Hable nomás

Entrevistada: Pero la masturbación para mí lo veo como la una… una cosa tan natural, porque se supone que Dios nos dio un cuerpo, o sea, qué maldad… que hay gente que la masturbación, yo lo aprendí en la Universidad eso... que a los niños y a las niñas. Incluso cuando uno tiene problemas, uno ya cuando está vieja en cuanto a la corporalidad y a su… uno ya tiene menos irrigación sanguínea, por lo tanto, sus partes íntimas están no están tan lubricadas. Hay que usar lo que uno tiene que usar para tener una vida sexual que sea como corresponde… perdonen chiquillas, a lo mejor me estoy…

Entrevistadora: No, no… así nos gusta jajaja. ¿Usted ha sentido que la religión ha influido en sus actitudes hacia la sexualidad?

Entrevistada: No, no, no, no. No, yo siento que es un Dios… el Dios no es castigador, el Dios es un Dios que no…yo tengo otra visión del Dios, el Dios que me protege, el Dios que me quiere. Si no me quisiera, no me habría dado todas las… de verdad chiquillas, a pesar de todas las penas que he tenido en la vida, también y tenía cosas muy maravillosas, entonces yo digo… si tampoco la vida es plana, o sea, nunca ha sido siempre maravillosa, uno tiene altas y bajos y… sí.

Entrevistadora: Entonces vamos a pasar a otra categoría, que es sobre la salud, ¿Usted tiene alguna enfermedad?

Entrevistada: Tengo hipotiroidismo.

Entrevistadora: ¿Y toma medicamentos?

Entrevistada: Sí, eutirox sí.

Entrevistadora: Ahora hablando de la menopausia, al ser un hito importante en la salud reproductiva de las mujeres, ¿cómo fue para usted el proceso de la menopausia?

Entrevistada: Igual que mi madre, no lo noté. Yo, por ejemplo, tenía colegas que me decían que nooo, unos bochornos terribles, chiquillas. Yo no lo sentí nunca, nunca lo sentí. Bueno…

ya a todo esto yo me operé el… tenía 39 años, claro, 39 años de una histerectomía, que tuve un percance uterino. Entonces, no sé si habré pasado esa sola menopausia, a lo mejor, menos… con menos posibilidades de sentir cosas orgánicas, pero nunca tuve bochornos, por ejemplo. Sí a lo mejor siento que me bajó un poquito la libido porque como me sentía mal, digamos después de la operación y todo eso. Sentía que no iba a tener más hijos... sentí tanta lesera oye, pero después ya eso lo superé.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, a usted cree que… siente que después de la menopausia su vida sexual cambió?

Entrevistada: Sí… ¿sabes por qué? Porque uno no tenía miedo de embarazarse, chiquillas… porque uno vivía… yo te digo que yo me embaracé, a ver… tuve al primer hijo, un 20 de diciembre del 65 y el 20 de diciembre del 66 ya tenía al otro, o sea, ahí les grafico más o menos jajaja

Entrevistadora: O sea, pareciera que tuvo gemelos

Entrevistada: Sí… no, se me juntaron dos guaguas, chiquillas, fue tremendo. Sí y después viví un largo período de 17 años… eso, mira, yo les estoy poniendo… les estoy contando esto para que vean que no es… no es… como les dijera… mentira lo que les estoy diciendo, a los 17 años, volví a quedar embarazada y ahí sí sentí un poco de vergüenza… que le iba a decir a mis hijos que ya están grandes, que estoy embarazada… mira… y era embarazo, no era menopausia ni nada de eso. Ahí ya después que tuve al Pablo, me operaron porque... fue un milagro mi hijo, de mi hijo Pablo, que yo estaba con muchos problemas ginecológicos y después ya me descubrieron el cáncer y ya nunca más hijos. Pero tengo uno mucho más chico po, el menor.

Entrevistadora: ¿Cuántos años tiene?

Entrevistada: Ahora tiene 40. Pero harta diferencia con los dos mayores, 17 casi 18 años con el mayor.

Entrevistadora: Sí, harto.

Entrevistada: Vieja… que van a decir mis hijos jaja

Entrevistadora: Jajaja, ¿Ha experimentado cambios en su salud que hayan afectado su vida sexual?

Entrevistada: No, de salud no, fíjate… todavía no, ni Dios permita, no. Las rodillas que duelen un poco.

Entrevistadora: Y, del medicamento que toma para el hipotiroidismo, ¿su médico, su médica le explicó los posibles efectos secundarios, pero como en el área sexual, como por ejemplo una baja de libido o resequedad?

Entrevistada: No, yo me imagino que es parte de la edad lo de la resequedad, o sea… no sé si será parte de mi hipotiroidismo. Lo que sí me explicaba la doctora, que podría tener cambios de ánimo y que bajara mucho el ánimo. Pero yo busco recursos, chiquillas, para no

estar, así como bajoneada, porque cuando tú estás bajoneado, bajoneada ya toda tu familia y no… trato de estar, no sé si contenta, pero estar tranquila.

Entrevistadora: Y, por ejemplo, ¿siente confianza para hablar con una médica, un médico sobre sexualidad?

Entrevistada: Sí, cuando yo voy al ginecólogo, naturalmente, que… por ejemplo, el mismo ginecólogo me dijo, "pero chiquilla", me dijo, hay unos… como se llama, para la sequedad, no hay ningún problema. Tú compras tus lubricantes y ni un problema, le hice caso al médico po viste jajaj

Entrevistadora: Santo remedio jajaja

Entrevistada: No… no tengo… además que uno después no los ve más así que jajaj

Entrevistadora: ¿Usted cree que la salud en general, tanto la salud mental como la salud física influye en la sexualidad?

Entrevistada: La salud mental más que la salud física, me vas a creer… cuando tú tienes creencias, qué tiene que ver con tu baja autoestima… no, la salud mental no, la salud mental sí que es importante. Ahí sí que te baja la libido po, una salud mental deteriorada. Tiene muchas consecuencias, la salud mental deteriorada, así que hay que cuidar tu salud mental, hacer cosas que te… sí, para estar feliz, tienes que hacer cosas que te hagan feliz.

Entrevistadora: Y los fármacos también, que tienen que ver con la salud mental… los antidepresivos

Entrevistada: No he tomado nunca yo.

Entrevistadora: Tiene mucho que ver también con la libido, esos lo bajan mucho.

Entrevistada: No he tomado nunca. Sí, yo creo, pero yo no he tomado nunca. No… me las he ingeniado cuando estoy triste buscar formas de si… o sea no he tomado nunca y yo te digo que, si tomara, por ejemplo, remedios para dormir, en el mañana no despierto. Porque yo me acuesto rendida, porque yo corro, porque yo corro… como hago tantas cosas, entonces yo corro a tener el almuerzo para tenerle todo lo… mira yo, el día corro para que no se note mi ausencia, no si ustedes vieran mi vida, mi vida es de correr todo el día.

(ANEXO 7) Entrevistada 6, con pareja, inactiva religiosa. (E6CpIr)

Entrevistadora: ¿Cuál es su nombre completo?

Entrevistada: Daniela Palacios

Entrevistadora: ¿Qué edad tiene?

Entrevistada: 74 años

Entrevistadora: ¿Tiene hijos?

Entrevistada: Sí, dos hombres y dos mujeres.

Entrevistadora: ¿Ahora actualmente está casada, separada, divorciada?

Entrevistada: Viuda.

Entrevistadora: ¿Hace cuánto tiempo?

Entrevistada: Uy, no me acuerdo, pero hace hartos años. Como te decía me separe a los 27 años, entonces cuando mi marido falleció para mí la viudez fue un trámite. Ya no había nada de nada entre nosotros hacía años, entonces no me acuerdo, pero falleció hace unos 10 años más, menos promedio.

Entrevistadora: Entonces usted, por ejemplo, se separaron, pero no se divorciaron como legalmente.

Entrevistada: No, antes unos se separaba no más y punto, entonces cuando él falleció fue la viuda, y con decirte de lo que me salvé por separarse así, menos mal que murió el primero porque si yo muero primero la casa es de él imagínate y no puso ni 10 pesos, entonces complicado, sí.

Entrevistadora: ¿Tuvo alguna relación amorosa significativa en su vida?

Entrevistada: Sí, por supuesto.

Entrevistadora: ¿Cuántas personas fueron?

Entrevistada: Eso no te lo podría decir, pero tampoco son tantas porque mis relaciones siempre han sido largas. Siempre han durado años, así como también he estado, así como 5 o 6 años sin tener a nadie. Entonces porque te digo, yo no voy a la cama por sexo, yo voy por amor. Entonces a la persona tengo que quererla, tengo que conocerla y como lo quiero, quiero estar con él, pero si no, entonces no soy de esas que están un finde con uno y el otro con otro, nunca fui loca, ni antes ni después. Cuando yo he tenido una relación es durante años.

Entrevistadora: ¿Cómo era su última pareja, la más significativa?

Entrevistada: Fue mi última pareja, una vez se lo expliqué a mi hija, yo le dije con el soy yo, me siento libre. En el sentido que despierto toda chascona y a mí no me importa, no me preocupa. En cambio, con mi pareja anterior como 1 año más o menos, y cuando el me vio desordenada toda la vida así. Yo no quería que me viera así, pues no me gusta, no tenía esa

confianza. Entonces, eso es lo que me gusta y lo otro esta relación que duró años yo jamás le pregunté, ¿qué hiciste? ¿dónde anduviste?, i el a mí, éramos libres. Entonces hacia lo mismo que ahora, salía a donde quería cuando quería y tenía la libertad de decirle hoy no puedo, tengo cosas que hacer. Había veces que lo conversábamos, pero nunca nos cuestionamos ni peleamos por esas cosas. No, no discutíamos prácticamente. Recuerdo que un día llega aquí y nos pusimos como a discutir así, pero no fue tanto tampoco lo discutíamos, y yo andaba en pijama todavía y le pregunto ¿quieres desayuno? y me dice no, ya tomé y seguíamos peleando, esa eran nuestras peleas.

Entrevistadora: Y, ¿cómo se conocieron?

Entrevistada: Bueno, nos conocimos a través de una hermana que es amiga mía de muchos años toda la vida. En nos conocemos así.

Entrevistadora: ¿Cuántos años tenía cuando se conocieron?

Entrevistada: Nunca nos casamos porque yo ya estaba casada, ni vivimos juntos siquiera, era una relación así… él es 17 años menor que yo. Ni me digan, siempre me tocan los hombres más jóvenes yo, porque el anterior que tener también era 14 años menos que yo.

Entrevistadora: ¿Y, por cuánto tiempo estuvieron juntos?

Entrevistada: Estuvimos juntos como 8 años. Y después pasaron años y volvimos y estuvimos como 2 años más.

Entrevistada: ¿Y cómo se imaginó que iba a ser la vida en pareja?

Entrevistada: Claro, uno se hace expectativas, con mi última relación me equivoque. Bueno como yo lo quería mucho y de casualidad nos encontramos y volvimos a retomar la relación de nuevo. Yo decía, bueno ya pasarán años y yo, estaba más viejo, aunque el viejo no era al lado mío, pero estaba viejo, ya había carreteado harto, ya debe estar cansado dije yo, debe querer una vida más tranquila que se yo, pero me equivoqué, así que se acabó la relación otra vez. Pero si te sirve de algo, se casó el año pasado, pero hace unos meses que ya se separó.

Entrevistadora: ¿Y con respecto a lo que es la educación de las en la sexualidad hubo alguien cuando era más chica adolescente que le explicó sobre el tema de la sexualidad?

Entrevistada: Absolutamente nadie y absolutamente nada me explicaron, era lo que uno lograba aprender por ahí. Te digo que era tanto que yo estaba en el liceo, y en talleres, por ejemplo, de primero a cuarto quinto y les pasaban un acuerdo en esos años, algo con respecto al embarazo al feto, era un libro grande. Y las chicas más grandes, nos decían: vengan chiquillas antes que venga la profesora. Así nos mostraban imágenes de cómo era el feto y de ese tipo de cosas, entonces nadie te decía nada, incluso nosotras nos reímos ahora porque nos acordábamos de que las mamas decían: no vaya a dar un beso con lengua porque quedas embarazada y una se la creía. O sea, tu no dejabas que tu pololo ni porsiacaso te diera un beso con legua porque voy a caer embarazada, te asustaba, entonces no te enseñaban nada nada. Cuando yo me embaracé de mi hijo mayor, me dolía mucho el bajo vientre, cuando ya estaba gorda. Un día después, en la ducha me estoy bañando y había un espejo entero en la

casa. Y me miro al espejo así y me veo la guata digamos abajo, unas cuestiones moradas, y yo decía por eso me duele y grite ¡mamá! Que es lo que tengo… no sé me dijo, y eran estrías. Menos mal que en ese día me tocaba médico. Después me dio mastitis, yo soy operada de un pecho porque me dio mastitis aguda, por lo mismo, por ignorancia, porque se rompieron los pezones y yo con el dolor dije: voy a darle de este lado no más para que me cicatrice el otro. Grave error, después tenía el pecho inflamado.

Entrevistadora: ¿Usted cree que es diferente la vivencia de la sexualidad entre hombres y mujeres?

Entrevistada: Yo creo que… a ver puede algo se marcan ellos también, porque depende cómo la vivan con diferentes personas y por eso de repente con una persona quedan enganchado porque a lo mejor se acerca, aunque ellos son menos extrovertidos, no todos les dicen, a lo mejor se acerca más a lo que ellos le les queda bien, pienso yo. Pero que la viven la viven para que no lo demuestren la mayoría de los casos, ese otro cuento. Pero también la viven algunos intensamente.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, usted cómo definiría la sexualidad?

Entrevistada: Para mí la sexualidad es como un complemento porque yo te junto todo ahí. Si hay sexualidad es porque a ti la persona te gusta, es porque la quieres, y por lo tanto quieres estar con esa persona, pero a la vez tiene que haber ternura, tiene que haber comprensión, tiene que haber delicadeza y aprender qué le gusta a la persona y enseñarle qué te gusta a ti. Así lo veo, igual es importante conversar las cosas, conversas de repente, oye, sabes que esto no me gusta, pero decirlo. Así lo veo yo, por eso te digo, yo no sé, yo aprendí con mi marido y tampoco fue un educador, sino que a una como que la van moldeando porque estaba muy joven, pero más allá, lo que he aprendido porque busqué, en ese sentido que leo escucho, si no sé algo lo pregunto porque nadie te enseña estas cosas a ti.

Entrevistadora: ¿Sí, el deseo sexual como lo definiría usted?

Entrevistada: Te digo lo mismo, a mí si me gusta la persona voy a sentir de ser sexual. Tú me puedes montar un mino muy bonito, y sí a mí me encanta y yo digo, yo soy admiradora de la belleza y yo digo, mira que encachado, qué bonito cuerpo, mírale la espalda. Yo si yo me fijo en esa cosa, pero eso no significa que yo quiera con él. A lo mejor elijo al más feíto, al que no pesca nadie, pero yo encontré algo que a lo mejor otros no ven. Yo converso y me gusta saber qué llevan adentro, que piensa y ahí yo sé cómo son, entonces a mí me trae eso, lo interior no de envase, o sea, en base a también es importante, a veces empieza por ahí, pero más que eso yo valoro lo interno, cómo siente, que piensa y el trato que te dan a ti también, es importante como te trata.

Entrevistadora: ¿Y usted, por ejemplo, considera los besos las caricias como algo sexual, como que tiene que estar como dentro de una relación sexual?

Entrevistada: No, yo eso más bien lo siento como una expresión de amor porque yo abrazo hombre o mujer. Tengo una costumbre, llega mi hijo, lo saludo y le coloco la mano en la cintura, yo pongo la mano en la cintura, les doy el abrazo y el me da besos. A mí me encantan los abrazos y los besos. Entonces yo a la señora que de repente que la veo, tiene mi edad, pero se ve tan viejita y yo paso y la abrazo a mí me encanta eso, pero es una expresión de amor. Si vamos al parte sexual obvio va incluido todo, a eso voy yo, que el sexo no es solo sexo, muchos lo viven así, pero para mí es un todo tú incluyes todo y dentro de ese todo estarían los besos y las caricias.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, hoy en la actualidad hablas con tus pares sobre sexo, quizá amiga o hermana?

Entrevistada: Nadie habla y las personas que hablan son mis amigas que son casi todas más jóvenes. Con ellas puedo hablar temas así y más encima lo echan a la talla, son cuarentonas. Cuando era chica me entendía mejor que los adultos, porque era muy madura para pensar. y ahora con el tiempo me entiendo mejor con las chicas de treinta o de cuarenta. Con ellas puedo de repente se pueden hablar más cosas. Pero de igual forma no se hablan enserio las cosas y el sexo, muy pocos lo tocan la parte sexual, fíjate que cuesta. Yo con esta pareja que tenía, una vez conversamos algo similar porque empezamos a comentar de unas parientes, y llegamos a una conclusión de que hay persona que no están con la persona que quieren, porque cuando uno quiere a la persona quiere estar con esa persona y yo veo casos muy comunes en mujeres jóvenes de 30 más o menos donde el marido se queja. Ellas hacen teatro en la noche entonces cuando se acuesta el hombre ya está durmiendo y se molestan si las despiertan en la mañana, entonces el hombre dice ¿entonces cuándo? Y está pasando mucho, no sé por qué, entonces por qué las mujeres se casaron con ese hombre entonces si no quieren estar con él. No sé, yo sé que no temperamentos son diferentes que no todos tienen sexo todos los días, aunque yo entre comillas no me puedo quejar de eso (risas) yo no sé si para bien o para mal, pero yo no he tenido nunca ese problema porque yo he estado con la persona que yo quiero, entonces a mí me dice, vamos y yo voy porque quiero ir.

Entrevistada: ¿Usted a qué edad inicia su vida sexual?

Entrevistada: A los 20 y a los 21 tuve a mi hijo mayor, yo la primera relación que tuve quedé embarazada inmediatamente.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, esta relación sexual fue con su marido?

Entrevistadora: Sí, después que pololeamos 6 años, cosa que mis hijos no me lo harían creer, nosotros en esos años no hicimos nada, nosotros hicimos la maldad después, ya que mi pareja era uniformado. Entonces yo para casarme yo tuve que ir al médico y me hicieron todos los exámenes habidos y por haber para constatar que tú eras una mujer decente, eso significaba que estabas virgen. Así eran todos los uniformados, y yo ahí entendí, cuando era más niña que escuchar a mi mamá decir de repente: oye, ahí va la señora del uniformado, así como diciendo que era una señora decente. Después que nosotros pasamos todo eso con los exámenes, entonces a él lo autoriza para casarse y ahí hicimos la maldad recién, pero llevábamos seis años.

Entrevistadora: ¿Entonces usted empezó su vida sexual después del matrimonio?

Entrevistada: Sí, después. La primera vez que estuvimos y quedo embarazada más encima, así que claro, después de casada recién empecé mi vida sexual.

Entrevistadora: Que brigido igual eso que nos cuenta, de hecho, como que no hay estudios que puedan asegurar que una persona es virgen, es como un mito.

Entrevistada: Pero en ese tiempo te hacían chequeos médicos.

Entrevistadora: Si, pero se supone que no son fidedignos…

Entrevistada: Claro, ahora con los años y con lo que he leído sé que la cosa no es tan así no es. Pero entremedio yo creo que era una cosa más que nada de meter susto y te reservaras para ser realmente una mujer decente. Antes tú tenías que llegar virgen al matrimonio de hecho, el hombre te despreciaba si no era así. Las abuelas siempre decían que los hombres tenían dos mujeres, una para el gusto y otra para el gasto. O sea, yo por él le hago mi marido, 6 años pololeamos, pero él tenía con quién descargarse. Y ahí llegamos a la otra parte, con mi hija discutimos a veces por este tema, me dice que por qué yo perdoné infidelidad, y yo le digo que para mí el hombre es infiel por naturaleza. Partamos de la base, le digo que nosotros tenemos un desahogo con la menstruación, el hombre, no, entonces a lo mejor tú aguantas años, pero el hombre aguanta cuanto… un mes, dos meses y necesita a alguien. Entonces le dije, no puedes cerrar los ojos tú y decir ¡ah es que me engañó! Y ella me dice que yo lo veo de otra manera. La infidelidad yo la veo diferente le dije, si tu padre le dije tú una mujer a la pasa a mí no me interesa, no me importa. Si yo veo que lleva un mes, dos meses con la mujer, ahí se acabó todo. Eso es infidelidad, ya se está muy bien del amor.

Entrevistadora: O sea, como usted lo ve algo emocional, como que si él tiene una conexión con esa persona ahí recién es infidelidad…

Entrevistadora: Es como digo yo, dicho con palabras chilenas “los muebles se calientan”. Yo a la pareja que tenía le decía: ¡tú ves pasar a una escoba con vestido y te vas detrás! Pero son cosas van a pasar, que si tú no te enteras no te duele ni te afecta. Por eso yo siempre el hombre debe hacer esas cosas lejos de una, cosa que una no se entere porque es el rato y pasó el entusiasmo.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, retomando como lo que usted decía antes de iniciar la vida sexual, usted tenía como una idea de eso, así cómo iba a ser?

Entrevistada: No, es lo mismo que cuando tú vas a parir por primera vez. No tiene idea, te cuentan un montón de cosas, pero tú no sabes a lo que vas, pero la segunda vez sí lo sabes, entonces uno dice ahí otra vez voy: a pasar por esto. Pero se hablaba muy poco, como te digo, se hablaba muy poco, entonces. Yo te digo que llegó una época que yo ya tenía a mis dos hijos, los mayores. Mi hijo y mi hija. Mis hermanas piensan que tenemos cuantos años de diferencia, un día las escucho conversar sabes que yo las quedo mirando y les digo: que increíble, ustedes saben mucho mas que yo y eso que yo estoy casada.

Entrevistadora: Y, por ejemplo, ¿cómo fue la vida sexual con su última pareja?

Entrevistada: Buena, y con mi marido también, excelente. Yo digo yo no he tenido problemas en ese aspecto.

Entrevistadora: ¿Y conversaba con esta pareja o con su marido sobre sus deseos o fantasías sexuales?

Entrevistada: No tanto como fantasías, pero sí dentro de lo que de lo que hacíamos lo conversábamos. Hay cosas que sea como ejemplo yo le decía: a mí no me gusta que me ataquen por la retaguardia, entonces nunca en la vida él me pidió eso.

Entrevistadora: Porque dejó a sus límites,

Entrevistada: Claro, entonces cosas así, cosas como te digo que las conversábamos igual.

Entrevistadora: Sí, ¿por ejemplo, en la actualidad usted tiene pareja?

Entrevistada: Sí, pero por todo fuera igual. Tampoco lo veo siempre, como la pareja que tenía yo. Y que yo siempre he sido… a ver si es la persona que quiero, si quiere que esté todos los días aquí a mí no me molesta y yo voy a estar. Y si no no más po, cuando sea. Él también es un hombre más joven.

Entrevistadora: ¿Cuántos años tiene él ?

Entrevistada: Tiene 50 años y yo tengo 74, imagínate.

Entrevistadora: ¿Con esta persona usted tiene una vida sexual activa?

Entrevistada: Sí, sí de eso se trata.

Entrevistadora: ¿Y cuánto lleva con él?

Entrevistada: Cómo 1 año

Entrevistadora: Y, por ejemplo, ¿ahora que sus hijos no viven con usted como que cómo fue su vida sexual? ¿Fue aumentando, quizás como ya no estaban?

Entrevistada: Ah claro, mejor, pues porque ahí él llegaba acá y se queda aquí. Claro, claro, venía, se quedaba, a veces me llamaba tarde y me decía voy para allá y yo le decía ya venga, listo. Compartíamos, a veces conversábamos, nos quedamos aquí conversando. Qué sé yo, tomando un trago. Es que eso lo aprendí también hace tantos años, una amiga esotérica que tenía me dijo un día lo mejor es tener marido puertas afuera mejor porque no tienes que lavar, que eran todas las cosas que se hacían antes, cocinar, planchar, pedir permiso ni nada y cuando los ves te tratan bien, te hacen cariño, te llevan a una parte rica. Después cada uno por su lado y no tienes que dar de explicar y tenía razón.

Entrevistadora: ¿Usted en base a todo esto podría decir que ha tenido una vida sexual placentera con sus parejas?

Entrevistada: Exacto, te lo podría decir porque no he tenido drama.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, usted cree que se prioriza el placer masculino por sobre el femenino?

Entrevistada: Yo creo que no. Lo encuentro que algo tan… como te dijera, es parte de los dos. Es de la pareja, es como tú te comportas es como el hombre se comporta. Y en general, digamos sobre todo en esa parte sexual el hombre siempre está como más vulnerable. Entonces tú puedes manejarlo como como a ti te place más y él se va a sentir regio estupendo porque te complace, en ese minuto eres vulnerable. Como se dice una manda en ese momento. Además, como están tratando de conseguir algo te tratan bien en la mayoría de los casos, porque sé que hay otros que no valen nada, pero hay cosas que pasan por ahí. Pero en general es eso, el hombre se siente más vulnerable en ese momento. Con tal de conseguir algo, por eso una tiene que cachar porque por eso también mienten porque lo único que quieren no quieren otra cosa. Entonces una tiene que saber sentir valga la redundancia los sentimientos de él, lo que él siente, por eso hay que meterse más adentro no es por encima, no más.

Entrevistadora: Bueno ahora entrando a la categoría de sexualidad y vejez ¿qué entiende usted por vejez? ¿Qué significa para usted la vejez?

Entrevistada: La vejez para mí significa… yo me describo mí misma así cuando me dicen vieja les digo no soy vieja, tengo años, para mi vejez es lo que veo a mis compañeras, eso para mí es vejez. Vejez para mí es cuando veo a mis vecinas que tienen mí misma edad y ya estamos conversando y digo: ¡Ay, pero como! Y me dicen ¡Ay, es que tú eres joven! Y yo las quedo mirando y me rio. Pero claro, eso pasa porque yo soy joven de acá adentro, y a lo mejor por eso me siguen los hombres jóvenes y me entiendo con la gente más joven porque hay gente mayor que yo las veo y digo ¿pero ¿cómo? Y me dicen ay me duele aquí, y yo les digo: ¡pero oye hagan algo útil! Eso tiene que hacer. Se sienten a las dos de la tarde a ver teleseries y les dan las ocho de la noche y después apenas se pueden parar y entonces andan arrastrando los pies. Yo de repente igual analizo, yo tengo muchas cosas a mi favor, yo fui deportista, a los cuarenta y tantos todavía jugaba, yo anduve harto en la en la cordillera y escalábamos, todo eso con mochila y se fui así. Tuve mucho movimiento, una vida mas activa.

Entrevistadora: ¿Cómo fue para usted llegar a la vejez?

Entrevistada: Yo me encuentro regio, por eso te digo yo me comparo con otras personas de mi edad y las veo y yo me encuentro estupenda para la edad y los años que tengo. Además, me quiero harto a mí misma asi que…

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, qué cambios más significativos a identificado al llegar a la vejez?

Entrevistada: Cambio la rapidez con que haga las cosas. Yo me di cuenta solita hace hartos años ya, yo siempre he sido aperrada y mi trabajo era así también. Y de repente acá en la casa cuando ya salí de la empresa de aquí a las die de la mañana tenía todo soplado, entonces después decía ¿Qué hago? Con el tiempo me fui dando cuenta que hacía lo mismo, según yo

lo hacía rápido, pero me demoraba más tiempo. Ocupaba más tiempo, entonces digo, ya voy más lento, una va bajando las revoluciones.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, ¿qué es lo que más le gusta y lo que menos le ha gustado de envejecer?

Entrevistada: Lo que más me ha gustado es que no trabajo, no estoy sujeta a horarios, que corro para allá, que corro para acá, ya no estoy todo el día ahí luchando con la gente y todo el caguin. O trabajando rápido porque había muchos trabajos que lo hacía a ratos para ganar el mas. Ha podido descansar quizá. Llegué al punto así, hago lo que quiero, el día que quiero, a la hora de que quiero. Soy libre, viajo cuando quiero, salgo cuando quiero. De repente voy donde una amiga y me dice: oye para que te vas a ir, deberías quedarte, y me quedo, esa es la libertad que tú tienes.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, usted cree que envejecer es diferente para los hombres que para las mujeres?

Entrevistada: Yo creo que sí, el hombre se achaca más. El hombre se siente menos al envejecer y se siente viejo antes que la mujer también, empiezan a sentir antes la vejez. Mi pareja de la que te estaba hablando tiene 50 años y un día ella le dice la pregunta porque siempre me dice: ¡uy ya estoy viejo, tengo 50 años! Después en otra oportunidad, conversando me dice de nuevo: estoy viejo tengo 50 años ya. A la tercera vez me lo dijo achacado, y yo le dije: oye a ti te preocupa tener cincuenta años ¿te encuentras viejo? No me dijo, yo me siento joven, yo me siento joven como de 20 años. Ah le dije yo, es que como te escucho que lo repites tanto, es porque está preocupado. Bueno, Al hombre yo creo que no me preocupa más si se siente viejo antes que la mujer, además que después el hombre llegado viejo y deja de trabajar tiene menos cosas que hacer, sino se ocupa, está sonado, muere antes.

Entrevistada: ¿Y usted cree que nuestra sociedad todavía es tabú hablar de sexo en la vejez?

Entrevistada: Yo creo que sí, porque los viejos que habemos son los que criaron antes, entonces venimos con esa enseñanza.

Entrevistada: ¿Y usted qué opina de estas frases “La vida sexual se acaba cuando se llega a la vejez” y “las personas mayores son seres asexuales”?

Entrevistadora: No, yo te lo digo por mí, no sé las demás, pero yo te hablo por mí y mi respuesta es que no es así porque yo en este momento soy sexualmente activa. A mi gusta conocer a gente y se conozco un hombre que me gusta y al hombre yo le gusto entonces si llegamos a una relación tiene que haber sexo.

Entrevistadora: Claro, ¿y, por ejemplo, para usted es importante la sexualidad en la etapa de la vejez?

Entrevistada: No sé si importante, pero yo creo que, si tú te sientes bien, hazlo. Si sientes deseo y la persona te excita. Si la persona te entusiasma, hazlo ¿porque no? Yo no sé porque piensan que las personas por qué llegan a cierta edad ya no tiene sexo.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, este sentido, cambios en su autoestima y confianza en relación con su con su sexualidad a lo largo de la vida? uno porque

Entrevistada: No, yo siempre me he sentido bien así. Me he aceptado como soy digamos, entonces, no es que para mí en la vejez haya… porque imagínate, yo pensaría entonces de esa pareja importante que fue mi vida, piensa tú que yo tenía cuarenta y algo y él tenía como veintiocho años. Ya podría haberme sentido ¡Oh soy mayor! De repente me pasaba, pero después era como ya chao, filo. Yo me miro al espejo, yo me miro, me visto, me miro y yo digo de repente: esta vio lo que se puso, se mirara al espejo esta mujer.

Entrevistadora: ¿Usted tiene el mismo deseo sexual ahora que cuando era joven, ahora que es sexualmente activa, tiene el mismo deseo sexual?

Entrevistada: Si estoy con la persona adecuada, sí.

Entrevistadora: ¿Y ha notado cambios en la manera en que se habla de sexualidad nuestra sociedad, desde cómo, desde lo, desde que usted nació hasta ahora?

Entrevistada: Ahora sí, o sea ahora es más abierta la juventud, son más abiertos para hablar las cosas, para decirlas. Pero lo que a mí no me gusta es que también somos abiertos para vivirla. En el sentido que una cosa es que yo te cuente que yo pololee, tuve tres pololos, pero antes se pololeaba. Ahora no, si tú me dices yo he andaba con tres personas, yo sé que con los tres te acostaste, y eso a mí no me gusta, no porque ya no lo veo como amor o cariño. Yo lo veo más como prostitución, discúlpenme, pero por qué te cuentas con un hombre y te acuestas con otro la semana que viene. O duras un mes o tres meses y después venga otro y con todos se van a acostar, no es selectivo. No es porque este yo me enamoré. Entonces ya no es por amor el sexo que tiene ahora.

Entrevistadora: ¿Por ejemplo, para usted sería entonces como que para tener relaciones sexuales uno tiene que sentir amor?

Entrevistada: Un poco de cariño, o sea, tú tienes que querer. Pues yo digo, ustedes qué están en la en la en la época. Dígame usted entonces ahora en esta época, ¿se calientan igual que los hombres? porque van a tener sexo sin amor, eso es lo que hacen porque yo no creo que se enamoren todos y todos los fines de semana, así que van a tener sexo sin amor. Entonces ustedes se calientan, le dan ganas de acostarse con un mino, ya no importa quien sea. Eso más menos lo que hacen los hombres. Eso es lo que están haciendo, cachai qué diferente. Yo no, yo te envuelvo el sexo, pero porque el tipo ya yo lo vengo tratando y conociendo y ya me di cuenta como es, entonces me gusta, quiero, y si no no nomas. Te digo, yo he dejado pasar porque o yo te digo: que buen amigo, pero yo lo miro y no me dan acostarme con él y con mucho hombre, así que pueden ser muy bueno mozos, tener plata, pero a mí no me interesa. Si yo voy a acostarme con alguien tiene que haber algo más importante, más profundo, más sentimiento.

Entrevistadora: Claro. ¿Usted ha dicho que siempre ha estado con hombres más jóvenes, usted se ha sentido juzgada por eso?

Entrevistada: Sí, pero más que juzgada, envidiada. Y generó envidia en muchos aspectos, porque como como dice el dicho: la gente no envidia lo que tú tienes, la gente envidia como tú eres. Entonces aquí muchas que me critican y le gustaría ser como yo. Que salgo y hago esto, que salgo y hago lo otro, que recibo a tal persona, que hablo con él. Entonces qué creen que todos los minos que entran… yo a muy poca gente a quien le atiendo en la calle, a casi todos los hago pasar o les invito un café si son más más cercanas. Pero la gente cree que porque entra un hombre aquí y porque quiere acostarse conmigo, eso es lo que piensan. Pero yo aprendí después que me separé, cuando empecé de nuevo, digamos a funcionar porque estuve dos años muerta después que me separé sexualmente porque para mí no existían los hombres, no los veía. Cuando empecé de nuevo, yo empecé a pensar: que van a decir los vecinos, yo me preocupaba y repente un día dije: que me importa a mí, si a mí nadie me ayuda, nadie me da para comer, que digan lo que quieran. De ahí me lancé a la vida, me daba lo mismo. Lo único si fue que a mis hijos se lo aclaré cuando crecieron, le dije a mi hija: si ustedes creen que yo todos estos años estuve rezando están equivocado, yo soy mujer, igual que las demás, siento lo mismo igual que las demás. Por lo tanto, yo lo que hice y dije fue respetarme a mí, a ustedes y a la casa, o sea, lo máximo que ustedes vieron que alguien venía a dejar o me venía a buscar y sería, pero ahora ya están grandes, entonces ahora ya déjenme, ahora o puedo pololear. Yo siempre he defendido mi derecho, mi vida, mi espacio, lo defendí con mi marido.

Entrevistadora: Por ejemplo, entrando ya a otra categoría que es corporalidad, ¿qué piensas y sientes cuando miras tu cuerpo?

Entrevistada: Ahora lo cuento más feo, me gustaría tenerlo más lindo. Está un poco más suelto, en las pechugas un poquito más abajo. Pero a ver a mí no me afecta más allá, por qué te digo, que rescato es que me comparo con otra gente de mi edad donde las pechugas le cuelgan hasta el ombligo o tienen la guata colgando y yo no. Yo no tengo colgando las pechugas porque yo siempre hasta el día de hoy paso echándome crema después que me ducho, me hago masajes en la guata, entonces no estoy desparramada. Pero sí claro, me gustaría que el cuerpo fuera más terso todavía que se yo, pero eso es más de pretensiosa.

Entrevistadora: ¿Y usted ha sentido que los estereotipos de belleza como ser delgadas, alta o rubia ha influido como usted percibe su cuerpo?

Entrevistada: No, porque he estado más gorda y he estado más flaca. Pero mi promedio así más o menos como estoy ahora, o sea, ahora no sé qué tan gorda y qué tan flaca yo te digo, hasta el día de hoy yo me compro pantalones o falda la misma talla de cuando era soltera.

Entrevistadora: ¿Y usted cree, por ejemplo, que estos estereotipos puedan afectar como la relación con el propio cuerpo?

Entrevistada: Hay personas que afectan todas esas cosas, que si es gorda, que si el flaca. Viven preocupadas de eso y que yo digo de repente: ¡Uy, estoy pesando 70 y tantos kilos! Y me empiezo a mirar y digo ¡Uy que estoy gorda, tengo bajar de peso! Pero es que yo hago ejercicio hasta el dia de hoy. Mi primer ejercicio lo hago antes salir de la cama. Entonces es cómico, porque a veces no necesito hacer, es que son ejercicios que me enseñaron para la

columna porque yo tengo prótesis en ambas caderas, son terapias más bien. Pero hay un ejercicio que yo toda la vida me reí porque hay un ejercicio que tengo que hacer y es el mismo ejercicio que hace cuando estás teniendo relaciones sexuales y después tu sientes como te circula la sangre por toda la columna. Entonces yo me rio porque si tú tenías relaciones no hay ni para que hacer ejercicios.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, usted considera que es importante el aspecto físico el para el en la sexualidad?

Entrevistada: Yo creo que es importante de cuota. Yo todos los días me arreglo, me pinto, me peino, por si llega alguien estoy presentable. O si tengo que salir rápido ya en me voy a demorar menos en salir, pero es raro que ande algún día donde no me maquille. Yo creo que eso también me quedó de cuando trabajaba, que me acostumbré que tenía que todos los días tenía que andar presentable porque trabajaba atendiendo público en una tienda.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, usted cree que esta relación que uno tiene con su cuerpo tiene que ver con la manera que uno disfruta o no la sexualidad?

Entrevistada: No, yo creo que eso es algo personal y único. Como te digo, de repente hay que párense frente al espejo y ver cómo me puedo arreglar, que puedo hacer, cómo me veo mejor, pero ya es una cuestión personal de como dice uno de pretenciosa, quiero verme bien.

Entrevistadora: Entrando a la categoría de religión, ¿usted se considera una persona creyente?

Entrevistada: Yo creo en Dios, soy cristiana como dicen, pero no voy a las iglesias. No creo en los evangélicos, los encuentro los más hipócritas de todos y en todas las religiones. Yo estuve estudiando como dos años cuando me separé con los testigos de Jehová, me ofrecieron y acepté. Ahora, esa gente no te dice nada que no salga en la Biblia, andan ahí con ella, para todo te lo demuestran. Pero llegó un momento en esos dos años y yo empecé a dudar. Un día llegué donde la señora y le dije que yo que no iba a seguir, después de dos años, pues ella creía que yo poco menos iba a bautizar. Entonces me preguntaron por qué me dijeron: no entendió y yo le dije, al contrario, entendí, por eso me voy. Me dijeron ay es por el cigarro y yo le dije que no, que yo lo puedo dejar cuando quiera, era lo menos que me preocupa. Pero entonces porque me preguntaron. Primero le dije, bien claro me están pidiendo que sea mansa como un cordero y no lo soy porque tengo mi carácter. Pero la parte más importante es que ustedes solo aceptan matrimonios y yo estoy separada. Y yo soy joven, estoy dormida, pero va a llegar un momento en el qué voy a tener a alguien y qué va a pasar conmigo. Le dije: o quiere que haga lo que hace la iglesia católica, de lunes a sábado hago mi vida y el día domingo comulgo y así, para mí eso es hipocresía y por eso me retiré.

Entrevistadora: ¿Por ejemplo, usted cree que hay cosas permitidas y no permitidas dentro de la sexualidad para la religión?

Entrevistada: No sé, en esa parte con las religiones no me meto con sexo y religión, pero sí yo tengo mi idea. Yo digo que siempre le he dicho en una pareja todo está permitido si ambos están de acuerdo. Que nadie va a sellar al otro o lo fuerce, pero si están de acuerdo porque no. Nadie más lo va a saber, además. Ahora lo que sí sé es que hay una parte que te dice la

Biblia bien claro que el sexo no fue creado para nuestro disfrute qué es lo que hacemos. El sexo fue creado para procrear, o sea, la pareja antes tenía relaciones cuando querían engendrar un hijo, no para disfrutar lo que es lo que hacemos. No era para eso, pero eso es lo que dice la Biblia, ahora as allá quien lo respeta…no respetan ni los mandamientos.

Entrevistadora: Entrando a lo que es salud y menopausia. ¿cómo fue para usted el proceso de la menopausia?

Entrevistada: Casi no me di cuenta, así de bendecida. Casi no me di cuenta, aparte de unos mareos que me dieron, nada más.

Entrevistadora: ¿A qué edad inició?

Entrevistada: A los cuarenta y tantos, y pasó piola, te juro. Yo veía compañeras que tenían cualquier problema, sufrían de todo, de dolor de cabeza y yo aparte de unos mareos que me dieron, nada más.

Entrevistadora: ¿Después de como la menopausia su vida sexual cambió?

Entrevistada: No. Estaba mejor, más segura de que no voy a quedar embarazada. Da más seguridad y no hay preocupaciones.

Entrevistadora: ¿Entonces, si quieres decir que quizás después de la menopausia usted se sintió más la libertad de poder tener más relaciones sexuales?

Entrevistada: Digamos normal. Yo igual antes me cuidaba, si imagínate que tuve cuatro hijos del matrimonio, me daba un ataque de solo pensar que fuera a tener un hijo y más si era de otro hombre. Imagínate de estar separada, me quería morir si me pasaba, entonces yo me cuidaba mucho.

Entrevistadora: ¿En la actualidad tiene alguna enfermedad?

Entrevistada: Nada, solo una enfermedad que tengo a los huesos.

Entrevistadora: ¿Toma medicamentos para eso?

Entrevistada: Sí y según la doctora soy hipertensa, así que tomo pastillas para la presión. Yo le digo, oye se me va a acabar el losartan hace tres días que no me la tomo y no he tenido problemas.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, con estos medicamentos que está tomando, ha experimentado cambios en su eh como en su salud que ha quizás cómo ha afectado la sexualidad?

Entrevistada: No, para nada. Aparte que los remedios que tomo son naturales. Tomo la ortoastrid de hace años que es justamente para los huesos. Tomo un remedio que es para los calambres o para las varices que también es natural es de la misma empresa. Entonces tomo re pocos remedis, lo único que tomo esparacetamol que el que te dan en todos lados, paracetamol y el ibuprofeno y yo compro para el dolor de las piernas. Yo tengo una infección y los médicos no la pueden descubrir. El mismo traumatólogo que me controla las prótesis

de las caderas una vez al año me dijo claramente que no sabía por qué me dolían las piernas porque me duelen las pantorrillas. Yo camino media cuadra y tengo que parar porque el dolor no me deja caminar. Y me han hecho todos los exámenes posibles, pero no tengo nada y me duele. Entonces, si el doctor no sepa sé porque me duele ahí quedo no más.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, esta dolencia ha interferido en su vida sexual?

Entrevistada: No, porque cuando camino es cuando me duele la pierna.

Entrevistadora: ¿Con el tema de la hipertensión su médico le explicó cómo que iban a haber quizá efectos secundarios con la medicación en torno a la sexualidad, por ejemplo, resequedad, baja del libro, etc.?

Entrevistada: Nada, absolutamente nada, nada, A mí para determinar que era hipertensa me tomaron la presión dos días en la mañana y en la tarde y me declararon hipertensa. Yo les digo que sí no más. Yo no me complico porque nunca he sido mucho de médicos, tengo que sentirme realmente mal para ir al doctor.

Entrevistada: ¿Siente confianza de Hablar con un médico o médica sobre sexualidad?

Entrevistada: O sea si tuviera que hablarlo, sí.

Entrevistadora: ¿Usted cree que la salud en general, incluyendo la salud mental y la salud física, influye en la vivencia de la sexualidad?

Entrevistada: Yo creo que sí, que hay enfermedad que si te afectan harto. Hay enfermedades que te quitan el deseo de todo.

(ANEXO 8) Entrevistada 7, con pareja, activa religiosa (E7CpAr)

Entrevistadora: La primera categoría de preguntas tiene que ver con la caracterización suya, como, por ejemplo, ¿cuál es su nombre?

Entrevistada: Carla

Entrevistadora: ¿Qué edad tiene?

Entrevistada: 62.

Entrevistadora: ¿Estudió alguna carrera?

Entrevistada: Sí, que no existe ahora…soy operadora de telec…en máquinas electrónicas de las Fuerzas Armadas.

Entrevistadora: ¿Actualmente está casada, separada, divorciada?,

Entrevistada: Casada, 44 años.

Entrevistadora: Guau, mucho. ¿Esa es su relación como amorosa significativa, cierto?

Entrevistada: Es la única

Entrevistadora: ¿Y cómo es su pareja? ¿Como la describiría?

Entrevistada: Compañero…como dos personas, tenemos los mismos derechos, las mismas… nos complementamos en todo… ya 44 años.

Entrevistadora: Si…y ¿cuántos años tiene su pareja?

Entrevistada: 63.

Entrevistadora: Y, ¿cómo se conocieron?

Entrevistada: En una fiesta… en una fiesta se juntó el curso de él con mi curso y nos conocimos ahí y de ahí no nos hemos separado.

Entrevistadora: Usted… cuando era una niña, tenía ciertas fantasías y expectativas sobre cómo iba a ser su vida después de casarse, ¿cómo se la imaginaba que iba a ser?

Entrevistada: Es que en esa época tú sabías que te ibas a casar, tener hijos y morirte…no había otras aspiraciones hasta que uno después empezó a crecer y empezó a estudiar y a ver otras cosas, pero a ti te enseñaron para eso, o sea, ser buena dueña de casa, buena mamá y eso era al principio, te estoy hablando el año 61 nací yo. Entonces no había otra expectativa, o sea, si tú no eras buena dueña de casa, no te ibas a casar, tu marido nunca, o sea, no ibas encontrar marido, te ibas a quedar solterona y eso eran las palabras como que siempre.

Entrevistadora: ¿Qué edad tenía cuando se casó?

Entrevistada: 26-25 años. Pero los 20 tuve a mi hijo.

Entrevistadora: Ya entrando a la sexualidad como tal, ¿Cómo fue su educación sexual, tuvo algún tipo de educación sexual? ¿Habló al respecto de eso con su familia?

Entrevistada: No, no, no, no, en la familia no se hablaba, no. Por ejemplo, nosotros nos conocimos jóvenes con mi esposo y yo tenía 17 casi para 18 y el 19. Entonces…los papás de él tampoco, así que nosotros nos educamos solos, nos educamos solos… entonces no, no hay mayor, digamos… terceros entre nosotros.

Entrevistadora: ¿Usted cree que los hombres y las mujeres viven su sexualidad de diferente manera? ¿Hay alguna diferencia?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿Y cuál sería esta diferencia?

Entrevistada: Muchas, hay muchas diferencias. Empezando que…. una empieza con miedo, ellos empiezan con… con ansiedad, como eh… en la mentalidad de cuando uno empieza la sexualidad es… uno de temor, por lo menos en esa época, porque ahora creo que no… por lo que he conversado con mis nietos y mis sobrinas. Están mucho mejor, o sea, están preparadas para esas cosas ustedes ya joven, pero nosotros no. Entonces… y mi esposo sí bien, también él tenía… había tenido sus pololas antes, yo no. También se empieza con cierta… resquemores con cierto… pero los hombres siempre son como más... que pase luego, que vaya a pasar luego lo que tiene que pasar, en cambio uno no y siempre el temor, esa fue en realidad lo que pasó conmigo. Yo puedo hablar de mí.

Entrevistadora: ¿Usted cómo definiría la sexualidad? ¿Qué es la sexualidad?

Entrevistada: Sentirse bien, placentera… que cuesta llegar a eso… con los años uno lo aprende. Ya, pero justamente es un aprendizaje y eso es lo que hemos tenido con mi esposo, un aprendizaje los dos.

Entrevistadora: ¿Usted cómo definiría el deseo sexual?

Entrevistada: Amor… porque eso es lo que yo tengo con mi esposo, o sea, no, no es hacer… tener… yo sí estoy enojada, lo mando a la punta del cerro también, pero… justo llega el momento, porque también mira, aparte de la sexualidad, hay momentos que uno no las puede tener tranquila. Los niños chicos que lloran, que tu tuviste a tu guagua, el periodo que tuviste las guaguas, que estai amamantando, después pasa un periodo que también te pasas tranquila, pero vienen todos los problemas de los hijos adolescentes y que es terrible. Y es terrible y uno no, no está tranquila. O sea, de repente uno puede tener una relación sexual con tu marido, pero puede estar metida en que tu hijo no ha llegado, porque las preocupaciones también te llevan a eso. Así que… y la rutina también.

Entrevistadora: ¿Usted cuántos hijos tuvo?

Entrevistada: Tres, y una pérdida.

Entrevistadora: ¿Usted consideraría que los besos, las caricias también son algo sexual? ¿Son parte también de esta sexualidad?

Entrevistada: Es que eso es… si no estuviera eso, entonces es un mero trámite nomás tener una relación, o sea… y se trata de que… es el amor que tú sientes por la otra persona y se complementan entonces, no hay otra cosa, o sea que incluso en el día, por ejemplo, con mi esposo, siempre queremos… esas miradas, que de repente uno tiene o que de repente pasa y me da un beso o yo le tomo la espada y que… Siempre él tiene problemas de espalda y yo le hago así… Entonces, uno siempre está… que nosotros siempre somos cariñosos en ese sentido, no… no tanto, pero eh… nos preocupamos un poco de eso si no estamos enojados jajaja

Entrevistadora: ¿Usted antes, cuando recién estaba naciendo su vida sexual, como en su juventud y también ahora habla con sus pares sobre sexo, como con amigas, hermanas… o familiares?

Entrevistada: Mira, teníamos un grupo de amigas, o sea, de un grupo que se llama betarín de iglesia que es la medalla milagrosa y si lo hacíamos, porque tuve la suerte de encontrar un buen hombre, yo lo digo. Un buen, un buen ser humano o alguien que me quisiera y que se preocupara, por mí y a la vez también yo por él, pero no son todas las veces las mismas… las mismas situaciones, se escuchan muchas otras cosas. Entonces, ese grupo nos servía para eso, pero desafortunadamente ya no, se empezaron a desaparecer, o sea… a morir las integrantes, que éramos como 6, pero ya no nos volvimos a juntar después de la pandemia, del estallido social empezó todo.

Entrevistadora: Sí

Entrevistada: Y ya se perdió todo eso… después con la pandemia, pero si lo hablábamos en ocasiones.

Entrevistadora: Usted antes de empezar su vida sexual, ¿tenía ciertas expectativas respecto a cómo iba a ser, se la imaginaba de alguna manera?

Entrevistada: No, no. Yo jugué hasta como los 16 años con muñecas, entonces con mis primas… No teníamos esa, o sea, no… no es como ahora que todo el mundo necesita la sexualidad. A los 13, a los 14 no, yo no viví eso. No sé si para bien o para mal… o sea que bien porque viví toda mi niñez y eso es lo que me preocupa de mis nietos, que está todo tan… y es todo tan abierto, no dejan que los niños sean niños y que tengan su niñez hasta que le corresponda, digamos tener, no sé si habrá una edad. Aparte porque también uno se frustraba en esa época porque los papás te miraban y tú tenías que quedarte callada y tal, pero eh… por el respeto. Pero eh, ahora lo encuentro que es demasiado, digamos abierto y los niños no tienen… los papás en este caso no tienen el pudor con los niños pequeños.

Entrevistadora: ¿Usted tuvo pololos antes de estar con su esposo?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: Y, por ejemplo, usted eh… usted me estaba diciendo que siempre estaba como esta expectativa de que tenían que casarse ¿cierto?, entonces, usted ¿cómo se imaginaba que iba a ser su noche de bodas? ¿Pensó en eso?

Entrevistada: Ni siquiera en el vestido pensábamos en esa época, como te digo, era otra, eran otras cosas, no eran así como que uno fantaseaba, antes no existía. Por ejemplo, existía la Blancanieves, los 7 enanitos que uno iba el día domingo, el único día que podía ir al cine, te llevaban, en alguna ocasión. Entonces tú deseabas el vestido de ella, tu pensai quisiera tener ese vestido así amplio y todo. Igual que el de la bella durmiente, todo, te encantaban esos vestidos, ir a unas fiestas, pero en cuanto a casarte no, no teníamos eso con nosotros, éramos 19 nietos y 14 nietas, en lo que yo crecí en Valparaíso, pero no teníamos eso de la sexualidad o hablar de pololeo, no, éramos más o menos… como te explico, de la edad de entre los 59 y 63, que eran los primos que nos juntamos y primas. Jugábamos a las muñecas, teníamos mueblecito y jugábamos al barrio y todo… hasta como los 16, 17 años y a los 18 yo ya conocí a mi esposo, o sea… eh, empecé a estudiar en realidad… interna. Nosotros éramos de las Fuerzas Armadas y yo ingresé a las Fuerza Armadas con 17 años, con permiso de mi papá y en esas nos juntamos un grupo de… un grupo que entró a la Fuerza Aérea, y había un señor, o sea… un alumno, que era compañero de él, que tenía una hermana en mi grupo de carabineros que estábamos acá en recoleta. Entonces ellos juntaron a estos dos grupos e hicieron una fiesta en su casa que era en santa rosa, entonces yo por eso te digo que cómo estaba, cómo los 16 más o menos jugué a los a las muñecas y todo alrededor, alrededor 1617, pero después empecé a postular para venir a Santiago, entonces tenía que venir a Santiago y tuve que hacer exámenes, entonces tuve como 6 meses y llegué acá… pasaron 3 meses y fui a esa fiesta. Me dieron una camisa para ir a esa fiesta y los conocí y eso fue todo, entonces, de ahí en adelante ya empezó como… ya, pucha, si me caso, si no me caso, empezar el primer beso y todas las cosas, entonces por eso no tengo tanto cuento en que yo pensaba o que no, no teníamos eso con mis primas, nos preocupábamos de otras cosas, teníamos otros juegos.

Entrevistadora: Durante ya el matrimonio, ¿cómo es la vida sexual con su pareja?

Entrevistada: Sí, sí, bien ahora hemos tenido… bueno, desde que empezamos nunca hemos tenido problemas, gracias a Dios, como te digo, porque al principio fue conocerse, entonces… y eso no es fácil, no es de un día para otro y yo sé todo, no. Entonces son años que uno se va conociendo y entremedio están los niños, entonces también pasas un periodo que no… que es como todo como rutinario, ya y después ahora, por ejemplo, nosotros quedamos solos. El 2020-2019… claro, 2019, quedamos solos con mi suegra, entonces de ahí nosotros empezamos a ver otra sexualidad, vivir otra etapa, tener otros tiempos, tener otras maneras de volver a reconocernos y a experimentar otras cosas en soledad, porque en toda la vida hemos vivido con cuñados, con hijos, con suegra… y mi suegra, falleció ahora, 3 meses.

Entrevistadora: Hace poquito.

Entrevistada: Entonces siempre han sido etapas y que hemos tenido que estar renovándonos y eso también nos ha enriquecido, entonces por eso te digo, son… no te puedo decir esto es bueno, esto es malo, esto pasa de aquí para acá, no, hemos tenido… según nuestras edades, y que no tampoco nos cambiamos mucho porque no somos, no tenemos tanta diferencia de edad.

Entrevistadora: ¿Usted tuvo vida sexual con su pareja antes de casarse?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿Y conversa con su pareja sobre sus fantasías, sus deseos, sus gustos?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Actualmente, tiene una vida sexual activa?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: Me estaba comentando de que después de que se fueron como sus hijos, ahí pudieron reencontrarse y volver como a experimentar otras cosas

Entrevistada: ¿Por qué? Porque nunca vivimos solos y como empezamos una relación antes de casarnos, tampoco en esa época nosotros nos fuimos a vivir juntos y nada. Y mi hijo tenía como 3 años, cuando nosotros nos casamos y nos vinimos a vivir. Pero siempre no… Yo tuve mi hijo, o sea yo quedé embarazada y nosotros nunca convivimos en esa época porque no nos dejaban, querían que estuviera cansada. Entonces tampoco… y después convivamos con mis cuñados, mis suegros y nosotros. Y de a poco toda esa gente, empezó a crecer y en un momento en que te digo como 2019 quedamos eh relativamente solos. porque después llegan a los nietos. Pero claro, y ahí se vive de otra manera la sexualidad.

Entrevistadora: ¿Cómo más positiva, más privacidad?

Entrevistada: Sí, pero eh, yo creo que uno se reconoce ya en la adultez, porque en la juventud el deseo, la ansiedad como te contaba… los miedos y todas las cosas, pero ahora pasa a ser como... chuta también esta, hemos pasado todo esto, miramos para atrás, tenemos que mirar para adelante, cómo seguimos… Y en esa mirada, yo tuve amigas que se separaron, me entiendes… que ya dijeron no más, ya mi hijo está en grande, no tengo que soportar a este hombre. Nosotros no, nosotros nos paramos, miramos y dijimos, ya… empecemos a conocernos ya realmente… qué deberíamos haberlo hecho a los 19 años, 18-19 años, pero como quedé embarazada, empezamos una vida altiro criando y con todas las problemáticas que pueda haber cuando uno no tiene dinero porque yo me tuve que salir de mi trabajo. Entonces, él nomás trabajaba, vivíamos aquí con los suegros, con familiares. Después quedamos con nuestros hijos y por eso… tuvimos que volver a replantear todo lo que nosotros conocíamos… como 30 años y ahora no, ahora empecemos, como que estábamos partiendo de nuevo y eso fue la verdad de las cosas. No con la misma juventud, no con los mismos… porque hay achaques, hay enfermedades que te limitan a muchas cosas, hay dolores, pero también es bonito conocer. Es bonito, digamos envejecer juntos, sí, aprender a envejecer en esta parte también, porque hay muchas otras cosas que también uno tiene que aprender, a envejecer juntos.

Entrevistadora: ¿Usted cree que ha tenido una vida sexual placentera, como en su vida completa?

Entrevistada: Sí, yo creo que sí, porque nunca hemos tenido problemas y aparte que también es una cosa super… dentro de esta sociedad y yo siempre se lo dije a mi esposo, eh… por lo menos, nunca lo sospeché ni nunca tapó conmigo, no menos. Pero nunca lo sospeché… que fue la infidelidad, porque cuando hay, es lo mismo que se rompió algo y tú lo pegas, pero no es lo mismo y es la sexualidad, cuando ha habido o hay un rompimiento así… es muy grave, yo para mí es mejor que la gente se… yo alabo y le pongo un altar a las personas que dicen, no lo quiero y voy a seguir y le perdono. Yo no podría, porque son tan íntimas las cosas que uno vive que no, no sé si podría tener la capacidad de volver a confiar en esa persona.

Entrevistadora: ¿Usted cree que dentro de la sexualidad se prioriza más el placer masculino por sobre el femenino?

Entrevistada: No

Entrevistadora: Ya, entonces vamos a entrar a otra categoría que es de sexualidad y vejez, entonces. ¿usted qué entiende por vejez?

Entrevistada: Ay… que te duele todo, que ya no haces las mismas cosas, que todo se te limita… no limitándote, porque tú te ves o no te ves en el espejo vieja, arrugada, que te ves tus manos… pero tú tienes la vitalidad de adentro. Quieres salir a caminar, a la municipalidad, pero ya no te da. Ya no es lo mismo, o sea, yo sé que puedo cuidar a mis 3 nietos. Pero ahora es que no puedo, o sea, cuido a uno y quedo cansada porque también a mí me gusta entregarlos a los papás, bañaditos y todo, con pijama y no me da ahora no, no, no se puede. Ya los 3 juntos no, de a uno sí. Pero eh… sí, se envejece, se envejece.

Entrevistadora: ¿Cómo ha sido para ustedes llegar a la vejez?

Entrevistada: Digna…bien, como te explicaba con mi esposo fiel, no tenemos mayores complicaciones, excepto mi diabetes, que me está complicando un poco… pero… en cuanto a la sexualidad y a la vejez como dices tú, yo creo que estamos bien… de repente, claro, los hombres siempre tienen más deseo que una y también como que yo he bajado mi libido y no… y también me lo han explicado por la diabetes, pero mientras yo tenga controlado y en eso estoy, porque estoy hace poquito… eso se va a ir regularizando porque también estoy con el ginecólogo todavía. Estamos pronto, eso sí.

Entrevistadora: ¿Qué es lo que más le ha gustado y lo que menos le ha gustado de envejecer?

Entrevistada: Sentirme cansada o con dolores. Es lo que te contaba antes, tú te pones y dices no yo voy pa allá, pa acá, esto otro lo puedo hacer, sí, sí, sí, pero llega ahí a la mitad o en la noche lo haces, a lo mejor tu compromiso, pero llegas a la noche muy agotada ya y lo único que esperas es la ducha de agüita caliente y que te caiga por la espalda y punto, si incluso ahora tengo tantas actividades que ni siquiera he podido pintar o hacer mis manualidades que siempre hago, pero también ya estoy tratando de volver. Y ya tranquilizando un poco porque pasa el periodo ya más, más complicado.

Entrevistadora: ¿Usted cree que envejecer es diferente para los hombres que, para las mujeres, como que se envejece de diferente manera?

Entrevistada: Las mujeres nos envejecemos más luego que los hombres. Por lo menos en mi caso.

Entrevistadora: ¿Usted cree que es un tabú en nuestra sociedad hablar de sexo en la vejez?

Entrevistada: Sí. Todavía queda un poco de eso, para mí no es complicado, pero eh sí, yo tengo pares en la misma UCAM… que dicen noo, si yo nunca he tenido hombre. Da lo mismo, tengai o no tengai, qué te cuesta hablar, hay gente que todavía no lo habla.

Entrevistadora: ¿Y qué piensa de estas frases? "La vida sexual se acaba cuando se llega a la vejez" y "las personas mayores son seres asexuales", o sea que no sienten deseo sexual, ¿qué opinas?

Entrevistada: O sea, si estoy muerta, sí. Cuando uno está muerto se pasa eso, pero no. Yo conozco parejas que tienen 70 años y todavía tienen su actividad sexual bien, o sea, no se hacen cosas que se hacen en la juventud, pero eh… se aprende, por eso te digo, es otro proceso ahora, uno tiene que aprender con la otra pareja, así como los 19, ahora a los a los 40-50, son… bueno hasta los 40 y 50 todavía tú, pero ya ha pasado los 60, ya tú empiezas a pararte de otra manera con respecto a la sexualidad. Que tampoco no es malo, incluso de repente hasta mucho mejor, porque ya tienes conocimiento de la otra persona. Bueno, nosotros nos es más fácil porque hemos estado 40 y tantos años. Entonces es más fácil, tengo una amiga también que he tenido 3 parejas, se ha casado como 3, 4 veces y me dice "no, si es renovar, es mucho mejor". O sea, ella se renueva con… Ah, tengo otra que le gustan los niños, los hombres más jóvenes y también me dice, o sea, no… por qué con uno todas me critican, siempre con uno, yo soy la que estoy con él, pero es lo que me tocó y lo que…

Entrevistadora: Mientras esté feliz.

Entrevistada: Es que ese tema, ¿entiendes? Yo siempre digo, yo estoy tan enamorada con mi marido como fue al principio, eh… que uno tenga altos y bajos, pero nunca fueron unas cosas tan terribles como para que nosotros hubiéramos perdido el… y él me dice a mí, bueno, tenemos… hace… ayer cumplimos un mes que falleció un… mi cuñado y mi hermana se quiere morir, y fue el amor de su vida. Nosotros tenemos por costumbre, parece como hermanas, hemos tenido siempre un solo marido, pero no es porque nos hayan inculcado, todas tienen, somos educadas, no tenemos mucho…digamos traquin en esto de tener pololo, no éramos muy pololas. Bueno, yo menos… porque yo soy la mayor. Pero hemos hablado con mis hermanas y mi hermana, que es la que sigue de mí, ella se quería morir porque no está su marido y su marido tenía 55 y ella tiene 57 va a cumplir ahora. Entonces, ella, hace un mes que falleció y cayó… subió a ponerle a un tejado que estaba… en el último temporal, se había soltado y subió a ponerle un tornillo. Se podía haber quebrado un brazo, una pierna, se podía haber fracturado las costillas, pero cayó de cabeza. Y ahí quedó. Y eso te dice que cuando te cae… cuando te llega la hora, te llega en

cualquier momento. lo intubaron, trataron de hacer… estuvo 12 días en la clínica, pero no… estaba muerto, si murió cuando cayó. Le sacaron el respirador para ver si reaccionaba y no reaccionó.

Entrevistadora: Que difícil

Entrevistada: Así que por eso te digo, esas son las cosas que… esas sí que son fuertes.

Entrevistadora: Sí, ¿Para usted es importante la sexualidad en la etapa de la vejez?

Entrevistada: Uy, no lo había pensado… pero no, pero para mi marido sí. Porque de repente reclama, pero yo no, yo estoy tranquila… y tenemos una actividad sexual, no es digamos… lejana, tenemos algo normal. Yo creo que, pero el sí de repente me busca, ya cuando no… pero él es que más busca en esta etapa. Bueno, yo también como tuve que hablar con él porque fuimos los dos y el doctor también le explicó, digamos, porque por la diabetes y como estoy recién también, es un proceso que ya se va a regular, porque no es… alimentaciones, cuando está todo eso ok, ya con medicamento y todo, ya empieza todo de nuevo.

Entrevistadora: ¿Y usted ha sentido cambios en su autoestima y confianza en relación con su sexualidad, como a lo largo de su vida?

Entrevistada: No

Entrevistadora: ¿Y siente que ahora tiene el mismo deseo sexual que cuando eras joven?

Entrevistada: No, no.

Entrevistadora: ¿Es mayor menor?

Entrevistada: No, es menor.

Entrevistadora: ¿Y ha notado cambios en la manera en la cual se habla de sexualidad en nuestra sociedad, desde que usted nació, hasta ahora?

Entrevistada: Sí, porque yo lo hablaba con mi hijo, me dice, “ay mamá” claro, porque a lo mejor hemos estado hasta en el mismo motel, jajaja… le dije, pero y bueno, yo… mi esposo, siempre que el… digamos, yo tengo 3 hombres, entonces siempre con sus protectores en, cuando uno veía que ya estaba moviendo. Empezábamos a dejarlo en el… nosotros se los comprábamos y los dejábamos los veladores. Con mi nieta también lo hablé, porque yo crie una nieta de los cuatro meses, me la entregó su mamá. Hasta los 16, y también lo hablé, o sea… yo hablé todo con ella cuando ella, cuando ella se fue, porque ella volvió con su mamá, porque quería volver con su mamá. Y yo tenía temores y me dice… en un momento, me dice “itá, tú me enseñaste todo lo que tenía que hacer, si a mí me pasa algo, es de tonta” y ella tiene 23 años. Entonces, por qué yo le hablé igual que mis sobrinas, siempre… ya mis sobrinos también, no porque sean hombre o mujer… siempre, cualquier cosa, yo se los decía, aunque mis hijos me decían “pero mamá”, pero sí esa es la verdad de la vida y ¿por qué no?, a mí nunca me dijeron nada y mira, te tuve a ti.

Entrevistadora: Sí y, ¿cree que la percepción de la sexualidad en la vejez también ha cambiado con el tiempo? como la percepción de la sociedad

Entrevistada: Sí, porque, o sea, tú tenías 50 años y tu andabai con unas faldas largas, llenas de canas y ya eras una abuelita como de 90 años. En cambio, ahora no, o sea… mis amistades, como te digo, o sea una se separó y se ha casado como 3 veces, porque le gusta renovar, porque dice que se siente bien, le gusta la juventud ya… el colágeno y bueno hablamos de todas las cosas. Entonces sí, ahora es diferente, aparte que ustedes son jóvenes y antes las mujeres cuando eran así o cuando eran… eran fáciles, tenían muchas palabras para ese tipo de mujeres. Cuando se separaba, se casaban o le gustaban los jóvenes y ahora no, por qué si los hombres también lo hacen, ¿por qué nosotras no? Entonces, como te digo, yo tengo un grupo que es de mis excolegas, ya… entonces nos juntamos siempre en octubre, la segunda semana y tenemos un WhatsApp y se habla, en la iglesia es más… con los grupos, que rezar, se habla un poco, pero, pero fuera, sí, nosotros tenemos… somos de, yo soy la más joven del grupo, yo tengo 62 y la más vieja tiene 68. Entonces y la más vieja es la que se ha casado como cuatro veces, entonces no, nosotros no, no tenemos ese perjuicio ¿Sabes qué más? Nosotros lo notamos en nuestras parejas, que todavía tienen como los hombres como ese… esa percepción "Ah chuta, se casó de nuevo". Mi marido también de repente, como que se dice bueno, tuvimos el problema ahora… grande, que con el entrenador de España, que lo están prácticamente fusilando… bueno pasó la línea, y ahora ya no se tiene que pasar la línea. Si eso también tienen que pensarlo, no importa, le dan 15 días, le dan 20 años lo que sea, pero no tienen que pasar la línea, si ese es el tema, entonces… no sé si ustedes saben lo del entrenador.

Entrevistadora: ¿Ese el que le dio un beso a la niña?

Entrevistada: Sí. Él dijo que no, si hoy día dice pucha, me equivoqué, lo siento, pero no… no me voy a salir de mi cargo porque yo soy el que más ha hecho y fue consentido y resulta que después todo esto… se sabe que era mentira todo lo que estaba diciendo, entonces yo creo que eso es peor, entonces si tienen que darle 15 años, 15 años fuera del fútbol y punto, no lo van a mandar a la cárcel, está bien. Yo también encuentro que de repente es mucho en algunas cosas, que las mujeres también nos pasamos para el otro lado… sobre todo con los niños. Pero, bueno, cada uno pagará en su justa medida todo lo que esté haciendo, si está mal o si está bien, pero también nosotros tenemos que opinar con… lo mismo del del aborto en 3 causales, y viene el Kast y dice no, ¿Porque un hombre o por qué los hombres han mandado con respecto a nosotros muchos años? el mismo parlamento, entonces, no sé.

Entrevistadora: Y ahora vienen opinar.

Entrevistada: Está bien que opinen, pero que no nos imponga como siempre lo han hecho.

Entrevistadora: Ahora entrando a otra categoría, que es de corporalidad. ¿Usted qué piensa y qué siente cuando mira su cuerpo?

Entrevistada: Me siento bien, quisiera sacarme la guata, pero está bien, no… yo no, no tengo escrúpulos con mi cuerpo y mi esposo tampoco, en el verano… a guata pela.

Entrevistadora: ¿Ha sentido que los estereotipos de belleza, como por ejemplo ser delgada, ser rubia, ser alta, tener los ojos azules, ha influido como en la manera en la que se percibe a sí misma físicamente?

Entrevistada: Yo al principio sí, porque llegué acá y mi suegra, que es muy especial, era muy especial… yo no mejoré la raza porque era negrita. Hubiera sido rubia, hubiera mejorado la raza, pero ha habido un cambio con respecto porque nosotros ahora pasamos a ser la suegra, entonces como nos pasó eso y lo hemos conversado también con… alrededores, con otras conocidas y todo, y sí también, o sea, nosotros no podemos volver a hacer eso, no podemos volver a sentir mal a la otra persona. En realidad, a mí lo que me… y yo siempre le he dicho a mis nietas y eso es lo que me molesta un poco de la Juventud ahora, es que peleamos tanto para que esto se abriera y para que tengan las oportunidades y no las buscan, tienen un pololo y el pololo poco menos que tienen que estar al lado de ella. No sé si será mi familia que está eso, pero, no sé, o sea… si yo tengo que ir a estudiar y todo, ¿por qué tengo que ir con mi pololo? si me tengo que juntar con… ¿por qué tengo que ir con mi pololo? Entonces, por qué, si tú puedes… si quieres irte a España, si te quieres ir a Francia y se quiere ir a la china sola, tú lo puedes hacer… buscando todos los… ahora hay tanto, yo tuviera la edad de ustedes les digo yo a mis sobrinas… que yo me busco todas las becas de 2 años y me voy. Me voy y hago todas las becas, si esas becas de 2 años tu no pagas nada, todo lo contrario, te pagan… entonces si hubiera tenido esa visión en esos años y hubiera sabido eso, yo no…

Entrevistadora: La aprovecha.

Entrevistada: Claro, como lo incentivé con mis hijos.

Entrevistadora: ¿Usted cree que estos estereotipos de belleza afectan la relación que uno tiene con su propio cuerpo? Que pueden afectar.

Entrevistada: Cuando es personal, sí. Porque he conocido también a través de los años que… tenía conocidas, no amigas, pero he sabido que sí, o sea… tienen muchos problemas con su cuerpo y que también la sexualidad, como estamos hablando de eso, tiene que ser algo apagado, que no se… desvisten delante del marido, he escuchado todo eso, ese tipo de tabú que habían… bueno, si tú teni… yo tengo mi guata, pero tengo porque yo tuve hijos y… pero también fui joven y también fui hermosa y todas las cosas. Por eso mi esposo también se enamoró y también el… él también ha cambiado harto, pero también fue joven, fue buen mozo y pucha hemos envejecido juntos, que nos vemos, todavía nos sentimos, así, pero hay personas que no.

Entrevistadora: Sí

Entrevistada: Y que eso es un tema grave que tienen también, no hemos sido amigas, pero yo lo he escuchado, ese tipo de cosas que no se sienten cómodas porque son muy gordas, son muy flacas, que no se sienten atractivas también, mucho también en esta época de los 90, también gente con guagua y tenían bulimia. Entonces… o se cortaban, yo, como participaba harto en la iglesia, entonces llegaban esos casos y esos casos en esos años

todavía se llevaba al cura para que pudiera ayudar. Entonces sí, pero yo en general, cómo están estos, no. Pero sí he sabido de mucho de ese tipo de cosas.

Entrevistadora: Sí, ¿Y considera que es importante lo físico en la sexualidad?

Entrevistada: No, si la otra persona está bien con el tuyo, no.

Entrevistadora: ¿Y cree que influye la relación que tengas con tu cuerpo, como que cada uno tenga con su cuerpo en el disfrute de la sexualidad? Como dependiendo de qué tanto uno se quiera o qué cosas no te gustan, va a influir en qué tanto tú puedas disfrutar o no.

Entrevistada: Mira hay una cosa… yo tengo una amiga, muy amiga, pero muy amiga y ella no se quiere nada, no sé qué tendrá, y mí… la mando a la punta del cerro, por lo mismo. Porque uno se tiene que querer y sentirse bien con uno, cuando tú tienes esa mentalidad yo creo que… hay muchos problemas en la vida, hay muchas cosas. Pero cuando tú te sientes disminuida por las otras personas… da lo mismo, porque en la vida tú te vas a encontrar con mucha gente que te va a casi que va a ser un trapero, pero tú tienes que sacar la fuerza de ti y tú tienes que saber cuánto vales y cuándo te conoces es el tema y yo le digo a mi amiga, pero no entiende.

Entrevistadora: Es complicado.

Entrevistada: Hay que acompañarla mientras lo que ella pueda, y tampoco… en la juventud, le decía "pero cómo" y no ahora no, ahora me tomo a tomar un cafecito y le hago porque no ya no se puede hacer a estas alturas que tiene 62-63 años.

Entrevistadora: Claro, toda una vida sintiéndose igual

Entrevistada: Igual, entonces… bueno

Entrevistadora: ¿Cómo ha evolucionado la relación que usted ha tenido con su cuerpo durante su vida?

Entrevistada: Bien, no ha sido tema. No, yo no tengo tema con mi cuerpo, nunca.

Entrevistadora: Ahora vamos a entrar a otra categoría que es la de religión ¿Usted se considera una persona creyente?

Entrevistada: Sí, demasiado

Entrevistadora: ¿Y hace cuánto tiempo que es creyente?

Entrevistada: Toda la vida.

Entrevistadora: ¿Y participa activamente en actividades religiosas? Como ir a la iglesia.

Entrevistada: A misa, estoy en pastoral social.

Entrevistadora: ¿Usted es católica?

Entrevistada: Yo soy católica.

Entrevistadora: ¿Cree que hay cosas que están permitidas y que no están permitidas en la sexualidad, en este caso, en la religión católica?

Entrevistada: Si lo hablamos… ¿no como pareja, como religión?

Entrevistadora: Claro, en la religión

Entrevistada: Sí, hay muchas cosas… por ejemplo, yo tuve la estupidez de creerle a un sacerdote, porque yo estaba con mi dispositivo, y yo no podía comulgar, pero yo no lo sabía. Yo comulgué toda la vida, con mi dispositivo, pero un día me dijeron como el 97, me pregunta padre "¿Tienes dispositivo?" "Sí" "no puedes comulgar"

Entrevistadora: ¿Como dispositivo, como un…?

Entrevistada: Tenía la T, la T de cobre. Y no podía comulgar. No estaba en pecado porque no sabía, pero de ahí en adelante cuando él me dijo, tuve que hacer un trabajo como de 3 meses, confesarme y hacer un… para que sacármelo, y mentí y dije "Sí, me lo saqué"

Entrevistadora: Y no se lo sacó.

Entrevistada: Sí, ¿por qué se tiene que meter? Si yo… el que tengo, el que está al lado, conmigo, mi esposo, tenemos que ver sí o no.

Entrevistadora: No y después la que va a tener la guagua es usted.

Entrevistada: Por eso, y nosotros… hice todo, porque yo trabajaba la iglesia y todo. Bien, perfecto, ningún problema, no comulgue y todo "sí, está listo" y comulgué. Pero comulgué ¿por qué? nosotros tenemos un primo y muchos amigos que son pura? Mi cuñado que falleció su papá también era y tiene primos y muchos amigos que son curas, mi cuñado que falleció y su papá también, y tiene primos que también. Y hablé y analicé todas estas cosas y lo hablé, me dijeron no, no tuvo por qué, te sacó de una ignorancia…pero él. Así que olvídalo, tú estás bien así que, y seguí para adelante, le mentí a él, pero estaba bien con mi Dios y con lo que me habían dicho porque él fue el que cometió el error. Debería haber hecho un trabajo conmigo antes de decirme, "no, tú no puedes."

Entrevistadora: ¿Usted cree que la religión ha influido en sus actitudes hacia la sexualidad?

Entrevistada: No, pero que si en otras personas, lo tengo claro. Los que se inscriben como diáconos, como… hay muchas cosas que no pueden hacer, que tienen que volverse más santitos, que tienen que hacer esta y este tipo de cosas. Y las personas que están antiguamente muy llegadas a la iglesia tenían que perdonarle todo el pecado y no… lo mismo que tú le dije a ustedes, o sea, se rompe la taza y punto.

Entrevistadora: ¿Y, por qué con usted fue diferente, con su pareja?

Entrevistada: Porque nosotros… yo vengo de un grupo de una formación católica de Valparaíso, de la matriz que es la más antigua. Pero mi abuelita, la que me crió, ella nunca nos cerró, así como no nos enseñó la sexualidad, como te dije nosotros fuimos… tuvimos la niñez y todo, pero tuve la suerte, no sé si suerte… sí, yo creo que suerte, de tener el hombre

que conocí, que nos conocimos juntos, conocimos nuestros cuerpos, conocimos y estuvimos en la iglesia, y ellos también eran muy apegada a la iglesia, mi suegra, entonces… pero entendimos que nosotros somos una sola persona, en cuanto a la sexualidad, por eso para mí es tan difícil que hubiera engañado en algún momento, porque yo no habría podido, porque nosotros… fue un aprendizaje mutuo. Entonces, esas cosas son las que uno ahora no hay, ahora es como más promiscuo, es más… y la sexualidad como que está en todo, me molesta un poco eso a mí porque lo mismo que te digo, los niños… pero la sexualidad uno tiene que vivirla cuando una madura, ahí es rica. La otra es una… con permiso de ustedes, es una calentura, nada más que eso, pero uno también debe tener…lo que le digo yo a mi nieta y a mis hijos, conciencia, de lo que vas a hacer, pero no por la guagua, era por el sida en esa época. Porque yo trabajé en la clínica Santi, que en esa época no había remedio y que todos se morían llenos de llagas, en silla de rueda… bueno, se reventaban en sangre. Ya no tenían músculos, no tenían, tenían la pura…era el hueso y pellejo. Entonces yo vi eso, yo estuve trabajando 6 meses por el domingo, por carabineros. Igual que la morgue, igual que nos llevaban a traer las guaguas, los hospitales y hace curaciones, pero porque éramos primer o… segundo grupo de mujeres que salía, entonces tuve otra visión, y eso también me ayudó… la iglesia me ayudó mucho en eso, yo no puedo renegar cuando la iglesia, por eso nunca mi fe, yo no la no la cuestiono, pero mi fe. Yo creo en un ser superior, yo creo en mi Virgen que es una, pero tampoco me digan que yo no puedo hacerme un aborto. Porque él sacerdote me va a decir que estoy en pecado, cada una sabe las situaciones… entonces, hemos vivido muchas situaciones. Hay matrimonios también, que se ha muerto ella, por ir a cualquier lugar, que no sepan, porque estaba embarazada, porque ya no podía tener el quinto hijo, el cuarto hijo, sí. Entonces mi vida… gracias a Dios he tenido muchos, yo digo antecedentes… no antecedentes, sino que muchas situaciones, y con mi esposo, o sea que hemos estado juntos. Nosotros empezamos una vida pobre, también no éramos ricos, entonces... teníamos que lucharle a la vida, entonces todo eso también te va haciendo conocer gente alrededor y tratar de ayudarlos, aunque no se pueda, porque hemos tenido una vida bonita nosotros, estos 44-45 años que vamos a cumplir ahora, el 9 de septiembre, de que nos conocimos

Entrevistadora: Buena.

Entrevistada: Entonces…ha sido algo que… mis hijos también saben, y todos mis sobrinos y todo ellos saben cómo somos nosotros, entonces… hemos tenido un bonito matrimonio y envejecimiento, una bonita familia. Y mucho amor, tanto de la Iglesia, nosotros nos hemos casado dos veces, la primera, sin vestido de novia, sin nada y a los 30 años nos volvimos a casar, con vestido de novia, con fiesta, con luna de miel, todo lo que no tuvimos. Entonces… por eso yo te digo, las preguntas…a lo mejor no eran lo que necesitaban,

Entrevistadora: Noo, sí.

Entrevistada: Pero nosotros somos unas personas normales, con altos y bajos, pero… y viviendo ahora un envejecimiento, digamos tan bien o tan normal como nuestra vida que ha tenido… nosotros no tenemos fantasías de vuelta para allá, para acá y que todas las cosas, pero la hemos vivido. Nosotros mismos nos hemos conocido nuestros cuerpos, y lo que necesite al otro, y eso… no todo el mundo lo hace. Y por eso yo te digo, o sea… nosotros

hemos sido felices y hemos tenido una vida plena con mi esposo y la sexualidad también, porque no todos viven… así como nosotros lo hemos hecho.

Entrevistadora: Sí. Ahora entrando en la otra categoría que es sobre la salud… usted me estaba comentando que tenía diabetes, ¿cierto? ¿Y toma medicamentos para la diabetes?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: Ya… Entendiendo la menopausia como un hito importante en las mujeres, ¿cómo fue para usted el proceso de la menopausia?

Entrevistada: Bueno… justamente… hablando de la enfermedad y la menopausia, yo la tuve a los 40 años porque yo tuve…. Ay, cómo se llama… A mí me sacaron el útero, pero porque se estaba dando vueltas, entonces yo… mis reglas duraban 20 días y fue como 1 año.

Entrevistadora: Ah, ya…

Entrevistada: Y en algún momento… se volvieron. Un día, empecé a tener como que estaba abortando, que eran unos coágulos así (gesto con las manos) me tuvieron que llevar y me tuvieron que operar de urgencia… Entonces, desde ese momento, de los 40 años empezó mi… porque me tuvieron que sacar el útero y los… Cuanto se llama

Entrevistadora: ¿Los ovarios?

Entrevistada: Los ovarios, sí, porque estaba todo muy comprometido. Mira entonces… fue genial, fue genial, por qué razón… porque desde ese momento nunca más tuve regla, y nuestra sexualidad mejoró, pero eh… yo te digo que casi un 30% con respecto a eso, porque pasar 20 días con regla… entonces por no decir un 50, te pongo 30 porque estaban también los niños, pero… pero sí fue muy buena la menopausia. Se pasaron los dolores de cabeza, porque yo sufría mucho de dolor de cabeza y eso me dijeron que era debido a todo el problema que yo tuve con el útero, me sacaron el útero… nunca más jaqueca, nunca más dolor de cabeza, nunca más dolores que yo sentía en mi cuerpo y el cansancio. Entonces de los 40 años para adelante fue muy bueno.

Entrevistadora: Que buena… ¿Estos medicamentos que usted toma para la diabetes, su médica o médico, le explicó los efectos secundarios, relacionados con la sexualidad?

Entrevistada: No mira… Ayer justamente estaba con una señora que estuvimos hablando de eso con respecto al adulto mayor, que nadie te explica... yo soy hipertensa, tuve cáncer de tiroides así que tengo hipotiroidismo y diabética. Entonces nadie te enseña que o te dice qué es lo que pasa con una aspirina o con una losartán en la sexualidad de la… no tenemos eso. Y eso queremos dentro de la mesa que estamos haciendo de mayor, de salud… fue de ayer. Y la próxima reunión que tengamos el próximo año, ellos van a traer a un especialista para que justamente hable eso y nosotros empecemos a transmitir lo que está pasando. Sí… porque hasta el momento a mí nunca nadie, ayer nomás supe y más encima, hoy en día tú preguntas, que es la segunda persona que me habla de eso, porque yo no tenía idea… era ignorante en eso.

Entrevistadora: Sí… por ejemplo, por lo mismo la pusimos porque por lo general, los médicos o las médicas no lo explican y alguno de los medicamentos tienen efectos secundarios en la sexualidad como resequedad, baja de libido y como que no se explica, y una después "¿por qué tengo estos cambios?" Y uno no tiene ni idea.

Entrevistada: Yo lo supe con la diabetes, pero por un tema de que me dieron antibióticos, y se me secaron las mucosas de todo mi cuerpo, se me hicieron tirar las narices, mi vagina y hasta el paladar.

Entrevistadora: Oooh no, que dolor.

Entrevistada: Hasta el paladar… entonces ahora estoy tomando estrógeno, o sea... me están dando crema de estrógeno para volver a recuperar, digamos… las mucosidades. Y un medicamento que es un… porque hasta del estómago se me… entonces estoy tomando una leche que, o sea es un probiótico más una pastilla, más una leche… por dos meses, y me están dando una crema de…recién te dije de…estrógeno… para volver a la normalidad, me dieron una crema para el área de ahí (se apunta la nariz) que un tubito… con una cosita larga para echarme adentro, para no tener esa resequedad, porque se me rompió todo.

Entrevistadora: Qué doloroso…

Entrevistada: Es que era un medicamento… antibiótico de harto aspecto.

Entrevistadora: ¿Usted siente confianza de hablar con un médico o una médica sobre sexualidad?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿Y cree también que, la salud en general, incluyendo a la salud mental y también la salud física, influye la sexualidad?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿Y cómo de qué manera influye?

Entrevistada: Porque tú no te sientes bien… hay algo de ti que no está bien. Entonces, tú no puedes… tener una relación, muchas veces tú tienes relaciones sexuales, pero no te sientes bien, entonces tampoco es placentera. Puedes sentir el deseo, la satisfacción, pero no es plena y la palabra plena es la que nosotros, siempre con mi esposo, decidimos no, hoy día no fue bueno, pero…. no importa, un poquito… jajaja

Entrevistadora: Mañana será plena... será mejor.

Entrevistada: Será mejor, sí… no, es cierto que… Yo no sé, la gente, la sexualidad, todas las vivimos de distintas etapas, pero la plenitud no puede ser siempre, pero tú tienes que exigirte a ti, que si yo en este momento estoy así… ya veamos, si la otra persona también… ya, y se complementan porque no todo es tiempo, es la complementación y por eso hay que hablar y por eso hay que conocer y todos los días hablar con la otra persona que tienes al lado, si ese es el tema o sea... bueno, hay cosas que uno en la vida… en la vida con la otra persona y ojalá

ustedes le toque conocer una buena sexualidad. Pero es el trayecto, tú puedes vivir 60 años, por lo menos yo conozco a mi abuela, mis tías--- pueden vivir 60 años con un marido, pero la plenitud, no sé… si no, en esos años no se sí… ni siquiera hay mujeres en esta época que no saben lo que es un orgasmo. O sea, creen que la penetración y sentir algo… un cosquilleo, pero no saben la plenitud. Y eso con respecto a los doctores, muchas veces los doctores, ni siquiera te dejan espacio para hablar. Apenas te dan el medicamento y que eso también es importante que te den la confianza, porque si no hay confianza de decir cosas, yo soy más al lote porque si yo tengo algo y me está perjudicando yo lo hablo al tiro, pero tengo la suerte de hacerlo, pero no hay muchas que no, hay…

Entrevistadora: Claro, otras personas que pueden ser más tímidas.

Entrevistada: Aparte de tímidas en el consultorio, por ejemplo… tú vas y no te dan tiempo el tiempo, apenas tú puedes decir lo que estás sintiendo o a lo que vas… Entonces eso… no sé si se alargó mucho,

Entrevistadora: Nooo, está súper bien. Ya.

(ANEXO 9) Entrevistada 8, sin pareja, activa religiosa (E8SpAr)

Entrevistadora: La primera categoría de preguntas tiene que ver con la caracterización suya, como, por ejemplo, ¿cuál es su nombre?

Entrevistada: Carla

Entrevistadora: ¿Qué edad tiene?

Entrevistada: 62.

Entrevistadora: ¿Estudió alguna carrera?

Entrevistada: Sí, que no existe ahora…soy operadora de telec…en máquinas electrónicas de las Fuerzas Armadas.

Entrevistadora: ¿Actualmente está casada, separada, divorciada?,

Entrevistada: Casada, 44 años.

Entrevistadora: Guau, mucho. ¿Esa es su relación como amorosa significativa, cierto?

Entrevistada: Es la única

Entrevistadora: ¿Y cómo es su pareja? ¿Como la describiría?

Entrevistada: Compañero…como dos personas, tenemos los mismos derechos, las mismas… nos complementamos en todo… ya 44 años.

Entrevistadora: Si…y ¿cuántos años tiene su pareja?

Entrevistada: 63.

Entrevistadora: Y, ¿cómo se conocieron?

Entrevistada: En una fiesta… en una fiesta se juntó el curso de él con mi curso y nos conocimos ahí y de ahí no nos hemos separado.

Entrevistadora: Usted… cuando era una niña, tenía ciertas fantasías y expectativas sobre cómo iba a ser su vida después de casarse, ¿cómo se la imaginaba que iba a ser?

Entrevistada: Es que en esa época tú sabías que te ibas a casar, tener hijos y morirte…no había otras aspiraciones hasta que uno después empezó a crecer y empezó a estudiar y a ver otras cosas, pero a ti te enseñaron para eso, o sea, ser buena dueña de casa, buena mamá y eso era al principio, te estoy hablando el año 61 nací yo. Entonces no había otra expectativa, o sea, si tú no eras buena dueña de casa, no te ibas a casar, tu marido nunca, o sea, no ibas encontrar marido, te ibas a quedar solterona y eso eran las palabras como que siempre.

Entrevistadora: ¿Qué edad tenía cuando se casó?

Entrevistada: 26-25 años. Pero los 20 tuve a mi hijo.

Entrevistadora: Ya entrando a la sexualidad como tal, ¿Cómo fue su educación sexual, tuvo algún tipo de educación sexual? ¿Habló al respecto de eso con su familia?

Entrevistada: No, no, no, no, en la familia no se hablaba, no. Por ejemplo, nosotros nos conocimos jóvenes con mi esposo y yo tenía 17 casi para 18 y el 19. Entonces…los papás de él tampoco, así que nosotros nos educamos solos, nos educamos solos… entonces no, no hay mayor, digamos… terceros entre nosotros.

Entrevistadora: ¿Usted cree que los hombres y las mujeres viven su sexualidad de diferente manera? ¿Hay alguna diferencia?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿Y cuál sería esta diferencia?

Entrevistada: Muchas, hay muchas diferencias. Empezando que…. una empieza con miedo, ellos empiezan con… con ansiedad, como eh… en la mentalidad de cuando uno empieza la sexualidad es… uno de temor, por lo menos en esa época, porque ahora creo que no… por lo que he conversado con mis nietos y mis sobrinas. Están mucho mejor, o sea, están preparadas para esas cosas ustedes ya joven, pero nosotros no. Entonces… y mi esposo sí bien, también él tenía… había tenido sus pololas antes, yo no. También se empieza con cierta… resquemores con cierto… pero los hombres siempre son como más... que pase luego, que vaya a pasar luego lo que tiene que pasar, en cambio uno no y siempre el temor, esa fue en realidad lo que pasó conmigo. Yo puedo hablar de mí.

Entrevistadora: ¿Usted cómo definiría la sexualidad? ¿Qué es la sexualidad?

Entrevistada: Sentirse bien, placentera… que cuesta llegar a eso… con los años uno lo aprende. Ya, pero justamente es un aprendizaje y eso es lo que hemos tenido con mi esposo, un aprendizaje los dos.

Entrevistadora: ¿Usted cómo definiría el deseo sexual?

Entrevistada: Amor… porque eso es lo que yo tengo con mi esposo, o sea, no, no es hacer… tener… yo sí estoy enojada, lo mando a la punta del cerro también, pero… justo llega el momento, porque también mira, aparte de la sexualidad, hay momentos que uno no las puede tener tranquila. Los niños chicos que lloran, que tu tuviste a tu guagua, el periodo que tuviste las guaguas, que estai amamantando, después pasa un periodo que también te pasas tranquila, pero vienen todos los problemas de los hijos adolescentes y que es terrible. Y es terrible y uno no, no está tranquila. O sea, de repente uno puede tener una relación sexual con tu marido, pero puede estar metida en que tu hijo no ha llegado, porque las preocupaciones también te llevan a eso. Así que… y la rutina también.

Entrevistadora: ¿Usted cuántos hijos tuvo?

Entrevistada: Tres, y una pérdida.

Entrevistadora: ¿Usted consideraría que los besos, las caricias también son algo sexual? ¿Son parte también de esta sexualidad?

Entrevistada: Es que eso es… si no estuviera eso, entonces es un mero trámite nomás tener una relación, o sea… y se trata de que… es el amor que tú sientes por la otra persona y se complementan entonces, no hay otra cosa, o sea que incluso en el día, por ejemplo, con mi esposo, siempre queremos… esas miradas, que de repente uno tiene o que de repente pasa y me da un beso o yo le tomo la espada y que… Siempre él tiene problemas de espalda y yo le hago así… Entonces, uno siempre está… que nosotros siempre somos cariñosos en ese sentido, no… no tanto, pero eh… nos preocupamos un poco de eso si no estamos enojados jajaja

Entrevistadora: ¿Usted antes, cuando recién estaba naciendo su vida sexual, como en su juventud y también ahora habla con sus pares sobre sexo, como con amigas, hermanas… o familiares?

Entrevistada: Mira, teníamos un grupo de amigas, o sea, de un grupo que se llama betarín de iglesia que es la medalla milagrosa y si lo hacíamos, porque tuve la suerte de encontrar un buen hombre, yo lo digo. Un buen, un buen ser humano o alguien que me quisiera y que se preocupara, por mí y a la vez también yo por él, pero no son todas las veces las mismas… las mismas situaciones, se escuchan muchas otras cosas. Entonces, ese grupo nos servía para eso, pero desafortunadamente ya no, se empezaron a desaparecer, o sea… a morir las integrantes, que éramos como 6, pero ya no nos volvimos a juntar después de la pandemia, del estallido social empezó todo.

Entrevistadora: Sí

Entrevistada: Y ya se perdió todo eso… después con la pandemia, pero si lo hablábamos en ocasiones.

Entrevistadora: Usted antes de empezar su vida sexual, ¿tenía ciertas expectativas respecto a cómo iba a ser, se la imaginaba de alguna manera?

Entrevistada: No, no. Yo jugué hasta como los 16 años con muñecas, entonces con mis primas… No teníamos esa, o sea, no… no es como ahora que todo el mundo necesita la sexualidad. A los 13, a los 14 no, yo no viví eso. No sé si para bien o para mal… o sea que bien porque viví toda mi niñez y eso es lo que me preocupa de mis nietos, que está todo tan… y es todo tan abierto, no dejan que los niños sean niños y que tengan su niñez hasta que le corresponda, digamos tener, no sé si habrá una edad. Aparte porque también uno se frustraba en esa época porque los papás te miraban y tú tenías que quedarte callada y tal, pero eh… por el respeto. Pero eh, ahora lo encuentro que es demasiado, digamos abierto y los niños no tienen… los papás en este caso no tienen el pudor con los niños pequeños.

Entrevistadora: ¿Usted tuvo pololos antes de estar con su esposo?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: Y, por ejemplo, usted eh… usted me estaba diciendo que siempre estaba como esta expectativa de que tenían que casarse ¿cierto?, entonces, usted ¿cómo se imaginaba que iba a ser su noche de bodas? ¿Pensó en eso?

Entrevistada: Ni siquiera en el vestido pensábamos en esa época, como te digo, era otra, eran otras cosas, no eran así como que uno fantaseaba, antes no existía. Por ejemplo, existía la Blancanieves, los 7 enanitos que uno iba el día domingo, el único día que podía ir al cine, te llevaban, en alguna ocasión. Entonces tú deseabas el vestido de ella, tu pensai quisiera tener ese vestido así amplio y todo. Igual que el de la bella durmiente, todo, te encantaban esos vestidos, ir a unas fiestas, pero en cuanto a casarte no, no teníamos eso con nosotros, éramos 19 nietos y 14 nietas, en lo que yo crecí en Valparaíso, pero no teníamos eso de la sexualidad o hablar de pololeo, no, éramos más o menos… como te explico, de la edad de entre los 59 y 63, que eran los primos que nos juntamos y primas. Jugábamos a las muñecas, teníamos mueblecito y jugábamos al barrio y todo… hasta como los 16, 17 años y a los 18 yo ya conocí a mi esposo, o sea… eh, empecé a estudiar en realidad… interna. Nosotros éramos de las Fuerzas Armadas y yo ingresé a las Fuerza Armadas con 17 años, con permiso de mi papá y en esas nos juntamos un grupo de… un grupo que entró a la Fuerza Aérea, y había un señor, o sea… un alumno, que era compañero de él, que tenía una hermana en mi grupo de carabineros que estábamos acá en recoleta. Entonces ellos juntaron a estos dos grupos e hicieron una fiesta en su casa que era en santa rosa, entonces yo por eso te digo que cómo estaba, cómo los 16 más o menos jugué a los a las muñecas y todo alrededor, alrededor 1617, pero después empecé a postular para venir a Santiago, entonces tenía que venir a Santiago y tuve que hacer exámenes, entonces tuve como 6 meses y llegué acá… pasaron 3 meses y fui a esa fiesta. Me dieron una camisa para ir a esa fiesta y los conocí y eso fue todo, entonces, de ahí en adelante ya empezó como… ya, pucha, si me caso, si no me caso, empezar el primer beso y todas las cosas, entonces por eso no tengo tanto cuento en que yo pensaba o que no, no teníamos eso con mis primas, nos preocupábamos de otras cosas, teníamos otros juegos.

Entrevistadora: Durante ya el matrimonio, ¿cómo es la vida sexual con su pareja?

Entrevistada: Sí, sí, bien ahora hemos tenido… bueno, desde que empezamos nunca hemos tenido problemas, gracias a Dios, como te digo, porque al principio fue conocerse, entonces… y eso no es fácil, no es de un día para otro y yo sé todo, no. Entonces son años que uno se va conociendo y entremedio están los niños, entonces también pasas un periodo que no… que es como todo como rutinario, ya y después ahora, por ejemplo, nosotros quedamos solos. El 2020-2019… claro, 2019, quedamos solos con mi suegra, entonces de ahí nosotros empezamos a ver otra sexualidad, vivir otra etapa, tener otros tiempos, tener otras maneras de volver a reconocernos y a experimentar otras cosas en soledad, porque en toda la vida hemos vivido con cuñados, con hijos, con suegra… y mi suegra, falleció ahora, 3 meses.

Entrevistadora: Hace poquito.

Entrevistada: Entonces siempre han sido etapas y que hemos tenido que estar renovándonos y eso también nos ha enriquecido, entonces por eso te digo, son… no te puedo decir esto es bueno, esto es malo, esto pasa de aquí para acá, no, hemos tenido… según nuestras edades, y que no tampoco nos cambiamos mucho porque no somos, no tenemos tanta diferencia de edad.

Entrevistadora: ¿Usted tuvo vida sexual con su pareja antes de casarse?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿Y conversa con su pareja sobre sus fantasías, sus deseos, sus gustos?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Actualmente, tiene una vida sexual activa?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: Me estaba comentando de que después de que se fueron como sus hijos, ahí pudieron reencontrarse y volver como a experimentar otras cosas

Entrevistada: ¿Por qué? Porque nunca vivimos solos y como empezamos una relación antes de casarnos, tampoco en esa época nosotros nos fuimos a vivir juntos y nada. Y mi hijo tenía como 3 años, cuando nosotros nos casamos y nos vinimos a vivir. Pero siempre no… Yo tuve mi hijo, o sea yo quedé embarazada y nosotros nunca convivimos en esa época porque no nos dejaban, querían que estuviera cansada. Entonces tampoco… y después convivamos con mis cuñados, mis suegros y nosotros. Y de a poco toda esa gente, empezó a crecer y en un momento en que te digo como 2019 quedamos eh relativamente solos. porque después llegan a los nietos. Pero claro, y ahí se vive de otra manera la sexualidad.

Entrevistadora: ¿Cómo más positiva, más privacidad?

Entrevistada: Sí, pero eh, yo creo que uno se reconoce ya en la adultez, porque en la juventud el deseo, la ansiedad como te contaba… los miedos y todas las cosas, pero ahora pasa a ser como... chuta también esta, hemos pasado todo esto, miramos para atrás, tenemos que mirar para adelante, cómo seguimos… Y en esa mirada, yo tuve amigas que se separaron, me entiendes… que ya dijeron no más, ya mi hijo está en grande, no tengo que soportar a este hombre. Nosotros no, nosotros nos paramos, miramos y dijimos, ya… empecemos a conocernos ya realmente… qué deberíamos haberlo hecho a los 19 años, 18-19 años, pero como quedé embarazada, empezamos una vida altiro criando y con todas las problemáticas que pueda haber cuando uno no tiene dinero porque yo me tuve que salir de mi trabajo. Entonces, él nomás trabajaba, vivíamos aquí con los suegros, con familiares. Después quedamos con nuestros hijos y por eso… tuvimos que volver a replantear todo lo que nosotros conocíamos… como 30 años y ahora no, ahora empecemos, como que estábamos partiendo de nuevo y eso fue la verdad de las cosas. No con la misma juventud, no con los mismos… porque hay achaques, hay enfermedades que te limitan a muchas cosas, hay dolores, pero también es bonito conocer. Es bonito, digamos envejecer juntos, sí, aprender a envejecer en esta parte también, porque hay muchas otras cosas que también uno tiene que aprender, a envejecer juntos.

Entrevistadora: ¿Usted cree que ha tenido una vida sexual placentera, como en su vida completa?

Entrevistada: Sí, yo creo que sí, porque nunca hemos tenido problemas y aparte que también es una cosa super… dentro de esta sociedad y yo siempre se lo dije a mi esposo, eh… por lo menos, nunca lo sospeché ni nunca tapó conmigo, no menos. Pero nunca lo sospeché… que

fue la infidelidad, porque cuando hay, es lo mismo que se rompió algo y tú lo pegas, pero no es lo mismo y es la sexualidad, cuando ha habido o hay un rompimiento así… es muy grave, yo para mí es mejor que la gente se… yo alabo y le pongo un altar a las personas que dicen, no lo quiero y voy a seguir y le perdono. Yo no podría, porque son tan íntimas las cosas que uno vive que no, no sé si podría tener la capacidad de volver a confiar en esa persona.

Entrevistadora: ¿Usted cree que dentro de la sexualidad se prioriza más el placer masculino por sobre el femenino?

Entrevistada: No

Entrevistadora: Ya, entonces vamos a entrar a otra categoría que es de sexualidad y vejez, entonces. ¿usted qué entiende por vejez?

Entrevistada: Ay… que te duele todo, que ya no haces las mismas cosas, que todo se te limita… no limitándote, porque tú te ves o no te ves en el espejo vieja, arrugada, que te ves tus manos… pero tú tienes la vitalidad de adentro. Quieres salir a caminar, a la municipalidad, pero ya no te da. Ya no es lo mismo, o sea, yo sé que puedo cuidar a mis 3 nietos. Pero ahora es que no puedo, o sea, cuido a uno y quedo cansada porque también a mí me gusta entregarlos a los papás, bañaditos y todo, con pijama y no me da ahora no, no, no se puede. Ya los 3 juntos no, de a uno sí. Pero eh… sí, se envejece, se envejece.

Entrevistadora: ¿Cómo ha sido para ustedes llegar a la vejez?

Entrevistada: Digna…bien, como te explicaba con mi esposo fiel, no tenemos mayores complicaciones, excepto mi diabetes, que me está complicando un poco… pero… en cuanto a la sexualidad y a la vejez como dices tú, yo creo que estamos bien… de repente, claro, los hombres siempre tienen más deseo que una y también como que yo he bajado mi libido y no… y también me lo han explicado por la diabetes, pero mientras yo tenga controlado y en eso estoy, porque estoy hace poquito… eso se va a ir regularizando porque también estoy con el ginecólogo todavía. Estamos pronto, eso sí.

Entrevistadora: ¿Qué es lo que más le ha gustado y lo que menos le ha gustado de envejecer?

Entrevistada: Sentirme cansada o con dolores. Es lo que te contaba antes, tú te pones y dices no yo voy pa allá, pa acá, esto otro lo puedo hacer, sí, sí, sí, pero llega ahí a la mitad o en la noche lo haces, a lo mejor tu compromiso, pero llegas a la noche muy agotada ya y lo único que esperas es la ducha de agüita caliente y que te caiga por la espalda y punto, si incluso ahora tengo tantas actividades que ni siquiera he podido pintar o hacer mis manualidades que siempre hago, pero también ya estoy tratando de volver. Y ya tranquilizando un poco porque pasa el periodo ya más, más complicado.

Entrevistadora: ¿Usted cree que envejecer es diferente para los hombres que, para las mujeres, como que se envejece de diferente manera?

Entrevistada: Las mujeres nos envejecemos más luego que los hombres. Por lo menos en mi caso.

Entrevistadora: ¿Usted cree que es un tabú en nuestra sociedad hablar de sexo en la vejez?

Entrevistada: Sí. Todavía queda un poco de eso, para mí no es complicado, pero eh sí, yo tengo pares en la misma UCAM… que dicen noo, si yo nunca he tenido hombre. Da lo mismo, tengai o no tengai, qué te cuesta hablar, hay gente que todavía no lo habla.

Entrevistadora: ¿Y qué piensa de estas frases? "La vida sexual se acaba cuando se llega a la vejez" y "las personas mayores son seres asexuales", o sea que no sienten deseo sexual, ¿qué opinas?

Entrevistada: O sea, si estoy muerta, sí. Cuando uno está muerto se pasa eso, pero no. Yo conozco parejas que tienen 70 años y todavía tienen su actividad sexual bien, o sea, no se hacen cosas que se hacen en la juventud, pero eh… se aprende, por eso te digo, es otro proceso ahora, uno tiene que aprender con la otra pareja, así como los 19, ahora a los a los 40-50, son… bueno hasta los 40 y 50 todavía tú, pero ya ha pasado los 60, ya tú empiezas a pararte de otra manera con respecto a la sexualidad. Que tampoco no es malo, incluso de repente hasta mucho mejor, porque ya tienes conocimiento de la otra persona. Bueno, nosotros nos es más fácil porque hemos estado 40 y tantos años. Entonces es más fácil, tengo una amiga también que he tenido 3 parejas, se ha casado como 3, 4 veces y me dice "no, si es renovar, es mucho mejor". O sea, ella se renueva con… Ah, tengo otra que le gustan los niños, los hombres más jóvenes y también me dice, o sea, no… por qué con uno todas me critican, siempre con uno, yo soy la que estoy con él, pero es lo que me tocó y lo que…

Entrevistadora: Mientras esté feliz.

Entrevistada: Es que ese tema, ¿entiendes? Yo siempre digo, yo estoy tan enamorada con mi marido como fue al principio, eh… que uno tenga altos y bajos, pero nunca fueron unas cosas tan terribles como para que nosotros hubiéramos perdido el… y él me dice a mí, bueno, tenemos… hace… ayer cumplimos un mes que falleció un… mi cuñado y mi hermana se quiere morir, y fue el amor de su vida. Nosotros tenemos por costumbre, parece como hermanas, hemos tenido siempre un solo marido, pero no es porque nos hayan inculcado, todas tienen, somos educadas, no tenemos mucho…digamos tranqui en esto de tener pololo, no éramos muy pololas. Bueno, yo menos… porque yo soy la mayor. Pero hemos hablado con mis hermanas y mi hermana, que es la que sigue de mí, ella se quería morir porque no está su marido y su marido tenía 55 y ella tiene 57 va a cumplir ahora. Entonces, ella, hace un mes que falleció y cayó… subió a ponerle a un tejado que estaba… en el último temporal, se había soltado y subió a ponerle un tornillo. Se podía haber quebrado un brazo, una pierna, se podía haber fracturado las costillas, pero cayó de cabeza. Y ahí quedó. Y eso te dice que cuando te cae… cuando te llega la hora, te llega en cualquier momento. lo intubaron, trataron de hacer… estuvo 12 días en la clínica, pero no… estaba muerto, si murió cuando cayó. Le sacaron el respirador para ver si reaccionaba y no reaccionó.

Entrevistadora: Que difícil

Entrevistada: Así que por eso te digo, esas son las cosas que… esas sí que son fuertes.

Entrevistadora: Sí, ¿Para usted es importante la sexualidad en la etapa de la vejez?

Entrevistada: Uy, no lo había pensado… pero no, pero para mi marido sí. Porque de repente reclama, pero yo no, yo estoy tranquila… y tenemos una actividad sexual, no es digamos… lejana, tenemos algo normal. Yo creo que, pero el sí de repente me busca, ya cuando no… pero él es que más busca en esta etapa. Bueno, yo también como tuve que hablar con él porque fuimos los dos y el doctor también le explicó, digamos, porque por la diabetes y como estoy recién también, es un proceso que ya se va a regular, porque no es… alimentaciones, cuando está todo eso ok, ya con medicamento y todo, ya empieza todo de nuevo.

Entrevistadora: ¿Y usted ha sentido cambios en su autoestima y confianza en relación con su sexualidad, como a lo largo de su vida?

Entrevistada: No

Entrevistadora: ¿Y siente que ahora tiene el mismo deseo sexual que cuando eras joven?

Entrevistada: No, no.

Entrevistadora: ¿Es mayor menor?

Entrevistada: No, es menor.

Entrevistadora: ¿Y ha notado cambios en la manera en la cual se habla de sexualidad en nuestra sociedad, desde que usted nació, hasta ahora?

Entrevistada: Sí, porque yo lo hablaba con mi hijo, me dice, "ay, mamá" claro, porque a lo mejor hemos estado hasta en el mismo motel, jajaja… le dije, pero y bueno, yo… mi esposo, siempre que el… digamos, yo tengo 3 hombres, entonces siempre con sus protectores en, cuando uno veía que ya estaba moviendo. Empezábamos a dejarlo en el… nosotros se los comprábamos y los dejábamos los veladores. Con mi nieta también lo hablé, porque yo crie una nieta de los cuatro meses, me la entregó su mamá. Hasta los 16, y también lo hablé, o sea… yo hablé todo con ella cuando ella, cuando ella se fue, porque ella volvió con su mamá, porque quería volver con su mamá. Y yo tenía temores y me dice… en un momento, me dice "itá, tú me enseñaste todo lo que tenía que hacer, si a mí me pasa algo, es de tonta" y ella tiene 23 años. Entonces, por qué yo le hablé igual que mis sobrinas, siempre… ya mis sobrinos también, no porque sean hombre o mujer… siempre, cualquier cosa, yo se los decía, aunque mis hijos me decían "pero mamá", pero sí esa es la verdad de la vida y ¿por qué no?, a mí nunca me dijeron nada y mira, te tuve a ti.

Entrevistadora: Sí y, ¿cree que la percepción de la sexualidad en la vejez también ha cambiado con el tiempo? como la percepción de la sociedad

Entrevistada: Sí, porque, o sea, tú tenías 50 años y tu andabai con unas faldas largas, llenas de canas y ya eras una abuelita como de 90 años. En cambio, ahora no, o sea… mis amistades, como te digo, o sea una se separó y se ha casado como 3 veces, porque le gusta renovar, porque dice que se siente bien, le gusta la juventud ya… el colágeno y bueno hablamos de todas las cosas. Entonces sí, ahora es diferente, aparte que ustedes son jóvenes y antes las mujeres cuando eran así o cuando eran… eran fáciles, tenían muchas palabras para ese tipo de mujeres. Cuando se separaba, se casaban o le gustaban los jóvenes y ahora no, por qué si

los hombres también lo hacen, ¿por qué nosotras no? Entonces, como te digo, yo tengo un grupo que es de mis excolegas, ya… entonces nos juntamos siempre en octubre, la segunda semana y tenemos un WhatsApp y se habla, en la iglesia es más… con los grupos, que rezar, se habla un poco, pero, pero fuera, sí, nosotros tenemos… somos de, yo soy la más joven del grupo, yo tengo 62 y la más vieja tiene 68. Entonces y la más vieja es la que se ha casado como cuatro veces, entonces no, nosotros no, no tenemos ese perjuicio ¿Sabes qué más? Nosotros lo notamos en nuestras parejas, que todavía tienen como los hombres como ese… esa percepción "Ah chuta, se casó de nuevo". Mi marido también de repente, como que se dice bueno, tuvimos el problema ahora… grande, que, con el entrenador de España, que lo están prácticamente fusilando… bueno pasó la línea, y ahora ya no se tiene que pasar la línea. Si eso también tienen que pensarlo, no importa, le dan 15 días, le dan 20 años lo que sea, pero no tienen que pasar la línea, si ese es el tema, entonces… no sé si ustedes saben lo del entrenador.

Entrevistadora: ¿Ese el que le dio un beso a la niña?

Entrevistada: Sí. Él dijo que no, si hoy día dice pucha, me equivoqué, lo siento, pero no… no me voy a salir de mi cargo porque yo soy el que más ha hecho y fue consentido y resulta que después todo esto… se sabe que era mentira todo lo que estaba diciendo, entonces yo creo que eso es peor, entonces si tienen que darle 15 años, 15 años fuera del fútbol y punto, no lo van a mandar a la cárcel, está bien. Yo también encuentro que de repente es mucho en algunas cosas, que las mujeres también nos pasamos para el otro lado… sobre todo con los niños. Pero, bueno, cada uno pagará en su justa medida todo lo que esté haciendo, si está mal o si está bien, pero también nosotros tenemos que opinar con… lo mismo del del aborto en 3 causales, y viene el Kast y dice no, ¿Porque un hombre o por qué los hombres han mandado con respecto a nosotros muchos años? el mismo parlamento, entonces, no sé.

Entrevistadora: Y ahora vienen opinar.

Entrevistada: Está bien que opinen, pero que no nos imponga como siempre lo han hecho.

Entrevistadora: Ahora entrando a otra categoría, que es de corporalidad. ¿Usted qué piensa y qué siente cuando mira su cuerpo?

Entrevistada: Me siento bien, quisiera sacarme la guata, pero está bien, no… yo no, no tengo escrúpulos con mi cuerpo y mi esposo tampoco, en el verano… a guata pela.

Entrevistadora: ¿Ha sentido que los estereotipos de belleza, como por ejemplo ser delgada, ser rubia, ser alta, tener los ojos azules, ha influido como en la manera en la que se percibe a sí misma físicamente?

Entrevistada: Yo al principio sí, porque llegué acá y mi suegra, que es muy especial, era muy especial… yo no mejoré la raza porque era negrita. Hubiera sido rubia, hubiera mejorado la raza, pero ha habido un cambio con respecto porque nosotros ahora pasamos a ser la suegra, entonces como nos pasó eso y lo hemos conversado también con… alrededores, con otras conocidas y todo, y sí también, o sea, nosotros no podemos volver a hacer eso, no podemos volver a sentir mal a la otra persona. En realidad, a mí lo que me… y yo siempre le he dicho

a mis nietas y eso es lo que me molesta un poco de la Juventud ahora, es que peleamos tanto para que esto se abriera y para que tengan las oportunidades y no las buscan, tienen un pololo y el pololo poco menos que tienen que estar al lado de ella. No sé si será mi familia que está eso, pero, no sé, o sea… si yo tengo que ir a estudiar y todo, ¿por qué tengo que ir con mi pololo? si me tengo que juntar con… ¿por qué tengo que ir con mi pololo? Entonces, por qué, si tú puedes… si quieres irte a España, si te quieres ir a Francia y se quiere ir a la china sola, tú lo puedes hacer… buscando todos los… ahora hay tanto, yo tuviera la edad de ustedes les digo yo a mis sobrinas… que yo me busco todas las becas de 2 años y me voy. Me voy y hago todas las becas, si esas becas de 2 años tu no pagas nada, todo lo contrario, te pagan… entonces si hubiera tenido esa visión en esos años y hubiera sabido eso, yo no…

Entrevistadora: La aprovecha.

Entrevistada: Claro, como lo incentivé con mis hijos.

Entrevistadora: ¿Usted cree que estos estereotipos de belleza afectan la relación que uno tiene con su propio cuerpo? Que pueden afectar.

Entrevistada: Cuando es personal, sí. Porque he conocido también a través de los años que… tenía conocidas, no amigas, pero he sabido que sí, o sea… tienen muchos problemas con su cuerpo y que también la sexualidad, como estamos hablando de eso, tiene que ser algo apagado, que no se… desvisten delante del marido, he escuchado todo eso, ese tipo de tabú que habían… bueno, si tú teni… yo tengo mi guata, pero tengo porque yo tuve hijos y… pero también fui joven y también fui hermosa y todas las cosas. Por eso mi esposo también se enamoró y también el… él también ha cambiado harto, pero también fue joven, fue buen mozo y pucha hemos envejecido juntos, que nos vemos, todavía nos sentimos, así, pero hay personas que no.

Entrevistadora: Sí

Entrevistada: Y que eso es un tema grave que tienen también, no hemos sido amigas, pero yo lo he escuchado, ese tipo de cosas que no se sienten cómodas porque son muy gordas, son muy flacas, que no se sienten atractivas también, mucho también en esta época de los 90, también gente con guagua y tenían bulimia. Entonces… o se cortaban, yo, como participaba harto en la iglesia, entonces llegaban esos casos y esos casos en esos años todavía se llevaba al cura para que pudiera ayudar. Entonces sí, pero yo en general, cómo están estos, no. Pero sí he sabido de mucho de ese tipo de cosas.

Entrevistadora: Sí, ¿Y considera que es importante lo físico en la sexualidad?

Entrevistada: No, si la otra persona está bien con el tuyo, no.

Entrevistadora: ¿Y cree que influye la relación que tengas con tu cuerpo, como que cada uno tenga con su cuerpo en el disfrute de la sexualidad? Como dependiendo de qué tanto uno se quiera o qué cosas no te gustan, va a influir en qué tanto tú puedas disfrutar o no.

Entrevistada: Mira hay una cosa… yo tengo una amiga, muy amiga, pero muy amiga y ella no se quiere nada, no sé qué tendrá, y mí… la mando a la punta del cerro, por lo mismo.

Porque uno se tiene que querer y sentirse bien con uno, cuando tú tienes esa mentalidad yo creo que… hay muchos problemas en la vida, hay muchas cosas. Pero cuando tú te sientes disminuida por las otras personas… da lo mismo, porque en la vida tú te vas a encontrar con mucha gente que te va a casi que va a ser un trapero, pero tú tienes que sacar la fuerza de ti y tú tienes que saber cuánto vales y cuándo te conoces es el tema y yo le digo a mi amiga, pero no entiende.

Entrevistadora: Es complicado.

Entrevistada: Hay que acompañarla mientras lo que ella pueda, y tampoco… en la juventud, le decía "pero cómo" y no ahora no, ahora me tomo a tomar un cafecito y le hago porque no ya no se puede hacer a estas alturas que tiene 62-63 años.

Entrevistadora: Claro, toda una vida sintiéndose igual

Entrevistada: Igual, entonces… bueno

Entrevistadora: ¿Cómo ha evolucionado la relación que usted ha tenido con su cuerpo durante su vida?

Entrevistada: Bien, no ha sido tema. No, yo no tengo tema con mi cuerpo, nunca.

Entrevistadora: Ahora vamos a entrar a otra categoría que es la de religión ¿Usted se considera una persona creyente?

Entrevistada: Sí, demasiado

Entrevistadora: ¿Y hace cuánto tiempo que es creyente?

Entrevistada: Toda la vida.

Entrevistadora: ¿Y participa activamente en actividades religiosas? Como ir a la iglesia.

Entrevistada: A misa, estoy en pastoral social.

Entrevistadora: ¿Usted es católica?

Entrevistada: Yo soy católica.

Entrevistadora: ¿Cree que hay cosas que están permitidas y que no están permitidas en la sexualidad, en este caso, en la religión católica?

Entrevistada: Si lo hablamos… ¿no como pareja, como religión?

Entrevistadora: Claro, en la religión

Entrevistada: Sí, hay muchas cosas… por ejemplo, yo tuve la estupidez de creerle a un sacerdote, porque yo estaba con mi dispositivo, y yo no podía comulgar, pero yo no lo sabía. Yo comulgué toda la vida, con mi dispositivo, pero un día me dijeron como el 97, me pregunta padre "¿Tienes dispositivo?" "Sí" "no puedes comulgar"

Entrevistadora: ¿Como dispositivo, como un…?

Entrevistada: Tenía la T, la T de cobre. Y no podía comulgar. No estaba en pecado porque no sabía, pero de ahí en adelante cuando él me dijo, tuve que hacer un trabajo como de 3 meses, confesarme y hacer un… para que sacármelo, y mentí y dije "Sí, me lo saqué"

Entrevistadora: Y no se lo sacó.

Entrevistada: Sí, ¿por qué se tiene que meter? Si yo… el que tengo, el que está al lado, conmigo, mi esposo, tenemos que ver sí o no.

Entrevistadora: No y después la que va a tener la guagua es usted.

Entrevistada: Por eso, y nosotros… hice todo, porque yo trabajaba la iglesia y todo. Bien, perfecto, ningún problema, no comulgue y todo "sí, está listo" y comulgué. Pero comulgué ¿por qué? nosotros tenemos un primo y muchos amigos que son pura? Mi cuñado que falleció su papá también era y tiene primos y muchos amigos que son curas, mi cuñado que falleció y su papá también, y tiene primos que también. Y hablé y analicé todas estas cosas y lo hablé, me dijeron no, no tuvo por qué, te sacó de una ignorancia…pero él. Así que olvídalo, tú estás bien así que, y seguí para adelante, le mentí a él, pero estaba bien con mi Dios y con lo que me habían dicho porque él fue el que cometió el error. Debería haber hecho un trabajo conmigo antes de decirme, "no, tú no puedes."

Entrevistadora: ¿Usted cree que la religión ha influido en sus actitudes hacia la sexualidad?

Entrevistada: No, pero que si en otras personas, lo tengo claro. Los que se inscriben como diáconos, como… hay muchas cosas que no pueden hacer, que tienen que volverse más santitos, que tienen que hacer esta y este tipo de cosas. Y las personas que están antiguamente muy llegadas a la iglesia tenían que perdonarle todo el pecado y no… lo mismo que tú le dije a ustedes, o sea, se rompe la taza y punto.

Entrevistadora: ¿Y, por qué con usted fue diferente, con su pareja?

Entrevistada: Porque nosotros… yo vengo de un grupo de una formación católica de Valparaíso, de la matriz que es la más antigua. Pero mi abuelita, la que me crió, ella nunca nos cerró, así como no nos enseñó la sexualidad, como te dije nosotros fuimos… tuvimos la niñez y todo, pero tuve la suerte, no sé si suerte… sí, yo creo que suerte, de tener el hombre que conocí, que nos conocimos juntos, conocimos nuestros cuerpos, conocimos y estuvimos en la iglesia, y ellos también eran muy apegada a la iglesia, mi suegra, entonces… pero entendimos que nosotros somos una sola persona, en cuanto a la sexualidad, por eso para mí es tan difícil que hubiera engañado en algún momento, porque yo no habría podido, porque nosotros… fue un aprendizaje mutuo. Entonces, esas cosas son las que uno ahora no hay, ahora es como más promiscuo, es más… y la sexualidad como que está en todo, me molesta un poco eso a mí porque lo mismo que te digo, los niños… pero la sexualidad uno tiene que vivirla cuando una madura, ahí es rica. La otra es una… con permiso de ustedes, es una calentura, nada más que eso, pero uno también debe tener…lo que le digo yo a mi nieta y a mis hijos, conciencia, de lo que vas a hacer, pero no por la guagua, era por el sida en esa época. Porque yo trabajé en la clínica Santi, que en esa época no había remedio y que todos se morían llenos de llagas, en silla de rueda… bueno, se reventaban en sangre. Ya no tenían

músculos, no tenían, tenían la pura…era el hueso y pellejo. Entonces yo vi eso, yo estuve trabajando 6 meses por el domingo, por carabineros. Igual que la morgue, igual que nos llevaban a traer las guaguas, los hospitales y hace curaciones, pero porque éramos primer o… segundo grupo de mujeres que salía, entonces tuve otra visión, y eso también me ayudó… la iglesia me ayudó mucho en eso, yo no puedo renegar cuando la iglesia, por eso nunca mi fe, yo no la no la cuestiono, pero mi fe. Yo creo en un ser superior, yo creo en mi Virgen que es una, pero tampoco me digan que yo no puedo hacerme un aborto. Porque él sacerdote me va a decir que estoy en pecado, cada una sabe las situaciones… entonces, hemos vivido muchas situaciones. Hay matrimonios también, que se ha muerto ella, por ir a cualquier lugar, que no sepan, porque estaba embarazada, porque ya no podía tener el quinto hijo, el cuarto hijo, sí. Entonces mi vida… gracias a Dios he tenido muchos, yo digo antecedentes… no antecedentes, sino que muchas situaciones, y con mi esposo, o sea que hemos estado juntos. Nosotros empezamos una vida pobre, también no éramos ricos, entonces... teníamos que lucharle a la vida, entonces todo eso también te va haciendo conocer gente alrededor y tratar de ayudarlos, aunque no se pueda, porque hemos tenido una vida bonita nosotros, estos 44-45 años que vamos a cumplir ahora, el 9 de septiembre, de que nos conocimos

Entrevistadora: Buena.

Entrevistada: Entonces…ha sido algo que… mis hijos también saben, y todos mis sobrinos y todo ellos saben cómo somos nosotros, entonces… hemos tenido un bonito matrimonio y envejecimiento, una bonita familia. Y mucho amor, tanto de la Iglesia, nosotros nos hemos casado dos veces, la primera, sin vestido de novia, sin nada y a los 30 años nos volvimos a casar, con vestido de novia, con fiesta, con luna de miel, todo lo que no tuvimos. Entonces… por eso yo te digo, las preguntas…a lo mejor no eran lo que necesitaban,

Entrevistadora: Noo, sí.

Entrevistada: Pero nosotros somos unas personas normales, con altos y bajos, pero… y viviendo ahora un envejecimiento, digamos tan bien o tan normal como nuestra vida que ha tenido… nosotros no tenemos fantasías de vuelta para allá, para acá y que todas las cosas, pero la hemos vivido. Nosotros mismos nos hemos conocido nuestros cuerpos, y lo que necesite al otro, y eso… no todo el mundo lo hace. Y por eso yo te digo, o sea… nosotros hemos sido felices y hemos tenido una vida plena con mi esposo y la sexualidad también, porque no todos viven… así como nosotros lo hemos hecho.

Entrevistadora: Sí. Ahora entrando en la otra categoría que es sobre la salud… usted me estaba comentando que tenía diabetes, ¿cierto? ¿Y toma medicamentos para la diabetes?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: Ya… Entendiendo la menopausia como un hito importante en las mujeres, ¿cómo fue para usted el proceso de la menopausia?

Entrevistada: Bueno… justamente… hablando de la enfermedad y la menopausia, yo la tuve a los 40 años porque yo tuve…. Ay, cómo se llama… A mí me sacaron el útero, pero porque se estaba dando vueltas, entonces yo… mis reglas duraban 20 días y fue como 1 año.

Entrevistadora: Ah, ya…

Entrevistada: Y en algún momento… se volvieron. Un día, empecé a tener como que estaba abortando, que eran unos coágulos así (gesto con las manos) me tuvieron que llevar y me tuvieron que operar de urgencia… Entonces, desde ese momento, de los 40 años empezó mi… porque me tuvieron que sacar el útero y los… Cuanto se llama

Entrevistadora: ¿Los ovarios?

Entrevistada: Los ovarios, sí, porque estaba todo muy comprometido. Mira entonces… fue genial, fue genial, por qué razón… porque desde ese momento nunca más tuve regla, y nuestra sexualidad mejoró, pero eh… yo te digo que casi un 30% con respecto a eso, porque pasar 20 días con regla… entonces por no decir un 50, te pongo 30 porque estaban también los niños, pero… pero sí fue muy buena la menopausia. Se pasaron los dolores de cabeza, porque yo sufría mucho de dolor de cabeza y eso me dijeron que era debido a todo el problema que yo tuve con el útero, me sacaron el útero… nunca más jaqueca, nunca más dolor de cabeza, nunca más dolores que yo sentía en mi cuerpo y el cansancio. Entonces de los 40 años para adelante fue muy bueno.

Entrevistadora: Que buena… ¿Estos medicamentos que usted toma para la diabetes, su médica o médico, le explicó los efectos secundarios, relacionados con la sexualidad?

Entrevistada: No mira… Ayer justamente estaba con una señora que estuvimos hablando de eso con respecto al adulto mayor, que nadie te explica... yo soy hipertensa, tuve cáncer de tiroides así que tengo hipotiroidismo y diabética. Entonces nadie te enseña que o te dice qué es lo que pasa con una aspirina o con una losartán en la sexualidad de la… no tenemos eso. Y eso queremos dentro de la mesa que estamos haciendo de mayor, de salud… fue de ayer. Y la próxima reunión que tengamos el próximo año, ellos van a traer a un especialista para que justamente hable eso y nosotros empecemos a transmitir lo que está pasando. Sí… porque hasta el momento a mí nunca nadie, ayer nomás supe y más encima, hoy en día tú preguntas, que es la segunda persona que me habla de eso, porque yo no tenía idea… era ignorante en eso.

Entrevistadora: Sí… por ejemplo, por lo mismo la pusimos porque por lo general, los médicos o las médicas no lo explican y alguno de los medicamentos tienen efectos secundarios en la sexualidad como resequedad, baja de libido y como que no se explica, y una después "¿por qué tengo estos cambios?" Y uno no tiene ni idea.

Entrevistada: Yo lo supe con la diabetes, pero por un tema de que me dieron antibióticos, y se me secaron las mucosas de todo mi cuerpo, se me hicieron tirar las narices, mi vagina y hasta el paladar.

Entrevistadora: Oooh no, que dolor.

Entrevistada: Hasta el paladar… entonces ahora estoy tomando estrógeno, o sea... me están dando crema de estrógeno para volver a recuperar, digamos… las mucosidades. Y un medicamento que es un… porque hasta del estómago se me… entonces estoy tomando una

leche que, o sea es un probiótico más una pastilla, más una leche… por dos meses, y me están dando una crema de…recién te dije de…estrógeno… para volver a la normalidad, me dieron una crema para el área de ahí (se apunta la nariz) que un tubito… con una cosita larga para echarme adentro, para no tener esa resequedad, porque se me rompió todo.

Entrevistadora: Qué doloroso…

Entrevistada: Es que era un medicamento… antibiótico de harto aspecto.

Entrevistadora: ¿Usted siente confianza de hablar con un médico o una médica sobre sexualidad?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿Y cree también que, la salud en general, incluyendo a la salud mental y también la salud física, influye la sexualidad?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿Y cómo de qué manera influye?

Entrevistada: Porque tú no te sientes bien… hay algo de ti que no está bien. Entonces, tú no puedes… tener una relación, muchas veces tú tienes relaciones sexuales, pero no te sientes bien, entonces tampoco es placentera. Puedes sentir el deseo, la satisfacción, pero no es plena y la palabra plena es la que nosotros, siempre con mi esposo, decidimos no, hoy día no fue bueno, pero…. no importa, un poquito… jajaja

Entrevistadora: Mañana será plena... será mejor.

Entrevistada: Será mejor, sí… no, es cierto que… Yo no sé, la gente, la sexualidad, todas las vivimos de distintas etapas, pero la plenitud no puede ser siempre, pero tú tienes que exigirte a ti, que si yo en este momento estoy así… ya veamos, si la otra persona también… ya, y se complementan porque no todo es tiempo, es la complementación y por eso hay que hablar y por eso hay que conocer y todos los días hablar con la otra persona que tienes al lado, si ese es el tema o sea... bueno, hay cosas que uno en la vida… en la vida con la otra persona y ojalá ustedes le toque conocer una buena sexualidad. Pero es el trayecto, tú puedes vivir 60 años, por lo menos yo conozco a mi abuela, mis tías--- pueden vivir 60 años con un marido, pero la plenitud, no sé… si no, en esos años no se sí… ni siquiera hay mujeres en esta época que no saben lo que es un orgasmo. O sea, creen que la penetración y sentir algo… un cosquilleo, pero no saben la plenitud. Y eso con respecto a los doctores, muchas veces los doctores, ni siquiera te dejan espacio para hablar. Apenas te dan el medicamento y que eso también es importante que te den la confianza, porque si no hay confianza de decir cosas, yo soy más al lote porque si yo tengo algo y me está perjudicando yo lo hablo al tiro, pero tengo la suerte de hacerlo, pero no hay muchas que no, hay…

Entrevistadora: Claro, otras personas que pueden ser más tímidas.

Entrevistada: Aparte de tímidas en el consultorio, por ejemplo… tú vas y no te dan tiempo el tiempo, apenas tú puedes decir lo que estás sintiendo o a lo que vas… Entonces eso… no sé si se alargó mucho,

Entrevistadora: Nooo, está súper bien. Ya.

(Anexo 10) Entrevistada 9, con pareja, inactiva religiosa. (E9CpIr)

Entrevistadora: Bueno, para empezar, es como todo lo que es la caracterización, por ejemplo, ¿cuál es su nombre?

Entrevistada: Clara Muñoz

Entrevistadora: ¿Qué edad tiene?

Entrevistada: Tengo 61 años.

Entrevistadora: ¿Estudió alguna carrera?

Entrevistada: Estudié 3 carreras universitarias, estudié tecnólogo en alimentos, estudié ingeniería en alimentos y estudié derecho.

Entrevistadora: ¿Y ahora ejerce?

Entrevistada: Como abogado.

Entrevistadora: ¿Actualmente está casada, separada o divorciada?

Entrevistada: Eh actualmente… y digamos, legalmente, yo estoy casada.

Entrevistadora: ¿Por cuánto tiempo?

Entrevistada: Casi 38 años.

Entrevistadora: ¿Esta es su relación significativa o tuvo alguna otra más?

Entrevistada: Es la única y la más importante.

Entrevistadora: ¿Cómo es su pareja?

Entrevistada: ¿En cuanto a qué?

Entrevistadora: Como personalidad… cuáles son sus características.

Entrevistada: Bueno, es una persona que le gusta mucho leer, se instruye bastante… Le gusta leer, si, le gusta ver tele, le gusta estar en el computador, es muy bueno para manejar los celulares y le gusta leer y le gusta estar sentado.

Entrevistadora: ¿Cuántos años tiene?

Entrevistada: Él tiene 62.

Entrevistadora: ¿Cómo se conocieron?

Entrevistada: Tengo que contar eso…

Entrevistadora: Si quiere.

Entrevistada: Bueno, lo voy a contar… nos conocimos en la Universidad, cuando éramos estudiantes y en una época en que las universidades se unían para hacer trabajo voluntario en

regiones y en poblaciones de Chile, iban todas las universidades y de todas las carreras y así... fue como nos conocimos. Él venía de la Chile y yo también, pero de la Universidad que tenía sede en Talca, yo en esa época estudiaba ingeniería forestal y así nos conocimos… porque un día me pilló, me pilló en la playa comiendo un pancito con dulce de mora, por eso los niños míos se ríen mucho por el tema del recuerdo del dulce de mora. Si no hubiera sido por el dulce de mora, yo no me habría casado con él. Pero me pilló porque era… estaba prohibido, o sea, uno no podía llegar, salir y comprar algo para uno y comérselo pa callao, no. Todo se compartía con el tremendo grupo que era… gigante, porque eran todas las universidades que andábamos y todo tenía que ser lo mismo para todos. Pero yo ese día me quería comer un pan con dulce de mora y me fui a la playa para comérmelo sola y él… como era dirigente, me pilló y bueno, y ahí empezó toda la historia.

Entrevistadora: ¿Cuántos años tenían cuando se casaron?

Entrevistada: Teníamos… yo tenía como 21 y él tenía como 22-23.

Entrevistadora: ¿Cómo imagino que sería su vida después de casarse?

Entrevistada: Maravillosa, maravillosa porque uno idealiza, pero esa no fue la realidad, fue una vida muy difícil, muy difícil.

Entrevistadora: ¿Cómo fue su educación respecto a lo que fue la sexualidad? ¿Hubo alguien que le habló del tema?

Entrevistada: No, nada

Entrevistadora: ¿Hablaba de esto con alguna amiga, hermana?

Entrevistada: No, yo no hablaba mis cosas personales con nadie porque venía de una cultura muy estricta en casa. Sin embargo, mis amigas entre ellas sí conversaban, y así fue como yo me fui enterando de muchas cosas, ´pero no eran temas, o sea, para mí no era un tema que yo tuviera que conversar con ellos, no

Entrevistadora: Claro, usted escuchaba como de casualidad

Entrevistada: Justamente

Entrevistadora: ¿Y, nada con respecto tampoco a como a las enfermedades de transmisión sexual?

Entrevistada: Nooo, menos en esa época, esas cosas… nooo, ese tema era tabú, no se hablaba.

Entrevistadora: ¿Encuentra que es diferente para los hombres la sexualidad, la vivencia de la sexualidad?

Entrevistada: Eh… hay que ubicarse en qué época estamos hablando… si tú me dices la vida actual, la vida actual, yo creo que está como bien equiparada, porque hay mucho conocimiento, pero si yo me tengo que ubicar en mi época, me entiendes… era muy diferente. El hombre tenía libertad, la mujer no la tenía.

Entrevistadora: ¿Cómo definiría usted la sexualidad?

Entrevistada: En cuanto a… que.

Entrevistadora: Como en general, como ¿Qué entiende usted por sexualidad?

Entrevistada: Pucha si lo tengo que definir en una sola palabra, para mí sería el complemento perfecto en una relación, pero va mucho más allá de un tema físico. Para mí la sexualidad es algo que tiene que complementar todo, no solamente la parte física, tiene que ser un compañerismo, una preocupación y respeto mutuo, o sea, involucra muchos aspectos.

Entrevistadora: ¿Y el deseo sexual?

Entrevistada: Lo mismo, exactamente lo mismo, tiene que ser bajo un marco de respeto siempre y la preocupación del compañero obviamente, siempre.

Entrevistadora: Claro, ¿Usted considera los besos las caricias como algo sexual? Dentro de un contexto de pareja.

Entrevistada: Dependiendo, o sea, digamos como estamos definiendo… lo que es la sexualidad, yo creo que sí, porque está dentro del marco… lógico, claro que sí, o sea, no lo puedo dejar afuera… cómo lo dejas afuera.

Entrevistadora: Claro, igual hay personas que no lo toman como algo importante dentro de la sexualidad y hay otras que sí.

Entrevistada: Es que bueno, depende de la visión, pero no, yo creo que sí, sí.

Entrevistadora: Ahora en la actualidad, ¿habla de sexo con sus pares, amigas, hermanas?

Entrevistada: No, porque en la formación que tenemos po… y hay otros temas más importantes.

Entrevistadora: Antes de empezar su vida sexual, ¿usted tenía una imagen de lo que iba a hacer?

Entrevistada: No, nunca… nunca, jamás, jamás, nunca.

Entrevistadora: ¿Tuvo alguna pareja antes de su pareja actual?

Entrevistada: No

Entrevistadora: Entonces, ¿no tuvo vida sexual en su juventud antes de su pareja?

Entrevistada: No, no, no, no, de ninguna manera, no se estilaba, no, para nada.

Entrevistadora: ¿Usted pensaba que se iba a casar? En su juventud, tenía como esta idea de que usted se iba a casar.

Entrevistada: Qué buena, buena pregunta esa… te la voy a responder, fíjate que siempre en mi juventud, de mi niñez y mi juventud siempre dije que yo no me iba a casar, que sí va a

tener una hija, y que no me iba a casar, porque yo no creía en los hombres. No, no, nada. Sin embargo, me casé y tuve cuatro hijos.

Entrevistadora: ¿Bueno, y cómo es su vida sexual con su pareja?

Entrevistada: Hoy en día…nooo, mi esposo está enfermo, yo también estoy enferma y no tenemos vida en común.

Entrevistadora: ¿Usted con él tuvo vida sexual antes de casarse?

Entrevistada: Sí, tuve vida sexual antes de casarme, es decir, una semana antes de casarme, dos semanas antes de casarme… no, mentira, si lo tuve, antes tuve…antes porque…

Entrevistadora: Bueno, finalmente iba a ser su marido también.

Entrevistada: Sipo.

Entrevistadora: ¿Conversabas con tu pareja sobre fantasías, deseos, gustos?

Entrevistada: No

Entrevistadora: ¿Y él a usted, alguna vez le dijo como cosas que quería hacer?

Entrevistada: No, no jamás no.

Entrevistadora: ¿Usted cree que ha tenido una vida sexual placentera?

Entrevistada: No

Entrevistadora: ¿Por qué razón?

Entrevistada: Porque no se dio lo que yo te decía, como yo defino a la sexualidad. El respeto, el compañerismo, la preocupación por el otro, o sea… la sexualidad algo super importante, es como el amor, o sea, yo no entiendo que una persona se acueste con otra solamente por acostarse, o sea, yo creo que uno lo hace por amor, entonces cuando es por amor, es un todo, es un todo, es un complemento de todo, o sea, hay comunicación, son tantas cosas… entonces no.

Entrevistadora: ¿Cree que en el sexo se prioriza más el placer masculino por sobre el femenino?

Entrevistada: Sí, bajo mi experiencia, yo creo que no, porque si tú piensas eso… digamos que se priorice el deseo del masculino más que el femenino, significa que la mujer está sometida y sometida a preocuparse exclusivamente de que el otro sea feliz. Y pasa a segundo plano y eso no puede ser, no. De hecho, no lo acepto, no puede ser eso.

Entrevistadora: ¿Qué entiende por vejez?

Entrevistada: Chuta, vejez… que es lo que entiendo, bueno, a ver… como yo se los defino a mis hijos, es un punto en la vida, que ya no caminamos hacia adelante, empezamos a caminar hacia atrás y tomamos conciencia que nos queda poco tiempo. No es mucho el tiempo que

nos queda, por lo tanto, el tiempo y la vida se tiene que aprovechar al 100%, como si fuera el último día. Para mí eso es la vejez.

Entrevistadora: ¿Cómo ha sido para usted llegar a la vejez?

Entrevistada: Bien, súper bien, yo no tengo conflicto ni problema con eso, ninguno, lo asumo, me estudio, voy notando mis cambios, veo cuáles son mis límites y me cuido con eso.

Entrevistadora: ¿Cuáles son los cambios más significativos que ha identificado al llegar a la vejez?

Entrevistada: Los cambios más significativos… por ejemplo, que ya no puedo hacer cosas con la energía y la vitalidad que lo hacía antes, me cuesta moverme rápido, yo siempre… era muy rápida para hacer mis cosas y ahora soy lenta, cuando me agacho, me cuesta mucho pararme. Entonces hay un problema de físico, de… cómo se llama… de articulaciones, de huesos, más que nada.

Entrevistadora: ¿Y qué es lo que más le gusta y lo que menos le ha gustado de envejecer?

Entrevistada: Bueno, lo que más me gusta de envejecer es la libertad, la persona que envejece es libre. Y lo que no me gusta son los dolores de las rodillas, dolores de las piernas y dolores de los brazos, no me gusta eso.

Entrevistadora: ¿Cree que envejecer es diferente para los hombres que para las mujeres?

Entrevistada: Por lo que yo he visto… vamos a la par, vamos igual. No, si yo lo observo… yo estoy observando los cambios de él y los cambios míos. Estoy mirando, claro que sí, me preocupo de cuidarlo, lo cuido mucho.

Entrevistadora: ¿Crees que hay un tabú en nuestra sociedad sobre hablar de sexo en la vejez?

Entrevistada: Yo creo… fíjate, yo creo que, a esta altura, del año 2023 creo que no, creo que ya no hay tabú de nada, aquí esta cuestión se.... Sí, pero la gente joven, la gente mayor no habla esos temas, no fuimos criados así, cuando estamos hablando de tabú, qué es lo que nos pasó a nosotros en la juventud, es que ese tema no se toca, así, hasta ahora… como tema trivial no los toca, pero, por ejemplo, en el caso de una investigación, sí. Entre nosotras no tocamos estos temas, y si hablamos con nuestras tías, que son mayores, tienen 80 años… menos, no tocan estos temas, definitivamente.

Entrevistadora: ¿Qué piensas respecto a estas frases “la vida sexual se acaba cuando se llega a la vejez” y “las personas mayores son seres asexuales”?

Entrevistada: No, no estoy de acuerdo, conozco casos, por eso que no estoy de acuerdo.

Entrevistadora: ¿Para usted es importante la sexualidad en la etapa de la vejez?

Entrevistada: Importante, así como que si no la tengo me muero, una cosa así, no. Es parte de la vida, nada más. O sea, si no la tengo, no la tengo no más po, así es la vida.

Entrevistadora: Bueno ¿has sentido cambio en su autoestima y confianza en relación con la sexualidad a lo largo de su vida, como desde la juventud a medida que va pasando la etapa?

Entrevistada: No

Entrevistadora: ¿Tiene el mismo deseo sexual ahora que cuando era joven?

Entrevistada: No

Entrevistadora: ¿Ha notado cambios en la manera en la que se habla de sexualidad en nuestra sociedad desde que naciste, hasta ahora?

Entrevistada: Sí, por supuesto, evidentemente. Hubo una apertura, pero tremenda, sobre todo este último tiempo.

Entrevistadora: ¿Por ejemplo, hay algo en específico que usted como que diga "ya esto en el tiempo que yo nací o de mi niñez no pasaba"?

Entrevistada: Sí po, claro, hay muchas cosas que tiene que ver justamente con la libertad que tienen los jóvenes hoy en día en cuanto a lo que es la vida sexual. En mi época, es que no… definitivamente me habrían colgado en la casa, pero bueno, era mi época… esta época distinta.

Entrevistadora: ¿Cree que la percepción de la sexualidad en la vejez por parte de la sociedad ha cambiado por los años?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: Bueno, ahora vamos a entrar lo que es corporalidad. ¿Qué piensas y sientes cuando miras tu cuerpo?

Entrevistada: Que me encuentro hermosa, siempre me encuentro hermosa, aunque no lo sea, pero yo encuentro que sí.

Entrevistadora: Cómo que no… ¿Ha sentido que los estereotipos de belleza, como por ejemplo ser delgada, rubia blanca, han influido en cómo te percibes físicamente?

Entrevistada: No, no de ninguna manera no. Nunca, nunca, ni siquiera cuando era joven.

Entrevistadora: Desde una mirada más objetiva ¿Usted cree que estos estereotipos, para las personas que sí se sienten afectadas por ellos, puede afectar la relación con su propio cuerpo?

Por supuesto, por qué hay un problema de autoestima.

Entrevistadora: ¿Usted cree que ese problema de autoestima puede afectar la sexualidad?

Entrevistada: Sí, sí, evidentemente sí. Porque se crea una inseguridad.

Entrevistadora: ¿Considera importante el aspecto físico en la sexualidad?

Entrevistada: No, no de ninguna manera.

Entrevistadora: ¿Crees que influye la relación que tengas con tu cuerpo, con el disfrute de la sexualidad?

Entrevistada: La relación que tenga yo con mi cuerpo con el disfrute de la sexualidad… A ver, yo nunca he tenido problema con eso, pero poniéndome en el caso, por ejemplo, de las personas que se basan en los estereotipos, que tienen problemas de autoestima e inseguridad, yo creo que eso influye bastante, bastante… porque son personas inseguras.

Entrevistadora: ¿Cómo ha evolucionado su relación con su cuerpo a lo largo de los años?

Entrevistada: Mucho mejor, porque uno ya… es que es otra forma, tú empiezas a mirar tu cuerpo con una madurez distinta, yo no me veo a mí misma con los mismos ojos que me veía cuando tenía 20 años o cuando tenía 40, yo ahora me miro con otros ojos y me encuentro hermosa, independiente que a lo mejor no lo soy, pero yo me miro y me encuentro en hermosa, ¿sabes? Mira, te voy a contar una cosa, agradezco todos los días cuando despierto en la mañana un día más de vida, siempre lo estoy agradeciendo y le doy gracias a mis manos y les agradezco a mis piernas, a mis pies. Les hablo bonito porque estoy agradecida, ellos me llevan a donde yo quiero ir, mis manos hacen cosas por mí, mi cabeza me ayuda a pensar, mis ojos… es que estoy muy agradecida de mi cuerpo, muy, muy agradecida.

Entrevistadora: Eso es bueno. ¿Ha encontrado formas de aceptar y amar su cuerpo a medida que va pasando la etapa, ha otras formas de aceptar y amar su cuerpo con los cambios que ha tenido su cuerpo?

Entrevistada: Es que no es una batalla ni uno no va a lidiar con esos cambios, uno los acepta. Por eso te digo que eso va unido a la madurez, al pensamiento que tienes tú, y vas aceptando tus cambios de acuerdo con la cronología de evolución física. Y, obviamente ayuda mucho.

Entrevistadora: Bueno, ahora vamos a entrar con lo que es religión. ¿Se considera una persona creyente?

Entrevistada: ¿Creyente de qué?

Entrevistadora: Creyente en Dios o cualquier cosa.

Entrevistada: Ya mira, yo no creo en ninguna cuestión de religión ni católica, evangélica, ni… no tengo religión, pero sí creo en un ser superior. Sí creo en la energía y sí creo en el universo, que eso sí existe.

Entrevistadora: ¿Cree, de manera objetiva, como mirándolo desde fuera, ya que usted no es religiosa, cree que hay cosas permitidas y no permitidas dentro de la sexualidad según las religiones?

Entrevistada: Bueno, las religiones cada uno tienen sus reglas y son muy estrictos. Así es, sí, de todas maneras, pero no, yo no… no comparto nada de eso. Sobre todo, las evangélicas, tienen cualquier regla, muchas, muchas reglas.

Entrevistadora: Bueno, ahora vamos a entrar con salud y menopausia. Bueno, entendiendo la menopausia como un hito importante dentro de la vida de las mujeres. ¿Cómo fue para ti el proceso de la menopausia?

Entrevistada: Normal, normal, porque fue tan normal que ni siquiera me acuerdo cuando fue, no tengo claro cuándo fue ese lapso, que estoy aquí y ahora estoy acá, no tengo idea. No sé si es normal que no tenga idea.

Entrevistadora: Sipo, no tuvo quizá tantos cambios.

Entrevistada: Cambios así bruscos.

Entrevistadora: Claro, ¿Crees después de la menopausia, tu vida sexual cambio?

Entrevistada: Es que no cambia, yo creo que, para las personas normales, o sea no en mi caso, porque yo no tengo una vida activa, pero yo creo que no cambia, conozco casos, por eso te digo que no cambia, o sea, la vejez no, no, no. Gente ha tomado hormonas también.

Entrevistadora: ¿Actualmente tiene alguna enfermedad?

Entrevistada: Bueno, tengo problema en la tiroides, soy hipotiroidea. Tengo dos accidentes cerebro vascular. Y tengo problemas cardiacos. Y tengo un problema que todavía no sabemos qué es lo que hay que… está en estudio, que me inhabilita.

Entrevistadora: ¿Toma algún medicamento para esto?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: Bueno, usted igual me dijo que no tenía una vida sexual activa, pero… ¿tu médico, o médica te explico los posibles efectos secundarios, quizás le habló como que algún medicamento de los que toma puede tener un efecto en su vida sexual?

Entrevistada: Nunca te explican los efectos secundarios de nada, te dan los medicamentos y no te explican nada, uno lo sabe porque uno investiga, o sea te metí en el computador e investiga el medicamento, pero ellos no te dicen nada.

Entrevistadora: ¿Siente confianza de hablar con un médico o médica sobre su sexualidad?

Entrevistada: No

Entrevistadora: ¿Crees que la salud en general, incluyendo la salud mental y la salud física, influye en la vivencia que tenga cada uno con la sexualidad?

Entrevistada: Por supuesto, claro que sí.

Entrevistadora: ¿De qué manera cree?

Entrevistada: De lo mismo que estábamos hablando endenante… imagínate, la salud psíquica de una persona, una persona que ha tenido una mala vida, que es insegura, que tiene la autoestima super baja, esa persona va a ser sometida en un acto sexual. Esa persona no se va

a preocupar de ella, de ser feliz, se va a preocupar que el otro sea feliz, pero ella no lo va a hacer, entonces sí influye.

(ANEXO 11) Entrevistada 10, sin pareja, inactiva religiosa. (E10SpIr)

Entrevistadora: ¿Cuál es su nombre?

Entrevistada: Macarena Torres

Entrevistadora: ¿Qué edad tienes?

Entrevistada: Tengo 72 años.

Entrevistadora: ¿Estudio alguna carrera?

Entrevistada: No

Entrevistadora: ¿Hasta qué curso llegó?

Entrevistada: Hasta cuarto de preparatoria como se llamaba en ese tiempo.

Entrevistadora: ¿Actualmente está casada, separada, divorciada?

Entrevistada: Separada

Entrevistadora: ¿Por cuánto tiempo?

Entrevistada: Van a ser más de 20 años.

Entrevistadora: ¿Tuvo alguna relación amorosa?

Entrevistada: Si, mi exmarido, él fue significativo para mí.

Entrevistadora: ¿y el cómo era como pareja?

Entrevistada: Mira como pareja mal malísimo.

Entrevistadora: ¿cuántos años tiene él?

Entrevistada: Él tiene 72 años, igual que yo.

Entrevistadora: ¿Y ustedes como se conocieron?

Entrevistada: En una fiesta lo conocí, yo era de Talagante y era de Santiago. Yo tenía una tía aquí en Santiago y me quedaba acá, fui a una fiesta y lo conocí.

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo estuvieron juntos?

Entrevistada: Más de 14 años creo, no me acuerdo exactamente.

Entrevistadora: ¿Cuánto hijos tuvieron?

Entrevistada: 5 hijos.

Entrevistada: ¿A qué edad se casaron?

Entrevistada: Yo me casé a los 19 años, y él también tenía 19.

Entrevistada: ¿Cómo se imagina usted que iba a ser su vida después de casarse?

Entrevistada: Bonita porque yo me casé muy enamorada de él. Yo pensé que iba a ser muy bonito, pero la me duró dos meses de alegría no más, ya después fue tan diferente, porque él era alcohólico. Fue difícil, difícil fue una muy vida difícil, hija, y yo no se da cuenta nadie, nadie lo que yo pasé, todo por mis cabros chicos.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, respecto a la educación de la sexualidad, hubo alguien que le explicó o le habló del tema cuando era chica?

Entrevistada: No, mi mamá nunca nos habló ni de cuando se indisponía uno, nada. Antiguamente no era como ahora, que ahora son más despiertas las jóvenes, ahora preguntan, pero nosotros no sabíamos nada.

Entrevistadora: ¿Y en el colegio nunca le hablaron del tema?

Entrevistada: Tampoco, a mí al menos nunca me hablaron de esas cosas. Nada, nada, nada, no sé, para mi éramos igual que animalitos.

Entrevistadora: ¿Usted cree que es diferente la sexualidad para los hombres y mujeres?

Entrevistada: Yo creo que sí.

Entrevistadora: ¿Como en qué sentido?

Entrevistada: En el sentido de que, para ellos, pienso yo tienen la posibilidad de picotear para todos lados ¿me entiende hija?, por ejemplo, mi marido, imagínate que en el tiempo que yo me duré casada con él yo le conocí varias mujeres, En cambio yo lo respeté toda la vida, pero él no. Entonces para ellos yo pienso para ellos es más fácil porque ellos salen, trabajan afuera, en mi caso yo no trabajé nunca, cuando estaba con él nunca trabajé, ya después cuando me separé ahí empecé a trabajar y a trabajar. Yo después, con el tiempo tuve una pareja que wow, yo vivía en el cielo con él, que fue tan diferente, pero nunca me junté con él, nunca vivimos juntos, duramos como 2 años, pero nos veíamos así igual que como pareja joven, así como pololeando y después de un día para otro nos dejamos de hablar y hasta hoy día. Nunca más supe de él. Así que esa es la diferencia, pues que ellos pueden picotear por todos lados, tienen más libertad. Cuando se creen macho no le dan explicaciones a nadie, qué piensa que lo están mandando. No, sí, es terrible hija, por eso yo a veces cuando lo veo niñas así, yo les digo: fíjense bien, aunque si uno fuera adivina pucha, este mundo sería muy distinto porque a mí mi mamá me rogó, me suplicó que ya no me casaría con él, pero tú sabes que cuando uno se le mete algo en la cabeza…

Entrevistadora: ¿Con respecto a la sexualidad, usted cómo definiría la sexualidad?

Entrevistada: Para mí fue algo muy bonito, para mí el sexo sabiéndolo llevar y estar con la persona que tú quieres es muy lindo porque estás ahí con la persona que tú quieres y que amas, y quieres tener sexo.

Entrevistadora: Pues claro ¿Y el deseo sexual para usted qué es?

Entrevistada: Yo creo que es tener una persona que uno ama, desear a la persona que amas, bueno para mi ahora no, pero antiguamente uno lo deseaba.

Entrevistadora: ¿Usted considera los besos las caricias como algo sexual, como algo importante dentro de la sexualidad?

Es que según y como, porque yo a ti, por ejemplo, yo te voy a decir mi chanchita, mi amorcito como parte de cariño de abuelita o de tía. Claro que, si viene una persona que a mí me guste me lo haga es diferente. Es diferente que venga un viejito como le digo a mi nieta, ya voy a salir a buscarme un viejito para que me haga cariño, pero es diferente porque ya es como que te está entusiasmando esa persona, es otra conexión.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, antes quizá hablaba con sus pares sobre sexualidad, con su hermana, con su amiga?

Entrevistada: No y menos con mi papá y mamá. Ahora nosotros, entre hermanos, que ya somos todos adultos nos echamos tallas, pero de que conversáramos así de eso no. Por ejemplo, cuando yo quedé embarazada de mi primera hija, que tenía 15 años nadie supo hasta que me fui a mejorar porque a quien le iba a contar.

Entrevistadora: ¿Antes de empezar su vida sexual, usted se imaginó cómo iba a ser? ¿Sabía usted a lo que iba con respecto a la sexualidad?

Entrevistada: No, por eso le digo yo era igual que un pajarito porque imagínate cuando yo me casé yo no conocía a mis suegros. Imagínate que yo de Talagante me vine aquí a Santiago. Y yo en igual yo estaba ahí encerradita en mi pieza porque no hablaba tampoco si era poco comunicativa porque no los conocía. Y mi mamá dentro de todo también, como era mi papá, nunca me dijo cómo iba a ser, si en caso de que yo… como ya me iba a casar nunca me explicó cómo iba a ser el matrimonio, a qué se debía, cómo tenía que hacerlo nada, pues sí fue un igual fue una cosa tan rápida.

Entrevistadora: ¿Claro y, por ejemplo, antes de su pareja, antes de su exmarido, tuvo alguna pareja?

Entrevistada: Sí pues, pero para pololear no más, no para juntarme con él, pero si tuve varios pololos

Entrevistadora: ¿Su primera pareja sexual fue su exmarido?

Entrevistada: Si, con mi exmarido.

Entrevistadora: ¿Y usted pensaba en casarse?

Entrevistadora: Yo sí, sobre todo con él, si yo me enamoré, me enamoré, yo creo que me duro tantos años.

Entrevistadora: ¿Tenía expectativas respecto como a casarse?

Entrevistada: No, como para casarme así no porque yo quedé embarazada cuando andábamos pololeando. Pero fue por eso, te digo, fue tan de repente que salí del nido de mi papá y mi mamá y llegué a un mundo tan diferente. Llegué a un mundo diferente que de a poco se me fueron abriendo las puertas, pero me costó mucho. Era como un pollito, más encima que no

los conocía, nunca había hablado con ellos, entonces fue muy diferente para mí porque fue un cambio total, salir de su casa a un lugar donde conocía a nadie, no tenía a mis hermanos. Pero de apoco me fui acostumbrando.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, con su exmarido cómo fue su vida sexual?

Entrevistada: Fue muy bonita, en eso yo no me quejo, que fue para mí fue muy bonita, quedaba feliz yo y quedaba feliz él. Si en otras cosas que se porta mal.

Entrevistadora: ¿Usted me había comentado que antes de casarse, ustedes tuvieron en vida sexual?

Entrevistada: Sí, si quedé embarazada.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, con su expareja, usted conversaba de sus fantasías, deseos y sus gustos con respecto a la sexualidad?

Entrevistada: Sí, entre nosotros si hablábamos, ya que uno estaba más grande, más de edad. Sipo conversábamos mucho entre los dos. Él decía que él deseaba mucho a una persona que lo amara. La pareja que tuve después de mi exmarido me decía que le hubiese gustado que su señora hubiera sido más sexual como eres tú. Entonces igual son cosas muy bonitas que te dicen, porque a veces hay hombres que te dicen que no sirves nada, ni para esto ni para otro, pero a mí ese joven que te digo yo me decía: eres muy sexual para la edad que tú tienes. Yo me quedé con eso tan lindo que me dijo, pero era muy amoroso, muy lindo, él muy lindo.

Entrevistadora: ¿Y esta pareja fue la que tuvo después de su exmarido?

Entrevistada: Sí, con mi marido igual había harta comunicación en el sentido de sexo, así entre parejas sí. Yo estaba tan enamorada de él con decirte que yo casi me quise matar por él cuando mis hijos estaban chicos.

Entrevistadora: ¿Usted ahora en la actualidad tiene vida sexual?

Entrevistada: No, ahora ya no.

Entrevistadora: ¿Por qué razón usted cree que no ha podido retomar como una vida amorosa?

Entrevistada: Porque me dediqué más a mis nietos, ayudar a mis hijas en el sentido de que ellas trabajan. En todo caso hija ya no… para mí ese ya no es tema cachai porque en caso de que yo tuviera una pareja, lo quería para compartir, para salir con él, para salir, disfrutar, tomarte un cafecito o tomarte un tecito. En caso de que llegara algo más ya yo creo que para mí sería difícil, muy difícil ya ahora, como lo imagínate, ya tengo 72 años, ya no, no estoy en esa posición.

Entrevistadora: ¿Después de separarse, usted sentía deseo sexual? ¿Cómo ganas de tener relaciones sexuales?

Entrevistada: Sí, si yo igual era joven, yo tenía como 50.

Entrevistadora: ¿Y en la actualidad usted siente deseo sexual?

Entrevistada: No, ahora no de verdad, se lo digo honestamente no.

Entrevistadora: ¿Usted cree que ha tenido una vida sexual placentera como con esta última pareja y con su exmarido?

Entrevistada: Con mi última pareja sí, sí, yo fui muy feliz, muy feliz, pero me duró poco, pero al menos fui feliz.

Entrevistadora: ¿Y usted cree, por ejemplo, que en el sexo se prioriza muchas veces el placer masculino por sobre el femenino?

Entrevistada: Yo creo que sí, a veces sipo por qué solo piensan en ellos no más. Porque podía estar con una pareja, ya pongan que él sea más rápido y la mujer queda mirando para arriba, no están ni ahí ellos. Ellos prefieren satisfacerse ellos y la mujer queda ahí no más mirando, pues si pasa eso también, pues los matrimonios igual pasa.

Entrevistadora: ¿Y usted cree, por ejemplo, que para mantener relaciones sexuales hay que tener amor hacia la otra persona?

Entrevistada: Para mí sí. Para mí hay que estar enamorado de una persona, porque si no estáis enamorados, sería como una violación. Yo lo miro así.

Entrevistadora: ¿Usted qué entiende por vejez? ¿Para usted qué es la vejez?

Entrevistada: Mira la vejez para mí, de verdad me entristece harto, porque yo creo que nadie le gustaría llegar a esa edad porque imagínate ya como te digo yo igual… me gustaría tener una persona, pero como para salir, no es que uno no tenga capacidad de tener una persona porque yo puedo salir cuando yo quiero, pero no se da el caso, pues. Por qué no voy a andar buscando yo a la persona, en realidad no se ha dado el caso y a lo mejor si yo llegara a tener una persona, si llegara a tener una pareja, capaz que ahí podría despertar mi parte sexual, ya que como estoy sola, no sé po, pero si tuviera una persona yo creo que sí.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, para usted cómo ha sido llegar a la vejez?

Entrevistada: No muy contenta la verdad, en todo sentido porque ya no soy muy activa como era ella antes. El mismo sexo, ya no compartir como antes. Es muy diferente, cambia tu vida. Cambia tu vida igual, por ejemplo, yo cuido a mis nietos, esa es la vida mía, poder cuidar a mis nietos, ayudar a las chiquillas que trabajen, si les tengo que ayudar en algo las ayudo, esa es mi vida, es como cuidadora. Pero como te digo, si alguien me echara el ojo, por ejemplo, yo comparto harto en los paseos de la tercera edad e igual van hartos viejitos y bien… pero no se mueven en nada, nosotros bailamos y bailamos puras mujeres. El hombre es muy poco lo que participa con una mujer en esa edad, es muy pocos los hombres que comparten, entonces imagínate si uno es más vivaracha se complica. Pero igual me gustaría tener a alguien, pero como te digo para salir con él, no para vivir, porque ya con mi hijo a mí me daría vergüenza de tener una persona, aunque mis hijos me dicen: mamá si es tu vida, pero yo no quiero, me daría vergüenza. Y que no me dieron tan poco como que fuera chica, como a escondidas de los papás.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, qué cambio más significativo ha podido usted al llegar a la vejez?

Entrevistada: La libertad de salir, pasarlo bien, disfrutar lo que yo no disfruté en la vida de mi matrimonio. Si a mí me invitan a ir a bailar porque soy buena para bailar yo voy. Esa es mi meta ahora hija que Dios me dé vida le digo mientras y esté bien de salud, que para mí lo más importante.

Entrevistadora: Claro, ¿y, por ejemplo, lo que menos le ha gustado de envejecer?

Entrevistada: Que te arrugas, yo me acomplejo. El otro día le decía a mi hijo: hijo mío ¿tengo muchas arrugas? Y me dice, no mamás, para la edad que tiene no tiene tantas arrugas. Pero bien, soy feliz, a mi manera soy muy feliz. A lo mejor algún día iré a encontrar a alguien por ahí.

Entrevistadora: ¿Y usted cree que envejecer es diferente para los hombres que para las mujeres?

Entrevistada: Sí, envejecen de diferente manera, puede ser difícil para un hombre, siempre cuando el hombre le ha gustado más el sexo, yo creo que es muy difícil. Por ejemplo, de camino mi exmarido, él era bueno para andar por allá picoteando y ahora está más avejentado que yo y tenemos la misma edad, está más acabado que yo. Entonces yo pienso que para la vida que tuvo él le hace muy difícil.

Entrevistadora: ¿Cree que es tabú en nuestra sociedad hablar de sexo en la vejez?

Entrevistada: No, yo creo que es bonito porque uno se junta con mujeres, por ejemplo, yo tengo unas amigas y se habla mucho de este tema entre nosotras, mucho. Y es bonito y no es maldad. Yo no lo miro como maldad. Yo pienso que ahora se puede hablar más de sexualidad, porque yo me junto con varias vecinas, los primeros que hablamos es si andas con este, te quieres acostar con este, a mí me encanta hablar de sexo, a mí no me da vergüenza.

Entrevistadora: Claro, ¿usted qué piensa de estas frases “la sexualidad se acaba cuando llega a la vejez” y “las personas mayores son seres asexuales”?

Entrevistada: Yo creo que la sexualidad se termina cuando uno quiere, no cuando uno llega a la vejez porque si yo tuviera una pareja, a lo mejor yo seguiría igual a lo mejor diferente manera, pero tendría deseo sexual. El sexo es lindo sabiéndolo llevar es muy lindo el sexo, sobre todo con la persona que ama y quiere. Es muy hermoso, muy bien.

Entrevistada: ¿Usted cree que es importante la sexualidad en la etapa de la vejez?

Entrevistada: Se me imagina que sí, para no perder el ritmo de la vida que llevaste antes, yo creo que sí, es lindo terminar con la persona que tú amas y quieres, sea con sexo o sin sexo es muy hermoso.

Entrevistadora: ¿Y a medida que fue pasando el tiempo, usted sintió cambio en su autoestima y confianza en relación con la sexualidad?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, a medida que pasaba el tiempo tiene el mismo deseo sexual de cuando era joven?

Entrevistada: O sea igual a una le da deseo, pero no como era más joven, una tiene una vez a las quinientas, pero igual todavía funciona un poco. Sí pues yo creo que todo ser humano todavía le quedan un poco de hormonas,

Entrevistadora: ¿Y ha notado cambios en la manera que se habla de sexualidad nuestra sociedad desde que nació hasta ahora?

Entrevistada: Para mí sí, mucho. En las partes cuando te indisponía, las partes cuando tienes pareja son más abiertas, las mamás son más abiertas para hablarle a los hijos. Ahora la escuela te ayuda mucho, pero si es harta la diferencia a los años que yo era chica, pues que antiguamente era muy diferente los padres.

Entrevistadora: ¿Usted cree que la percepción de la sexualidad en la vejez por parte de la sociedad ha cambiado también con los años?

Entrevistada: Sí, hay hartos que andan degenerados también por ahí, ya no se respeta la sexualidad, es un respeto malísimo que hay ahora.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, ahora entrando a la corporalidad que piensas y sientes cuando miras tu cuerpo?

Entrevistada: Bien, me siento bien, para ser tan finita bien. Me gusta, me gusta verme.

Entrevistadora: ¿Has sentido que los estereotipos de belleza han afectado su percepción de su cuerpo?

Entrevistada: No, para nada porque yo me arreglo y me veo súper bien. Mi pelo yo no me lo he querido tener y no me lo voy a teñir porque me lo quiero dejar blanco porque lo quiero tener así. Pero no hija, me siento feliz.

Entrevistadora: Claro ¿y, por ejemplo, usted cree que otra persona que no se siente feliz como con su cuerpo puede afectar la manera de expresar su sexualidad?

Entrevistada: Yo creo que pienso que sí, pues así no se siente agradable con su cuerpo.

Entrevistadora: ¿Y usted considera lo físico como el aspecto físico importante en la sexualidad?

Entrevistada: Yo creo que sí, afecta harto

Entrevistadora: ¿Crees que influye la relación que tengas con tu cuerpo en el disfrute de la sexualidad? ¿Por ejemplo, el caso suyo que usted haya tenido buena relación con su cuerpo pudo tener que ver en que haya tenido mejor una mejor relación con sexualidad?

Entrevistada: Yo sí creo que sí, en mi caso fíjate yo fui feliz con mi cuerpo, con lo que yo hacía. Nunca me nunca me sentí. Yo nunca me sentí acomplejada de mi cuerpo pasé yo tan delgada nunca, nunca me he sentido complicado porque soy feliz como soy.

Entrevistadora Y, ¿cómo ha evolucionado la relación con su cuerpo a lo largo de los años?

Entrevistada: Hasta el momento bien, sí.

Entrevistadora: ¿Ha encontrado formas de aceptar y amar su cuerpo tal como es en la etapa de la vejez?

Entrevistada: Sí po. Tengo que aceptarlo porque es la ley de la vida, pero igual me hecho como un kilo de crema para las arrugas.

Entrevistadora: Sí, bueno ya entrando como a la religión, ¿usted se considera una persona creyente?

Entrevistada: Sí, pero no tan fanática tampoco.

Entrevistadora: Claro, ¿hace cuánto tiempo sigue esa religión?

Entrevistada: De que nací

Entrevistadora: ¿Participa activamente en actividades religiosas?

Entrevistada: Una vez a las quinientas, no voy a la iglesia, pero soy católica.

Entrevistada: ¿Y usted cree que hay cosas permitidas y no permitidas dentro del catolicismo, en este caso dentro de la sexualidad?

Entrevistada: Yo creo que sí porque eso fue lo que Dios heredó a nosotros tanto el hombre como la mujer, por ejemplo, los testigos de Jehová, ellos tienen una trava en temas sexuales, no se puede hacer esto, no se puede hacer lo otro, en cambio en el catolicismo la sexualidad es normal, para mí el catolicismo es más abierto en el sexo, da más libertad, pero se me imagina que sí, porque si Dios mostró a Eva y Adán es porque se supone que éramos para mantener relaciones sexuales, para tener hijos, para para lo que somos ahora.

Entrevistadora: ¿Has sentido quizás como que su religión ha influido hacia sus actitudes hacia la sexualidad?

Entrevistada: Para mí no, porque tampoco soy fanática como te decía.

Entrevistadora: Bueno y ahora entrando ya la última parte que es salud y menopausia, ¿usted ahora en la actualidad tiene alguna enfermedad?

Entrevistada: Me siento bien, lo único que tengo es que soy hipertensa, así que tomo losartam.

Entrevistadora: ¿Su doctor, le habló alguna vez como que este medicamento podía tener contraindicaciones en el área sexual?

Entrevistada: No, no me dijo nada, como estoy sola.

Entrevistadora: Hablando de la menopausia que un hito importante en la vida de las mujeres, eso no significa que la mujer cuando le llegue la menopausia es una persona mayor, pero es algo importante porque un cambio en el cuerpo. ¿cómo fue para usted el proceso de la menopausia?

Entrevistada: La menopausia es un cambio importante en la vida de las mujeres, a mí me afectó caleta en el sentido de que me daban esos bochornos, igual me afectó en el sentido de la sexualidad, me afectó mucho por la parte de las hormonas, yo nunca fui a que me dieran pastilla, pero me afectó y que con el tiempo de repente se me quitó. Aparte a mí me llego super temprano, como a los 50 y tantos. Entonces igual te afecta toda la vida.

Entrevistadora: ¿Usted cree que después de la menopausia, su vida sexual cambió de mejor o mala manera?

Entrevistada: Sí, mi vida sexual cambó harto, ya no sentía la misma cantidad de deseo de sexo, era más a lo lejos. Ya no te pedía el cuerpo tanto sexo. Y, por ejemplo, yo cuando quedé embarazada de mi hijo, era algo enfermante las ganas de tener sexo, era algo desesperante. Yo tenía 38 años, pero era mucho deseo estando embarazada, eran las hormonas y creo. Pero ya después con la cuestión de estar de la menopausia y ahí como que me bajo la libido.

Entrevistadora: ¿Ahora si usted quisiera como mantener relaciones sexuales cree que hay cambios en la salud que puede afectar como en tener relaciones sexuales?

Entrevistada: No yo creo que no, y ojalá que me saliera. No yo creo que no.

Entrevistada: Bueno igual usted me había comentado que su médico o médica nunca le explicó nada respecto a los efectos secundarios en torno a la sexualidad…

Entrevistada: No, nunca me dijo que podía haber cambios como en la sexualidad.

Entrevistadora: ¿Y, por ejemplo, usted siente confianza de hablar con un médico o médica sobre sexualidad?

Entrevistada: Sí, porque no me da vergüenza por qué nada de vergüenza hablar eso.

Entrevistadora: Claro ¿y usted cree, por ejemplo, que la salud en general, incluyendo la salud mental y la física, influye en la vivencia de la sexualidad?

Entrevistada: No, o sea, para mí no, no porque hay que saberla llevar por eso yo te decía antes, para mí fue muy linda la sexualidad, hermoso no la voy para mí fue una ilusión, a lo mejor estaba falta de cariño, no sé, pero para mí fue muy hermoso, muy lindo.

Entrevistadora: ¿Usted cree que una persona que no sé, por ejemplo, tenga depresión puede afectar en su sexualidad?

Entrevistada: Yo creo que sí, puede ser diferente porque está enferma la persona. Yo creo que de afectar mucho.

ANEXO 12: PPT MINSAL:

https://www.minsal.cl/sites/default/files/files/SEXUALIDADAMMINSAL2013.pptx

BIBLIOGRAFIA

Álvarez, M. (2021). Una mirada reflexiva de lo que implica transitar en la vejez. Universidad Republica de Uruguay. Extraído de: https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/30228/1/tfg_maria_jose_alvarez_gadea_ci_44349765.pdf

Amuchástegui, A y Rodríguez, Y. (2022). La sexualidad: ¿Invención histórica? Revista Paidós. Extraído de: https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/S_01_05_La-Sexualidad.pdf

Basson, R. (2001) *Human sex-response cycles.* Journal of sex y marital therapy. 33-43

Balbotín, C. *Mujeres, imaginario corporal y prácticas sexuales. Vivencias de la corporalidad y el erotismo*. Nomadías, centro de estudios de enero y cultura en América Latina. Extraído de: https://nomadias.uchile.cl/index.php/NO/article/view/12307

Bauer, M. Haesler, E. Fetherstonhaugh, D. (2015) *Let´s talk about sex: Older people´s views on the recognition of sexuality and sexual health in the health-care setting*. Health Expectations.

Blázquez, N. (2011). "El retorno de las brujas. Incorporación, aportaciones y críticas de las mujeres a la ciencia". Centro de investigaciones interdisciplinares en la ciencia y humanidades coordinación de humanidades. (pp. 77-96). https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/El-retorno-de-las-brujas-Blazquez-Graf.pdf

Butler, J. (2010). Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del «sexo». Buenos Aires: Paidós. Introducción (pp. 17-20). Extraído de: https://reddesalud.org/apc-aa-files/1342d291dfef7a4d531a2a778bc9da8e/butler-judith-cuerpos-que-importan.pdf

Bidegain, A. (2005) Sexualidad, estado, sociedad y religión: Los controles de la sexualidad y la imposición del matrimonio monogámico en el mundo colonial hispanoamericano. *Revista de estudos da religião.* Extraído de: https://www.pucsp.br/rever/rv3_2005/p_bidegain.pdf

Butler, R. (1969), age-ism: another for of bigotry. *The gerontolist.* Extraído de: *http://agisme.eu/wp-content/uploads/2018/02/Butler-Ageism.pdf*

Carbajo, M. (2008). La Historia de la Vejez. Ensayos (18), pp. 237-254. Extraído de: https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/218905/document%28282%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Carbajo, M. (2009) "Mitos y estereotipos sobre la vejez. Propuesta de una concepción realista y tolerante", en ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete, Nº 24, 2009, 87-96. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3282988.

Carmona, V. Ferrada, R. Leiva, S. Rubio, V. (2021) *La sexualidad de personas mayores: una mirada desde sus propias vivencias*. Revista de estudiantes de Terapia Ocupacional Vol 8.

Casamayor, S (2016) Vejez y sexualidad femenina en la antigua Roma: un acercamiento desde la literatura. *Journal of feminist, gender and women studies.* Recuperado de: *https://revistas.uam.es/revIUEM/article/download/7282/7654/15343*

Cepal. Derechos humanos personas mayores Chile. (2019).

Convención Interamericana Sobre La Protección De Los Derechos Humanos De Las Personas Mayores (2017). Extraído de: https://www.senama.gob.cl/storage/docs/Ratificacion-Conv-Interamericana-Prot-Derechos-Pers-Mayores.pdf

Cuarta encuesta nacional de Calidad de vida en la vejez (2016) UC- Caja los andes. Chile y sus mayores. Recuperado de: http://www.adultomayor.uc.cl/docs/Libro_CHILE_Y_SUS_MAYORES_2016.pdf

Envejecimiento y vejez. Colombia potencia la vida. Gob.cl. Revisado el 23/06/2023 por la pagina https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocion-social/Paginas/envejecimiento-vejez.aspx#:~:text=De%20acuerdo%20con%20la%20OMS,las%20experiencias%20vitales%2C%20los%20eventos

Cerquera, A. Galvis, M. Cala, M. (2012) *Amor, sexualidad e inicio de nuevas relaciones en la Vejez; Percepción de tres grupos etarios*. Psychol. AV. Discip.

Cepal (2021*) Derechos humanos de las personas mayores en Chile en tiempos de pandemia: acciones de promoción desde el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA)*. Recuperado de: https://www.cepal.org/es/enfoques/derechos-humanos-personas-mayores-chile-tiempos-pandemia-acciones-promocion-servicio#:~:text=En%20Chile%20hay%203.449.362,%3B%20Naciones%20Unidas%2C%202019

Gov.co. Colombia potencia de la vida. *Política Pública Nacional de Envejecimiento y Vejez 2022-2031*. Recuperado de: https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocion-social/Paginas/envejecimiento-vejez.aspx

Coria, C. (2012). Erotismo, mujer y sexualidad después de los sesenta. Androginas21 Extraído de: http://www.claracoria.com/cont/wp-content/uploads/2012/11/erotismo_mujeres_sex-brief-new.pdf

De Beauvoir, S. (1949). El segundo sexo. Paidós. https://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/libros/Simone%20de%20Beauvoir%20-%20El%20segundo%20sexo.pdf

Envejecimiento y vejez. Colombia potencia la vida. Gob.cl. Revisado el 23/06/2023 por la pagina https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocion-

social/Paginas/envejecimiento-vejez.aspx#:~:text=De%20acuerdo%20con%20la%20OMS,las%20experiencias%20vitales%2C%20los%20eventos

Estereotipos, Significados. Revisado el 22/06/2023, por la página: https://www.significados.com/estereotipo/

Edadismo, ¿qué es y cómo combatirlo? Hablemos del Alzheimer, blog de la fundación Pasquel Maragall. Revisada el 22/06/2023, en la página: https://blog.fpmaragall.org/edadismo-que-es#:~:text=El%20edadismo%20(o%20discriminaci%C3%B3n%20por,las%20mismas%20necesidades%20o%20intereses.

Esperanza de vida, INE. Revisado el 22/06/2023, por la página: https://www.ine.gob.cl/ine-ciudadano/definiciones-estadisticas/poblacion/esperanza-de-vida#:~:text=En%20Chile%20la%20Esperanza%20de,77%2C3%20para%20los%20hombres.

Faus-Bertomeu, Aina y Gómez-Redondo, Rosa. (2017). *"Determinantes socioculturales del deseo sexual femenino"*. Revista Española de Investigaciones Sociológicas. https://www.redalyc.org/pdf/997/99752797004.pdf

FDA (Administración de Alimentos y Medicamentos de EE. UU.). (1994). FDA Office of Women's Health - Established and Begins Advocating for the Inclusion of Women in Clinical Trials [PDF]. Recuperado de https://www.fda.gov/files/science%20&%20research/published/1994-FDA-OWH-established-and-begins-advocating-for-the-inclusion-of-women-in-clinical-trials..pdf

Freixas, A. (2018). Sin reglas. Erótica y libertad femenina en la madurez. Capitán Swing. https://tienda.hueders.cl/products/sin-reglas-erotica-y-libertad-femenina-en-la-madurez

Freixas, A. (1998) "Las mires como las mires, no las verás": el doble estándar el envejecimiento en la publicidad televisiva. Reseachgate. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2901264.pdf

Freixas, A. Luque, B. (2009) El secreto mejor guardado: *La sexualidad de las mujeres mayores*. Revista Política y Sociedad Vol. 46

Freixas, A. Salas, B. Reina, A. (2009) *Secretos y silencios en torno a la sexualidad de las mujeres mayores.* Revista Política y Sociedad Vol. 46.

Fintualist. *Esperanza de vida en Chile: los números a lo largo del país.* 2021. Recuperado de: https://fintualist.com/chile/historia-datos/esperanza-de-vida-en-chile-los-numeros-a-lo-largo-del-pais/

Gannon, L. (2015) *The impact of medical and sexual politics on women´s health*. University of Sydney. Extraído de: gannon1998.pdf

García, G. Quijada, D. Mellado, M. Palominos, J. Torres, A. Valenzuela, D. (2019) *Percepción de Profesionales de enfermería sobre la valoración de la sexualidad en adultos mayores (Chile).* Revista Científica de la Asociación de Historia y Antropología de los Cuidados (Universidad de Alicante)

García, J. (2005). La sexualidad y la afectividad en la vejez. Madrid, Portal Mayores, Informes Portal Mayores, nº 41. http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/garcia-sexualidad-01.pdf

González, A. (2018) Cuerpos, mujeres y narrativas: Imaginando corporalidades y géneros. *Athenea Digital*. Recuperado de: https://atheneadigital.net/article/view/v18-n2-enguix-gonzalez

Hernández Sampieri, Fernández, y Baptista. (2006). Metodología de investigación. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V

INE. Censos de Población y Vivienda. (2017). *"Resumen de censos de población y vivienda"*. Recuperado de: https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/censos-de-poblacion-y-vivienda

Joaquín Mateu-Mollá. (2019). Modelo biomédico: qué es y en qué ideas sobre la salud se basa. Portal Psicología y Mente. https://psicologiaymente.com/clinica/modelo-biomedico

Koeske, R. (1980) Theoretical perspectives on menstrual cycle research: The prevalence of attributional approaches for the perception and explanation of premenstrual emotionality. *Menstrual Cycle, Volume 1.*

Lacub, R. (2006). Erótica y vejez, perspectiva de occidente. Buenos Aires: Paidós. https://templodeeros.files.wordpress.com/2017/06/erotismo-y-tercera-edad-ricardo-lacud.pdf

Larrosa Domínguez, M., Tejada Musté, R. y Martorell Poveda, M.A. (2020). Influencia de la cultura en la menopausia: revisión de literatura. Cultura de los Cuidados (Edición digital), 24 (56) Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/106020/1/CultCuid56-211-222.pdf

Lauphan, W. *El dato científico y la matriz de datos*. Facultad de ciencias agropecuarias. Cátedra de metodología de la Investigación. Recuperado de: https://osf.io/7nsa8/download

Lobos, Themo, 1928-2012. [Dibujo para revista El pingüino] [original de arte]: Themo Lobos. Archivo de Láminas y Estampas. Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/649/w3-article-617464.html . Accedido en 15-11-2023.

Masters, W. Jhonson, V. (1996) *Human sexual response*. Boston: Little Brown.

Ministerio de Salud. Subsecretaria de Salud Pública División Prevención y Control de Enfermedades. Departamento de Ciclo Vital. *Nuevas expresiones para referirse a las Personas Mayores* (2018). Recuperado de: https://www.minsal.cl/wp-

content/uploads/2018/09/NUEVAS-EXPRESIONES-PARA-REFERIRSE-A-LAS-PERSONAS-MAYORES-PDF.pdf

Ministerio de Salud (MINSAL*) Nuevas expresiones para referirse a las Personas Mayores*. (2018)

Mora, T. Herrera, F. (2017). *Convención Interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores.* Análisis de brechas legislativas y propuestas para su implementación de Chile.

Moral, J. (2010). *"Religión, significados y actitudes hacia la sexualidad: un enfoque psicosocial"*. Revista Colombiana de Psicología, vol. 19, pp. 45-59. https://www.redalyc.org/pdf/804/80415077005.pdf

Mota, M. (2019). El tabo de la menstruación: símbolo de la represión femenina. Facultad de psicología de Uruguay. Extraído de: https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/22777/1/Mota%2C%20Mariana.pdf

Moral, J. (2009) Religión, significados y actitudes hacia la sexualidad: un enfoque psicosocial. Revista colombiana de psicología. Extraído de: https://www.redalyc.org/pdf/804/80415077005.pdf

Moynihan, R. Cassels, A. (2005/2006) *Medicamentos que enferman e industrias farmacéuticas que nos convierten en pacientes.* Barcelona: Terapias verdes.

Masters, W. Jhonson, V. (1996) *Human sexual response*. Boston: Little Brown.

National Institutes of Health. (1994). Implementation of NIH Policy on Inclusion of Women in Clinical Research [Aviso]. Recuperado de https://grants.nih.gov/grants/guide/notice-files/not94-100.html

Nuria, V. Feminismo para principiantes (2008), Ediciones B.S.A. Reuperado de: https://kolectivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/11/Varela-Nuria-Feminismo-Para-Principiantes.pdf

OMS. (2018). *"La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo".* (p.3). https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/274656/9789243512884-spa.pdf

Olea, B. (2018). Capital corporal y el privilegio de la belleza Sociología, género, y la estigmatización de la gordura. Recuperado de https://bastian.olea.biz/capital-corporal-y-el-privilegio-de-la-belleza/

Organización mundial de la salud. Menopausia. Revisado el 22/06/2013, por la página: https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/menopause

Observatorio del envejecimiento. Mujeres y envejecimiento: brechas y desafíos. Compañía de seguras CONFUTURO un Chile futuro. https://observatorioenvejecimiento.uc.cl/wp content/uploads/2020/06/mujeres_y_envejecimiento.pdf

Programa de Educación Sexual CESOLAA. *Curso de educación sexual online de auto aprendizaje*. Universidad de Chile. Recuperado de:https://educacionsexual.uchile.cl/index.php/hablando-de-sexo/conceptos-de-genero-sexualidad-y-roles-de-genero/sexualidad

Pérez, V. & Arcia, N. (2008). *Comportamiento de la sexualidad en ancianos del policlínico «Ana Betancourt»*. Revista Cubana de Medicina General Integral, 24 (2), 1- 8.

Pineda, M. (2019). Salvar la vejez. Una misión filosófica. Pontifica universidad javeriana. https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/42419

Palma, I (2008) Las instituciones religiosas en la transformación normativa contemporánea en la sexualidad en Chile. *Revista de Psicología.* Recuperado de: *https://revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/view/17135*

Pensión de vejez. Superintendencia de pensiones. Revisado el 22/06/2013, por la página: https://www.spensiones.cl/portal/institucional/594/w3-propertyvalue-9921.html#:~:text=La%20pensi%C3%B3n%20de%20vejez%20es%20un%20beneficio%20previsional%20consagrados%20en,65%20a%C3%B1os%20si%20es%20hombre

Pontifica Universidad Católica de Chile. (2020*) Mujeres y Envejecimiento: Brechas y desafíos.* Observatorio del Envejecimiento: Para un chile con futuro.

Pontifica Universidad Católica de Chile. Caja los Andes. *Chile y sus mayores*. (2019) Quinta Encuesta Nacional de Calidad de Vida en la Vejez.

Payer, L (1992) *Disease-mongers: How doctors, drug companies and insurers are making you feel sick.* Nueva Yoyrk: Wiley and Sons

Quinta encuesta nacional de Calidad de vida en la vejez (2019) UC- Caja los andes. Chile y sus mayores. Recuperado de: https://www.senama.gob.cl/storage/docs/QUINTA_ENCUESTA_NACIONAL_DE_CALIDAD_DE_VIDA_EN_LA_VEJEZ_2019._CHILE_Y_SUS_MAYORES_2019.pdf

Salud y Fármacos. (2013). Zolpidem: la FDA exige reducir la dosis recomendada para ciertos medicamentos para dormir que contienen zolpidem. Recuperado de https://www.saludyfarmacos.org/lang/es/boletin-farmacos/boletines/feb2013/zolpidem-la-fda-exige-reducir-la-dosis-recomendada-para-ciertos-medicamentos-para-dormir-que-contienen-zolpidem/#:~:text=La%20FDA%20inform%C3%B3%20a%20los,liberaci%C3%B3n%20prolongada%20(Ambien%20CR)

Sarrel, P (1990) Sexuality and menopause. *Obstetrics and Gynecology*. Recuperado de: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/2179787/

Sánchez, P. (2016). Vejez y género. Algunos conceptos para el análisis y el debate. Universidad de Murcia. View of Editorial. Old Age and Gender. Some Concepts to Analyze and Debate (hipatiapress.com)

Sandberg, L. (2013) *Afirmative old age-the ageing body and feminist theories on difference.* International Journal of Ageing and Later Life. Extraído de: https://ijal.se/article/view/1237/574

Salvarezza, L. (2002) *El fantasma de la Vejez*, editorial Tekné, Buenos Aires.

Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2018). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Education. Recuperado de: https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/82354154/METODOLOGIA_SAMPIERI_2018-libre.pdf?1647698613=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DMETODOLOGIA_DE_LA_INVESTIGACION_LAS_RUTA.pdf&Expires=1687556935&Signature=RF9ZamucdNY6N7n3xS2G2yR-BV00tnZTDi6uaS7Tsbrbh0pXngY85OtgeB~VKBd05q5WshahzMtfQ102izNZ~64K2z27kxtM49s8XRm~ptWzIuLoE6oRTr3meCyY4osbiZB-dGfmhoyL5k8RKbpVY7oQOGcxfdJhQ0PNufvHneijpTrjJjAjUuHwuzZdhJxo7Jj0H4gig6kyK-qbzkC8YjUeiRWvEB130TzQZ~fRj0WPiTenlTWlCZN2Px9KPrrCCxD7cFFAKIiw3jGPR6ytHjtuKffKjbMnOU0ka9tpGDgPYtRGEX24oMQEBCtrKkJw-pWFc7U-EKM6HlkDIgrDZQ__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Sierra, J, Díaz, A, Calvillo, C (2019) Relación del deseo sexual con la excitación sexual objetiva y subjetiva. Revista de Psicopatología y psicología clínica. Recuperado de: https://revistas.uned.es/index.php/RPPC/article/view/25374/pdf

Solomon, R. & Kirwin, P. & Ness, P. & O'Leary, J. & Fried, T. (2010). *Trajectories of Quality of Life in Older Persons with Advanced Illness*. Journal of the American Geriatrics Society, 837-843.

Sontag, S. (1972) *The double standard of aging*. Middle Life. Extraído de: https://warwick.ac.uk/fac/arts/english/currentstudents/undergraduate/modules/literaturetheoryandtime/susan_sontag_the_double_standard_of_aging.pdf

Álvarez, C (2021) *Slut shaming: la forma de abuso y discriminación que sigue vigente y probablemente ejerces a diario.* Biobiochile.cl Extraído de: https://www.biobiochile.cl/noticias/sociedad/debate/2021/03/14/slut-shaming-la-forma-de-abuso-y-discriminacion-que-sigue-vigente-y-probablemente-ejerces-a-diario.shtml

Tarducci, M. (2001) Estudios feministas de religión: una mirada muy parcial. *Cadernos Pagu. Recuperado de: https://www.scielo.br/j/cpa/a/Qk3FhSR8C6fRGZb774vQGSJ/?format=pdf&lang=es*

Thomas Laqueur, *Making sex: body and gender from the greeks to Freud*. Cambridge, Harvard University Press, 1990, pp. 34-35

Universidad de los lagos, dirección de igualdad de género. *Definición de androcentrismo.* Extraído de *https://direcciondegenero.ulagos.cl/definiciones/androcentrismo/*

Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África. *Hollywood y los estereotipos árabes. Recuperado de: http://pueaa.unam.mx/multimedia/hollywood-y-los-estereotipos-arabes#:~:text=Por%20definici%C3%B3n%2C%20un%20estereotipo%20es,cualidades%2C%20habilidades%20o%20rasgos%20distintivos*.

Vivero Marín, C. E. (2023). "*El cuerpo viejo femenino: una reflexión".* Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género, 21(16), 59–75. http://bvirtual.ucol.mx/descargables/962_art._3_el_cuerpo_viejo_femenino_una_reflexion.pdf

Varela Pinedo LF. Salud y calidad de vida en el adulto mayor. Rev Peru Med Exp Salud Publica. 2016;33(2):199-201. doi: 10.17843/rpmesp.2016.332.2196

Varguillas Carmona, C. S., & Ribot de Flores, S. (2007). *Implicaciones conceptuales y metodológicas en la aplicación de la entrevista en profundidad.* Laurus, 13(23), 249-262. Recuperado de: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76102313

Wood, J. Kock, P. Mansfield P. (2006*). Women's sexual desire: a feminist critique*. Journal of Sex Research. 236-244

Yusta, R. (2017). El trabajo social y el método de atención centrada en la persona en el ámbito de la gerontología. Trabajo Social hoy, (81), 19 – 28

Zarzuri, R. *El uso de entrevistas en profundidad en la investigación social: notas provisorias.*